

# Vectores

de Investigación

ISSN 1870-0128 VOL 2 N° 2 JUNIO 2011

**CENTRO DE INVESTIGACIÓN DE ESTUDIOS  
COMPARADOS DE AMÉRICA LATINA**

## **ÍNDICE**

### ***INVESTIGACIÓN ANALÍTICA***

**ENRIQUE DUSSEL**

Política de la liberación

**CIRO F CARDOSO**

Tempo e História

**LORENZO MEYER**

The "American Factor" and  
Spanish American Democracy

**ALFONSO GALINDO LUCAS**

El efecto sector y la crisis de la  
economía en la empresa

### ***PROCESOS DE INVESTIGACIÓN***

**J. ANTONIO GARCÍA ZENTENO**

Hamilton methods: BRST, BFV

### ***ANÁLISIS CRÍTICO DE LA INVESTIGACIÓN***

**MIGUEL-HÉCTOR FDEZ-CARRIÓN**

Las Ciencias Sociales y las Ciencias  
Históricas: Análisis de la Historia y  
la Economía en la comprensión de  
las peculiaridades de la Historia  
Económica y la Historia de los  
Movimientos de Población



**Vectores**  
de Investigación

---

ARTICULOS ARBITRADOS

**Centro de Investigación de Estudios  
Comparados de América Latina**

**e Instituto de Estudios Históricos y Económicos  
con sede académica en la  
Universidad Complutense de Madrid**

**r i**  
**V**

Segunda edición

**Vol. 2 No. 2 Semestre 1 2011**

# Vectores de Investigación

ARTICULOS ARBITRADOS

## **EDITOR-DIRECTOR**

DR. MIGUEL-HÉCTOR FERNÁNDEZ-CARRIÓN  
*Director del Centro de Investigación (CICUSXXI)*

## **CONSEJO EDITORIAL**

DR. ENRIQUE DUSSEL  
*UNAM, UAM Unidad Iztapalapa, México, SNI III*  
DR. ANTONIO GARCÍA ZENTENO  
*Instituto de Ciencias Nucleares, UNAM, México, SNI II*  
DR. DANIEL GUTIÉRREZ MARTÍNEZ  
*El Colegio Mexiquense, SNI II*  
DRA. MARÍA DEL ROSARIO GUERRA GONZÁLEZ  
*Instituto Estudios Sobre Universidad, UAEM, México, SNI I*  
DR. RUBÉN H. ZORRILLA  
*Universidad de Buenos Aires, Argentina, Prof. Emérito*  
DRA. CONCEPCIÓN NAVARRO AZCUE  
*Universidad Complutense de Madrid, España*  
DRA. ISABEL SANZ VILLARROYA  
*Universidad de Zaragoza, España*  
DR. ALFONSO GALINDO LUCAS  
*Universidad de Cádiz, España*  
DRA. CONSUELO ASCANIO RODRÍGUEZ  
*Universidad Central de Venezuela, Caracas, Venezuela*  
DR. PABLO LORENZANO  
*Universidad Nacional de Quilmes, Argentina*

## **COMITÉ COLABORADOR**

DR. OCTAVIO MÁRQUEZ MENDOZA  
*Centro Investigación Ciencias Médicas, IESU, UAEM, SNI I*  
DR. HÉCTOR DÍAZ ZERMEÑO  
*Escuela de Estudios Profesionales Acatlán, UNAM*  
DR. RODOLFO IVÁN GONZÁLEZ MOLINA  
*Facultad de Economía, UNAM*  
DR. RUBÉN MENDOZA VALDÉS  
*IESU, UAEM*  
MTR. JIAPSY ARIAS GONZÁLEZ  
*Instituto de Investigación Antropológica, UNAM, UACM*  
MTRA. ANA LILIA MENDIETA JIMÉNEZ  
*Campus Siglo XXI, Facultad de Química, UAEM*

La *Revista Vectores de Investigación* es editada por el Centro de Investigación de Estudios Comparados de América Latina en colaboración con el Instituto de Estudios Históricos y Económicos, con sede académica en la Universidad Complutense de Madrid

Los manuscritos propuestos para su publicación en esta Revista deberán ser inéditos o contar con cambios sustanciales y no haber sido sometidos a consideración a otras revistas al mismo tiempo.

Los manuscritos son analizados para su selección por dos lectores anónimos y a su aceptación los derechos de reproducción se transfieren a la Revista.

Podrá reproducirse parcialmente los textos publicados *en Vectores de Investigación* indicando el nombre del autor y el lugar de procedencia del artículo.

#### **PRODUCCIÓN EDITORIAL**

*Diseño* Joana Elisa Medina Flores, Héctor Carrión

*Maquetación* Dalila López García

*Correcciones* Juan Ricardo García Jiménez, Verónica Sánchez Tenorio, M° Ángeles Martínez Quirós, Dalila López

*Cubierta e ilustraciones* Héctor Carrión

#### **ASISTENTE EDITORIAL**

Dalila López García

Impreso en Toluca, Estado de México, México  
Made in México

# Índice

<b>INTRODUCCIÓN</b>	7
FERNÁNDEZ-CARRIÓN	
<b>INVESTIGACIÓN ANALÍTICA</b>	13
ENRIQUE DUSSEL	
UNAM, UAM Unidad Iztapalapa, México	
<i>Política de la liberación: De la fraternidad a la solidaridad</i>	41
CIRO F CARDOSO	
Universidade Federal do Rio de Janeiro, Brasil	
<i>Tempo e História</i>	61
LORENZO MEYER	
El Colegio de México, México	
<i>The “American Factor” and Spanish American Democracy</i>	83
<b>PROCESOS DE INVESTIGACIÓN</b>	77
ALFONSO GALINDO LUCAS	
Universidad de Cádiz, España	
<i>El efecto sector y la crisis de la economía de la empresa</i>	77
JUVENAL ROJAS MERCED, MARTHA IRAIZ NAVIDAD COURCELLE	
Facultad de Economía, UAEM, Campus Universitario Siglo XXI, UAEM, México	
<i>Creación de valor para el Accionista: El caso del ramo de la construcción de viviendas en México 2006-2010</i>	137
J. ANTONIO GARCÍA ZENTENO	
Instituto de Ciencias Nucleares, UNAM, México	
<i>Hamilton methods: BRST, BFV</i>	115
<b>ANÁLISIS CRÍTICO DE LA INVESTIGACIÓN</b>	125
MIGUEL-HÉCTOR FERNÁNDEZ-CARRIÓN	
Campus U. Siglo XXI, UAEM, IEHE, Universidad Complutense de Madrid	
<i>Las Ciencias Sociales y las Ciencias Históricas: Análisis de la Historia y la Economía en la comprensión de las peculiaridades de la Historia Económica y la Historia de los Movimientos de Población</i>	125
<b>CURRICULUM DE LOS AUTORES</b>	179
<b>NORMAS DE PUBLICACIÓN</b>	199



# Introducción

**Miguel-Héctor  
Fernández-  
Carrión**  
Editor-Director  
*Revista Vectores  
de Investigación*

El número 2 de la *Revista Vectores de Investigación* con pretensión interdisciplinaria conjunta diferentes trabajos de investigación elaborados por filósofos (Enrique Dussel y Rubén Mendoza Valdés), así como por un historiador económico y metodólogo (Ciro F. Cardoso), un historiador y politólogo (Lorenzo Meyer), un historiador, economista y politólogo (MH Fernández-Carrión), varios economistas (Alfonso Galindo Lucas, Juvenal Rojas Merced y Martha Iraiz Navidad Courcelle) y un físico nuclear (J. Antonio García Zanteno).

Se inicia con el trabajo realizado por el reconocido filósofo Enrique Dussel, creador de una de las líneas importantes de la filosofía de la liberación, en el que se cuestiona una categoría *material* que comprende el desarrollo del individuo y de la sociedad dentro del proceso evolutivo de la idea de fraternidad a la de solidaridad, con la pretensión de conseguir alcanzar una “política de la liberación”. Según Dussel Cervantes, “aquel gran crítico del sistema de la época”, logra presentar las injusticias de la modernidad desde la “locura” del Quijote, aparentemente anacrónico, con la pretensión

(“era una manera”) de mostrar “¡(...) la *locura* de la *solidaridad* ante la racionalidad fraterna del orden establecido!”.

El momento central de la *política de la liberación* lo conforma “la comunidad de los oprimidos y excluidos, la *plebs* (pueblo *mesianico* en el sentido de W. Benjamin), desde la exterioridad del sistema del poder de los que ‘mandan mandando’ (como expresa el EZLN, los zapatistas), tiende a constituir desde *abajo* un Poder alternativo, el del pueblo nuevo (*populus*), construido desde la ‘locura’ para el sistema dominador”.

En cambio, el metodólogo brasileño Ciro F. Cardoso en “Tempo e História” trata sobre la incidencia del tiempo (no histórico, entendido como sucesión de hechos históricos) en la historia, observados por el propio historiador. Asimismo atiende a la memoria (no histórica tampoco, sino relacionada con los “acontecimientos” que son recordados), en forma de memoria o “identidad” colectiva, a la que alude el historiador como historia oral, desde una perspectiva sociológica, y desde una concepción fundamentalmente antropológica donde se alude a la evolución de la cultura y la sociedad habida a lo largo de los tiempos.

Al final de su trabajo Ciro Cardoso hace mención de la recurrente idea del

“fin de la Historia”, a partir de las teorías elaboradas por Francis Fukuyama en *The End of History and the Last Man (El fin de la Historia y el último hombre)*, que desde un posicionamiento político pronorteamericano (ha sido miembro del Consejo Presidencial del Gobierno de Estados Unidos), Fukuyama se muestra partidario de la existencia excluyente de la “democracia liberal”, como fin de las ideologías.

Desde otra perspectiva, política y económica, el investigador mexicano con gran proyección nacional e internacional Lorenzo Meyer en “The ‘American Factor’ and Spanish American Democracy” se centra en la actual dependencia económica de México con los Estados Unidos de Norteamérica, que va en aumento con el Tratado de NAFTA, por lo que resulta difícil “la búsqueda de alternativas”, cuando además la situación política mexicana se agrava porque sus gobiernos al contrario de lo que sucede en otros países, “fueron incapaces de proyectar una política coherente” en el ámbito nacional, unida a la “tensión” permanente entre la izquierda y la derecha (difusa apuntaría personalmente F-C, pues consiste en una lucha por el poder entre grupos políticos más que entre partidos con claras ideologías políticas, con la precisión que estableciera en su tiempo Duverger), desde las penúltimas elecciones presidenciales hasta la actualidad (e incluso parece que no se alterará a medio plazo) “conforma un elemento desestabilizador”.

Mientras, el economista español Alfonso Galindo Lucas se cuestiona desde un posicionamiento crítico la “validez general” epistemológica de la economía de la empresa, a partir de la aplicación de la variable de “fondo de maniobra”. Junto con el tamaño y la antigüedad, el sector industrial se ha constituido como una variable influyente en los resultados de la empresa, que se ha denominado “efecto sector” o “efecto industria”, y este último establece una relación de la competitividad de la empresa con su actividad empresarial primordial, y se centra especialmente en la repercusión de esta circunstancia en la rentabilidad y la supervivencia de la propia empresa.

Los economistas mexicanos Juvenal Rojas Merced y Martha Iraiz Navidad Courcelle tratan sobre la creación de valor para el accionista a partir del estudio del ramo de la construcción de viviendas en México entre los años 2006 y 2010, las mismas cotizan en la Bolsa Mexicana de Valores (BMV) a, partir de la metodología de la creación de valor para el accionista, propuesta por el profesor Pablo Fernández del IESE de la Universidad de Navarra. Los años 2007 y 2008 fueron los que presentaron las mayores repercusiones en las empresas, no solo en cuanto al precio de sus acciones, sino también los nominales como los reales crearon valor para sus accionistas, siendo estas ARA y HOGAR. Mientras que en lo que se refiere a la destrucción de valor en términos reales sobresalen en el peor lugar GEO, HOMEX y URBI, “lo cual puede considerarse como un reflejo de la alta volatilidad que experimentaron no solo en el precio de sus acciones, sino también en el ingreso por ventas y en la utilidad”, durante el periodo analizado de 2006 a 2010.

Por otra parte, el físico nuclear J. Antonio García Zenteno analiza los



métodos de Hamilton BRST, BFV y BV. El trabajo sobre la mecánica analítica efectuada por algunos matemáticos como Lagrange, Laplace, Poisson y Hamilton ha favorecido el desarrollo de la matemática geométrica diferencial, cálculo de variaciones, teoría de los grupos, álgebras de Lie, teorías de las ecuaciones diferenciales ordinarias y derivadas parciales. En la mecánica clásica el método más empleado para integrar las ecuaciones hamiltonianas es de aproximación de Hamilton-Jacobi. La EHJ (la ecuación de Hamilton-Jacobi) consiste en una ecuación diferencial a partir de derivadas parciales que son empleadas en mecánica clásica y mecánica relativista que posibilitan hallar las ecuaciones de evolución temporal o de “movimiento”. La EHJ permite la elaboración de una formulación alternativa a la mecánica lagrangiana y a la mecánica hamiltoniana (así como a la mecánica newtoniana, fundamentada en la integración directa de las ecuaciones del movimiento). En la formulación basada en EHJ el movimiento de una partícula y de una onda se describen en los mismos términos (planteamiento teórico que fue buscado por la física teórica por Johann Bernoulli en el siglo XVIII).

García Zenteno en el presente texto se cuestiona el rango de aplicabilidad de los métodos de Hamilton para evaluar las teorías diversas y comprende las áreas de investigación de la fenomenología de la física matemática. Se centra en el estudio de los métodos simpléticos, BRST, BFV y enfoques BV, el programa proyector de Kaluder, y no alude al estudio de los estados ligados en las teorías relativistas. De esta forma trabaja sobre la cuantificación del sistema Gauge, el método de Dirac, BRST, BFV y BV, así como al método proyector Klauder, la simplética geométrica de la teoría de Gauge y los métodos no “perturbados” hamiltoniano en las teorías de Gauge.

Cierra el presente número de la revista con un análisis crítico que realiza el Dr. Fernández-Carrión sobre “Las ciencias sociales y las ciencias históricas: análisis de la historia y la economía en la comprensión de las peculiaridades de la historia económica y la historia de los movimientos de población”. Parte del establecimiento de las semejanzas y las diferencias existentes entre la Historia y la Economía, y entre historiadores y economistas, prosigue con el estudio de las distintas escuelas de Historia e Historia Económica habidas hasta la actualidad (Escuela Histórica de Economía, Nueva Historia, Historia Cuantitativa, Historia Serial, New Economic History...), y última proponiendo F.Carrión una síntesis entre la New Economic History y los Annales bajo la denominación de Historia Económica General (HEG), a partir de tres puntos programáticos: 1. Todo análisis debe comenzar con la elaboración de un modelo metodológico, hipotético-deductivo, que pueda aplicarse por igual a otros estudios similares, en el que se empleará la econometría sobre los hechos históricos para lograr una teoría económica concluyente con base matemática, pero donde tengan relevancia también aspectos no cuantificables. 2. Se emplearán hipótesis alternativas controladas con fundamentos históricos, y no exclusivamente económicos, que puedan simular o alterar los hechos analizados, y 3. Al contrario del criterio del particularismo defendido por la Nueva Historia Económica, esta novísima historia económica general reclama, a la manera

de cómo lo hiciera en su momento la escuela de los Annales, una visión global y de conjunto, pero en esta ocasión inter y multidisciplinar, en la que necesariamente confluyan no sólo las áreas del conocimiento comunes a la Historia Económica, sino todas las que sean posibles y/o necesarias en el estudio en cuestión: Sociología, Historia, Economía, Antropología..., y además la metodología empleada debe facilitar la obtención de unas conclusiones en lo posible generales.

# Vectores Research 2

**POLICY OF LIBERATION FROM** The text “Policy of Liberation: From Brotherhood to Solidarity” presents a *material* category from the *of the Liberation* point of view, within the so-called Philosophy of Liberation.

**TIME AND HISTORY** The notion of time and capital, either scientifically and existentially, is hard to be defined due to its ambiguity, since in different contexts it does not mean the same.

**THE “AMERICAN FACTOR” AND SPANISH AMERICAN DEMOCRACY** The contradictions between the powerful democratic ideology of the U.S. and the reality of its power politics began in Latin America more than a century ago. But it was during the Cold War that such a contradiction became global. The long struggle of the former Spanish colonies in America to built stable political democracies had –still has- to overcome overwhelming historical political, social and cultural obstacles of internal nature. The U.S. hegemony over the region did not help but frequently thwarted Latin American efforts to create modern democratic and social responsible political systems. In the post Cold War world the “American Factor” is becoming less and less relevant in the political development of our region but it has to be counted as one of the reasons that made more difficult the Latin American journey from unviable to modern political systems.

**THE INDUSTRY EFFECT AND THE ECONOMIC CRISIS OF THE COMPANY** The general worthiness of Business Economy, as a Science, is seriously growing denied by the rising positioning of big corporations and employer's associations, and the big speculative capitals. Business stratification creates a new institutional framework, where only a few firms can make decisions, affecting the environment. Most of them, on the other hand, evolve inside constraints, interventionism and dependency. Working capital becomes a key factor for detection of this epistemological crumbling, which had never before been analyzed in this way.

**CREATION OF SHAREHOLDER VALUE FOR HOUSING IN MEXICO 2006-2010** The construction industry in Mexico plays a fundamental role in economic activity. Why it is important to conduct an analysis/assessment of the performance of the companies in this sector, in this case tobacco companies for the construction of housing listed on the Bolsa Mexicana de Valores (BMX), through the methodology of creating shareholder value, proposed by Pablo Fernández for the period 2006-2010.

**HAMILTONIAN METHODS: BRST, BFV** The range of applicability of Hamiltonian methods to gauge theories is very diverse and cover areas of research from phenomenology to mathematical physics. We review some of the areas developed in México in the last decades. They cover the study of symplectic methods, BRST-BFV and BV approaches, Klauder projector program, and non perturbative technics used in the study of bound states in relativistic field theories.

**THE SOCIAL SCIENCES AND HISTORICAL SCIENCES ANALYSIS OF HISTORY AND ECONOMICS IN UNDERSTANDING THE PECULIARITIES OF ECONOMIC HISTORY AND THE HISTORY OF POPULATION MOVEMENTS** Begins with the establishment the similarities and current differences between history and economics, and among historians and economists, it continues with the study of various schools of History and Economic History that have existed until now: Historical School of Economics, New History, History Quantitative, History Serial, New Economic History..., and ends by proposing a synthesis between New Economic History and the Annales under the name of General Economic History (HEG).

# Investigación Analítica

Enrique Dussel  
UNAM, UAM  
Unidad Iztapalapa

*Palabras claves:*  
*política,*  
*liberación,*  
*fraternidad,*  
*solidaridad*

## Política de la liberación *De la fraternidad a la solidaridad*

**POLICY OF LIBERATION FROM  
BROTHERHOOD TO SOLIDARITY**

**ENVIADO 2-05-2011 / REVISADO 6-05-2011 /  
ACEPTADO 9-05-2011**

**RESUMEN** En Política de la liberación<sup>1</sup>: de la fraternidad a la solidaridad se expone una categoría *material* desde el horizonte de una *de la Liberación* que estamos elaborando desde la llamada Filosofía de la Liberación.

**ABSTRACT** The text “Policy of Liberation: From Brotherhood to Solidarity” presents a *material* category from the *of the Liberation* point of view, within the so-called Philosophy of Liberation.

### 1 Un texto enigmático de Nietzsche

Nietzsche, como es habitual, es un genio que supera en sus intuiciones pre-conceptuales su misma capacidad de poder expresar de manera analítica lo indicado de manera poética, estética, como exposición de una experiencia que ciertamente supera las palabras con pretensión de univocidad filosófica. En su colección de adagios, *Humano, demasiado humano*, después de reflexionar sobre la dificultad de la “amistad” (*Freundschaft*) lanza un adagio lleno de sugerencias:

[...] Y quizá entonces llegará también la hora de la alegría, cuando diga:  
[a.1] ¡Amigos [A.1], *no hay amigos!* [A.2], [a.2] gritó el sabio moribundo.  
[b.1] ¡Enemigos [B.1], *no hay enemigos!* [b.2], [b.2] grito yo, el loco viviente.  
[...] Vielleicht kommt jedem auch einmal die freudigere Stunde, wo er sagt:  
*Freunde, es gibt keine Freunde!* so rief der sterbende Weise;

<sup>1</sup> Este texto continua la temática iniciada en mis trabajos *Sensibility and Othermess in Emmanuel Lévinas*” (1999), “Lo político en Levinás: hacia una filosofía política crítica” (2004) y “Deconstruction of the concept of Tolerance: from intolerance to solidarity” (2004).

El texto tiene dos momentos, el primero sobre la “amistad” [a], y el segundo sobre la “enemistad” [b]; ambos con dos componentes: el primero consiste en la expresión aristotélica conocida [a.1], a la que Nietzsche le agrega un opuesto dialéctico (amigo/enemigo) suyo, fuera del contexto aristotélico o helénico [b.1], que tiene, como veremos, muchas fuentes culturales y de pensamiento filosófico diverso. Pero, sobre todo, y en segundo lugar, Nietzsche enriquece el adagio con otros momentos que son como un comentario que propone “quiénes” enuncian el contenido de la primera parte [a.1 y b.1], que desconcierta y en lo que consiste realmente la clave del enigma [a.2 y b.2], y que será el tema de mi comentario (en el § 3 de este artículo).

Sin entrar todavía en el fondo de la cuestión, Nietzsche sugiere, así cómo la tradición lo indica, que es muy difícil (cualitativa y cuantitativamente) tener un *verdadero* amigo [a.1], en especial dada la soledad proverbial del filósofo que se regodea en sus reflexiones excéntricas solipsistas, y (en el caso de Nietzsche) de una exagerada (quizá enfermiza) exigencia en cuanto a las cualidades que debía tener “el amigo” (de allí que, en su tiempo, no tuvo propiamente ningún amigo íntimo), y que, por otra parte, su vida peregrina no intentaba trabar amistades como una condición del goce. Su *skholé* (σκολή), un tanto masoquista, necesitaba frecuentemente del dolor romántico para engendrar sus genialidades. La “amistad” era lo propio del vulgo, “de las masas”: “El feliz: ideal del rebaño (*Der Glückliche: Herdenideal*) [...]. ¿Cómo se puede pretender que se haya aspirado a la felicidad?” (Nietzsche, 1922: 704)<sup>3</sup>

El segundo momento [b.1] es el más interesante. ¿Qué quiere decir Nietzsche cuando enuncia que “no hay enemigos”? Ciertamente ya no se encuentra en la tradición clásica helénico-romana, sino que se pasa a la tradición semito-cristiano-occidental, intentando invertirla. ¿En qué sentido la “enemistad” es disuelta para llegar a exclamar que “no hay enemigos”? Es evidente que el *crítico* Nietzsche, que “aniquila los valores”, se considera el “enemigo” de la sociedad vulgar, del rebaño, del “ascetismo” judeo-cristiano en el poder –como el que invierte los valores vigente-. Él, el “Anticristo”, es el enemigo de la sociedad moderna y por lo tanto sus amigos son los enemigos del vulgo. Pero la crítica es un volver al origen, al fundamento mismo ontológico de los valores “distorsionados”. No es una “locura” tan radical como la que intentaremos.

Quizá la más desconcertante oposición se establece entre “el sabio moribundo” [a.2] y “el loco viviente” [b.2]. Pero dejémosla para después.

Y bien, este texto es la clave de la obra de Jacques Derrida, en su libro *Politiques de l'amitié*. ¿Cómo interpreta todo esto Jacques Derrida?

<sup>2</sup> *Menschliches, Allzumenschliches*, § 376 (Nietzsche, 1973, *Werke in Zwei Bände*, 1973, vol. 1, 404).

<sup>3</sup> *Wille zur Macht*, § 704; Nietzsche, *Gesammelte Werke*, 1922, vol. 19, 151; ed. española, *Obras completas*, 1965, vol. 4, 268.

## 2 Fraternidad y Enemistad. La reflexión de Jacques Derrida

En la nombrada obra de Derrida, *Políticas de la amistad*, se impone la tarea de pensar la “política”, desde un horizonte que supere la tradición *racionalista* neokantiana de moda en la filosofía política (desde John Rawls hasta Jürgen Habermas, por nombrar dos extremos). En vez de hablar de la razón práctica-política, del contrato, o del “acuerdo” discursivo, aunque sin negarlos, Derrida intenta plantear *lo político* desde el lazo afectivo, desde la dimensión pulsional, cordial; neurológicamente sería prestar atención al sistema límbico más que al neocortical<sup>4</sup>. No es una consideración procedimental, *formal*, sino mas bien a través de los *contenidos* de la vida humana política, las pulsiones, las virtudes; es decir, el aspecto *material* de la política<sup>5</sup>. La unidad de la comunidad política no se alcanza *sólo* por acuerdos a partir de razones, sino *también* por la amistad que une a los ciudadanos en un todo político. En el fondo se trata de deconstruir el concepto de *fraternidad*, un postulado de la Revolución francesa, dando como fruto una obra barroca con mil pliegues. Pienso, sin embargo, que se enreda entre dichos pliegues y al final se pierde entre ellos. Se le “dobla la pala” (diría Wittgenstein) antes de tiempo, porque, aunque aprecia tanto a E. Levinas, nunca, opino, llegó a entenderlo, y esta deconstrucción así lo demuestra.

En efecto, todo transcurre dentro del horizonte ontológico –con *dos polos* antitéticos–, pero nunca lograr sobrepasar dicho horizonte hacia el ámbito meta-físico o ético, donde desde un *tercer polo* hubiera podido encontrar la solución a la doble aporía presentada con gran erudición (más allá de las mismas posibilidades de interpretación del “loco de Torino”<sup>6</sup>). La obra es un diálogo sostenido con Carl Schmitt, desde Nietzsche, donde teniendo como horizonte la tradición de los tratados sobre la amistad a partir de Aristóteles, Derrida aborda variadas maneras de tratar el tema de la “amistad” (o “enemistad”), lo que determina diversas maneras de interpretar *lo político*, teniendo como referencia permanente las aporías nietzscheanas.

Desde el *Prólogo*, sin embargo, se plantea lo que “sería una política de un

---

<sup>4</sup> Véase Antonio Damasio, *The Feeling of what happens. Body and Emotion in the Making of onsciousness*, 1999; y del mismo autor, *Looking for Spinoza. Joy, Sorrow and the Feeling Brain*, 2003.

<sup>5</sup> Sobre el aspecto *material* (acerca del *contenido*, el *Inhalt* en alemán) de la ética véase E. Dussel, *Ética de la Liberación*, 1998, caps. 1 y 4. El aspecto *material* de la política véase en mi obra de próxima aparición *Política de la Liberación*, §§ 21, 26 (vol. 2), 33 y 42 (vol. 3).

<sup>6</sup> “Grito yo, el loco viviente” [a.2]. Como podrá verse más adelante en mi interpretación, el ser “loco” significa una sabiduría que es mayor al mero “saber ontológico”, y que critica a la misma ontológica, pero en el caso de Nietzsche dicha crítica es como una crítica *pre-ontológica* todavía en referencia ontológica a la que se retorna en el remoto pasado originario helenístico, mientras que lo que nos proponemos es alcanzar un ámbito *trans-ontológico* en referencia a la exterioridad o alteridad, que es la propuesta indicada por Pablo de Tarso: “locura para el mundo” (personaje de “moda”, dada las obras de S. Žizek, A. Badiou, M. Henry, G. Abamgen, F. Hinkelammert y otros en la *filosofía política* actual, y como lo trataremos en el § 3 de este artículo). Pienso que el texto nietzscheano que estamos analizando está “por sobre” su capacidad de interpretación, porque opino que lo que genialmente enuncia ni él mismo llega a resolverlo.

*más allá (au-delà)* del principio de fraternidad”<sup>7</sup>. Pero ese “más allá” será la “enemistad”, lo que supera el horizonte del campo político como tal. El Estado, por lo general, se lo refiere a la familia, y ésta a la “fratriarjía” –los hermanos que inmolan al Padre originario de S. Freud-, a “la vida”. “En el principio, siempre, el Uno se violenta y desconfía del otro”<sup>8</sup>, por otra parte un crimen inevitable dentro de la dialéctica derridiana o nietzscheana.

Carl Schmitt quiere devolver a *lo político* su sentido fuerte, *material* (como *voluntad* y no como pura legalidad liberal), y por ello opone a la “amistad” la “enemistad”, pero permaneciendo en un horizonte *político*. Es una enemistad que no es un mero *crimen* físico, guerrero, total. La diferencia entre el “enemigo *político*” –que todavía se encuentra *dentro* de la fraternidad- y el “enemigo *total*” –que está *fuera* de *lo político*- es el tema a esclarecer. Es decir, ¿es posible una cierta enemistad (*óptica*:  $\alpha.2$ , del *Esquema 1*) desde el horizonte de una amistad (*ontológica*:  $\beta.1$ ) que la abarque? ¿Es *lo político* todavía posible ante una enemistad ( $\beta.2$ ) que se sitúa *más allá* del amigo ( $\alpha.1$ ) y del enemigo ( $\alpha.2$ ) *ópticos*. Una amistad *ontológica* admite al otro (el enemigo *político*), en un primer nivel, porque está *dentro* de la fraternidad, y, en un segundo nivel, ya no lo admite porque está *fuera* del horizonte de la fraternidad *ontológica*. Observemos la expresión: “[A.1] ¡Amigos, [A.2] no hay amigos!”. Una interpretación posible es que el primer “amigos” [A.1] son todos los que se encuentra *dentro* de la fraternidad ontológica, de la comunidad política como *totalidad* (dentro del horizonte político como tal); el segundo “no hay amigos” [A.2] son los enemigos *ópticos* (dentro del horizonte político todavía) desde una fraternidad *ontológica* que permite una cierta enemistad (del oponente político) dentro del campo político en cuanto tal.

### Esquema 1 Diversos niveles de oposición

$\alpha.1$ . Amistad <i>óptica</i>	$\alpha.2$ . Enemistad <i>óptica</i>	$\beta.2$ . Enemistad <i>ontológica</i>
$\beta.1$ . Amistad (Fraternidad) <i>ontológica</i>		
Orden <i>ontológico</i>		(Totalidad)

Fuente: Elaboración propia.

La primera aporía [a] –con respecto a la segunda: “¡Enemigos, no hay enemigos!” [b]- se interpreta tradicionalmente como la contradicción de un criticar a los que debieran ser amigos (*¡Amigos!*) [A.1] el que no sean amigos *verdaderos* [A.2]. Con respecto a esta interpretación como relación privada (“mi más íntimo amigo”), el “primer amigo” se refiere a todos los prójimos, a los que se tiene junto a sí familiarmente, a la comunidad fraterna de los cercanos. En la tradición se interpreta, que la exclamación “¡no hay amigos!” [A.2] se refiere a la imposibilidad del “perfecto amigo”, porque la perfecta amistad es propia de los dioses, es decir, es empíricamente imposible. Es la amistad en el sentido de la Modernidad, donde la individualidad cobra importancia. Aunque también es la “amistad” cultivada por los sabios que se retiran en una comunidad (como en la Menfis egipcia) fuera de la ciudad para contemplar las cosas divinas. La

<sup>7</sup> Derrida, 1994, ed. francesa, 12.

<sup>8</sup> Op. cit., ed. francesa, 13.



*philia* que une las almas de los sabios (más allá del simple *éros*). Derrida dedica a este tema el capítulo 1.

Para los clásicos, desde Platón, Aristóteles o Cicerón, la “amistad” no era sólo íntima o privada, sino que siempre se situaba en el horizonte político, y ésta también es la perspectiva de C. Schmitt, que sigue Derrida. Se trata de los “amigos políticos”, que guardan una cierta fraternidad pública, no privada, y por lo tanto podría decirse que no son “amigos” –en el sentido privado-. Lo cierto es que el texto permitirá muchas posibles interpretaciones (que tanto agradan sofisticadamente a Derrida).

Avanzando en su reflexión, en el capítulo 2, se abre ya Derrida a la segunda aporía, lo que le permite enfrentarse a los textos de Nietzsche. “¡Enemigos, no hay enemigos!, grito yo, el loco viviente”. Sin embargo, de manera un tanto precipitada encara ya el segundo momento de las aporías [a.2 y b.2], y en el segundo enunciado: “grito yo, el loco viviente”, pareciera que no advierte que la cuestión debiera haberse dividido analíticamente. Primero habría que analizar la cuestión de la “enemistad” (ante la “amistad”), para posteriormente reflexionar el: “así gritó el sabio moribundo” [a.2] y el “grito yo, el loco viviente” [b.2]. Derrida medita el segundo enunciado, ya que la “locura” es un tema ya tratado por Nietzsche:

Hay que ser locos, a los ojos de los metafísicos<sup>9</sup> de todos los tiempos, para preguntarse cómo una cosa *podiera* surgir de su contrario, como si por ejemplo la verdad pudiera surgir del error [...] Quien sueña sobre esto entra inmediatamente en la locura: es un loco (Derrida, 1964: 52)<sup>10</sup>.

En ese sentido Nietzsche en un “loco” que innova todavía en el presente, es decir, que esta “viviente”, pero siempre desde el mismo horizonte *ontológico*, que no puede ser puesto en cuestión en cuanto al. De alguna manera es el “enemigo *total*”, pero no como el que declara la guerra, sino como el que critica *totalmente* la enemistad meramente *óntica*. Esta “locura” de la crítica es igualmente una “responsabilidad”: “Me siento responsable frente a *ellos* (los nuevos pensadores que vienen), y por ello responsable ante *nosotros* que los anunciamos”<sup>11</sup> –comenta Derrida-. Continúa tratando estos temas en el capítulo 3: “Esta *verdad* loca: el nombre adecuado de la amistad”.

En el capítulo 4 se refiere frontalmente a Carl Schmitt<sup>12</sup>. Recoge la sugerencia de construir una política desde la “voluntad”, como “decisión” ontológica que critica la “despolitización” liberal del mero “estado de derecho” o la pura referencia legal al Estado. La política es un drama que se establece, en primer lugar, en la contradicción latina entre *inimicus* y

---

<sup>9</sup> En este artículo el concepto de “metafísico” tendrá dos sentidos completamente diferentes: primero, en su sentido tradicional y tal como lo usa aquí Nietzsche (es la “metafísica” en su sentido *óntico* e ingenuo del realismo acrítico); segundo, en el sentido que lo usa E. Levinas (donde ontología es el orden de la Totalidad y la metafísica del orden de la Exterioridad), que es metafísica como trans-ontología: meta-física. Véase Dussel, *Filosofía de la Liberación*, 1980, 2.4.9: “Ontología y metafísica”.

<sup>10</sup> Ed. fr.

<sup>11</sup> *Ibid.*, ed. fr., 59.

<sup>12</sup> *Ibid.*, ed. fr., 101ss. Derrida comentará la obra central en esta cuestión de C. Schmitt, *Der Begriff des Politischen*, 1993.

*hostis*; en griego entre *ekhthros* y *polémios*. El *amicus* se opone, teniendo inadvertidamente, como veremos después, como referencia un texto de otra tradición cultural (judeo-cristiana<sup>13</sup>), al *inimicus* (*ekhthros*) o el “rival privado”.

Por su parte Platón, en la *República* en su libro V, distinguirá entre la guerra propiamente dicha a muerte contra los bárbaros (*pólemos*) y la guerra civil entre las ciudades griegas (*stásis*). De manera que para Schmitt al final habrían tres tipos de enemistades: dos tipos de enemistad que hemos llamado *óntica* [ $\alpha$ .2], escindida todavía en una “rivalidad privada” [B.1] y en un “antagonismo público” o político propiamente dicho [B.2] (la *stásis*), las que se oponen a la “enemistad total” [ $\beta$ .2] del que declara la guerra a muerte –saliendo del “campo político” y penetrando en el “campo militar” propiamente dicho-.

La *fraternidad* (de la *phratría*) se funda en una “igualdad de nacimiento” (*isogonía*), por “igualdad de naturaleza” (*katá phúsin*) lo que determina la “igualdad según la ley” (*isonomía katà nómon*). La *philía* de la indicada *isonomía* es la amistad política, la *fraternidad*, que se liga a la *demokratía*.

En el capítulo 5 aborda la “enemistad absoluta” (*hostis, polémios*) o la guerra a muerte. Tanto en el “antagonismo político” como en la “enemistad absoluta” hay siempre una referencia a una “ontología de la *vida humana*” (Derrida, 1964: 145)<sup>14</sup>, porque la indicada dramaticidad de la política estriba en la posibilidad perpetua de perder la vida, ya que siendo todo ciudadano un antagonista posible en la política (en el segundo sentido indicado, B.2), siempre se corre el riesgo de la muerte física. En este caso, habría que indicar que es la vida humana misma el último criterio que funda la posibilidad de discernir entre amigo/enemigo: enemigo es aquel que puede poner a prueba a la vida hasta el límite del asesinato<sup>15</sup>. Schmitt, lo mismo que Schopenhauer, Nietzsche o Freud, parten de la vida humana, desde ella descubren la importancia de la Voluntad, y de allí la posible fundamentación material, afectiva, pulsional de la política.

Valga aquí un rodeo, un comentario. En todos estos pensadores, existe siempre una afirmación de un cierto vitalismo larvado (que he decantado de los elementos reaccionarios de derecha refiriéndome siempre a Marx o Freud). Es de retener por su importancia en la reflexión de Derrida la cuestión *material* fundamental de la vida humana:

Schmitt [...] nombra sin equívoco ese dar muerte. Ve ahí el sentido de la originalidad ontológica (...) que se debe reconocer en las palabras *enemigo* y *lucha*, pero primeramente y sobre el fondo de una antropología fundamental o de una ontología de la *vida humana*: ésta es un *combate* y cada ser humano es un *combatiente*, dice Schmitt [...] Esto significa al menos que el ser-para-la-muerte de esa vida humana no se separa de un ser-para-el-dar-muerte o para-la-muerte-en-

<sup>13</sup> Es el texto del evangelio de Mateos 5, 44: “Amad a vuestros enemigos”.

<sup>14</sup> Op. cit., ed. fr., 145.

<sup>15</sup> Véase el capítulo 1 de mi *Ética de la Liberación*, 1998; y el capítulo 1 de la *Segunda parte* de mi *Política de la Liberación*.

combate<sup>16</sup>.

Es una política fundada en la vida, pero, como todo el pensamiento de derecha (incluyendo Heidegger), es una vida “para la muerte”. Es el riesgo de la muerte lo que constituye el campo político como político, y por ello más que la fraternidad (como amistad) es la *enemistad* el momento esencial. De nuevo debemos recordar que si el poder de la comunidad es la *potentia* afirmativa<sup>17</sup>, el campo político es el ámbito donde se despliegan las acciones estratégicas y se organizan las instituciones política para lograr la reproducción y aumento de la vida, y no su contrario. Su contrario, la muerte, recuerda la vulnerabilidad de la política, su límite, la *potestas* fetichizada como dominación. Inevitable sí, pero no por inevitable es esencial. En el pesimismo schmittiano, como en Maquiavelo, Hobbes y tantos otros modernos, todo parte de la “hostilidad”:

[No hay] *hostilidad* sin la posibilidad real de dar muerte, [así como] no hay tampoco, correlativamente, amistad fuera de esa pulsión mortífera [...]. Esta pulsión mortífera del amigo/enemigo procede de la vida y no de la muerte, de la oposición a sí de la vida en tanto que se afirma ella misma, y no de algún tipo de atracción de la muerte por la muerte o para la muerte<sup>18</sup>.

Se intenta afirmar la vida, pero siempre a través del rodeo por la muerte, y no se logra construir las categorías a partir de esa categoría fundamental (el poder de la comunidad como *potentia* de la vida, afirmativamente). La *fraternidad* se hace imposible como punto de partida. El punto de partida es la *enemistad*, porque es “a partir de esta extrema posibilidad [amistad vs enemistad] como la vida del ser humano adquiere su tensión específicamente *política*”<sup>19</sup>. Lo política obtiene su concepto en esa tensión entre vida y muerte, entre amistad y enemistad. La *fraternidad* sólo cumple el primer momento, pero no el segundo, como tensión siempre peligrosa ante la muerte que como una espada de Damocles constituye el campo político (moderno) como tal.

En la filosofía clásica griega se hablaba, también, de una *virtud* o *hábito* que hacia tender o desear al miembro de la ciudad a dar a todos los otros participantes del todo político lo que le correspondía según su derecho (y no según una inclinación egoísta): la *dikaíosúne* (δικαιοσύνη). En la Cristiandad germánica se expresaba lo mismo por el adagio: *Justitiam ad*

---

<sup>16</sup> Ibid., ed. fr., 145 (ed. esp., 144-145).

<sup>17</sup> Por nuestra parte distinguimos entre la *potentia* o el “poder de la comunidad política *en sí*”, indeterminada pluralidad de voluntades unificadas por la fraternidad y el consenso discursivo, en cumplimiento a las posibilidades determinadas por la factibilidad. Esta *potentia* se determina institucionalmente como la *potestas* (todas las instituciones políticas, como ejercicio delegado de la *potentia*, desde las instituciones de la sociedad civil hasta la sociedad política o el Estado, en el sentido gramsciano. Véase el tema en mi *Política de la Liberación*, vol. 2, § 14. La *potestas* puede ejercerse como cuando “los que mandan mandan obedeciendo” (del Frente Zapatista de Liberación Nacional de Chiapas). En este caso el poder es un ejercicio con “pretensión política de justicia”. Cuando “los que mandan mandan mandando” contra la *potentia*, debilitan el *poder de abajo* para poder ejercer un poder despótico *desde arriba* (es la corrupción del poder político en cuanto tal).

<sup>18</sup> Ibid., ed. fr., 146; ed. esp., 145-146.

<sup>19</sup> C. Schmitt, *Der Begriff des Politischen*, 1993, 35 (trad. esp. *El concepto de lo político*, 1998, 65).

*alterum est*<sup>20</sup>. La evolución de este concepto de justicia, que sería largo de rastrear<sup>21</sup>, nos mostraría que no ha perdido su actualidad si por tal se entendiera una cierta disciplina de la subjetividad deseante que permite poner a disposición de los otros miembros de la comunidad bienes comunes sobre los que debe ejercerse el poder delegado del Estado como institución que distribuye equitativamente las mediaciones para la reproducción y aumento de la vida de todos los ciudadanos. Una *pretensión política de justicia* se remitirá en último término a esta cuestión. Los clásicos dividían la justicia en tres tipos: a) la justicia legal que inclinaba a cumplir las leyes (sería la disciplina de los ciudadanos en el “estado de derecho”); b) la justicia que se dirigía de la parte al todo o justicia productiva, en la que los miembros de la sociedad tendían económicamente a trabajar para poder contar con los bienes necesarios para la reproducción de la vida; y, por último, c) la justicia distributiva, del todo a la parte, por el que la comunidad, institucionalizada, permitía a los ciudadanos participar en los bienes comunes del todo —a la que prestó especial interés el utilitarismo de un J. Bentham— Todo ello es parte de lo que debe tratarse en el aspecto material de la política, actualizada su problemática, pero no por clásica inútil.

Habrá también que tener en claro, en definitiva, que el momento decisivo, conclusivo, final del cumplimiento del principio material de la política es la *satisfacción*, o más exactamente el consumo consumado (valga la expresión). Cuando la subjetividad corporal viviente físicamente subsume, digiere el satisfactor material, la cosa real, lo *trans-forma* en su propio cuerpo. El dar “pan al hambriento” (del *Libro de los muertos* en su capítulo 125, que tenía a Osiris por miembro del tribunal en el “juicio final” de la diosa *Ma’at* —la posterior *Moirá* griega—) como cumplimiento de una exigencia de justicia *más allá* de la mera ley positiva del sistema económico faraónico del Nilo) *deviene por la ingestión realmente la subjetividad corporal* del ciudadano: “subjetivación de la objetividad” escribía correctamente Marx:

En la primera [la producción], el productor se cosifica (*versachlichte*); en el segundo [el consumo], la cosa producida por él se personifica (*personifiziert*)<sup>22</sup>.

<sup>20</sup> “La justicia dice respecto al Otro”.

<sup>21</sup> La famosa obra de A. MacIntyre, en el debate ante la moral formalista, analítica o liberal, de un comunitarismo norteamericano que intenta mostrar la importancia de lo material (en un sentido restringido; véase Dussel, 1998, § 1.3), efectúa esa historia en la evolución del pensamiento anglosajón: “So the Aristotelian account of justice and of practical rationality emerges from the conflicts of the ancient polis, but is then developed by Aquinas in a way which escapes the limitations of the polis. So the Augustinian version of Christianity entered in the medieval period into complex relationships of antagonism, later of synthesis, and then of continuing antagonism to Aristotelianism. So in quite different later cultural context Augustinian Christianity, now in a Calvinist form, and Aristotelianism, now in a Renaissance version, entered into a new symbiosis in seventeenth-century Scotland, so engendering a tradition which at its climax of achievement was subverted from within by Hume. And so finally modern liberalism, born of antagonism to all tradition, has transformed itself gradually into what is now clearly recognizable even by some of its adherents as one more tradition” (MacIntyre, 1988, 10).

<sup>22</sup> K. Marx, *Grundrisse*, cuaderno M; Dietz Verlag, 1974, 12 (trad. esp. 1971, vol. 1, 11). “En la alimentación, por ejemplo, una forma de consumo, el ser humano produce su misma

Esta “personificación” de la cosa material producida (en las sub-esferas ecológica, económica o cultural) es el cumplimiento *por su contenido, material* entonces, de la felicidad del ciudadano, finalidad fundamental de la política. Ésta es también la *verdad* del utilitarismo, en cuanto la felicidad es la constatación o resonancia subjetiva de la corporalidad re-constituida en su vitalidad y sentida como placer, goce. La política no tiene sólo como *condición* la alimentación (Aristóteles ponía, en este sentido, a la agricultura como condición de la posibilidad de la existencia de la *polis*), sino como efectucción de la esencia de la política en tanto acción *reproductiva* (permanencia) y como *aumento* (desarrollo) de vida humana (ya que en el nivel cultural la posibilidad del despliegue cuantitativo y cualitativo de la vida no tiene límites y puede siempre *mejorarse*: creación incesante de nuevas necesidades humanas y por ello exigencia de nueva producción hacia futuras más excelentes *satisfacciones*). La razón *material* política descubre la *verdad práctica* de la realidad cósmica y cultural en cuanto manejable; la voluntad fraterna unifica las voluntades materialmente; pero, al final, para poder vivir plenamente los *contenidos de la vida humana*. Hemos así descrito el momento *material del bien común* político (objetivo [en tanto finalidad y objetividad anterior a la praxis política] de la *pretensión política de justicia*), que además exige también *legitimidad* formal democrática, y, por último, *posibilidad fáctica* real para completar todos sus componentes mínimos<sup>23</sup>. Volvamos entonces, después de este comentario, al trabajo de Derrida.

---

Discernir entre el “antagonista político” (B.2 de  $\alpha$ .2) y el “enemigo total” ( $\beta$ .2), es poder distinguir entre *lo político* (el “antagonismo” fraterno) y *lo militar* (la “hostilidad” pura). Lo político se manifiesta dentro de la *fraternidad* en tensión antagónica, dentro de la fraternidad que impide el asesinato, lo que significa la disciplina de saber ejercer la *isonomía*. Pero se exige mayor dramaticidad que la despolitizada referencia a un frío sistema del derecho al que hay que cumplir externa y legalmente. Por ello, el mero “estado de derecho” liberal puede ser puesto en cuestión desde el “estado de excepción”<sup>24</sup>: así se muestra nuevamente la Voluntad como anterior a la Ley.

En el capítulo 6 se aborda *lo político* en situación de lucha armada<sup>25</sup>. Parecería encontrarse, como la resistencia española ante la invasión napoleónica a comienzo del siglo XIX, entre el “antagonista político” y el “enemigo total”. La “guerra revolucionaria” o la “guerra subversiva”<sup>26</sup> no es

---

corporalidad (*Leib*)” (*Ibid.*).

<sup>23</sup> Todos estos son temas de nuestra próxima *Política de la Liberación*.

<sup>24</sup> Véase G. Agamben, *Stato di eccezione*, 2003.

<sup>25</sup> Véase la obra de C. Schmitt, *Théorie du Partisan*, en *La Notion du Politique*, 1992, 203-320. Aunque Schmitt y Derrida toman como ejemplos los revolucionarios, no se ocupan sin embargo de los héroes de la periferia colonial en sus guerras de Emancipación (como G. Washington en USA, M. Hidalgo en México o S. Bolívar en Venezuela-Colombia). Estos ejemplos darían todavía más claridad para entender la “guerra de resistencia” de los patriotas sunnitas contra la “invasión norteamericana” en Irak, hoy en 2005.

<sup>26</sup> Hoy habría todavía que hacer una diferencia entre la “guerra revolucionaria” o “emancipadora” (progresista, democrática) y el “terrorismo” (fundamentalista), ante la

claramente expuesta, porque tanto Schmitt como Derrida están faltos de categorías suficientes (tal como lo veremos más adelante), y por ello se tiende a pensarla como “la tragedia más funesta del fratricidio” (Derrida, 1994: 174)<sup>27</sup>. Todo se concluye sólo ante la evidencia del enfrentamiento de “verdaderos hermanos [contra] verdaderos enemigos”, preguntándose dubitativamente: “¿en tierra bíblica o en tierra helénica?”<sup>28</sup>.

Es aquí cuando, sin mayor prolegómeno, Derrida pasa nuevamente a los segundos momentos (a.2: “el sabido moribundo”, y b.2: “el loco viviente”) sin sacar provecho de su referencia<sup>29</sup>. Debíó preguntarse: ¿Por qué se trata de un “sabido moribundo”? Derrida nunca explica bien este hecho. En referencia al segundo momento (b.2), quedará encubierta y sin solución en toda la obra de Derrida, ya que no explica claramente ¿por qué es *locura viviente* el decretar que la dicha enemistad haya dejado de existir? ¿Desde qué horizonte la enemistad desaparece y el enemigo puede entonces transformarse en “amigo”? Este enigma no tendrán solución para Derrida (porque ni lo descubre ni como enigma).

De la misma manera, “salta” abismalmente a otra tradición completamente distinta, la semita, trayendo a colación textos de suma complejidad (que exigiría otras categorías hermenéuticas a las usadas por él hasta ese momento), que aunque las citas nunca quedan hermenéuticamente explicadas (y que, paradójicamente, forman parte de lo mejor de la *expresión verbal* de gran belleza de Nietzsche, pero incomprendible quizá también para Nietzsche). Estos textos semitas (ya que la poesía de Theodor Däubler<sup>30</sup> tiene toda la estirpe hebrea) se refieren a la segunda aporía del enigma nietzscheano [b]. Este texto citado por Derrida, semejante al de Nietzsche, opone amistad a enemistad (a diferencia de Aristóteles que sólo habla de la amistad), pero se trata de un enunciado estupendo, que va mucho más allá que el texto mismo nietzscheano. Dice así:

Maldito el que no tiene *amigos*, porque su *enemigo* se sentará en el tribunal para juzgarlo. Maldito el que no tenga ningún *enemigo*, porque yo seré, yo, su *enemigo* en el día del juicio final<sup>31</sup>.

Derrida (e igualmente Nietzsche) está merodeando esta cuestión así enunciada, pero, repito, no pudo resolverla. El otro texto, que sólo se refiere a la enemistad, impensable para Aristóteles, y que Nietzsche expresa en la segunda aporía [b] de su enunciado, se encuentra de nuevo dentro de la tradición semita (tan detestada por Zarathustra):

Uds. han oído decir: *Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo*. Pero yo les digo:

novedad de una “guerra revolucionaria” global (de diferentes inspiraciones).

<sup>27</sup> Ed. fr.

<sup>28</sup> Ibid., ed. fr., 189. Lo de “bíblica” debería expresarse simplemente como “semita” (de lo contrario hace parecer que se trata de un enfrentamiento entre teología y filosofía), ya que es una oposición entre dos experiencias *culturales distintas* y que guardan igual derecho a ser analizadas hermenéuticamente *por la filosofía*.

<sup>29</sup> Ibid., ed. fr., 190.

<sup>30</sup> Cfr. por C. Schmitt en su obra *Excaptivitate salus*, Editorial Struhart, 85.

<sup>31</sup> Cfr. Derrida, ed. fr., 190. El “juicio final” de *Ma’at*, como ya hemos indicado, es un tema egipcio que antecede a las referencias hebreas por casi veinte siglos.

*Ama a tus enemigos*<sup>32</sup>.

No podemos seguir “las idas y venidas” de Derrida en los capítulos 7 al 10, donde trata la posición de otros autores tales como Montaigne, Agustín, Diógenes Laercio, Michelet, Heidegger, etc. La cuestión queda planteada, en su fundamento, en aquello de que la *fraternidad* en la comunidad política está atravesada por una contradicción que la fractura: la línea pasa entre amigo/enemigo. No es el enemigo total, el *hostis*; es sólo el *inimicus* en el sentido público (la *stásis* griega) dentro del Todo de la comunidad, de la fraternidad. Pero esa fraternidad fragmentada, además y defectivamente, es *falo-logo-céntrica*, ya que no es *sorelidad* (hermandad con la hermana) sino *fratrocracia* patriarcal.

Queriendo pensar el enigma nietzscheano Derrida se pierde, no aclara, se empantana, no avanza:

*La frase muy familiar de Aristóteles*, es, pues, una palabra de moribundo, una última voluntad que habla ya a partir de la muerte. Sabiduría testamentaria a la que hay que oponer, aunque sea al precio de la locura, la insurrección que grita desde presente viviente. El moribundo se dirige a amigos para hablarles de amigos, aunque sea para decirles que no hay. El moribundo muere y se vuelve hacia el lado de la amistad, el viviente vive y se vuelve hacia el lado de la enemistad. La sabiduría, del lado de la muerte y fue el pasado, el ser-pasado del que pasa. La locura, del lado de la vida, y es el presente, la presencia del presente (Derrida, 1994; 69)<sup>33</sup>.

No se muestra claramente el sentido de la “sabiduría”, el por qué enfrenta “a la muerte”, y por qué la amistad se vive en ese horizonte. Menos aún se muestra de qué “locura” se está hablando (como negación de la sabiduría ante la muerte, por lo tanto de otra sabiduría ante la vida, distinta de la que habla Nietzsche), y por qué en el horizonte del “viviente” el enemigo desaparece. Queda todo en una penumbra sugestiva, inteligente, pero que no resuelve el enigma.

La deconstrucción de la *fraternidad* derridiana, que de todos modos puede sernos útil como un primer momento ontológico (no pudiendo radicalizar la negatividad y menos avanzar en la construcción positiva posterior), se despliega como hemos dicho confrontando a Schmitt, por ello:

Que lo político mismo, que el ser-político de lo político surja en su posibilidad con la figura del enemigo, éste es el axioma schmittiano en su forma más elemental. Sería injusto reducir a él el pensamiento de Schmitt, como se hace frecuentemente, pero ese axioma es en cualquier caso indispensable tanto para su decisionismo como para su teoría de la excepción y de la soberanía. La desaparición del enemigo hace doblar las campanas por lo político como tal. Marcaría el comienzo de la despolitización (*Entpolitisierung*)<sup>34</sup>.

Es evidente que Schmitt, así como Nietzsche, Derrida y la Modernidad en general, entienden el poder político como *dominación*, y el campo político estructurado por una “Voluntad de Poder”, que ordena el dicho campo desde fuerzas organizadas por el único criterio de amigos ante enemigos. Esto habrá que superarlo radicalmente.

---

<sup>32</sup> Cfr. Derrida, ed. fr., 317. Cita del evangelio de Mateo 5, 43 (y Lucas 6, 26). Este texto está ya citado en la obra de Schmitt, *El concepto de lo político*.

<sup>33</sup> Ed. fr., y ed. esp., 1998, 69.

<sup>34</sup> *Ibid.*, ed. fr., 103; ed. esp., 103.

**3 La Solidaridad: un más allá de la fraternidad**

24

Será necesario ir aclarando analíticamente cada uno de los pasos para poder alcanzar mayor precisión.

En primer lugar, la primera aporía [a] se encuentra en los que desearíamos denominar un “orden ontológico” –como el “mundo” de M. Heidegger en *Ser y tiempo*-. El “amigo” y el “sabio” se sitúan dentro del horizonte de la “comprensión del ser”, como en el espacio iluminado en medio del bosque cuando los leñadores han cortado un buen número de árboles (la *Lichtung* de la Selva Negra cerca de Freiburg). El “amigo” en la *fraternidad* [a.1] es el que vive la unidad en el Todo (de la familia, de la comunidad política). En este sentido la amistad es sin embargo ambigua: puede amar con amor de amistad (de mutua benevolencia) un miembro de una “banda de ladrones”, y luchar por el interés común de la banda. La totalidad queda unida afectivamente por la *fraternidad*, pero ésta no tiene más medida que el fundamento del todo: el ser no sólo comprendido sino igualmente querido. Por ello, la exclamación de “¡Amigos!” [A.1], los que están próximos, pueden recibir sin embargo el reproche inevitable para el que busca la “perfecta amistad” de comprobar que ello no son sus amigos, y por ello “no hay amigos” [A.2]. No hemos trascendido el orden ontológico.

De la misma manera, en el segundo momento [a.2], el que “comprende el ser” es el sabio, el que conoce la totalidad. Tiene la clarividencia del sistema; se apoya en la tradición triunfante, la del pasado. El futuro será repetición de lo ya alcanzado. La sabiduría es contemplación de “lo Mismo”, no hay novedad, se aproxima la muerte. El sabio ontológico es siempre “ante la muerte” (en Heidegger, en Freud, en Schmitt). La muerte de cada uno permite la permanencia del ser en la unidad de la comunidad por la *fraternidad*.

En segundo lugar, la segunda aporía [b] es obligatoria dentro del horizonte del “ser”. “La guerra (*pólemos*) es el origen de todo” expresaba Heráclito<sup>35</sup>. ¿Cómo habría el “ser” de poder determinarse si no contara con el “opuesto” originario: el “no-ser”? La amistad es impensable para la ontología sin la enemistad. Esto explicaría perfectamente la posición helénica, e igualmente la de Carl Schmitt, en la exclamación del primer momento: “¡Enemigos!” [B.1]. Hasta aquí todo rueda según la *lógica ontológica* griega y moderna.

Pero de pronto aparece un momento discordante, incomprensible, inesperado: “¡no hay enemigos!” [B.2]. Porque si “no hay amigos” [A.2], entonces “hay enemigos” inevitablemente. Pero si tampoco hay enemigos se cae en un callejón irracional sin salida desde la ontología. En efecto, que “no haya enemigos” disloca la ontología, contradice la posición de Heráclito y la de Schmitt. Si no hay “enemigos” no hay sabiduría (que se recorta desde “ser” frente al “no-ser”), ni ser-para-la-muerte<sup>36</sup>, y ni siquiera *fraternidad*, porque ésta supone la unidad de la comunidad ante lo

<sup>35</sup> Fragmento 53 (Hermann Diels (ed.), *Die Fragmente der Vorsokratiker*, 1964, vol. 1, 162.

<sup>36</sup> Porque “la vida [terrestre] es la muerte de cada uno [...] Nuestra vida nos viene por la muerte” (Heráclito, fragmento 77; Diels, *Ibid.*, vol. 1, 168).



extranjero, lo otro, el *enemigo* (la *hostilidad* en la ontología es la otra cara de la *fraternidad*). ¿Cómo se le ha ocurrido a Nietzsche colocar esta negación en la oposición a la amistad? ¿De qué tradición puede surgir esta intuición desconcertante?<sup>37</sup> Derrida cita —en sentido contrario al pensar de Nietzsche<sup>38</sup>— un texto de la tradición *semita* que comienza a debilitar la “enemistad”, pero esto supone un vuelco completo, una superación radical de la ontología, un ir *más allá* del “ser”. El texto se inicia afirmando la *fraternidad*, pero concluye diluyendo la *enemistad*, al menos abre una puerta para su aniquilación:

Ustedes han oído decir: [α.1 y β.1]<sup>39</sup> *Amarás a tu prójimo (plesión) y [α.2 y β.2] odiarás a tu enemigo (ekhthron) [i]. Pero yo les digo: Ama (agapāte) a tus enemigos [ii]*<sup>40</sup>.

Esta negación de la negatividad del “rival privado”, del “*antagonista político*” y de la “*hostilidad absoluta*” (del enemigo a muerte en la guerra), significa que se trasciende el “orden ontológico” [i] en cuanto tal, y por ello se tiene la experiencia del “enemigo” (los samaritanos eran enemigos de los judíos, aunque del segundo nivel, en [α.1], como hermano “antagónicos” *dentro* del pueblo de Israel) desde un tipo de *supra-fraternidad*<sup>41</sup>, de “amor” (*agápe*) en el que se constituye al Otro *por fuera* de su función óptica-ontológica de “enemigo”, desde un orden trans-ontológico, metafísico o ético, en el cual la “enemistad” ha sido desarticulada.

---

<sup>37</sup> En Nietzsche puede entenderse intra-ontológicamente la negación de una cierta *enemistad*, la del “fuerte”, que soporta la dominación de los “débiles” (los ascetas judeo-cristianos, los semitas). De manera que cuando el “fuerte” (ario, guerrero, el “griego originario”) se lanza a aniquilar los valores vigentes, que son una inversión o una constitución como valores positivos de los vicios pasados de los “débiles”, en cierta manera afirma como *amigos* a los “fuertes”, que son los *enemigos* del sistema (de los “débiles”). Pero la negación de esta *enemistad* se efectúa por la afirmación de “lo Mismo”, del *fundamento*, del ser-pasado del sistema vigente. El mundo occidental moderno (de los “débiles”) contradictoriamente se dice herencia greco-romana: Nietzsche, al afirmar la *helenidad* originaria contra la decadencia judeo-cristiana, no sale de la ontología. No se trata de una *solidaridad* con los “fuertes” hoy oprimidos y que necesitan de nuevo ser afirmados (ni tampoco *fraternidad*: los “fuertes” no necesitan esa amistad decadente). Es suficiente con el odio o la *enemistad* para con los “débiles” que hoy dominan masoquista y ascéticamente contra la Vida de los “sanos” y “fuertes” (es un vitalismo de derecha, reaccionario, pre-facista).

<sup>38</sup> Para Nietzsche ese texto manifiesta esa “humildad cobarde” del “debil” que no es capaz de enfrentar con orgullo al enemigo como enemigo a ser vencido. Es una maniobra de la “debilidad” ante el “poder”, que no lo ataca de frente sino por un rodeo al situarse en su espalda, para eliminarlo por traición.

<sup>39</sup> Véase *esquema 1*.

<sup>40</sup> Mateo 5, 43.

<sup>41</sup> Después de hacer la *crítica* de la *enemistad dentro* del pueblo de Israel, se efectuará la *crítica* de la *enemistad fuera* del pueblo. Los *goim* (los no-judíos: los paganos romanos, por ejemplo) serán invitados a formar parte del “nuevo pueblo”. Sería la negación-superación (subsunción) de la “enemistad absoluta”, en una nueva *fraternidad universal* postulada, por ejemplo, en *La paz perpetua* de Kant (todo postulado afirma una *posibilidad* lógica y una *imposibilidad* empírica) para toda la humanidad (comenzando por el Imperio romano en el caso del cristianismo primitivo). La *posibilidad empírica* del postulado no se encuentra ya dentro del horizonte de la política ni de la filosofía; está dentro de un horizonte de esperanza propia de la narrativa mítico-religiosa —tan estudiada por Ernst Bloch en *Das Prinzip Hoffnung*, 1970, vol.1-3.

En el mundo semita<sup>42</sup> se tiene una experiencia ética desconocida en el mundo greco-romano, y constituida *filosóficamente* en el análisis cuasi-fenomenológico de E. Levinas en la tradición moderno-occidental. El “prójimo” del que se habla en el texto citado es aquel que se revela en la “proximidad” (*cara-a-cara*, en hebreo: (פנים לא פנים) [*panim el panim*]), es decir, lo inmediato, lo no-mediado, como en la desnudez del contacto erótico del “boca-a-boca”: “Que me bese (ישקין) con los besos (וקישנות) de su boca”<sup>43</sup>. Esta experiencia de “sujetividad-a-sujetividad”, de corporalidades vivientes “piel-a-piel”, como *categoría filosófica originaria*, no existe en el pensamiento greco-romano ni moderno. En el *midrash* del fundador del cristianismo llamado por la tradición del “buen samaritano”, es llamado “bueno” porque establece con el robado, herido y abandonado *fuera del camino* (*fuera* de la Totalidad ontológica) dicha *experiencia del cara-a-cara*. Para el samaritano el “prójimo” es el tirado *fuera del camino*, en la Exterioridad: el Otro. Y debemos no olvidar que los samaritanos eran los “enemigos” de la tribu de Judá.

Como *filósofo*, efectuando una hermenéutica política de un texto simbólico<sup>44</sup>, tomaré ese *midrash* como un ejemplo de una narrativa o relato ético-racional<sup>45</sup> construido por aquel maestro semita ante la pregunta: “-¿Quién es mi prójimo?”<sup>46</sup>, que podría traducirse mejor por un: “-¿Quién es el que enfrenta al Otro en el *cara-a-cara*?”, o todavía: “-¿Quién establece la relación sujeto-sujeto como *proximidad*?”<sup>47</sup> Ante la cual pregunta, aquel sutil conocedor *metódico de categorías críticas* ético-racionales, le contesta, estructurando una narración con intención pedagógica, en la que consiste la “historia” (*story*) de un relato socio-político.

Por un camino “bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó y lo asaltaron unos bandidos”. La situación hermenéutica parte primeramente del “sistema establecido”, la “totalidad” (el sistema judío político, el camino) y una víctima (“lo asaltaron, lo desnudaron, lo molieron a palos”). Allí estaba la víctima del asalto “fuera” del camino, del orden, del sistema, en la “exterioridad” de la totalidad política establecida, legítima. Con profundo

<sup>42</sup> Véase mi obra *El humanismo semita*, 1969; *Filosofía de la Liberación*, 1980, 2.4: “Exterioridad” (consúltese ésta y otras obras mías por internet [www.clacso.org](http://www.clacso.org), biblioteca virtual, sala de lectura); y *Ética de la Liberación*, 1998, ya citada, capítulos 4-6.

<sup>43</sup> *Cantar de los cantares* 1, 2.

<sup>44</sup> Lo llamado “bíblico” o “religioso” del texto, dentro del jacobinismo propio del pensamiento moderno europeo, desacredita a textos que son “simbólico-narrativos” y sobre los que el filósofo, como *filósofo*, puede efectuar una hermenéutica filosófica. La *Teogonía* de Hesíodo es tan narrativo simbólico como el *Exodo* de la narrativa judía. Ambos pueden ser objeto de una hermenéutica filosófica. Estos textos no son *filosóficos* por su contenido, sino por el *modo de leerlos*. Quiero así librarme del epíteto despectivo de que mi análisis es “teológico” por tomar estos textos “simbólico-narrativos”.

<sup>45</sup> Este “relato”, que enseña inventando o tomando un ejemplo, se denomina un *midrash*. No es propiamente simbólico ni mítico, sino propiamente racional, y se construye en base a situaciones escogidas de la vida cotidiana con intención pedagógica. El “mito de la caverna” de Platón es evidentemente un relato “simbólico” (o mítico), no así la denominada “parábola (o *midrash*) del samaritano”, que no tiene ningún símbolo o mito. Es una narrativa ético-racional con estructura metódica explícita.

<sup>46</sup> Lucas 10, 25-37.

<sup>47</sup> Véase en E. Levinas, *Autrement qu'être ou au-delà de l'essence*, 1974, 102ss: “La proximité”.

sentido *crítico*, que no existe en el “mito de la caverna de Platón”<sup>48</sup>, aquel *rabí* (maestro *metódico* en la retórica *crítica*) hace pasar primero por el camino *a lo más prestigioso del orden social y político* de Israel: “bajaba un sacerdote”, que iba al templo a cumplir con la Ley. Y de manera crítica, irónica, brutal se expresa ante el propio “escriba” (jurista) que lo interpela: “al verlo, dio un rodeo y pasó de largo”. La totalización de la Totalidad del sistema en el que se encontraba, el cumplir formalmente la Ley, le impidió *abrirse* a la exterioridad socio-política de la víctima<sup>49</sup>. Para mayor provocación todavía (mucho más que el Zarathustra nietzscheano), se vuelve sobre la tribu de Leví, *la más venerada por la elite jerosolimitana*: “lo mismo hizo un levita”, que también debía cumplir con la Ley. Es decir, los sabios, los mejores, los legalistas, los más venerados del sistema no pudieron asumir la “responsabilidad” por la víctima, por el Otro. El horizonte legítimo del sistema vigente les obnubilaba o les impedía dar un paso “fuera” de él, fuera de la Ley (ya que podía estar impuro y les impediría cumplir con el culto debido). El despreciado para la tabla de valores del sistema positivo, el que estaba *fuera* de la Ley, un samaritano (un meteco para un griego, un galo para un romano, un infiel para un cristiano medieval o mahometano, un esclavo o un indio en la primera modernidad, un lumpen en el capitalismo, un sunnita en Irak para el *mariner*, etc.) –de nuevo la ironía, la crítica mordaz, la intención subversiva de valores: “al verlo, tuvo *solidaridad*<sup>50</sup>, se acercó a él y le vendó las heridas [...]”. Estos textos no han sido asumidos por la *filosofía política contemporánea*, tampoco en Estados Unidos o Europa. Sin embargo, son lo más revolucionario que hayamos podido observar en la historia de la política occidental, imposible de ser pensados por todas las políticas griegas o romanas.

El concepto de *plesíos* (el cercano o “próximo”, prójimo), o de *pleσίazo* (aproximarse o “hacerse próximo”), en griego no indica adecuadamente el reduplicativo hebreo del “cara-a-cara” (*paním el paním*). En este caso es la inmediatez empírica de dos rostros humanos enfrentados, que cuando se “revela” desde el sufrimiento de la víctima<sup>51</sup>, en cuanto interpela *a la*

---

<sup>48</sup> La “criticidad” platónica es teórica: en la caverna se ven sombras, no realidades; las confunden con la realidad “los más” (*hoí polloí*), el vulgo. Los sabios, los pocos, los mejores, salen de la caverna: es un mito políticamente aristocrático. El relato socio-político del *midrash* del Samaritano no es mítico, es socio-político, no es aristocrático ni democrático, es *crítico*; no es teórico, es práctico; no es sólo ético, es socio-político.

<sup>49</sup> Véase el sentido ético-filosófico de esta acción de “clausura” o “totalización” de la Totalidad (Dussel, *Para una ética de la liberación latinoamericana*, 1973, vol. 2, § 21: “El mal ético-ontológico como totalización totalitaria de la Totalidad”, 34ss).

<sup>50</sup> El verbo *σπαγγίζομαι* (*spagkhnízomai*) usado en el texto griego procede de la raíz del sustantivo “entraña”, “víscera”, “corazón”, y significa “conmoverse”, “compadecerse”. Deseamos escoger esta raíz para expresar el sentimiento de “solidaridad” (como emotividad crítica volcada a la exterioridad sufriente de la víctima). Es algo radicalmente diverso a la mera “fraternidad” de Derrida; pero tampoco es la compasión de Schopenhauer, ni la conmiseración paternalista, o la lástima superficial. Es el *deseo metafísico del Otro como otro*.

<sup>51</sup> Desde 1970 venimos insistiendo en todas nuestras obras en esta experiencia es siempre política. Véase Dussel, *Para una ética de la liberación*, 1973, vol. 1, cap. 3, y posteriormente en los vols. 2 a 5 es analizada como la interpelación del Otro como otro, como de otro género o sexo, como nuevas generaciones, como conciudadano explotado o excluido, como

*responsabilidad política por el Otro*, y exige la superación del horizonte de la Totalidad (el “salirse del camino” establecido).

Esta posición ético-política no es una terapia<sup>52</sup> estoica de los deseos para alcanzar la paz subjetiva (que no otra cosa es la *ataraxía* como la *apátheia*), sino simple y directamente la “terapia público-política del Otro” (“le vendó las heridas echándole aceite y vino”) en la que le va la vida al que se arriesga peligrosamente al comprometerse por el Otro.

Las categorías fundacionales de una política *crítica* son entonces dos. [I] El “orden establecido” (“de este mundo”: *ek toutou tou kósmou*), la Totalidad, como el presupuesto a ser deconstruido; y [II] la trascendencia horizontal de la temporalidad histórica como exterioridad política, futura en el tiempo (“yo no pertenezco a este mundo”: *ouk eimi ek tou kósmou touton*)<sup>53</sup>: la Exterioridad. La “Ley” estructura el “orden establecido” (“este orden” o “mundo”) y es necesaria. Pero cuando la “Ley” mata es necesario no cumplirla, porque el *espíritu*<sup>54</sup> de la ley es la vida. Abraham debía matar a su hijo Isaac –como mandaba la “Ley” de los semitas, y que se cumplía estrictamente en las fenicias Tiro o Cartago<sup>55</sup>– pero Abraham mismo, evadiendo la ley por amor a su hijo (el *Anti-Edipo*), buscó la manera de reemplazarlo por un animal (según una interpretación de una tradición judía a la que Jeshúa se inscribía, en oposición a la posición dogmática de los sacerdotes del templo que afirmaba que Abraham *quizo* matar a su hijo para cumplir la Ley, contra quienes Jeshúa luchaba). Ante la autoridad de la “Ley”, Jeshúa acusa al propio tribunal que lo juzgaba:

“Si fueran [ustedes] hijos de Abraham se comportarían como él. En cambio, están tratando de matarme a mí [...] Eso no lo hizo Abraham<sup>56</sup> [...] ¿No tenemos razón en decir que eres un samaritano?”<sup>57</sup> [exclamaron los miembros del Sanedrín...] Yo no

---

víctima. Además véase en Dussel, *Filosofía de la Liberación*, 1977, § 2.6; *Ética comunitaria*, 1986, § 4.2; 1995 (toda la obra, considerando al indio como el Otro originario de la Modernidad); y también mi obra *The Underside of Modernity. Apol, Ricoeur, Rorty, Taylor and the Philosophy of Liberation*, 1996, en especial “The Reason of the Other: *Interpellation as speech-act*” (15ss); *Ética de la Liberación*, 1998, caps. 4 y 5.

<sup>52</sup> Véase la obra de Martha Nussbaum, *The Therapy of Desire. Theory and Practice in Hellenistic Ethics*, 1994.

<sup>53</sup> El largo texto al que nos estamos refiriendo es el de Juan 8, 21-49.

<sup>54</sup> Nuevamente: “espíritu” (*pneuma* en griego, *ruakh* de hebreo) es del orden ético-metafísico [II], de la Alteridad.

<sup>55</sup> Marx bien sabía esto, y por ello denominó Moloch (dios fenicio), que necesitaba víctimas humanas de niños primogénitos (como Edgar, hijo de Marx, quien lo consideró “una víctima más del ídolo”), al capital que rinde interés (la forma más fetichizada, alejada el “trabajo vivo”). El mito abrahámico ha cobrado en la filosofía política actual un lugar central, en la obra de S. Zizek, aunque antes la tuvo en Hegel.

<sup>56</sup> El judaísmo dominante, y después las Cristiandades, afirmaban a un Abraham sacrificador (el Padre pedía la sangre del Hijo). “Jeshúa, en cambio, parece interpretar este mito de modo diferente y recupera de esta manera el significado original del texto. Abraham se liberó de la Ley, se dio cuenta de que la Ley le exigía un asesinato y descubre al Dios cuya ley es la Ley de la vida [...] No mata, porque se da cuenta de que la libertad está en no matar. Luego, su fe está en eso: en no estar dispuesto a matar, ni a su hijo ni a los otros. Abraham libre por Ley, se liberó para ser un Abraham libre frente a la Ley” (Hinkelammert, 1998, pp.51-52). Esta interpretación de Hinkelammert se opone entonces a la de Freud, Lacan, Zizek y muchos otros.

<sup>57</sup> Ser un “samaritano” es, al mismo tiempo en Israel, alguien que nada conoce de la “Ley”, y también un enemigo del templo (porque los samaritanos pretendían que era en el monte

estoy loco”<sup>58</sup> [se defendió el acusado].

La “Ley” da vida cuando el orden es justo. Cuando reprime la posibilidad de lo nuevo la Ley mata. Por ello, lo que se construye desde el desafío de las víctimas que interpelan desde la exterioridad [II] (probando por su mera existencia socio-política la injusticia de “este mundo” [I], el orden establecido), desde el proyecto de un nuevo orden que “no es de este mundo” (que es histórico, realmente posible, más justo; es el postulado que Marx expuso en el campo económico como un “Reino de la Libertad”, y Kant lo explicó como una “idea regulativa” en su “Comunidad ética”<sup>59</sup>) está más allá de la Ley que mata. Jacques Lacan introduce el tema equiparando de alguna manera la Ley con el *Ueber-Ich*, cuando en su Seminario sobre *La ética del psicoanálisis*<sup>60</sup> explica:

En efecto, con la salvedad de una muy pequeña modificación –*Cosa* en lugar de *pecado*–, éste es el discurso de Pablo en lo concerniente a las relaciones de la Ley y el pecado, *Romanos 7, 7*. Más allá de lo que se piense de ellos en ciertos medios, se equivocarían al creer que los autores sagrados no son una buena lectura<sup>61</sup>.

Esto ha producido en filosofía política recientemente una relectura de Pablo de Tarso<sup>62</sup>, que nos permite sin embargo invertir la interpretación hoy en

---

Garitzim donde debía rendirse culto a Dios). Esto muestra además el sentido del “*midrash* del samaritano”, pero también indica el sentido crítico cuando habló con la samaritana y exclamó: “Se acerca la hora en que no darán culto [...] ni en este cerro ni en Jerusalén” (*Juan 4, 20*). Jeshúa universaliza el desafío crítico de los profetas de Israel, dentro de todo el horizonte del imperio romano, y más allá (ya que sus comunidades mesiánicas llegarán el imperio persa, y por el Turkestán y el Tarim hasta la Mongolia y la China).

<sup>58</sup> *Juan 8, 40-49*. Nietzsche escribe: “el loco viviente” (texto ya citado más arriba). Jeshúa era también “loco” para los sacerdotes del templo: locura de “este mundo”, del orden establecido, positivo. Racionalidad crítica del mundo por venir (“no soy de este mundo”). La trascendentalidad ético-política de la categoría de Exterioridad fue sustantivada por las Cristiandades (y sus enemigos modernos) como un reino del “cielo” etéreo, religioso exclusivamente. Perdió su exterioridad *racional* crítica de universalidad subversiva. De todas maneras todos los movimientos revolucionarios de la cultura llamada occidental, latino-germánica, europea (y bizantina, copta, armenia, etc.) surgen desde este horizonte crítico.

<sup>59</sup> Véase *La religión dentro de los límites de la pura razón* (Kant, *Werke*, 1968, vol. 7, 760).

<sup>60</sup> “De la ley moral” (VI, 3; Paidós, Buenos Aires, 2000, pp. 100ss).

<sup>61</sup> *Ibid.*, 103.

<sup>62</sup> Véanse por ejemplo las obras de Giorgio Agamben, *Il tempo che resta. Un commento alla Lettera ai Romani*, 2000; Alain Badiou, *San Pablo. La fundación del universalismo*, 1999; Slavoj Žižek, *El frágil absoluto o ¿Por qué merece la pena luchar por el legado cristiano?*, 2002; Michel Henry, *Incarnation. Une philosophie de la chair*, 2000; etc.- En referencia a la obra de G. Agamben, en la que demuestra un gran conocimiento de la cultura griega y semito-hebraica, muestra bien la antinomia entre “la Ley” (*nomos*) y “la fe” (*pístis*) (*Nomos*; Agamben, *op.cit.*, 88ss), pensando que “Abraham viene jugando, per così dire, contra Mosè” (89). No hay tal oposición entre Abraham y Moisés: el Abraham que no quiere matar al hijo es el mismo Moisés que dirá: “¡No matarás!”. Agamben cree que dicha oposición es una escisión interna de la misma ley: “si tratta piuttosto di opporre una figura non normativa della legge a quella normativa” (91). Pues ¡no! Como Agamben no discierne entre la Ley intrasistémica (*nomos tōn ergōn*) en el nivel ontológico (del sistema) [I] de la apertura extra-sistémica de la “Ley de la fe” (*nomos pístēōs*) [II] –en referencia al texto que está comentando el filósofo italiano de Pablo, *Romanos 3, 27-*, y por ello se confunde. En efecto, ambas “leyes” tienen normatividad, pero difieren en su contenido: una, obliga según las exigencias de la *fraternidad* del sistema [I]; la otra, obliga según las exigencias de la *solidaridad* extra-sistémica [II]. Y por ello, tampoco puede aclarar, por ejemplo, el sentido de “la potencia mesiánica” que se funda en la “debilidad” (pp. 92ss). La “potencia” del Otro en la *solidaridad* es lo que denominaremos en la *Política de la Liberación la hiperpotencia*: la

boga. En general se entiende que la Ley, como obligación formal, niega el *deseo*, y en la medida que éste intenta cumplirse aparece el *pecado*, que Bataille tomará como fundamento del erotismo (como gozo en la transgresión de la Ley). Sin embargo, con Hinkelammert, debo interpretar la relación de Pablo de Tarso de una manera inversa. El cumplimiento de la Ley produce la muerte, por ejemplo de Esteban en Jerusalén, porque al no haber cumplido la Ley fue lapidado —y Pablo cuidaba los vestidos del asesinado—. Es la Ley que obligaba a Abraham a *matar* a su hijo. Pablo, en cumplimiento de la Ley perseguía a los cristianos; es decir, la Ley producía la muerte. Era así necesario, en nombre de la Vida, no cumplir la letra de Ley que mata (sino cumplir su *espíritu*). La muerte que produce la Ley, cuando se ha tornado fixista, entrópica, es opresión de los dominados. De esta manera liberarse de la Ley es afirmar la Vida, o, mejor, afirmar una Ley de Vida —que supone la transformación del cumplimiento de la Ley formalista—. La Vida de Nietzsche es la vida originaria del mismo sistema, no es nunca la Vida del oprimido, del excluido, de la víctima, del débil en la exterioridad del sistema dominado por “el guerrero ario”.

De la misma manera podemos ahora encarar la esencia de la *solidaridad* (más allá de la mera *fraternidad* de la Ley, en el sistema como totalidad totalizada como dominación). En efecto, el “¡Enemigo!” [B.1, α.2 o β.2] puede ser el mero “enemigo” del “amigo” en y de la Totalidad [I] (sea óntico, funcional u ontológico). Pero para “el Otro”, el que se sitúa más allá del sistema vigente, en su Exterioridad [II], dicho “enemigo” no es el enemigo *suyo*. En el *Código de Hammurabi*, que está constituido desde el horizonte de una meta-física semita<sup>63</sup>, que no es el del derecho romano tan

---

voluntades unificadas por la sabiduría-locura (las razones que permiten tener, contra Habermas, pero en consonancia con A. Gramsci): el “consenso crítico” con factibilidad estratégica, como lucha de liberación de los oprimidos y excluidos (los *enemigos* del sistema). La “debilidad” de ese *pueblo* en proceso de liberación (como *plebs* que busca ser un *populus*) —el pequeño ejército de G. Washington en Boston- se transforma en “potencia” desde el consenso crítico de los nuevos actores socio-política, y, por otra parte, desde la crisis de legitimidad (“sabiduría de los sabios”) del sistema dominador. En fin, Agamben queda todavía atrapado en el “derecho romano”. El “derecho semita” (desde al menos el siglo XXIV a.C, mucho antes de Hammurabi) se construye desde otras categorías *críticas* que estamos bosquejando filosóficamente de manera introductoria. De la misma manera, Alain Badiou (en el *op. cit.*) nos presenta un Pablo cuya conversión en el camino hacia Damasco, se presenta como el “acontecimiento” (*événement*: véase de Badiou, *L'être et l'événement*, 1988) que *abre un nuevo mundo* (el “mundo cristiano universalista”) que constituye un nuevo “régimen de verdad” al que sus miembros guardarán fidelidad. Mi crítica consiste en pensar que ese “acontecimiento” es el fruto de un fenómeno subjetivo falto de condiciones reales, objetivas, de opresión y exclusión dentro del Imperio romano, que permitirán no sólo la “conversión” de Pablo sino la aceptación de su “propuesta” —“locura” —para los dominadores del Imperio- por parte de los “oprimidos y excluidos”. El concepto de *solidaridad* en Pablo (*ágape*) se distingue de la mera “amistad” fraterna (*philia*) y erótica (*éros*): es el amor como responsabilidad por el Otro, víctima del sistema. Badiou, sufre de un cierto *idealismo*, al haber perdido las condiciones socio-económicas y políticas de opresión del Imperio. La *solidaridad* es *material*: da de comer al hambriento, cura las heridas del traumatizado; supone una corporalidad viviente institucionalmente inscrita en un sistema inevitablemente de dominador/dominado, de inclusión/exclusión, de ontología/ética-metafísica, de Totalidad/Exterioridad, pero situándolas siempre, no exclusivamente, en un nivel erótico, económico, político, etc.

<sup>63</sup> Sería buen tema de discusión el mostrar como por ejemplo Leo Strauss (que se inspira en Alfarabi, el gran filósofo islámico, que pretendía la *conciliación* de la filosofía con *El Corán*,

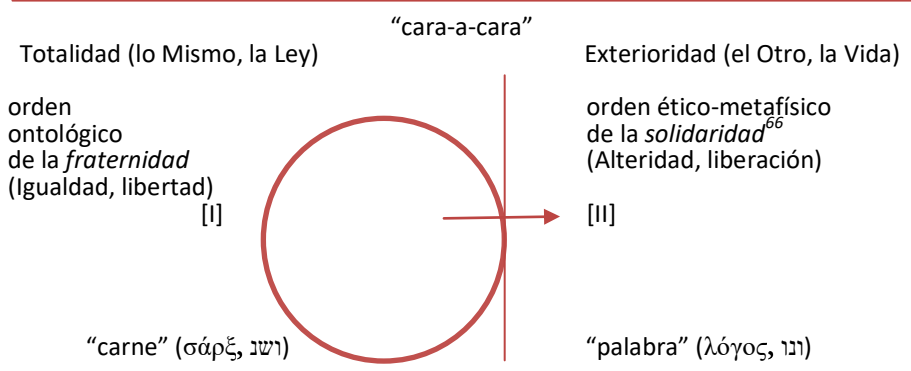
estudiado por G. Agamben, porque es mucho complejo y crítico, se enuncia:

Para que el *fuerte* no oprima al *pobre*, para hacer justicia con el *huérfano* y con la *viuda*, en Babilonia [...] Que el *oprimido afectado* en un proceso venga delante de mi estatua de Rey de Justicia y *se haga leer*<sup>64</sup> mi estela *escrita*<sup>65</sup>.

El “enemigo” del “fuerte” es el *pobre*, en tanto potencial poseedor de sus bienes dado el estado de necesidad en que se encuentra. El *huérfano* es el competidor del hijo propio; la *viuda* es la enemiga de aquel que desea apropiarse de los bienes de su difunto esposo –que es el tema del *Código de Hammurabi*-. Es decir, los “enemigos” de los dominadores del sistema, de la totalidad [I], no son necesariamente los “enemigos” de los dominados, de los oprimidos, de los excluidos [II]. Éstos, los excluidos y dominados, gritan ahora comprensiblemente (y no descubierto ni por Nietzsche ni por Derrida):

“¡Enemigos [del sistema], no hay enemigos [para nosotros]!”, porque los enemigos del sistema ¡somos nosotros mismos!

## Esquema 2 Los dos ordenes de la fraternidad y la solidaridad



Ahora se aclara completamente el texto citado por Derrida, que no alcanzaba claridad en sus comentarios. Ahora tenemos igualmente dos momentos; pero se introduce en el primero [1] la oposición *amigo-enemigo*

pero que al final identifica lo *esotérico* de su doctrina con la filosofía griega y lo *exotérico* con la narrativa de *El Corán*; en Strauss, de igual manera, la filosofía es lo *esotérico* –lo racional- y la narrativa bíblica lo *exotérico* –lo imaginario religioso- o Hannah Arendt (que al final siguió siendo discípula de Heidegger y nunca superó la ontología) no captaron la originalidad de la experiencia semita (tal como la supo exponer E. Levinas).

<sup>64</sup> Obsérvese que la lectura de este “texto” (en el Louvre se encuentra una de estas piedras negras donde está escrito en sistema cuneiforme dicho texto), permite al oprimido enfrentar el *contenido* mismo de la Ley, que pudiera ser contrario a la interpretación tergiversadora *oral* que el opresor podría hacer al no estar *objetivamente* expresada *por escrito*. En este caso *la escritura* es una condición de la universalidad de la ley en protección del oprimido. De nuevo podríamos hacer otra exégesis del sentido del “ser-escrito” no coincidente con el de Derrida.

<sup>65</sup> *Código de Hammurabi*, ed. de Federico Lara Peinado, 1986, 43.

<sup>66</sup> La *flecha a* indicaría la apertura de la *solidaridad* de la totalidad de la “carne” (el sistema, la totalidad, la fraternidad) hacia la exterioridad del Otro como otro, el “amor de responsabilidad” (*agápe*).

(y no sólo al amigo como en [a.1]); y, en el segundo, se distingue entre dos tipos de enemigos [2]:

[1] Maldito el que no tiene *amigos* [1.a], porque su *enemigo* se sentará en el tribunal para juzgarlo [1.b].

[2] Maldito el que no tenga ningún *enemigo* [2.a], porque yo seré, yo, su *enemigo* en el día del juicio final [2.b].

El primer momento [1], se trata del orden totalizado, de la *carne* [I]. Desde el punto de vista de la moral vigente, hay que hacerse de *amigos* para tener defensa, posibilidades de éxito, cuando uno sea acorralado por los *enemigos* [1.b] intrasistémicos, en un juicio empírico.

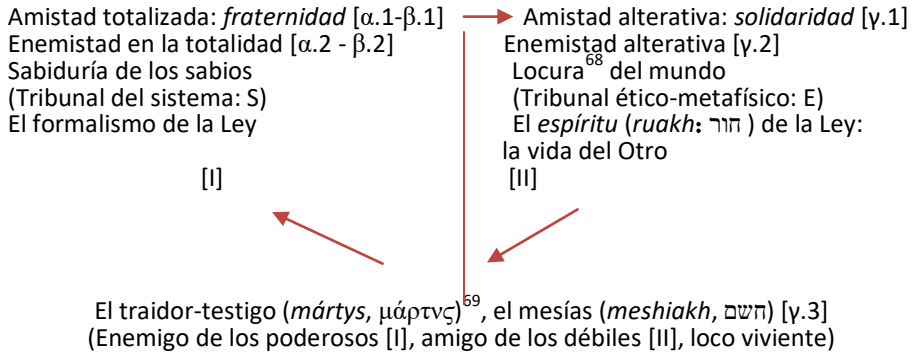
El segundo momento [2], es desconcertante para la lógica ontológica: se maldice al que no ha sabido tener *enemigos* [2.a]. Pero, ¿qué clase de *enemigos* son éstos? Ahora se trata de esos *enemigos* que se ganan por la *solidaridad*, por la amistad trans-ontológica con el pobre, el huérfano y la viuda, con el Otro, con los desprotegidos en la intemperie inhóspita, en la Exterioridad del poder [II], de la Ley, de la riqueza... El que establece la relación de *solidaridad*, que tiene cordialidad con el miserable (misericordia), supera la *fraternidad* de la amistad en el sistema [ $\alpha.1$ - $\beta.1$  en I], y se arriesga a abrirse al ancho campo de la Alteridad que se origina por una “responsabilidad por el Otro” pre-ontológica<sup>67</sup>. La *solidaridad* meta-física o ética es anterior al desplegarse del mundo (ontológico) como horizonte en donde se toma la “decisión” de ayudar o no al Otro. Pero el que se ayude o no al Otro, en el efectuarse *empírico* de la *solidaridad*, no evita que ya siempre antes se era *responsable por el Otro*. El que no lo ayuda traiciona esa *responsabilidad pre-ontológica*. De manera que habrá una *solidaridad a priori pre-ontológica*, y un efectuar *trans-ontológico empírico* de la *solidaridad* concreta: “Di pan al hambriento” (del *Libro de los muertos* egipcio).

En el sistema se saca la cara por el Otro *ante el tribunal* de la Ley del propio sistema, que siempre lo declara culpable (por defender al *enemigo* del sistema). La defensa del indefenso, por *solidaridad*, deja al “tutor” del huérfano como *responsable ante dicho tribunal del sistema y como quien ocupa el lugar de la víctima (por sustitución) en su defensa* (del huérfano); *es su testigo* (μάρτυς): *da el testimonio de la inocencia del Otro*. Los antiguos *enemigos* del responsable en la *solidaridad* no son ahora sus *enemigos* [ $\gamma.2$ ], y sus antiguos *amigos* [ $\alpha.1$ -  $\beta.1$ ] en el sistema (cuando explotaban en la *fraternidad* al pobre, al huérfano y a la viuda) son ahora sus nuevos *enemigos*. Ahora sus nuevos *amigos* han sido ganados por un nuevo tipo de amistad: la *solidaridad* para con el Otro, con los oprimidos, con los excluidos [ $\gamma.1$ ].

<sup>67</sup> Ante el Otro, tirado fuera del camino, la subjetividad sufre un impacto en sus “sensitividad” (*sensitivity*), en su capacidad de “afectividad” (*affectivity*) en tanto puede ser *afectada* por un traumatismo.



### Esquema 3 Amistad, Enemistad, Fraternidad y Solidaridad



El que era *amigo* [ $\alpha.1- \beta.1$ ] tenía al pobre, el huérfano y la viuda por sus *enemigos radicales* [ $\gamma.2$ ]. Es ahora una *enemistad* diferente al mero enemigo en el sistema [ $\alpha.2 - \beta.2$ ]. El enemigo en el sistema puede ser un competidor en el mercado, un oponente partido político y aún un enemigo extranjero en la guerra. Pero todos esos *enemigos* afirman *lo Mismo* [I].

Por el contrario, los pobres, los explotados, los excluidos *sostienen* al sistema desde abajo. Son aquellos que si se retiraran el sistema caería hecho pedazos. Son los *enemigos radicales* del sistema en la exterioridad alterativa [ $\gamma.2$ ]. Ahora, el que ha negado la enemistad de sus antiguos enemigos, exclama: “¿Enemigos? [de los dominadores quizá, pero, para las víctimas, ¡entre ellos] no hay enemigos!” (transformando los enunciados [B.1] y [B.2]). Los explotados y excluidos que eran al comienzo los *enemigos*, no son ahora *enemigos*: la apertura solidaria al Otro destituye la antigua *enemistad* por una *amistad alterativa*: la *solidaridad* [ $\gamma.1$ ].

Al establecer con ellos ahora *solidaridad*, se ha transformado con respecto a sus antiguos amigos del sistema dominador en algo distinto: ahora es un *traidor* que merece ser juzgado como culpable [S], y para mayor contradicción en dicho tribunal que intenta condenarlo deberá *testimoniar* en favor del Otro (el *enemigo* del mismo tribunal), tomando así en el día del juicio, interior al sistema, el lugar del Otro, del explotado, del acusado al cual ahora defiende y *sustituye*.

<sup>68</sup> Esta “locura” se confunde con la mera patología del enfermo mental. Dicha enfermedad era diagnosticada como estar inhabitado por un “demonio”, de allí que “endemoniado”, “loco” o enfermo mental, por una parte, y, por otra, *el crítico* desde la alteridad del Otro explotado o excluido (el crítico político) se confundían. Por ello, ante el tribunal Jeshúa dice: “Yo no tengo un demonio (*daimónion*)” (Juan 8, 49) (correctamente traducido por: “Yo no soy loco”). El sistema legal tiene dificultad de distinguir entre el ladrón (que no cumple la ley) y el crítico *radical* (que pretende cambiar el sistema *total* de la Ley). Por ello, el simple ladrón estaba junto a los subversivos que tienen *solidaridad*: según el mesianismo político (Barrabás) y según el mesianismo profético (Jeshúa): “crucificaron con él a dos bandidos” (Mateo 23, 38).

<sup>69</sup> En griego *martírion* significa “prueba”, “testimonio”. De ahí que el “martir” (*mártus*) sea el “testigo”, el “probado”, el rehén que responsable por el Otro rinde un testimonio por la víctima del sistema ante el tribunal del mismo sistema. Como puede sospecharse ¡está perdido!

Mientras que el juez del tribunal trascendental [E]<sup>70</sup> o ético-metafísico, maldice, critica a todos los que no se han hecho de *enemigos* dentro del sistema [2.a], que son los *enemigos* de los pobres y oprimidos (que son los dominadores del sistema); *enemigos* que se “echa encima” a causa de la *solidaridad* con el Otro, con el explotado y el excluido. El que no ha transformado a sus antiguos amigos en el sistema en enemigos, muestra que sigue considerando enemigos a los pobres, al Otro, y en ello manifiesta que es dominador. Y por ello será declarado culpable en el día del juicio trascendental ético-político: “Yo seré, yo, su *enemigo* en el día del juicio final” [2.b]. Como ya hemos dicho, el “juicio final” de *Ma’at* es la metáfora de la “conciencia ético-política *solidaria*” que tiene por criterio universal la exigencia de la negación de la enemistad hacia el pobre (“Di pan al hambriento”); pobre que es el *peligro* siempre latente para el rico, el poderoso, el orden fortalecido “con su sangre” (en las metáforas judías o aztecas). El “mito de Osiris”, celebrado en la Menfis africana (veinte siglos anterior al ontológico “mito de Prometeo” encadenado a la Totalidad), y aún a su corolario (el “mito adámico”, que Paul Ricoeur estudia en su obra *La symbolique du mal*, en tiempos que yo seguía sus clases al comienzo de la década del 60 en La Sorbonne de Paris), es el origen de los mitos éticos *críticos* del antiguo Mediterráneo, de donde procede Atenas y Jerusalén.

El tribunal del sistema [S] juzga según el formalismo de la Ley<sup>71</sup> de la totalidad [I]. El otro tribunal ético-metafísico, trascendental o alterativo [E], juzga críticamente desde la vida de la víctima, es decir, según los criterios de los oprimidos y excluidos, y por ello funda el nuevo y futuro sistema del derecho [II]. Ante este último tribunal (que es el consenso crítico de la comunidad de los oprimidos y excluidos; es la *plebs* que alcanza el *consensus populi* de Bartolomé de las Casas<sup>72</sup>), “en el día del juicio final” (que actúa como un *postulado* que establece un criterio de orientación, lógicamente pensable, empíricamente *imposible* de realizarse perfectamente, pero que comienza a ejercer su función en todo acto de

<sup>70</sup> Empíricamente ese tribunal es el “consenso crítico” de la comunidad de los oprimidos y excluidos (véase mi próxima *Política de la Liberación*, Segunda parte, capítulo 5).

<sup>71</sup> Esta es la “Ley” que mataría a Isaac, pero Abraham no la cumple; es la que mata a Jeshúa. Por ello, Pablo de Tarso exclama que la Ley que debía “dar la vida (*zoé*), daba muerte (*thánaton*)” (*Romanos* 7, 10). Cuando Pablo habla del “no desearás” (*ouk epithuméseis*) (*Rom.* 7, 8) no se trata del “deseo” lacanianiano (del deseo como imposibilidad de alcanzar la satisfacción en el objeto), que se opone a la mera “pulsión” (que alcanza la satisfacción). Aquí el “deseo de la *carne*” es justamente el “querer totalizar el sistema” (la fetichización de la Totalidad) en la *fraternidad*. La Ley del sistema no obliga al que descubre la *solidaridad*, porque no acepta las “tendencias” del sistema, el “deseo de la *carne*”. En el sistema de dominación no hay entonces conciencia de la “falta” (*amartía*: pecado), que consiste en la “negación del Otro”. El formalismo totalizado de la Ley mata: mata al Otro; es el deseo de la muerte del Otro. Cuando el “espíritu” de la Ley se revela, la ley formalista muestra todo su poder asesino (es la Ley que justifica la muerte del Otro). Por su parte, el “*désir métaphysique*” de Levinas no es ese “deseo” del sistema (la *fraternidad*: el “deseo de la *carne*”), sino “deseo del Otro *como otro*”, en su Di-ferencia (es, nuevamente, la *solidaridad*): “El deseo metafísico (*désir métaphysique*) tiene otra intención —él desea más allá de todo lo que puede simplemente completarlo. El es como la bondad: el Deseado no lo llena, sino que ahonda el mismo deseo” (E. Levinas, *Totalité et Infinité*, 1968, 4).

<sup>72</sup> En 1546 este pensador escribe defendiendo a los indígenas del Perú una obra política histórica: *De potestate regis* (véase en mi *Política de la Liberación*, el § 06, [101ss]), donde justifica la ilegitimidad de toda decisión del Rey que se opusiera al *consensus populi*.

justicia que se cumple según las exigencias que establecen las necesidades del Otro, del pobre, del huérfano, de la viuda), el traidor es lo muy semejante a lo que Walter Benjamín describe como el que irrumpe en el “tiempo-ahora” (*Jetzt-zeit*) como el “mesías”<sup>73</sup>. El mesías es el maldito y el traidor<sup>74</sup> desde el punto de vista de sus antiguos amigos en el sistema dominador: se ha tornado su *enemigo*, pero no óptico [α.2], sino un enemigo mucho más radical aún que el “enemigo absoluto” u ontológico [β.2] de Derrida (el bárbaro al que se le hace la guerra a muerte). Es Miguel Hidalgo, al que un tribunal con mayoría de *criollos* (blancos mexicanos) lo condena a muerte (por haber levantado un ejército de indios y esclavos) en 1810. El Otro es el “enemigo radical” [γ.2] porque exige al sistema, a la totalidad [I], una completa inversión de su sentido: es el enemigo metafísico; exige la transformación del sistema *como totalidad*.

Creo que ahora se entiende aquello de que es “¡Maldito el que no tenga ningún *enemigo*!” [2.a]. Es un maldito a los ojos del Juez que juzga desde la Alteridad del pobre, del Otro, simplemente porque ha vivido en la complicidad del sistema, explotando y excluyendo a “los pobres, los huérfanos y las viudas”, al Otro. El no haber sido perseguido; el no haber tenido enemigos, es el *signo* suficiente de haber negado la *solidaridad* y haberse mantenidos en la *fraternidad* dominadora. Y porque nada ha hecho por el débil, entonces será juzgado como culpable ante el tribunal ético-metafísico alterativo de la historia. Esto introduce el último tema, quizá el menos claro tanto en Nietzsche como en Derrida. Se trata del segundo momento [b.2] de la segunda aporía nietzscheana: “Grito yo, el *loco* viviente”. Aquí, además, entra todo un tema esencial para la filosofía de todos los tiempos.

Se trata de la oposición entre la “sabiduría del sabio” (σοφία τῶν σοφῶν<sup>75</sup>, תבונה החכמים<sup>76</sup>) como ser-para-la-muerte (la sabiduría en el sistema dominador, es decir, “sabiduría de la *carne*”<sup>77</sup> [σοφία σάρξ]) [a.2], y el

---

<sup>73</sup> “La historia es objeto de una construcción cuyo lugar no está constituido por el tiempo homogéneo y vacío [i], sino por un tiempo pleno, *tiempo-ahora*” (*Tesis de filosofía de la historia*, 14; en *Discursos Interrumpidos I*, 1989, 188). Y todavía: “En esta estructura reconoce el signo de una detención *mesiánica* del acaecer, o dicho de otra manera: de una coyuntura revolucionaria en la lucha a favor del pasado oprimido” (*Ibid.*, Tesis 17; 190). El “tiempo” mesiánico es la irrupción en la historia de la *solidaridad*; es decir, de alguien que se encuentra investido de la responsabilidad por el Otro que lo obliga a obrar contra corriente: es la irrupción de la “palabra” [ii] crítica que deviene presente en la “carne” [i]: el sistema del “tiempo continuo”.

<sup>74</sup> A Miguel Hidalgo se lo obliga: o a negar su causa (ser traidor a su pueblo oprimido), tenido como rehén por los españoles en el México de 1811 (situación considerada por E. Levinas en su segunda gran obra del 1974), o a morir como traidor (“de su Rey y su Dios”). Lo inaceptable en Hidalgo es que al haber sido del grupo dominante (por criollo blanco y autoridad sacerdotal ante el pueblo) hubiera *traicionado* a sus *amigos* (de Nueva España, la colonia), habiéndose tornado *amigo* de los *enemigos* del sistema colonial.

<sup>75</sup> Pablo de Tarso, *I Carta a los corintios* 1, 18. Los demás textos son de esta *I Carta de los corintios* 1, 26-2, 14.

<sup>76</sup> Isaías 29, 14 Esta “sabiduría del sistema” dominador es entonces “sabiduría de la carne” (σοφία σάρξ), es “el sabio moribundo”.

<sup>77</sup> La Totalidad, el sistema, es la “carne”, pero en cuanto categoría subjetiva, existencial, antropológica. Además, la “carne” es la expresión unitaria del ser humano (no hay “cuerpo” ni “alma”; el alma griega es inmortal; la carne semita muere y resucita). Véase Dussel, *El*

“saber crítico”, que es “*locura* para el sistema” (μωρὰ τοῦ κόσμου<sup>78</sup>) como ser-para-la-vida [b.2]. El mesías de W. Benjamín era el “loco” ante la sabiduría del sistema. En todo el comentario Derrida nunca da una clara explicación de esta oposición dialéctica. Creo que ahora tenemos las categorías suficientes para entender la cuestión.

El “consenso de los excluidos” [II] es la “sabiduría” como exterioridad (lógos, *dabar*)<sup>79</sup>. Cuando ese consenso crítico -que deslegitima el “estado de derecho”, que como Voluntad de los oprimidos (en “estado de rebelión”) pone aún en cuestión al mismo “estado de excepción” (de C. Schmitt)- irrumpe *críticamente* en el sistema vigente de dominación la *palabra*: la “palabra [II] se hace carne [I]”<sup>80</sup> (entra en la Totalidad, la *carne*, desestructurando el sistema de dominación). El *meshíakh* de W. Benjamín justifica ahora con una sabiduría anti-sistémica (“locura” de la Totalidad), contra la “sabiduría de los sabios”, sus antiguos *amigos*, la praxis liberadora de los *enemigos* del sistema, que ya no son los *enemigos* del *meshíakh*.

Hidalgo, el de la clase sacerdotal, de raza blanca y en posición de dominador, lucha contra la misma elite de la que formaba parte, en una guerra por la Emancipación anti-colonial. Sus razones sonaban a los oídos de sus antiguos *amigos* (las autoridades virreynales que lo persiguen militarmente, los obispos que lo excomulgan y los criollos que lo condenan a muerte) como *locura* insensata, rebelión injustificada, traición de lesa majestad. El hecho empírico de la muerte del inocente, de Miguel Hidalgo y Costilla, que teniendo la *solidaridad* como presupuesto, se descubre como ya siempre responsable por el Otro, el esclavo, el indio, el colono, es el *loco* rehén en manos del sistema. A este hecho, la muerte del inocente culpable de *solidaridad*, E. Levinas lo denomina la revelación en la historia de “la gloria del infinito” –tema sobre el que discutimos largamente con A. Putnam en el comedor de profesores de la Harvard University hace algún tiempo-.

Se trata, entonces, de un momento central de la *Política de la Liberación*, el momento en que la comunidad de los oprimidos y excluidos, la *plebs*<sup>81</sup> (pueblo *mesíánico* en el sentido de W. Benjamin<sup>82</sup>), desde la exterioridad del sistema del poder de los que “mandan mandando” (como expresa el EZLN, los zapatistas), tiene a constituir *desde abajo* un Poder alternativo, el del pueblo nuevo (*populus*), construido desde la “locura” para el sistema

*dualismo en la antropología de la Cristiandad*, 1974.

<sup>78</sup> El “mundo” es también la totalidad del sistema, pero como una categoría que expresa un nivel más objetivo, institucional, histórico, como estructura de poder político.

<sup>79</sup> Esta “*dabar*” semita, o “lógos” griego, se origina en la antigua manifestación del dios Ptah egipcio, cuya “lengua” (como para los semitas) era la palabra como sabiduría, la diosa *Thot*. Egipto está detrás de Grecia y de los Palestinos (entre los que se encuentran los judíos, cuya lengua hebrea era un dialecto cananeo).

<sup>80</sup> Juan 1, 14.

<sup>81</sup> Véase Ernesto Laclau, *La razón populista*, 2005.

<sup>82</sup> Sin embargo, debemos agregarle a Benjamin dos aspectos fundamentales, no claro en su individualismo puntual: a) el *mesías* tiene memoria de sus gestas (memoria de las luchas de un pueblo, y por lo tanto *otra* historia [ii] que la historia del tiempo-continuo [I]); y el mesías b) es una *comunidad mesíánica* (un *pueblo*), actor colectivo de la construcción de otro sistema futuro [ii], más allá de la “esclavitud de Egipto” (metáfora de la ontología opresora).

dominador. La sabiduría del sabio crítico, *sabiduría popular de los “de abajo”*, ha podido desarrollarse, expresarse gracias a su previa “liberación” subjetiva contra el sistema de dominación desde la potencia de la *solidaridad*, el amor, la amistad por el pobre, el huérfano, la viuda y el extranjero, ya sugerida por el *sistema del derecho* que incluye su contradicción (las víctimas de la Ley), el del *Código de Hammurabi*, aquel rey semita de Babilonia, ciudad cuyas ruinas están en la cercanía de la actual Bagdad, destruida por los bárbaros al comienzo del siglo XXI, *enemigos de todos los condenados de la Tierra*.

Y con Nietzsche, contra Nietzsche, podemos exclamar al final que sólo cuando esos “condenados”, *enemigos* de los dominadores del mundo, se liberen, entonces, sólo entonces “llegará la hora de la alegría”.

---

Valgan todavía una última reflexión sobre una obra que cumple cuatrocientos años (1605-2005). En *Don Quijote de la Mancha*, primera novela de la *Modernidad* según los críticos literarios, el “Cide Hamete Benengeli, autor *arábigo* y manchego”, susurraba al oído de Miguel de Cervantes<sup>83</sup>, que don Quijote se hundía en lecturas de ficción, y que “con estas razones *perdía el pobre caballero el juicio*, [...] desvelándose por entenderlas y desentrañarles el sentido, que no se lo sacara ni las entendiera el mismo Aristóteles”<sup>84</sup>. Y es así que cayó en la *locura*.

En el capítulo XXII de la Primera Parte, “De la libertad que dio don Quijote a muchos *desdichados*”<sup>85</sup>, se cuenta que venían por el camino unos soldados y doce presos “ensartados como cuentas en una gran cadena de hierro” rumbo a las galeras, “gente *forzada* del rey”. A lo que don Quijote se pregunta: “¿Es posible que el rey *haga fuerza* a ninguna gente?” Y reflexionaba inquietantemente: “Como quiera que ello sea, esta gente, aunque los lleven, van *de por fuerza*, y no de su voluntad. –Así es –dijo Sancho. –Pues, de esa manera –dijo su amo [Quijote]-, aquí encaja *la ejecución de mi oficio*: defender fuerzas y socorrer y acudir a los *miserables*”. Sancho le advierte que “la justicia [...] es el mismo rey”.

Quijote logra que los soldados le permitan preguntar a cada uno “la causa de su desgracia”. Después de largas preguntas y respuestas lanzadas a cada uno de los reos, el Quijote concluye:

Todo lo cual se me representa a mi ahora en la memoria [gracias al relato de los reos], de manera que me está diciendo, persuadiendo y aun *forzando* que muestre con vosotros el efecto para [lo] que *el cielo me arrojó al mundo* y me hizo profesar en él la orden de caballería que profeso, y el voto que en ella hice de favorecer a *los menesterosos y oprimidos* de los mayores.

Lanzándose el Quijote contra los soldados, liberó a los reos. Uno de los

---

<sup>83</sup> El “manco de Lepanto” hacía como si un autor de una *cultura superior* a la europea, es decir la *arábigo*, que procedía del Sur negro del Norte del África, de *Las mil y una noches*, le hubiera dictado su obra: “Cuenta Cide Hamete [...] en esta [...] historia, que [...]” (Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, I, cap. XXII; 2004, 199).

<sup>84</sup> *Ibid.*, cap. 1, 29.

<sup>85</sup> El texto en *ibid.*, cap. XXII, 199-210.

liberados, agradeciendo la locura<sup>86</sup> osada del caballero, exclamó: “Señor y *liberador* nuestro [... ni] pensar que hemos de volver ahora a *las ollas de Egipto* digo, a tomar nuestra cadena y a ponernos en camino [... hacia la antigua prisión]”. El autor de *Don Quijote de la Mancha*, aquel gran crítico del sistema de su época, logra mostrar las injusticias del inicio mismo de la Modernidad desde la *locura* de aquel caballero aparentemente anacrónico. ¡Era una manera de mostrar la *locura* de la *solidaridad* ante la racionalidad fraterna del orden establecido!.

## BIBLIOGRAFÍA

- AGAMBEN, Giorgio. (2003) *Stato di eccezione*, Torino, Bollati Boringhieri.
- CERVANTES, Miguel de (2004) *Don Quijote de la Mancha*, I, cap. XXII (Real Academia Española, México, 199).
- DAMASIO, Antonio (1999) *The Feeling of what happens. Body and Emotion in the Making of onsciousness*, New York, A Harvest Book.
- DAMASIO, Antonio (2003) *Looking for Spinoza. Joy, Sorrow and the Feeling Brain*, Orlando (Florida) Harcourt Books.
- DERRIDA, Jacques (1994) “Politiques de L’amitié”, París, Gallimard. (trad. esp. *Políticas de la amistad*, Madrid, Editorial Trotta, 1998).
- DUSSEL, Enrique (1969) *El humanismo semita*, Buenos Aires, Eudeba.
- (1973) *Para una ética de la liberación latinoamericana*, Buenos Aires, Editorial Siglo XXI, vol. 2.
- (1974) *El dualismo en la antropología de la Cristiandad*, Buenos Aires, Editorial Guadalupe.
- (1980) *Filosofía de la liberación; “ontología y metafísica”*, Bogotá, USTA, 2, 4, 9.
- (1998) *Ética de la liberación*, Madrid, Editorial Trotta caps. 1 y 4.
- (1999) “Sensibility and Otherness in Emmanuel Lévinas” *Philosophy Today Chicago*, Vol. 43, N. 2, 126-134.
- (2004a) “Lo político en Lévinas (Hacia una filosofía política crítica)”, *Un libro de huellas. Aproximaciones al pensamiento de Emmanuel Lévinas*, Moisés Barroso, David Pérez, Madrid, Editorial Trotta, 271-293.
- (2004b) “Deconstruction of the concept of Tolerance: from intolerance to solitary”, *Constellations*, Oxford, Vol 11, N. 3, September, 326-333.
- (2007a) *Política de la liberación*, Madrid, Editorial Trotta cap. 1,
- (2007b) *Política de la liberación*, Madrid, Ed. Trotta §§ 21, 26 (vol. 2), 33 y 42 (vol. 3).
- KANT, Immanuel (1968) *La religión dentro de los límites de la pura razón*, Frankfurt, *Werke*, Suhrkamp, Vol. 7, 760.
- LACLAU, Ernesto (2005) *La razón populista*, México, Editorial Fondo de Cultura Económica.
- LARA PEINADO, Federico (1986) *Código de Hammurabi*, Madrid, Editorial Tecnos, 43.

<sup>86</sup> “Pasamonte, que no era nada bien sufrido, estando ya enterado que don Quijote *no era muy cuerdo* [...]” (*Ibid.*, 209), es decir, estaba *loco*. Cervantes presenta la locura de la ficción como el horizonte desde el cual es posible la crítica al sistema, que es aceptada como la del bufón en las fiestas medievales del “Cristo arlequín”, donde se podía criticar carnavalescamente hasta al Rey o al obispo en el poder. Catarsis festiva, metáfora de las revolucionares empíricas, históricas, reales. Como los esclavos del Brasil que en sus danzas rituales “luchaban contra el Señor de los ingenios”, símbolo anticipatorio de la lucha efectiva socio-económica y política que se dará contra la esclavitud.

- LEVINAS, Emmanuel (1974) *Autrement qu'être ou au-delà de l'essence*, Nijhoff, La Haye, pp. 102ss: "La proximité".
- MARX, Karl (1974) *Grundrisse*, cuaderno M, Dietz Verlag, Berlin, 1974, 12 (trad. esp. México, Editorial Siglo XXI, 1971, vol. 1, 11).
- NIETZSCHE, Friedrich (1922) *Wille zur Macht*, § 704; *Gesammelte Werke*, München, Musarion, vol.19, 151 (Edición española, *Obras completas*, Buenos Aires, Aguilar, 1965, vol. 4, 268).
- (1973) *Menschliches*, Allzumenschliches, § 376; *Werke in Zwei Bände*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt, vol. 1, 404.
- SCHMITT, Carl (1992) "Théorie du Partisan", *La Notion du Politique*, París, Flammarion, 203-320.
- (1993), *Der Begriff des Politischen*, Berlin, Dunker und Humblot, 35 (trad. esp. *El concepto de lo político*, Madrid, Alianza Editorial, 1998, 65).



Héctor Carrión





# Investigación Analítica

**Ciro F. Cardoso**  
Universidade  
Federal do  
Fulmínense, Brasil

*Palabras claves:*  
*historia,*  
*posmodernidad,*  
*tiempo*

## Tempo e Historia

TIME AND HISTORY

ENVIADO 1-02-2011 / REVISADO 21-02-2011 /  
ACEPTADO 28-02-2011

**SUMÁRIO** A noção de tempo é capital, tanto científica quanto existencialmente, e, ao mesmo tempo, muito difícil de definir devido à sua ambigüidade, já que, em diferentes contextos, significa coisas de fato bastante variáveis.

**ABSTRACT** The notion of time and capital, either scientifically and existentially, is hard to be defined due to its ambiguity, since in different contextxs it does not mean the same.

**PROLEGÔMENOS** A noção de tempo é capital, tanto científica quanto existencialmente, e, ao mesmo tempo, muito difícil de definir devido à sua ambigüidade, já que, em diferentes contextos, significa coisas de fato bastante variáveis:

(...) o símbolo t dos físicos é falaciosamente simples como representação “daquilo que entendemos como tempo”. É útil em expressões formais e seu significado não precisa ser questionado. Entretanto, se perguntarmos de que modo se supõe que esteja relacionado com o que todos nós conhecemos no íntimo como nossa existência no tempo, seremos enviados à Psicologia. Esta, uma ciência que lida sobretudo com processos mentais, quase nada tem a dizer sobre o símbolo t dos físicos. Procurando algo comum ao tempo dos psicólogos e dos físicos, poderíamos inquirir o que a Psicologia diz acerca de como nosso sentimento de devir contínuo se relaciona com o devir contínuo do mundo físico, incluindo as questões cruciais do início e do fim do tempo. Para uma resposta, talvez nos enviem à religião. Mas a religião e a Teologia se referem sobretudo a propósito e a história, não a sentimentos e a símbolos físicos. Poderíamos avançar até a Filosofia e indagar sobre as relações, se é que existem, entre o sentimento de duração, o propósito aparentemente perceptível na natureza e o tempo útil do físico. A Filosofia (...) tem muito a contribuir no tocante ao esclarecimento do problema do tempo. Mas (...) esbarra em certas antinomias que, segundo parece, não podem ser solúveis senão com a ajuda do especialista (Fraser, 1966: XVIII).

Isto significa que, em nossas indagações sobre o que o tempo é em si,

objetivamente, como uma dimensão (um “receptáculo”, tal como o espaço, em que os eventos se desenvolvem), mas também sobre o que ele é para nós, subjetiva ou existencialmente, seria bem provável correremos o risco de que nos empurrassem em diferentes direções e nos lançassem aos braços das mais diversas disciplinas<sup>87</sup>.

É provável que a noção de espaço tenha sido percebida pelos seres humanos antes da de tempo. As línguas mais antigas que nos deixaram documentos –o sumério, o egípcio, o acadiano e o ebláita– tendiam a espacializar o tempo. O egípcio tardou bastante até mesmo a desenvolver um sistema verbal baseado na noção de tempo: de início, predominava em forma absoluta a noção de *aspecto* verbal, que distinguia o perfeito (ações completas), o imperfeito (ações em ato ou ações reiteradas) e o prospectivo (ações suscetíveis de ocorrer). Mesmo hoje em dia, qualificamos em português o tempo como “curto” ou “longo”, isto é, com um vocabulário espacial. Podemos até mesmo dizer “um *curto espaço* de tempo”, que um evento “ficou *para trás*” ou está “*a grande distância* no tempo”, por exemplo.

Um caso extremamente curioso, por prenunciar intuitivamente a relatividade, é o da língua quêchua. A palavra *pacha*, cuja acepção mais conhecida e usual designa a terra, como solo e como mundo, assim como sua personificação religiosa numa entidade feminina (na mitologia andina, a terra é feminina, enquanto a água em movimento –seja a da chuva, seja a do canal– que vem fecundar a primeira é masculina). Alternativamente, o termo também pode significar tempo, período, circunstância. O mais interessante, porém, é que em certos contextos *pacha* designa em expressão única, sintética, as noções conjugadas de extensão espacial e intervalo de tempo (um momento ou um período). Assim, por exemplo, no manuscrito de Huarochiri (capítulo I, seção 7), a passagem *coni raya vira cocha runa camac pacha camac*, início de uma oração à entidade sobrenatural Coni Raya, identificada a outra, Vira Cocha, significa ao pé da letra: “Coni Raya Vira Cocha, que animaste os humanos e animaste a terra-tempo”, isto é, quanto ao último membro de frase, algo como “que animaste o mundo em seu ciclo atual”. Analogamente, em outra passagem do mesmo manuscrito (capítulo 18, seção 221), quando o Homem da Montanha, ao prever durante o sacrifício de uma lhama a Chégada dos espanhóis, afirma que a *pacha* “não é boa” por prenunciar o abandono de Paria Caca, a principal *huaca* da região, isto significa algo como “o mundo neste momento deixou de se configurar favoravelmente a nossas crenças e valores” (Salomon, 1991: 14-15).

Na filosofia ocidental, desde Leibniz a noção de tempo tomou a dianteira sobre a de espaço (Jammer, 1970: 23)<sup>88</sup>. Mesmo se a relatividade as torna inseparáveis em princípio, posto que existem como espaço-tempo indissolúvelmente, isto não impediu a primazia da temporalidade em muitas das elucubrações feitas a partir das teorias relativista e quântica: as

<sup>87</sup> Ver Julio Ariostegui, *La investigación histórica: Teoría y método*, 2001, 209-222; Ciro Flamarion Cardoso, *Introducción al trabajo de la investigación histórica*, 1981, 195-216.

<sup>88</sup> A edição original em inglês é de 1954.

de Ilya Prigogine, por exemplo<sup>89</sup>.

Num prólogo à obra de Max Jammer, escreveu Albert Einstein que o tempo e o espaço absolutos do sistema de Newton, mesmo tendo sido criticados com razão por Huygens e por Leibniz, na época eram a única solução possível e frutífera, já que, antes de desenvolver-se a noção de campo como conceito central da Física, sob a influência de Faraday e de Maxwell, não havia como abandonar a visão newtoniana a respeito de um modo operacional. Como as leis do campo são covariantes, isto é, independentes de uma escolha particular do sistema de coordenadas, tornam-se desnecessárias as hipóteses de um tempo absoluto e de um espaço absoluto. O que constitui o caráter espacial da realidade é, então, simplesmente a tetradimensionalidade do campo (as três dimensões espaciais e a dimensão temporal): não há espaços vazios que existam por si mesmos na ausência de um campo (Einstein, 1970: 11-17).

O que a ciência contemporânea aChé a respeito do tempo será pertinente para a sua construção nas ciências sociais e humanas? Minha opinião é que sim, como já escrevera antes; mas de modo indireto e, às vezes, com atraso considerável em relação às descobertas das ciências naturais:

A revolução trazida ao pensamento científico por teorias como a relatividade e a mecânica quântica não se limita (...) a [seus] aspectos (...) específicos. Modifica toda a visão de mundo e, por conseguinte, provoca também transformações radicais nas tendências da filosofia das ciências, fortalecendo ou, pelo contrário, enfraquecendo ou destruindo escolas de pensamento anteriormente existentes, provocando o aparecimento de correntes novas (...). Tudo isto cria um ambiente geral de pensamento —em termos globais e também quanto a problemas específicos, como o do tempo que nos ocupa agora— que não pode deixar de influir sobre os historiadores, os quais forçosamente participam da visão de mundo de sua sociedade e de sua época, nas suas múltiplas variantes (Cardoso, 1988: 37).

Não é este, no entanto, o ângulo que me interessa explorar nesta ocasião. Meu foco recairá nas novas visões acerca da temporalidade, ou da relação entre tempo e História, surgidas: no bojo do movimento de idéias que se pode, simplificando um pouco, chamar de pós-modernismo; e no contexto de outro, mais delimitado, que é o neoconservadorismo iniciado nos Estados Unidos na década de 1970. Tratarei do assunto segundo certo número de eixos, tentando, a seguir, uma avaliação de conjunto.

## **1 Volta do acontecimento (ou da curta duração) e aceleração da história**

Começemos por examinar o que tem a dizer o antropólogo francês Marc Augé sobre o tempo. Na segunda metade do século XX, teria ocorrido uma *aceleração da história*. O passado se torna história, em nossa época, a um ritmo alucinante: a história corre atrás de nós, está em nossos calcanhares. Por história, Augé entende os eventos ou séries de eventos que numerosas pessoas reconhecem como tal: os Beatles, 1968, a Argélia, o Vietnã, o muro

---

<sup>89</sup> Ilya Prigogine, *O nascimento do tempo* (trad. João Gama, 1990 (a edição original em italiano é de 1988)); "Origins of complexity", *Origins: The Darwin College lectures*, A.C. Fabian (org.), 1988, 69-88.

de Berlim, a guerra do Golfo, a desintegração da União Soviética e depois a da Iugoslávia, a guerra do Iraque... Há uma superabundância de eventos considerados relevantes, de que somos informados simultaneamente a seu acontecimento, acumulando-se em ritmo rápido demais para sua assimilação ou sua consideração em perspectiva.

Constata-se que, habitualmente, tais acontecimentos que parecem capitais não foram previstos por economistas, historiadores ou sociólogos. A enorme quantidade de eventos como esses que se faz presente vem não somente de uma informação superabundante, mas também da crescente interdependência presente no interior do que já se configura como um “sistema mundial”. O resultado do conseqüente desnorteamento é a forte necessidade sentida pelas pessoas de achar sentido para um presente que parece imprevisível, estranho, inexplicável: “outro”, portanto. Daí um excesso de investimento no sentido; ou, mais exatamente, na busca do sentido.

A superabundância do tempo do mundo e também dos indivíduos (no mundo desenvolvido não mais três, e sim, quatro gerações coexistem) é uma das características daquilo que Augé chama de Supermodernidade (Augé, 1995: 7-41)<sup>90</sup>.

O ponto de partida do antropólogo francês em suas rumações sobre o tempo no mundo de nossos dias parece ser um famoso artigo de Pierre Nora, incluído na coletânea *Faire de l’histoire*, no volume I sobre *Novos problemas* –artigo intitulado “A volta do acontecimento”. Também Nora, no artigo em questão, se restringia à análise das perspectivas da História do presente: um presente em que os meios de comunicação de massa “democratizam” o acontecimento– isto é, tornam-no imediatamente acessível a milhões de pessoas–, mas, ao mesmo tempo, o produzem, metamorfoseiam e vulgarizam, dramatizando-o em analogia com os “casos” do dia-a-dia e da crônica policial noticiados nos jornais (em francês, *faits divers*), gerando um “paradoxo do evento”. O próprio deslocamento da mensagem narrativa em direção a suas virtualidades imaginárias, espetaculares, parasitárias, que dá a impressão de desvalorizar ou vulgarizar os acontecimentos, permite ao historiador do estritamente contemporâneo inserilos numa série. Em lugar, porém, de procurar reduzir o nível temporal dos acontecimentos ao que Braudel chamava de “uma espuma” superficial, algo de menor importância do que as temporalidades mais lentas, achava Nora que o historiador que se ocupa com a História imediata teria interesse em investir, pelo contrário, no acontecimento, utilizando-o como meio para, por seu intermédio, conscientemente, fazer surgir o passado, o espessor histórico, as estruturas, em lugar de, como era habitual no trabalho dos historiadores, fazer inconscientemente surgir o presente no passado (ou seja, projetar o presente no passado). Em outras palavras, os acontecimentos permitiriam evidenciar o sistema, a curta duração revelaria a longa duração estrutural (Nora, 1974: 210-230).

---

<sup>90</sup> Trad. John Howe.

## **2 Memória**

Um dos efeitos da superabundância dos acontecimentos e, mais em geral, do excesso de informação que nos ameaça em nosso presente pode ser o desnorteamento. Para este contribui, também, a noção, insistentemente afirmada nestas últimas décadas, de que o mundo em que vivemos é a tal ponto distinto de tudo que o precedeu, além de transformarse a um ritmo tão alucinante, que a História se teria tornado irrelevante. Isto traz o risco de uma espécie de amnésia coletiva, voluntária, o que não poderia deixar de assustar os historiadores. Paolo Rossi declarou, referindose ao surgimento da memória, entre muitos profissionais da História, como modismo ou como obsessão: “Bem sei que o interesse atual pela memória se deve ao medo que sentimos da amnésia, de nossa incapacidade de conectar de alguma maneira o passado e o presente”<sup>91</sup>. Além disso (e em parte como resultado disso), as referências habituais de que dispõem os indivíduos para a construção identitária –família, sindicato, religião, partido, nação, entre outras– foram seriamente abaladas no bojo das transformações do século XX. Em conseqüência, acha Augé que se constata hoje em dia uma forte crise ligada à perda das identidades: o que se busca nos “lugares da memória”, diz ele, são signos visíveis do que costumávamos ser, é tentar descobrir o que somos pela constatação do contraste com o que já não somos; como se se almejasse um lampejo de revelação indicador de uma identidade que não achamos, para tornar manejável nossa relação com um mundo que, movendose rapidamente demais, nos faz perder os pontos de referência. Neste ponto, de novo Augé dialoga com Pierre Nora (Augé, 1995: 22-26).

A memória, a identidade e, do ponto de vista metodológico, o recurso crescente à História Oral em campos cada vez mais variados da pesquisa em História Contemporânea –sendo que este último elemento não deixa de suscitar problemáticas e interrogantes também quanto a períodos para os quais não seja possível a busca de testemunhos orais– constituem, portanto, temas vinculados entre si no ambiente intelectual em que se movem os historiadores atuais. Não me é possível, porém, desenvolvê-los todos aqui: restringir-me-ei especificamente à questão da memória coletiva.

Em primeira aproximação, poder-se-ia definir a memória coletiva como um conjunto de elementos estruturados que aparecem como recordações, socialmente partilhadas, de que disponha uma comunidade sobre sua própria trajetória no tempo, construídas de modo a incluir não só aspectos selecionados, reinterpretados e até inventados dessa trajetória como, também, uma apreciação moral ou juízo de valor sobre ela. Em ambos os níveis, tais ingredientes se modificam no tempo segundo mudem as solicitações que, em diferentes situações histórico-sociais, façam ao passado as instâncias organizadoras da consciência social.

---

<sup>91</sup> Paolo Rossi “Le arti della memoria: rinascite e transfigurazione” (1992). Apud: Olábarri, Ignacio. “La resurrección de Mnemósine: historia, memoria, identidad”. In: Olábarri, Ignacio e Caspistegui, Francisco Javier (orgs.). La “nueva” historia cultural: La influencia del postestructuralismo y el auge de la interdisciplinarietà, 1996, 145-73 (a citação da passagem de Rossi está na 145)

Afirmar há um momento que uma determinada construção *aparece* como recordação porque, na verdade, são indivíduos os que podem lembrar-se ou recordar. Não existe, *stricto sensu*, órgão ou mecanismo concreto algum que permita experimentar lembranças coletiva ou interindividualmente. Uma solução para este problema foi proposto em 1980, após a realização de entrevistas com operários metalúrgicos aposentados, por dois pesquisadores franceses, Lequin e Mettral. Eles distinguiram três níveis: existe, em primeiro lugar, uma *memória individual* que opera no cotidiano; desta pode nascer, mediante recortes e adições, uma *memória comum*, que se manifesta na evocação que um grupo faça de seu passado, de suas lutas; por fim, pode surgir ou não a *memória coletiva*, pois esta exige, para estruturar-se, que funcione uma ação consciente de reconstrução institucional da memória no interior do grupo, coisa que não acontece sempre (Lequin, 1980: 149-163). Assim, num sentido estrito, só existem memórias individuais. Mas as recordações são retomadas por instituições de vários tipos, de tal modo que a sociedade acaba por constituir uma espécie de patrimônio comum da memória com que o indivíduo coexiste e interage desde sua infância. As memórias, em função do próprio transcurso do tempo, não podem manter-se só como vivências individuais: seletivamente, acabam residindo em depósitos sociais (arquivos, monumentos, museus), naquilo que foi chamado de “lugares da memória” (Nora, 1984).

Memória individual, comum e coletiva coexistem necessariamente nas sociedades em diferentes níveis, os quais podem entrar em contradição e conflito. Na ex-Iugoslávia, por exemplo, simplesmente inexistia acordo coletivo algum, quando da crise recente, não somente acerca dos elementos históricos mesmos, como das lições e juízos a serem deles extraídos: diferentes construções da memória individual, comum e coletiva se chocavam sem remédio e eram de vários modos manipulados pelos poderes que se manifestavam durante a guerra, impossibilitando tanto qualquer paz social quanto a estabilidade dos regimes políticos. Em muitos casos, porém, impõe-se institucionalmente uma determinada versão – pública, dominante, oficial – da memória coletiva, a qual pode, então, servir de base à hegemonia de determinado grupo na construção da nação e do regime político. Assim, por exemplo, a recordação “oficial” que se impôs na Espanha, após a morte de Franco, acerca da Guerra Civil, no momento de repensar as estruturas do país, foi marcada por noções valorativas como “nunca mais algo assim” e “todos tivemos culpa”, o que conduziu a uma seleção (por vezes mesmo a uma invenção) dos elementos considerados pertinentes naquilo a ser recordado, e permitiu transações e renúncias parciais de parte dos diversos grupos político-sociais envolvidos, cujos membros, conforme as suas idades, tinham ou não experiência direta da Guerra Civil: mas os grupos sociais e políticos que se afrontavam e eventualmente negociavam existiam com continuidade, em forma basicamente reconhecível, desde a década de 1930 (Aguilar Fernández, 1995: 129-142).

Tal vez convenha dizer que a preocupação com o tema da memória coletiva não nasceu com a tendência pós-moderna. Maurice Halbwachs (1877-

1945), sociólogo francês, discípulo dissidente de Henri Bergson e aluno fiel de Émile Durkheim, do qual adotou o conceito de consciência coletiva, foi talvez o primeiro pesquisador no âmbito das ciências sociais a preocupar-se centralmente com a dimensão coletiva da memória. Distinguiu dois tipos de memória: a “autobiográfica”, pessoal e vivida mas necessariamente influenciada pelo impacto do social, sempre filtrada pelo presente; e a “memória histórica”, memória emprestada pela coletividade ao indivíduo sobre coisas e processos do passado que não vivenciou pessoalmente. Tendo sido Halbwachs um dos editores dos *Annales* na primeira fase da revista, suas noções acerca da “memória histórica” tiveram um impacto considerável sobre Marc Bloch, como se pode notar em certos escritos deste último, por exemplo *La société féodale*<sup>92</sup>. Entretanto, creio ser evidente ter ocorrido uma concentração muito maior, nestas últimas décadas, de estudos que partam dessa noção.

As reflexões historiográficas e outras que trataram de analisar o uso do conceito de memória em História e em outras ciências sociais estabeleceram que existem modalidades diversas desse uso, perceptíveis nos estudos resultantes. Há tendências parciais, às vezes um tanto laterais mas, em certos casos, pertinentes, que se ocupam de coisas como a importância e os critérios do esquecimento na construção da memória coletiva, os processos de aprendizagem ou aqueles ligados à cultura política, ou então as cerimônias e rituais de recordação pública do passado. Mas distinguem-se, principalmente, dois grandes grupos de análises da memória social, cujos autores foram chamados de “presentistas” e “conservadores” por George Schwartz<sup>93</sup>, se bem que, como veremos, a diferença entre eles talvez seja só de grau. Os presentistas, como Trevor Lummis, Eric Hobsbawm, John Nerone e David Lowenthal, sublinham a capacidade que tem o presente para manipular o passado, impondo diferentes versões sucessivas acerca do mesmo segundo mudem as circunstâncias do momento que se estiver vivendo (Lummis, 1987; Hobsbawm, 1987; Nerone, 1989: 89-104; Lowenthal, 1985; 1989: 1263-1280). Já os conservadores, como Michael Schudson, o próprio Barry Schwartz, Robert Jervis e Nancy Bermeo, insistem nos limites que se impõem à manipulação do passado, e também no peso desse passado sobre o processo de tomada de decisão dos líderes políticos no presente. A tentativa de manipular a recordação existe, mas o passado está dotado de firme consistência e resiste às manobras de distorção e livre reconstrução (Schudson, 1989: 105-113; 1992; Jervis, 1976; Bermeo, 1992: 273-291). A origem da divergência entre presentistas e conservadores, bem como do fato de que suas diferenças sejam de grau, é o caráter dialético da relação presente/passado: o presente depende em muito do passado, mas a retenção e reconstrução do passado se dão no presente e nele estão

---

<sup>92</sup> As preocupações de Bloch com o conceito de memória coletiva foram analisadas pertinentemente por: Mastrogregori, Massimo. “Historiographie et tradition historique des souvenirs: histoire ‘scientifique’ des études historiques et histoire ‘globale’ du rapport avec le passé”. In: Barros, Carlos (org.). *Historia a debate. I. Pasado y futuro*, 1995, 269-78.

<sup>93</sup> Schwartz, Barry. “The social context of commemoration: a study in collective memory”, 1982, 374-402; “Social change and collective memory: the democratization of George Washington”, 1991, 221-36.

ancoradas, pelo qual, entre outras conseqüências, existirão sempre, simultaneamente, “memórias herdadas” e “memórias inventadas”.

### **3 Evolução social, evolucionismo: conceitos falidos?**

Há entre os historiadores pós-modernos –ou, por vezes, entre os que fazem um balanço das tendências atualmente vigentes na disciplina histórica, mesmo quando não sejam pós-modernos ou o sejam só moderadamente– uma forte convicção de que nossa percepção temporal tenha mudado, definitivamente segundo alguns. Devido ao abandono da crença num tempo orientado e na noção de progresso, o tempo teria deixado de ser um princípio de inteligibilidade, com isto dando-se a crise da História com sentido, evolutiva. Vejamos alguns exemplos.

François Dosse escreveu ter ocorrido “o abandono de toda dialética entre passado/presente e futuro. A história não é mais considerada como o lugar de esclarecimento da época contemporânea” (Dosse, 1992: 250). No II Congresso Internacional “História a Debate”, reunido em julho de 1999 em Santiago de Compostela, ouvi-o mesmo dizer que a inexistência de uma orientação do tempo histórico é um “truísmo” (curiosa expressão na boca de um “perspectivista”!).

Comentando as tendências recentes da História, afirmou por sua vez Georg Iggers:

Juntamente com o conceito do tempo perde-se também a confiança no progresso e, com ela, a fé na primazia da cultura ocidental moderna na História. Não se trata somente de que já não exista um tempo único que possa servir como fio condutor de uma narração; também inexistente qualquer ponto de referência em torno do qual tal narração possa articular-se (Iggers, 1995: 54).

É interessante notar que, para Iggers, isto já havia acontecido como conseqüência do tipo de História praticado no auge dos *Annales*; é certo, porém, que ele não estabelece fases ao abordar tal escola ou tendência historiográfica.

Como último exemplo, ouçamos o que tem a dizer Gertrude Himmelfarb, desta vez sobre a noção de progresso, associada desde o Iluminismo à de evolução social:

A idéia de Progresso –Progresso com P maiúsculo– saiu de moda há já bastante tempo. E por boas razões, poder-se-ia pensar. As experiências deste século [o século XX – C.F.C.] dificilmente nos dispõem a manifestar complacência para com o presente, menos ainda para com o futuro. Uma visão pessimista, até mesmo apocalíptica, afeta mais naturalmente uma geração que aprendeu dolorosamente que as mais impressionantes descobertas científicas podem ser usadas da maneira mais grotesca; que uma política social generosa pode criar tantos problemas quanto os que soluciona; que até mesmo os mais benignos governos sucumbem ao peso morto da burocracia, enquanto os menos benignos mostram-se criativos na invenção de novos e horrendos modos de tirania; que as paixões religiosas se exacerbam num mundo crescentemente secular, as paixões nacionais, num mundo fatalmente interdependente; que os países mais avançados e poderosos podem tornar-se reféns de um bando de terroristas primitivos; que nossos mais amados princípios –liberdade, igualdade, fraternidade, justiça, mesmo paz– foram pervertidos e degradados de maneiras nem sonhadas por nossos antepassados. A



cada passo somos confrontados por promessas quebradas, esperanças fenecidas, dilemas irreconciliáveis, boas intenções que se desviaram, escolhas entre males, um mundo à beira do desastre – tudo isto que já virou clichê mas é verdadeiro demais e parece desmentir a idéia de progresso (Himmelfarb, 1987: 155).

Se passarmos dos historiadores para os arqueólogos, também poderemos encontrar, como é óbvio, posições decididamente anti-evolucionistas. Michael Shanks e Christopher Tilley, gurus pós-modernos no ambiente arqueológico, consideram que

(...) todas as formas de evolucionismo cultural tratam o tempo do passado como algo homogêneo e abstrato que permite a comparação de diferentes sociedades, pregando etiquetas nas sociedades de acordo com uma seqüência tipológica previamente definida. Isto não é um processo neutro: é a politização do tempo (Shanks, Tilley, 1992: 54)<sup>94</sup>.

Os autores da passagem acima, curiosamente, não parecem perceber que sua própria visão do tempo seja igualmente uma politização do mesmo, embora com signo diferente... Seja como for, há uma importante diferença a estabelecer entre os debates a respeito em Arqueologia e em História: Shanks e Tilley, bem como outros arqueólogos pós-modernos, não estão, em textos como o que se citou, passando um atestado de óbito à idéia de evolução ou às teorias evolucionistas, como certos historiadores às vezes dão a impressão de fazer no que dizem ou escrevem: estão é engajados num combate ativo contra o evolucionismo. Isto porque, nos estudos arqueológicos, pré-históricos, antropológicos e de certos setores da História Antiga, os congressos internacionais e as antologias teóricas continuam contendo seções acerca da evolução cultural ou social<sup>95</sup>, a qual vem suscitando publicações muito numerosas nesta última década<sup>96</sup>. Na verdade, seria mais exato dizer que tais publicações nunca se interromperam. O evolucionismo contemporâneo, nestas disciplinas, manifesta a presença de algumas grandes correntes, sendo a mais recente a que tenta estabelecer uma ponte entre o biológico e o social, de um modo completamente diferente do darwinismo social do século XIX<sup>97</sup>.

Não é minha intenção, aqui, abordar em detalhe uma corrente específica dos estudos de Pré-História, Arqueologia, Antropologia e História Antiga. Parece lógico, no entanto, que a temporalidade das sociedades humanas

---

<sup>94</sup> *Re-constructing archaeology: theory and practice* e “Archaeology as socio-political action in the present”. In: Valerie Pinsky e Alison Wylie (orgs.), *Critical traditions in contemporary archaeology*, 1995, 104-16.

<sup>95</sup> Por exemplo: Robert Preucel e Ian Hodder (orgs.), *Contemporary archaeology in theory*, 1996, livro em que a seção sobre “Evolução social e cultural”, integrada por uma introdução e quatro capítulos, ocupa as 203-96.

<sup>96</sup> Alguns exemplos: Charles-Keith Maisels, *The emergence of civilization: From hunting and gathering to agriculture, cities, and the state in the Near East*, 1990; T.H. Goldsmith, *The biological roots of human nature: Forging links between evolution and behaviour*, 1991; P. Lieberman, *Uniquely human: The evolution of speech, thought, and selfless behavior*, 1991; Desmond Collins, *Human history: An evolutionary view. A preliminary outline of an investigation into cultural evolution*, 1991; W. Cowan e P.J. Watson (orgs.), *The origins of agriculture: An international perspective*, 1992; Bruce G. *Early civilizations: Ancient Egypt in contrast*, 1993; L. Hager (org.), *Women in human evolution*, 1997; George Dunbar et alii (orgs.), *The evolution of culture*, 1999.

<sup>97</sup> Ver Jared Diamond, *The third chimpanzee: The evolution and future of the human animal*, 1992.

não pode ser orientada nos casos abordados nesses estudos e, simultaneamente, carecer de orientação nos outros casos! A conclusão é clara, então: parafraseando Mark Twain ao referir-se a notícias jornalísticas de que tomara conhecimento acerca de seu próprio falecimento, podemos dizer que são muito exageradas as notícias sobre a morte do evolucionismo como teoria – e portanto, sobre o abandono da noção de um tempo social e cultural direcionados. Deve-se, então, perguntar: o que pode explicar a discrepância entre disciplinas nas quais o evolucionismo é corrente viva, embora competindo com outras, e aqueles setores da História que o ignoram completamente e até crêem que desapareceu do mapa?

Uma pista valiosa nos é fornecida por Peter Burke:

Em minha opinião, os novos historiadores –de Edward Thompson a Roger Chartier– tiveram bastante sucesso em revelar os aspectos inadequados das explicações materialistas e deterministas tradicionais do comportamento individual e coletivo na curta duração e em mostrar que, tanto no dia-a-dia quanto em momentos de crise, a cultura é que conta. No entanto, pouco fizeram no sentido de desafiar a importância dos fatores materiais, do meio ambiente físico e de seus recursos na longa duração. Ainda parece útil achar que tais fatores estabelecem o tema, os problemas aos quais os indivíduos, os grupos e, falando metaforicamente, as culturas procuram adaptar-se e reagir (Burke, 1991: 18).

Em outras palavras, a escala de observação é essencial para definir o que se percebe e o que se deixa de perceber. Ou, dizendo-o de outro modo: a escala de observação, acompanhada de um dado ângulo ou perspectiva, mostra ou oculta determinadas coisas. Segundo Giovanni Levi, “o princípio unificador de toda pesquisa micro-histórica é a crença de que a observação microscópica revelará fatos previamente não observados”. Isto se faz segundo uma “inversão de perspectiva” relativamente às formas anteriores de fazer História, consistindo em que os micro-historiadores

(...) se concentraram nas contradições dos sistemas normativos e, por conseguinte, na fragmentação, nas contradições e na pluralidade de pontos de vista que tornam todos os sistemas fluidos e abertos (Levi, 1991: 93-113)<sup>98</sup>.

A Arqueologia e a Pré-História trabalham com recortes temporais e espaciais necessariamente diferentes daqueles que são habituais entre os historiadores, com a exceção parcial dos historiadores da alta Antiguidade; isto é assim tanto no relativo à Paleontologia Humana (que lida também, sem dúvida, com um “tempo orientado”, em função das teorias da evolução biológica, Coppens, 1983: 15-16) quanto no que diz respeito à Pré-História estudada culturalmente (Laming-Emperaire, 1968: 129-149)<sup>99</sup>, já que a natureza dos dados disponíveis para o arqueólogo torna quase sempre impossível formular questões fora de uma escala temporal muito ampla, além de só raramente permitir a percepção de individualidades (menos ainda a *identificação* de indivíduos). O que quero dizer é que a perspectiva temporal e espacial arqueológica e pré-histórica é do tipo macro. Esta é uma das razões pelas quais, em tais disciplinas, não é fácil livrar-se do conceito de evolução – ou, no mínimo, deixar de debatê-lo.

<sup>98</sup> Giovanni Levi, “On microhistory”. In: Peter Burker (org.). *Ibidem*, 93-113 (as passagens reproduzidas no meu texto estão nas 97 e 107).

<sup>99</sup> Trad. Oriol Durán.

Podese dizer, então, que a preferência de muitos historiadores pós-modernos pela curta duração, pelos pequenos grupos ou indivíduos e por temáticas culturais *stricto sensu* tem-lhes permitido, simplesmente, escamotear as discussões em torno do evolucionismo e viver na doce ilusão de que ele estaria morto. No caso da Pré-História e de certos setores da História, no entanto, neste início do século XXI tanto quanto antes, continua sendo possível afirmar tranqüilamente coisas como estas: a sociedade baseada na agricultura não pode surgir pela primeira vez no mundo (ou surgir independentemente) antes da sociedade de caçadores-coletores; a sociedade urbana, ao surgir pela primeira vez no mundo (ou ao surgir independentemente), não podia preceder o conhecimento da agricultura; a sociedade industrial, ao aparecer historicamente pela primeira vez neste planeta, não pôde fazê-lo antes de existirem agricultura e cidades. Seria preciso perguntar se coisas assim, que nunca foram refutadas, carecem de importância para os historiadores. Se são relevantes mas sua explicação evolucionista está errada, seria necessário apontar explicações alternativas (o que os arqueólogos, antropólogos e historiadores da Antigüidade anti-evolucionistas não se privam de fazer). Escamotear simplesmente a questão, no entanto, parece atitude de avestruz ou resultado de um grau inaceitável de ignorância (às vezes, de má fé).

Existem, indubitavelmente, *modalidades* de evolucionismo absolutamente refutadas e que, portanto, seria ilegítimo tentar ressuscitar na atualidade. Há já décadas, por exemplo, a arqueóloga Annette Laming-Emperaire escreveu:

[O] não paralelismo na evolução das diferentes características que definem a humanidade num momento qualquer de sua evolução torna sumamente difícil a definição das “grandes etapas da humanidade”. Estas podem ser determinadas com relativa facilidade, apesar de superposições e irregularidades, se nos centrarmos no estudo de uma única característica, ou de um pequeno grupo de características associadas. Por exemplo, podemos elaborar um quadro mais ou menos coerente da história que vai do antropóide ao homem ou da vida dos caçadores nômades à dos primeiros agricultores, a seguir à das primeiras grandes concentrações urbanas (Laming-Emperaire, 1968: 153).

Nenhuma das obras escritas recentemente numa perspectiva evolucionista, entretanto, pretende voltar às velhas explicações que deduzem “superestruturas” de “infra-estruturas”, nem restaurar dicotomias como a que estabelecia Lucien Lévy-Bruhl (1857-1939) entre “mentalidade primitiva” (pré-lógica) e “mentalidade civilizada” (lógica), aspecto já tão bem criticado por Claude Lévi-Strauss (Cuche, 1996: 22-29).

#### **4 Mais um “fim da História”...**

Os conservadores de todos os matizes e épocas freqüentemente proclamaram, em períodos que lhes fossem favoráveis, que o futuro não passaria de uma continuação do presente. Isto desde os faraós, cujos decretos eram formulados e cujos templos e tumbas eram construídos para durar “para sempre, pela eternidade” ou “por milhões de anos”. No próprio século XX, houve outro “fim da História” famoso proclamado, nos Estados Unidos, bem anteriormente ao de Fukuyama. Walter W. Rostow, no bojo da expansão econômica posterior à Segunda Guerra Mundial, proclamou a inelutabilidade de que o mundo todo desembocasse no capitalismo

avançado do tipo norte-americano, ao mesmo tempo que várias teorias econômicas de então afirmavam o fim das crises cíclicas, num capitalismo que avançaria doravante sem solavancos. Ambas as profecias foram desmentidas dramaticamente pelos choques do petróleo que, na década de 1970, marcaram o término da fase expansiva do pós-guerra e inauguraram a fase depressiva de longa duração em que ainda permanecemos. O pós-modernismo, mais próximo no tempo deste nosso ponto de passagem entre séculos, também suscitou teorias do “fim da História”. Dois anos antes do notório artigo de Francis Fukuyama, Norbert Lechner, interrogando a “cultura pós-moderna” num contexto específico, latino-americano e sobretudo chileno, interessado no que o pós-modernismo tivesse a contribuir ao processo de tentar construir uma democracia, constatou que sucessivas mudanças ocorridas nas últimas décadas nos países latino-americanos não conseguiram consolidar projeto algum, em decorrência do qual,

Vivemos até hoje e de modo cada vez mais dramático o tempo como uma seqüência de acontecimentos, de conjunturas, que não conseguem cristalizar-se numa “duração”, isto é, numa periodização estruturada de passado, presente, futuro. Vivemos um presente contínuo. (...) Mesmo países dotados de uma ordem social relativamente estável enfrentam uma ausência de futuro. Há projeções mas não há projeto. Quanto ao presente, restringe-se a uma repetição recorrente; o futuro, por sua vez, restringe-se a um “além” (...). O sentimento de onipotência que reinava nos anos 60 foi substituído por um sentimento de impotência. (...) Que esta imagem de improdutividade surja da cultura pós-moderna não deixa de ser um paradoxo. Justamente a cultura que desmonta o determinismo e se abre radicalmente à exploração do campo do possível desemboca numa visão do existente como necessário (Lechner, 1987: 51-52).

Passemos, entretanto, ao próprio Francis Fukuyama, o último proponente de um “fim da História” a surgir com grande embora efêmera proeminência no século XX. Seguiremos, ao falar do autor e da corrente neoconservadora a que pertence, as excelentes análises de Israel Sanmartín, da Universidade de Santiago de Compostela.

Fukuyama integra um grupo de intelectuais que surgiu claramente só na década de 1970, o qual foi batizado pelo liberal Michael Harrington com a designação “os neoconservadores” (em inglês comumente resumida como *neocons*). Tratase de uma corrente que não deriva de alguma das tendências tradicionais do conservadorismo estadunidense, mas, sim, constituiuse integrando pessoas de horizontes muito diferentes: bom número de judeus migrados da Europa Central que anteriormente haviam tido posições de esquerda, alguns anarquistas, sobretudo numerosos liberais que, diante do que viram como a “ingovernabilidade” dos Estados Unidos na década de 1970, tomaram posição a respeito denunciando como problemas a impotência do Estado para continuar a satisfazer as expectativas “exageradas” do cidadão médio, a crise do mesmo Estado em função, em especial, das políticas de bem-estar e seguridade social desenvolvidas e ampliadas desde a era Roosevelt, por fim a crise moral e espiritual do país manifestada no abandono dos valores tradicionais e numa educação corrompida. Além de um forte anticomunismo, o que unia os neoconservadores –em outros aspectos bastante variados em suas crenças e posições– era, por um lado, a preconização de uma receita neoliberal

para os Estados Unidos, com a redução do Estado (mediante privatizações) e cortes nas despesas sociais, por outro lado, tomarem posição contra o que consideravam como um exagero dos ideais democráticos –à luz, por exemplo, de sua indignação diante do que chamavam de “excessos” cometidos nos protestos norte-americanos contra a guerra do Vietnã– e pretenderem uma renovação espiritual e moral da nação mediante uma retomada da tradição e da hierarquia.

Entre os neoconservadores mais influentes estavam o filósofo político Leo Strauss, Allan Bloom, Seymour Martin Lippset (conhecido cientista social), Daniel Bell –que renunciou algumas das teses de Fukuyama ao provocar famoso debate sobre o “fim das ideologias” nas décadas de 1960 e 1970–, Irving Kristol e, considerando-se aqueles que ocuparam cargos políticos importantes, Zbigniew Brezinsky e Jane Kirkpatrick. Diversas revistas serviram de fórum à difusão das teses neoconservadoras (entre outras: *Commentary, Encounter, National Review*)<sup>100</sup>.

Francis Fukuyama, um estadunidense descendente de japoneses, estudou em Yale, na Sorbonne e em Harvard, onde se doutorou em Ciência Política. Pertenceu ao Departamento de Estado dos Estados Unidos desde 1981 até 1990, sendo então especialista sucessivamente no Oriente Médio e na União Soviética; também trabalhou na Rand Corporation, instituição que mantém fortes laços com o *establishment* político norte-americano. É atualmente professor de Política Pública na Mason University (Fairfax, Virgínia).

Os argumentos do autor ora analisado ficam mais compreensíveis se se considerar em conjunto os diversos escritos em que os expôs, além daqueles em que respondeu aos seus críticos<sup>101</sup>. Antes de sintetizar suas idéias, entretanto, talvez convenha refletir sobre as razões de ter sido a popularidade de Fukuyama e de sua versão do “fim da História” (primeiro com, depois sem ponto de interrogação), como na verdade foi, um fogo de palha. Os motivos principais parecem ser três. Em primeiro lugar, todo o ruído feito em torno do primeiro artigo por ele publicado sobre o tema foi algo claramente montado pelos meios de comunicação de massa, nos Estados Unidos e talvez mais ainda na Europa, sendo tal armação perceptível, em grau menor, mesmo em países como os da América Latina. Em segundo lugar, a forma em que organizou seus argumentos teve o dom de desagradar a gregos e troianos, à esquerda e à direita por igual. Por último, enquanto o artigo de 1989 e (já bem menos) o livro de 1992 se beneficiaram com o grande impulso e a euforia ganhos pelo conservadorismo em geral, em suas diferentes tendências, em função da conjuntura de 1989-1991 –queda do Muro de Berlim, desagregação da União Soviética–, mantendose ainda um clima bastante à direita até 1995 nos países do antigamente chamado Primeiro Mundo, a situação mudou

---

<sup>100</sup> Para uma excelente síntese do ambiente intelectual neoconservador, ver Sanmartin, Israel. “Quién es Francis Fukuyama?”, 1999, 193-206.

<sup>101</sup> Francis Fukuyama, “The end of History?”, 1989, 3-18; “Respuesta a mis críticos”, 24 de setembro de 1989, 10-11; *The end of History and the last man*, 1992; “Reflections on the end of History, five years later”, 1995, 27-43; *Trust: The social virtues and the creation of prosperity*, 1995.

muito, posteriormente, em vários daqueles países (embora ainda não, ai de nós, em outros, periféricos, como o Brasil ou a Argentina, ainda sob a férula de políticas neoliberais e pró-FMI).

54

Se o “presente contínuo” fora percebido por Lechner como algo assustador e negativo, o “fim da História com H maiúsculo” proclamado por Fukuyama era triunfalista: com o sucessivo fracasso do fascismo e do comunismo, o triunfo da democracia liberal constitui o “ponto final da evolução ideológica da humanidade”. O futuro trará novos acontecimentos e conflitos –uma história com h minúsculo– mas, não, novas ideologias: a História com H maiúsculo, isto é, uma História hegeliana da ideologia acerca do governo político e da organização social, estaria concluída, em função do qual Fukuyama se refere a um período “pós-histórico”.

Não se tratava, então, de que proclamasse o fim da História-disciplina, como foi entendido erroneamente por alguns de seus críticos. A respeito dos historiadores profissionais, Fukuyama escreveu o seguinte:

Ninguém tem a obrigação de usar a definição hegeliana da História. Ninguém, entretanto, possui direitos exclusivos sobre a palavra, menos ainda os historiadores profissionais, os quais freqüentemente falam como se fossem donos do mundo. Um(a) historiador(a) profissional pode dizer-nos algo sobre a causalidade na história; ele ou ela não podem dizer-nos, porém, se um acontecimento histórico foi bom ou mau (...) (Fukuyama, 1989a).

Quanto a este argumento, é bom lembrar os numerosos lapsos –explicáveis sobretudo por um forte anticomunismo– do próprio Fukuyama, que ao longo de sua redação oscila com desenvoltura entre História e história, não sendo fiel, portanto, à sua afirmação de estar tratando da História com H maiúsculo, não da outra.

Fazendo uma síntese de suas principais idéias nos diversos escritos e tentando perceber-lhes uma lógica geral, embora ele também invoque Kant e proceda a uma espécie de inversão de Nietzsche, o fulcro de suas opiniões parece ser uma reinterpretação do Hegel mais jovem (o Hegel da *Fenomenologia do espírito*) visto pela lente de um de seus comentaristas contemporâneos de direita, Kojève, um filósofo decidido a salvar Hegel de seus intérpretes marxistas. A expressão mesma, “fim da História”, é de Kojève, não de Hegel (Anderson, 1996: 21-22)<sup>102</sup>.

Os argumentos centrais esgrimidos por Fukuyama em favor de sua tese são dois, que chamou em 1995 de “empírico” e “teórico” respectivamente. O argumento empírico –inicialmente o chamou de “interpretação econômica da História”– teria a ver com as tendências nascidas com a “ciência natural moderna”, encarada como mecanismo orientador da História: competência militar, desenvolvimento econômico e tecnologia passaram a mudar-lhe o rumo. O marxismo o havia afirmado, disto tirando, porém, conclusões errôneas segundo Fukuyama: o capitalismo, não o comunismo, afirma, é o tipo de organização social que permite à humanidade produzir e consumir a maior quantidade possível de produtos e fazê-lo numa base mais igualitária. A “ciência natural moderna”, entretanto, não conduziu por si mesma à

---

<sup>102</sup> Edição em inglês: 1992.

democracia liberal. Daí a necessidade de um “argumento teórico”, baseado em Hegel-Kojève, no sentido de que um segundo motor levaria inelutavelmente ao fim da História: a “luta pelo reconhecimento”, noção em cuja defesa também apelava para o Platão de seu professor Allan Bloom. Neste ponto, o Autor fez ainda uma reviravolta no tema hegeliano da luta do senhor e do escravo, tal como fora retomado por Nietzsche. O que quer demonstrar é o seguinte: as verdadeiras liberdade e criatividade mediante as quais a “luta pelo reconhecimento” dos indivíduos possa obter realização só são possíveis na democracia liberal, que por sua vez depende, para funcionar adequadamente, das oportunidades dadas aos cidadãos para satisfazer sua aspiração ao máximo de reconhecimento (*megathymia*). Na democracia liberal, barrada somente a tirania política como atividade onde alguém sobressaia, em todos os outros campos –atividade econômica, exercício da política, prática das artes e esportes, etc.– dão-se as condições para que os indivíduos possam sobressair e, assim, obter reconhecimento, razão pela qual só nesse regime se pode desenvolver um “Estado homogêneo universal”. Para isto, um papel importante caberia também às funções da sociedade civil e ao associacionismo na sociedade contemporânea<sup>103</sup>.

O modo em que Fukuyama organizou sua argumentação desagradou à direita norte-americana, que percebeu nela laivos de marxismo: um dos críticos do Autor foi o neoconservador Irving Kristol; Leo Strauss já tomara posição contra a noção do “fim da História” na versão anterior de Kojève. E, obviamente, as idéias de Fukuyama não poderiam atrair a esquerda.

Existiu um exemplar especificamente francês e assumidamente pós-moderno (coisa que Fukuyama certamente não é) da tese do “fim da História”, num sentido no fundo bastante similar ao do autor norte-americano –por tratar-se essencialmente da proclamação do fim das ideologias associado à vitória da democracia liberal–, conhecida como “discurso do consenso”, perceptível em três obras que tiveram grande influência e enquadraram o auge do pós-modernismo na França, provavelmente atingido nos anos 1984-1994: falamos de *Les lieux de mémoire*, coordenado por Pierre Nora ou, mais exatamente, de algumas das contribuições a essa volumosa obra publicada em 1984; de um livro coletivo de 1988 sobre “o fim da excepcionalidade francesa”; e de um escrito de Marc Augé acerca da “Antropologia dos mundos contemporâneos”, surgido em 1994. No ano seguinte, os movimentos de massa franceses de novembro e dezembro de 1995 puxaram o tapete de sob os pés dos proponentes deste fim da História *à la parisienne*, silenciando-os quanto a esta tese<sup>104</sup>.

Os mencionados pensadores franceses conservadores (ou mais exatamente

---

<sup>103</sup> A melhor síntese que conheço é Israel Sanmartin, “Evolución de la teoría del ‘fin de la Historia’ de Francis Fukuyama”, 1998, 233-245.

<sup>104</sup> Pierre Nora (org.), *Les lieux de mémoire*, cit. (em especial, as contribuições de: Pierre Nora, Mona Ozouf e Marcel Gauchet); François Furet, Jacques Julliard e Pierre Rosanvallon, *La République du centre: la fin de l'exception française*, 1988; Marc Augé, *Hacia una antropología de los mundos contemporâneos*, Trad. Alberto Luis Bixio, 1996, 31-59 (a edição original em francês é de 1994).

neoconservadores, embora sem a conotação ideológica especificamente norte-americana do termo) acreditaram, naqueles anos, ter-se Chégado na França a um consenso no sentido de existir uma relação *necessária* entre economia de mercado e democracia representativa: desde então, por um lado a diferença entre direita e esquerda teria perdido o sentido, na era da morte das ideologias; e, por outro, os franceses, que anteriormente reivindicavam o caráter universal da Revolução de 1789 e assim “universalizavam” sua própria História nacional, teriam dado fim a tal excepcionalidade, comportando-se doravante como os cidadãos das outras democracias desenvolvidas. Esta tese do consenso, dramaticamente desmentida nas ruas pelos acontecimentos do final de 1995 e pelas eleições de 1996, tinha todos os ingredientes de um “fim da História” à maneira de Fukuyama: algo grande e importante terminara entre os humanos e, se ainda existiriam naturalmente eventos, tratar-se-ia em todo caso de uma história menor, não da História pautada pelos conflitos ideológicos. Como sempre, porém, a própria História enterrou seus pretensos coveiros...

## 5 Conclusão

As posturas contemporâneas sobre o tempo que analisei foram por mim associadas, na sua maioria, um tanto simplificada, segundo afirmei, a uma visão do mundo atual e do conhecimento que pode ser chamada, em linhas gerais, de pós-moderna. Convém, entretanto, esclarecer um pouco este ponto. Acha Michael Bentley que a qualificação de algo como “pós-moderno” funciona melhor num certo contexto de uso do que em outros em que também é invocado:

“Pós-moderno” é um adjetivo mais útil vinculado a um período ou fase particular do pensamento, como sugere Jane Caplan, do que a uma coleção específica de ferramentas e enfoques. Como “iluminista” ou “romântico”, assinala uma convicção que obteve um domínio parcial sobre as especulações de uma dada época. E, como os outros adjetivos indicados, só prevê uma pista vaga sobre o que uma pessoa específica inserida em seu âmbito possa crer (Bentley, 1999: 140).

Isto seria ainda mais verdadeiro entre historiadores, já que estes dificilmente se declaram pós-modernos e só limitadamente assumem o jargão habitual dessa tendência. E no entanto, quanto a numerosos historiadores contemporâneos,

(...) as suas revistas de diversos tipos e, crescentemente, as suas obras monográficas começaram a refletir um clima alterado. Um testemunho da onipresença desse meio ambiente é que as visões de conjunto sobre historiografia, quando discutem mudanças nas tendências deste período recente, muitas vezes pouco dizem explicitamente sobre o pós-modernismo, enquanto implicam, nas entrelinhas, volumes inteiros sobre o seu impacto (Bentley, 1999: 140).

Meu caso pessoal é o de um profissional da História visceral e convictamente racionalista, por tal razão oposto ao pós-modernismo e, como intelectual muito influenciado pelo marxismo, também ao neoconservadorismo norte-americano. Tenho combatido ativamente tais tendências recentes em numerosos escritos, desde 1988 principalmente. Entretanto, como Adam Schaff, acho que é preciso, ao criticar uma tendência qualquer que tenha tido ou continue tendo um impacto



considerável, nunca esquecer de buscar o seu núcleo racional (Schaff, 1973: 13-18), que sempre existe: se uma postura surge e consegue grande difusão durante um período relativamente longo é porque, à sua maneira, proporciona respostas a indagações que estão indubitavelmente presentes nas sociedades humanas numa época dada.

As considerações sobre o tempo que foram examinadas –com exceção de duas delas, a que afirma mentirosamente ter desaparecido o evolucionismo (e portanto a concepção de uma temporalidade dotada de sentido e orientação), assim como a que está contida nas teorias do “fim da História” em suas versões norte-americana e francesa, comprometidas diretamente demais com um *establishment* social e político reacionário– contêm aspectos valiosos para a discussão da temporalidade histórica tal como tem sido construída e percebida no mundo atual. Mas com frequência exibem igualmente, nos escritos de alguns dos que as utilizam ou defendem, componentes menos aceitáveis.

Quanto ao “retorno do acontecimento”, para começar, Nora e Augé expuseram a respeito reflexões que se restringiam ao mundo estritamente contemporâneo e a fenômenos específicos seus, como o grande impacto dos meios de comunicação de massa. Acontece, porém, que historiadores houve, como Theodore Zeldin, que encararam a “volta do acontecimento” como algo muito mais geral, aplicável por exemplo à história *de qualquer época*. Entenderam-na, em outras palavras, como um pretexto para a *desconstrução* dos grandes objetos e processos históricos e, não, como queria Nora, como um artifício ou instrumento para evidenciar a relevância de certos fatores a longo prazo mediante o acontecimento contemporâneo tomado como ponto de partida em tal operação metodológica<sup>105</sup>.

As reflexões sobre a memória coletiva podem ser muito interessantes, como vimos. A meu ver são infundadas, entretanto, as tentativas de reduzir a História-disciplina, em suas diversas modalidades, somente a uma dentre as memórias construídas presentes numa sociedade. A História que fazem os historiadores é qualitativamente diferente, pelo menos em muitos casos, tanto em seu conteúdo quanto em suas formas de construção, das memórias coletivas dominantes, oficiais, que o poder constrói; na verdade, com frequência se ocupa com a desmistificação destas últimas. Para Michael Bentley, a coisa faria mais sentido invertendo-se a afirmação:

(...) a História é precisamente a não-memória, uma disciplina sistemática que procura apoiar-se em mecanismos e controles muito diferentes daqueles acionados pela memória, freqüentemente desmentindo-a (Bentley, 1999: 154-155).

Em relação aos outros dois pontos tratados, minha atitude é bem menos condescendente. Os pós-modernos têm todo o direito de combater o conceito de evolução e quaisquer das correntes evolucionistas: mas, não, de fingir que o evolucionismo tenha morrido. Como vimos, ele está *alive*

---

<sup>105</sup> Não foi por acaso que um historiador claramente pós-moderno em suas inclinações achou necessário, no final de um de seus livros, atacar, mesmo que perfunctoriamente, as temporalidades múltiplas de Fernand Braudel: Cf. Corbin, Alain. O território do vazio: A praia e o imaginário ocidental. Trad. Paulo Neves, 1989: 301-302

*and kicking*, como se diz em inglês. É cômodo ignorá-lo, mas trata-se de uma comodidade preguiçosa, baseada na ignorância ou na má fé. Por sua vez, os “fins da História” proclamados sob o signo dos neoliberalismos e neoconservadorismos recentes não passaram de teorias de intelectuais excessivamente ligados a regimes socialmente perversos e politicamente reacionários. Suas teorias triunfalistas tornaram-se já, felizmente, impossíveis de sustentar, na atualidade, como tratavam de fazer nos anos que vão de 1984 a 1994. Quem ousaria dizer hoje, a não ser defendendo posições francamente conservadoras, que a era do neoliberalismo e do neoconservadorismo instalou-se pelos séculos dos séculos, amém, enterrando as ideologias e a História?

## BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR FERNÁNDEZ, Paloma (1995) “Aproximaciones teóricas y analíticas al concepto de memoria histórica: breves reflexiones sobre la memoria histórica de la Guerra Civil Española (1936-1939)”, *Historia a debate II, Retorno del Sujeto*, Carlos Bargas (cor.) Santiago de Compostela, 129-142-
- ANDERSON, Perry (1996) *Los fines de la historia*, Barcelona, Ediciones Anagrama.
- AUGÉ, Marc (1995) *Non-places: Introduction to anthropology of Supermodernity*, London-New York, Edition Verso (Trad. John Howe)-
- (1996), *Hacia una antropología de los mundos contemporáneos*, Barcelona, Ediciones Gradiva (Trad. Alberto Luis Bixio, edición en francés en 1994).
- BENTLEY, Michael (1999) *Modern historiography: An introduction*, London-New York, Routledge.
- BERMEO, Nancy (1992) “Democracy and the lessons of dictatorship”, *Comparative Politics*, 273-291.
- BURKE, Peter (1991) “Overture: the New History, is past and its future”, *New perspectives on historical writing*, Peter Burke (cor.), Cambridge-Oxford, Polity-Blackwell.
- CARDOSO, Ciro Flamarion (1988) *Ensaio racinistas*, Rio de Janeiro, Campus.
- COPPENS, Yves (1983) *Le singe, l’Afreque et l’homme*, Paris, Ed. Fayard.
- CUCHE, Denys (1996) *La notion de cultura dans les sciences sociales*, Paris, Les Découvertes.
- DOSSE, François (1992), *A História em migalhas: Dos Annales à Nova História*, São Paulo, Ed. Ensaio (Trad. Silba Ramos).
- EINSTEIN, Albert (1970), “Prologo”, *Conceptos de espacio*, Max Jammer, 11-17.
- FRASER, Julius Thomas (1966) “Introduction”, *The voices of time: a comparative survey of man’s views of time as expressed by the sciences and by the humanities*, Fraser (cor.), New York, George Braziller.
- FUKUYAMA, Francis (1989a) “Respuesta a mis críticos”, *El Pais*, Madrid, 24 septiembre, 10-11.
- (1989b) “The end of History”, *The National Interest*, 16, verano, 3-18.
- (1992) *The end of History and the last man*, New York, The Free Press.
- (1995a) “Reflections on the end of History, five years later”, *History and Theory*, 34, 27-43
- (1995b) *Trust: The social virtues and the creation of prosperity*, New York,

- The Free Press.
- FURET, François, JULLIARD, Jacques, ROSANVALLON, Pierre (1988) *La République du centre: la fin de l'exception française*, París, Calmann-Lévy .
- HIMMELFARD, Gertrude (1987) *The New History and the old: Critical essays and reappraisals*, Cambridge, Harvard University Press.
- HOBSBAWM, Eric (1987) *The invention of tradition*, Cambridge, Cambridge University Press.
- IGGERS, George G. (1995) *La ciencia histórica en el siglo XX: Las tendencias actuales*, Barcelona, Editorial Labor (Trad. Clemens Bieg).
- JAMMER, Max (1970) *Conceptos de espacio*, **Barcelona**, Ediciones Grijalbo (Trad. Daniel Cazes, edición original en inglés, 1954).
- JERVIS, Robert (1976) *Perception and misperception in international politics*, Princeton, Princeton University Press.
- LAMING-EMPERAIRE, Annette (1968) *La arqueología prehistórica*, Barcelona, Ediciones Martínez Roca (Trad. Oriol Durán).
- LECHNER, Norbert (1987) "El presente continuo", *Nexos*, México, 118, octubre, 45-52.
- LEQUIN, Yves, METTRAL, Jean (1980) "À la recherche d'une mémoire collective: les métallurgistes retraités de Givors", *Annales*, E.S.C. 35, 149-163.
- LOWENTHAL, David (1985) *The past is a foreign country*, Cambridge, Cambridge University Press.
- LOWENTHAL, David (1989) "The timeless past: some Anglo-American historical preconceptions", *Journal of American History*, 75, 1263-1280,
- LUMMIS S., Trevor (1987) *Listening to history*, London, Hutchinson.
- LEVI, Giovanni (1991) "On microhistory", *New perspectives on historical writing*, Peter Burke (cor.), Cambridge-Oxford, Polity-Blackwell, 93-113.
- NERONE, John (1989) "Professional history and social memory", *Communication*, 11, 89-104.
- NORA, Pierre (1974) "Le retour de l'événement", *Faire de l'histoire problèmes*, Jacques Le Goff, Pierre Nora (cor.), París, Ed Gallimard, 210-230.
- (1984) *Les lieux de mémoire*, París, Ed. Gallimard, 4 vol.
- OLÁBARRI, Ignacio (1996) "La resurrección de Mnemósine: historia, memoria, identidad", *La 'nueva' historia cultural: La influencia del posestructuralismo y el auge de interdisciplinariedad*, Ignacio Olábarrí e, Francisco Javier Caspistegui (cor.), Madrid, Ediciones Complutense.
- PRIGOGINE, Ilya (1988) "Origins of complexity", *Origins: The Darwin College lectures*, A. C. Fabian (cor.), Cambridge, Cambridge University Press, 69-88.
- (1990) *O Nascimento do Tempo*, Rio de Janeiro, Edições 70 (Original *La Nascita del Tempo*, Roma, Edizione Theoria s.r.l., 1988).
- SALOMON, Frank (1991) "Introductory Essay: The Huarochirí Manuscript", in Frank Salomon, *The Huarochirí manuscript: a testament of ancient and colonial Andean religion*, Jorge Urioste, Francisco de Avila (cor.) University of Texas Press, 1-38.
- SCHAFF, Adam (1973) *Ensayos sobre la filosofía del lenguaje*, Barcelona, Ediciones Ariel (Trad. F. Formosa).
- SCHUDSON, Michael (1989) "The present in the past versus past in the present", *Communication*, 11, 105-113
- (1993) *Watergate in American memory: How we remember, forget and*

*reconstruct the past*, New York, Basic Books.

SHANKS, Michael, TILLEY, Christopher (1992) *Re-constructing archaeology: theory and practice*, London-New York, Routledge, 2 edc.

- (1995) "Archaeology as socio-political action in the present", *Critical traditions in contemporary archaeology*, Valerie y Alison Wylie (cor.), Albuquerque, University of New Mexico Press.

# Investigación Analítica

**Lorenzo Meyer**  
El Colegio de  
México

*Palabras claves:*  
*política,*  
*democracia,*  
*Latinoamérica,*  
*Estados Unidos*

## The “American Factor” and Spanish American Democracy

EL “FACTOR DE AMÉRICA” Y LA  
DEMOCRACIA EN LATINOAMÉRICA

ENVIADO 7-03-2011 / REVISADO 31-03-2011 /  
ACEPTADO 12-04-2011

**RESUMEN** El “factor de América” y la democracia en América Latina. Las contradicciones entre la “poderosa” ideología democrática de los Estados Unidos y la realidad de la política de su poder comenzó a influir en América Latina hace más de un siglo, pero durante la guerra fría cuando esta contradicción tuvo repercusión global. La larga lucha de las antiguas colonias españolas en América para construir democracias estables aún

necesitan superar obstáculos históricos y principalmente políticos, sociales y culturales de carácter interno. La hegemonía de Estados Unidos en la región favorecían, e incluso frustraban los esfuerzos de América Latina por crear modernos y democráticos sistemas políticos “responsables”. Tras la guerra fría el “factor americano” ha tenido cada vez menos influencia en el desarrollo político de la región, e incluso se debe considerar como una de las razones por las que ha sido más difícil el proceso de modernización de la política en América Latina.

### 1 The General Framework

The contradictions between the powerful democratic ideology of the U.S. and the reality of its power politics began in Latin America more than a century ago. But it was during the Cold War that such a contradiction became global. The long struggle of the former Spanish colonies in America to built stable political democracies had –still has- to overcome overwhelming historical political, social and cultural obstacles of internal nature. The U.S. hegemony over the region did not help but frequently thwarted Latin American efforts to create modern democratic and social

responsible political systems.

In the post Cold War world the “American Factor” is becoming less and less relevant in the political development of our region but it has to be counted as one of the reasons that made more difficult the Latin American journey from unviable to modern political systems.

### **1.1 The Point of Departure**

Latin America is a concept coined in the XIX century that covers –and hides– a great space and also a great diversity of societies and nation-states. Political, economic, cultural or social generalizations about the region will always have to accept exceptions. By the end of the XIX century but surely after the end of World War I, all Latin American countries have, in addition to certain common cultural and historical traits, one shared characteristic: all of them belong to the U.S. exclusive sphere of influence. Such influence –Empire in the sense of domination or control can be an alternative and appropriate concept– has had a direct or indirect effect on the nature of the region’s political regimes including the democratic ones, in so far as democracy has being able to take roots in the region.

Since its independence, Latin America has been the target of several and often contradictory foreign political, economic and cultural influences. U.S. political influence has been greater and started earlier in Mexico, the Caribbean and Central America but since the end of World War II the political development of the whole region can’t be fully explained without introducing “the American factor” as a significant and sometimes determining variable.

In this essay the “American factor” will be used as a kind of summary –and simplification– of U.S. impact in the development (or underdevelopment) of democracy in Latin America. At some point, the driving force of this factor can be Washington’s bureaucracy but it can also be individual members of Congress, lobbies, the media, churches, labor unions or some other pressure or interest groups. In some instances, the U.S. policies in Latin America are the result of a kind of triangulation: pressures from actors outside the region or by other Latin American governments or political actors that have access to Washington policy makers.

The guiding idea or hypothesis of this interpretation of U.S. policies in Latin America and their impact in the political development of the region is a rather simple one: the basic and most important elements in the process of political development in Latin America, including democratization or lack of it, were and remain rooted in internal factors. Blames for failures and praises for successes in the realm of political development in the former Spanish and Portuguese American empires belongs mainly to indigenous factors. The role of external actors and influences in such developments is important and at some times crucial, but in the long run external variables seldom can provide the key for understanding the process. In spite of having adopted formal democratic and republican institutions since its independence in the 1820’s (the exception was Brazil, a monarchy until

1889) in the end Latin American societies were unable to institutionalize a set of solid and working democratic political systems as it was the case in the U.S. and Canada.

The root of democracy's failure south of the Rio Bravo has a lot to do with the peculiarities of the colonial history and a very chaotic 19<sup>th</sup> century. If some regions of the Iberian empires in America were a success as colonies, after independence the great majority of them became failed nations. It is in this historical scenario that one can find the original reasons that explain the poor quality of governments in Latin America.

However, in the 19<sup>th</sup> century the U.S. took advantage and even fomented some of those failures of political development in Latin America; Mexico was a good example of this. In Central America and the Caribbean Washington accepted dictatorship as normal and the disintegration of national unity as convenient as was the case with Colombia and Panama.

Since the early 20<sup>th</sup> century there were of course instances in which Washington openly fought non democratic element in Latin America as it was the case of the military dictatorship of Victoriano Huerta in Mexico during Woodrow Wilson's presidency and immediately after the end of II World War. Nevertheless, in the last century and for a long period Washington had no problem in encouraging, supporting and benefiting from dictatorships and authoritarianism in the area (Mazza, 2000: 1).

## **1.2 The Role of History**

The social, economic and political history of Latin America –from the prehispanic and colonial times- can account for much of the troubles the region has had for the last two centuries with political, economic and social development.

Previous to the arrival of Europeans, native societies in America were one of the few examples of original complex civilizations. They developed from nomadic hunting and gatherers to dense and urban societies without external significant contacts or influence. Until the end of the 15<sup>th</sup> century, every important change and improvement, from domestication of corn, writing, mathematics, astronomic observations, religion, administration of complex urban centers and theocratic government, was an original creation of native Americans.

In regard to the social and political systems, from Aztec, Mayans to Incas, they created complex but not always stable political systems. Some were very hierarchical and authoritarian structures of domination in which an aristocracy of warriors and priests dominated through a very strong state and harsh discipline and some developed a complex and efficient administrative structures like the Incas<sup>106</sup>.

---

<sup>106</sup> Enrique Florescano, 1997; Susan D. Gillespie, *The Aztec Kings: The Construction of Rulership in Mexican History*, 1989; Frank Salomon, Schwartz Stuart, *The Cambridge History of the Native Peoples of the Americas*, 1999.

The colonial administration in Iberian America made good use of some of the original bases of authoritarian domination. In some regions African slaves were introduced to supply manpower as was the case in the Caribbean and Brazil. But in places with a dense demography and complex native structures of domination --like in Mesoamerica or the Andean region--, native caciques or political bosses were used as intermediaries between the Indian and the European or Creole societies. If there was something resembling self rule during the colonial period it was only at the very local level (*cabildo and repúblicas*) but the macro system was the dominion of royal bureaucracies in an epoch of absolutism (Burkholder, Chandler, 1977).

The contrast between Iberian America and British America at the beginning of the 18<sup>th</sup> century can be useful in explaining a great deal of the political and cultural differences between the two parts of the Western Hemisphere. Iberian America was dominated by what can be labeled “exploitation colonies” and British America by “population colonies”. The English settlers, as J. H. Elliott has explained, originally intended to replicate in the north what the Spanish had done in the south but for many reasons it became an impossible task. Lacking an alternative, they had to develop this population model (Elliott, 2006: 3-114).

On the other hand, Spain did not and could not support massive migration to America. Self rule and light presence of royal authorities was the essence of New England’s system of government but that could not be the case in Spanish America where the native population was the overwhelming majority and the presence of royal administrators a Crown’s necessity. Self rule was a practical impossibility where natives were the main source of labor for mines, plantations or textile mills. A kind of self government was natural in North America and an impracticality in the South<sup>107</sup>.

A quest for independence at the end of the 18<sup>th</sup> century was the expected outcome of the conflict of interests between King George and his subjects in the colonies in North America. There was similar contradiction of interests between the Creole elite and the king in Madrid after the Bourbon economic and political reforms --aiming at extracting more resources from America- but loyalty to the king was already a deep rooted idea in the Spanish dominions (Kuethe, Lowell, 1991: 579-607). It was the unexpected invasion of Spain and Portugal by Napoleon at the beginning of the 19<sup>th</sup> century that provided the impulse for rebellion and eventually of independence in the Spanish colonies. However, the nature of the political institutions and the social and cultural structures of Iberian America were far from adequate to replicate the success of the United States in the process of democratic nation building.

The 19<sup>th</sup> century was a time of political turmoil and in some cases even

---

<sup>107</sup> “The classic explanation of the historical origins of U.S. democracy”, *Democracy in America*, Alexis Tocqueville, 1969, 32-39. For a more detailed account on the first immigrations to New England and a general interpretation of its political consequences, see Louis B. Wright et. al., *The Democratic Experience. A Short American History*, 1963, chapters 1-2.



economic regression. Spanish America went in a journey from independence to underdevelopment while the U.S. used that century to proceed with its territorial expansion, political reconfiguration, demographic growth through massive migration from Europe and finally to its industrial revolution (Coatsworth, 1998). An outcome of such different stories was that countries south of the Rio Grande became the first zone of influence of the United States as an emergent power. American political institutions were taken as a model by almost all of the former Spanish colonies but the transplanted failed because they could not find the proper social and economic soil to grow.

European governments and companies –mainly from England and France– were central at the beginning of Latin America’s journey into nationhood, but by the end of the century, the U.S. growing power guided by the “Monroe Doctrine” was effectively able to neutralize European political actions in México, Central America and the Caribbean first and, in the southern part of the continent, later. The need to have stable and propitious conditions for trade and investment, led the U.S. to support stability over any other consideration in Latin America. Washington’s approach to the political development of the former Spanish and Portuguese colonies was from the very beginning an extremely pragmatic one. If a dictator or an authoritarian elite could provide the adequate environment for business U.S. had no quarrel with non democratic forms of government.

Since the end of the 19<sup>th</sup> century and above all other considerations, Americans wanted from their southern neighbors stability to permit the development of trade and investment. Beyond some public declarations, they never considered necessary to invest heavily in democracy in that part of the Western Hemisphere. Since the very beginning, the American ruling elite suspected Spanish-Americans unfit for such a sophisticated system of government. The “Black Legend” of Spain combined with Indian, black and mestizo population made South America, from the point of view of Anglo-Saxon Americans, a social and cultural brew toxic for democracy. Representative of the opinions in Washington about Latin America was the one expressed by John Adams: “to talk about democracy in Spanish America could be equal to talk about the subject among beasts, birds and fishes” (Quoted, Fuentes Mares, 1998: 12).

The U.S. need for stability in Latin America had to do not only with business reasons but also with a quest for depriving European powers of any excuse to intervene in the region. It was for that reason that the U.S. played the role of police in the Caribbean and Central America since the end of the 19<sup>th</sup> century. That was the main reason for American military and political interventions in the area. But it was only in the case of Mexico and after the first stages of a spectacular social upheaval that president Woodrow Wilson attempted a kind of political engineering to transform a conservative military coup d’état into the beginning of a real political democratic system. The aim of such political experiment was not altruistic but realistic: to introduce long term political stability in the southern border of the United States through political modernization (Meyer, 1991: 215-232). At the end,

Washington got lots of stability in Mexico but no democracy.

In the 1930's, for reasons that had to do more with the consequences of the breakdown of the international system created at Versailles and very little with Latin America itself. President Franklin D. Roosevelt inaugurated the so called "Good Neighbor Policy" whose core idea was the principle of non-intervention, a peculiar one in a power relationship between one big nation and a multitude of weak ones. During this atypical period, Washington tried to promote democracy although with little enthusiasm not only in Mexico but also in Peru, Ecuador, Cuba, the Dominican Republic, Haiti, Nicaragua, Honduras, Costa Rica and Guatemala. At the end the results were not substantial and in many cases the process ended favoring the establishment of strong and brutal dictatorships as was the case in Nicaragua or the Dominican Republic, among others (Drake, 1991: 3-40). In any case, during World War II and with the exception of Argentina, Latin America supported the U.S. against the Axis in the name of democracy although democracy was a rare commodity in the region.

Abraham Lowenthal, a expert on U.S. Latin American relations, sustains that "From the turn of the [20<sup>th</sup>] century until the 1980's, the overall impact of U.S. policy on Latin America's ability to achieve democratic politics was usually negligible, often counterproductive, and only occasionally positive" (Lowenthal, 1991: 383). The historical lesson is clear: "Democracy is not an export commodity; it cannot simply be shipped from one setting to another. By its very nature, democracy must be achieved by each nation largely on its own" (Lowenthal, 1991: 403). True, in this field there is no substitute for self-help but support or resistance from the external environment can be important.

### 1.3 The Cold War

The logic of the Cold War made Washington prefer in Latin America and elsewhere to support strong anticommunist regimes over unstable and unreliable pluralistic and relatively democratic systems in Spanish America<sup>108</sup>. The reformist attempt in Guatemala led by two colonels between 1944 to 1954, was finally branded as a communist conspiracy by the U.S. government after president Jacobo Arbenz began a policy of agrarian reform that affected the interest of a powerful American enterprise: the United Fruit Company. Arbenz was accused of looking for soviet support and overthrown in June 1954 after a rightist rebellion led by Carlos Castillo Armas, a rebellion that was organized and openly supported by the Central Intelligence Agency (CIA) (Immerman, 1982). That reactionary coup was the

---

<sup>108</sup> Stephen G. Rabe concluded that during the Cold War, "communist, not dictators, were the enemies of the United States" in *Eisenhower and Latin America: The foreign policy of Anticommunism*, 1988, 30-36. For a general revision of the American support to Latin American dictators, see Lars Schoultz, *Beneath the United States . A History of U.S. Policy Toward Latin America*, 1998, especially chapters 16-19; Mark T. Gilderhus, *The Second Century. U.S.-Latin American Relations Since 1889*, 2000, 142-248; Michael T. Klare and Cynthia Arnson, "Exporting Repression: U.S. Support for Authoritarianism in Latin America", in *Capitalism and the U.S.-Latin American Relation*, Richard R. Fagen, 1979, 138-168.

beginning not of Guatemala's democracy but of a several decades brutal civil and ethnic war whose consequences still lingering in Guatemala and in Central America. Democracy in Guatemala is still today an open question.

The triumph of the guerillas of Fidel Castro over the U.S. backed dictatorship of Fulgencio Batista in Cuba in 1959 and the transformation of a nationalist and perhaps liberal and democratic rebellion into a socialist revolution, constitutes a powerful explanation of why military takeovers and totalitarian regimes in the 1960's and 1970's received support and even encouragement from Washington in the cases of Guatemala, Ecuador, Brazil, Argentina, Uruguay or Chile among others. The consolidation of a Marxist regime in Cuban also explains among many other things the U.S. invasion of the Dominican Republic in 1965 which acted not against a revolution but a mere constitutionalist-democratic movement led by a reformist colonel Francisco Caamaño on behalf of a *bona fide* democratic president Juan Bosch.

The same reasons that explain Washington support of anti communist actors and forces in Latin America in the 1950's and 1960's explain also the support of the U.S. in 1973 to the Chilean military in its coup that put a dramatic and bloody end to one of the few genuine and promising political democracies in Latin America. The U.S. government had no problem in encouraging and even helping in the overthrow of a socialist government even though such government had arrived to power after democratic elections of Salvador Allende in 1970.

The victory of the Sandinista revolution in Nicaragua in 1979 against the political dynasty of the Somoza –a family strongly supported by the United States since 1937- triggered a very strong counter revolutionary reaction in the U.S. Nicaragua's relations with Cuba and the Soviet Union were neutralized by U.S. support not only of conservative forces in Nicaragua but of very repressive regimes in other Central American countries trough the 1980's.

#### **1.4 After the cold War**

Central America in the 1980's was one of the last arenas in which the Cold War was fought. President Ronald Reagan choose that region to confront the Soviet Union because the United States had all the advantages and the Soviets had very little incentives to pay the economic and political price required to effectively back leftist governments or movements in such a far away land. At the same time, Cuba had the incentives but not the resources to lend effective support to Nicaragua or the guerrillas in Guatemala or El Salvador.

Washington openly organized the so called "*contra*" (for counter-revolutionary) movement in Nicaragua, isolated the Mexican effort to mediate between Managua and Washington and forced the sandinistas to call for free elections in 1990 which they lost to a well financed rightist coalition headed by Violeta Chamorro in 1990. It was only after the sandinistas were defeated in the electoral arena and the Cold War was over

that Washington put political democracy above defeating the left in its Central American agenda. It is interesting to notice that in 2006 the sandinistas were back in Nicaragua and this time using the ballot box as the instrument of their return to power and forcing U.S. to recognize the legitimacy of their victory. However, the present relationship between Nicaragua's government and Washington remains very uneasy.

After very difficult negotiations, civil wars ended in El Salvador in December of 1992 and in Guatemala four years later. Central America is now a region dominated by democratic regimes because the former leftist rebels and conservative governments finally recognized each other as legitimate political actors and accepted democracy as the best alternative to violent confrontation in which neither could fully destroy the other.

U.S. role was decisive in reaching this solution but only after its victory over the Soviet Union and the neutralization of Cuban influence. However, after decades of extremely violent political struggle –more than sixty years in the case of El Salvador and more than thirty in the case of Guatemala- the atmosphere in both countries is still far from peaceful and the quality of their democracies is not particularly high.

The so called “Third Wave of Democracy” started in Europe –Spain, Portugal or Greece- in the 1970's and eventually began to reach Latin American shores. While Jimmy Carter's administration used a human rights policy mainly to put pressure upon the Soviet Union and China, it had some unavoidable secondary effects on Latin America that halted some of the worst excesses of authoritarian and dictatorial regimes.

The conservative administration of Reagan through Jeane Kirkpatrick –U.S. permanent representative to the United Nations- incorporated into its Latin American policy what became to be known as “Kirkpatrick Doctrine”. It's essence was a distinction between authoritarian pro Western regimes and totalitarian and Marxist ones. The U.S. had a natural inclination for democratic systems but under certain circumstances its national interests – ideological and economic- required to put aside such inclination and support conservative and undemocratic authoritarians in order to neutralize or defeat revolutionary and communists movements or governments (Kirkpatrick, 1979).

In the cases of non democratic regimes in Chile, Paraguay, Panama and Haiti, Reagan's diplomacy exerted mild pressure demanding some kind of political opening mainly as a result of democratic groups and movements within the U.S. (Carothers, 1991: 149-150). This was the case in Chile where, in 1988, Pinochet was forced to accept a plebiscite and lost his bid for a further eight years in the presidency. The elections of next year were the first step for the reintroduction of democracy in Chile.

The end of the Cold War in 1989 combined with the Human Rights movements in the U.S., Europe and Latin America, were very effective in encouraging “military Juntas” to step down as was the case in Brazil or Uruguay. A disastrous defeat in its war with Great Britain over the Falkland Islands meant the end of Argentinean military dictatorship. In Mexico the

economic and political failures after 1982 lead in the year 2000 to the peaceful end of the longest and most successful authoritarian system in the Western Hemisphere and the beginning of a not very easy path towards a working democracy. At best, Argentina and even more Mexico are fragile democracies.

From the 1990's onwards, the role of the U.S. in the democratization of Latin America has been more significant than in the past. But the real difference from the situation during the Cold War is not the active element in U.S. policies in the region in support of democracy but the fact that Washington is not placing serious obstacles to internal developments in the region that have led leftist parties to power through democratic means in Brazil, Chile, Argentina, Bolivia, Ecuador, Nicaragua and even in Venezuela.

It is true that since the end of the Cold War U.S. has been less nervous about political change in Latin America but the old ways have not entirely disappeared. A case in point is Venezuela. U.S. voiced support for those who led a coup d'état against Hugo Chávez in spite that the former colonel had arrived to the presidency through elections. On the other hand, Washington was disappointed when the coup failed but it did not actively support anti Chavez forces at the critical moment. Since then the systematic political clashes between George W. Bush administration and the government of Venezuela has been a war of words full of pyrotechnics but nothing else. Up to now, the oil connection between both countries remain intact and both want to preserve it above their ideological differences.

## **2 Two case studies: Chile and Mexico**

Two cases in the geographical extremes of Latin America –Mexico and Chile- can help to illustrate in more concrete and historical terms the role of “the American factor” vis a vis other elements in the process of democratization of the region at the end of the 20<sup>th</sup> century.

### **2.1 Chile**

Chile was inaugurated as an independent republic at the same time as Mexico, in 1821. This remote outpost of the Spanish empire was not an important silver and gold precious metal producer as Peru or Mexico neither its Indian population was a reliable source of labor as it was in other parts of the empire. In fact, Chile was an agrarian society scarcely populated that was not even self sufficient and the Spanish Crown had to subsidized its administration.

After independence, a very highly structured society dominated by a landed oligarchy and with very few contacts with the outside world, began to change through foreign immigration and investment –mainly British-, industrial mining and agricultural exports. Politics was the domain of the oligarchy. Efforts to secularize the state divided the ruling class but Chile did not experience systematic civil war as was the case of Mexico nor foreign invasions. Quite the contrary, the so called War of the Pacific of 1879-1883

against Bolivia and Peru –a dispute over saltpeter mines- was a great success and give Chile a brief civil war but a great economic bust, national confidence and a strong army<sup>109</sup>.

70

At the beginning of the 20<sup>th</sup> century an oligarchy that was based not only in latifundios but also in commerce and banking remained in control of politics. Politics were already democratic but elitist. The emergence of a working class (mainly in the mining industry) posed the problem to conservative classes of the emergence of leftist parties and the problem to resist or incorporate working and middle classes to the political system.

During the Cold War, communist and socialist were able to mount a real challenge to rightist parties and bested interests specially after the creation of the Unidad Popular (Popular Unity) that was able to elect a Marxist, Salvador Allende, as president in 1970 although with only a relative majority. Allende began a program of nationalization of copper mining industry and agrarian reform. The right began to think seriously in the overthrow of the government. It was at this point that the influence of the U.S. began to be felt and not in favor of democracy<sup>110</sup>.

The intervention of the U.S. in the internal affairs of Chile and against the left started very early but at the beginning of the 1970's became crucial. Washington did not organize the military coup of September 1973 that ended with the dead of Allende and the destruction of Chile's democracy but it gave open support to conservative governments in the 60's and in a covert way to anti Allende forces before and after the 1970 elections and encouraged the military –a very professional and successful army that unlike others in Latin American had no history of direct political involvement- to take action against a Marxist government (Uribe, 1975).

As Heraldo Muñoz stated:

U.S. economic interests in Chile [in the 60's and 70's] were of secondary importance compared with the perceived danger of a successful experience of a peaceful transition to socialism in the hemisphere. Also, the demonstration effects for countries like France and Italy, with strong Socialist parties and emerging Ercommunism, were judged to be extremely negative...The mere existence of the Allende government was the determining factor behind the U.S. effort to destabilize the constitutional regime (Muñoz, 1991: 164).

Augusto Pinochet's, the commander of the army became president and his

---

<sup>109</sup> For a revision on the Chilean 19<sup>th</sup> Century, see Simon Collier and William F. Sater, *A History of Chile, 1808-1994*, 1996, chapters 1-7; and Paul W. Drake, "Historical Setting", in *Chile: A Country Study*, Rew A. Hudson (ed.), 1994, chapter 1; A. Curtis Wilgus and Raul D'Eça, *Latin American History. A summary of Political, Economic, Social, and Cultural Events from 1492 to the Present*, 1964, 264-280.

<sup>110</sup> On the political and social structure in 20<sup>th</sup> Chile before the dictatorship of Augusto Pinochet, see Joan E. Garcés "Chile 1971: a Revolutionary Government within a Welfare State", in *Allende's Chile*, Kenneth Medhurst, 1972; the section "The Prospect of Chilean Democracy", in *Latin American Politics. 24 Studies of the Contemporary Scene*, Robert D. Tomasek (ed.), 1966, 382-412; Sunkel, Osvaldo "Change and Frustration in Chile", in *Obstacles to Change in Latin America*, Claudio Veliz, 1967, 91-115; Daniel Goldrich, Raymond B. Pratt, and C. R. Schulle, "The Political Integration of Lower-Class Urban Settlements in Chile and Peru", in *Masses in Latin America*, Irving Louis Horowitz (ed.), 1970, 175-214.

dictatorship was openly supported by Nixon's administration in spite of its well known brutality that eventually took the life of 20.000 Chileans. In the Chilean case, the contradictions between U.S. political democratic ideology and the "realistic" school of thought that dominated Washington became crystal clear but they had no effect in practical terms until the Carter administration.

When president Carter began to use human rights as a tool of the Cold War the contradictions of U.S.—Chileans relations became unsustainable-. As a result, there were diplomatic frictions between Washington and Pinochet's regime and one of its effect was the moderation of military repression in Chile. With the coming of Reagan's administration there was a regression. The acceptance by Washington of the so called "Kirkpatrick Doctrine" of supporting authoritarianism as an alternative to Marxist regimes, Carter's sanctions and pressures against Pinochet were lifted but not the arms embargo <sup>111</sup>.

Chile's collaboration with the U.S. in world affairs and its economic success were used by conservatives in the U.S. to keep support of the regime. But there was in Congress and in the American liberal sector systematic criticism of Pinochet's brutal methods of repression, specially after the murder in Washington itself of Orlando Letelier, a political opponent of the Chilean dictatorship, and his American secretary. By 1984 Reagan's administration began to view the support of Pinochet as extremely inconsistent with its support of the so called democratic opposition to leftist Nicaragua and Central American. In these circumstances, Washington decided to openly support the idea of a plebiscite in 1988 as a way to decide if Pinochet should remain in power. When the dictator lost and was forced to call for elections in 1990 Washington was relieved of an ally that had become a liability after U.S. had overcome the left in Central America and won the Cold War in the name of democracy.

The return of democracy in Chile in 1990 was of a limited nature because, before leaving power, Pinochet made himself a permanent member of the Senate and the Chilean army was given a special status as overseer of Chile's "democracy". It took time and the temporary arrest of Pinochet in London as a result of a Spanish judge request to trigger an international and internal reaction that forced Chile's government and judiciary to start a process against Pinochet and other military accused of human right violations. Finally the constitution was amended and full democracy returned to Chile.

One can take as valid for Latin America as a whole Heraldo Muñoz' conclusion to the Chilean dramatic journey from conservative democracy to dictatorship back to democracy and even to have had two socialists as presidents in a row since the year 2000:

The historical record of U.S. policy and democracy in Chile shows an obsessive

---

<sup>111</sup> For an analysis of U.S. policies toward Chile during the Pinochet years see in addition to the excellent chapter of Heraldo Muñoz already quoted, Paul E. Sigmond *The United States and Democracy in Chile*, 1993.

**Centro de Investigación CIECAL/ Revista Vectores de Investigación 2**

tendency to halt the ascendancy of the left in Chile at the cost of eroding Chilean democracy, even to the point of destabilizing the constitutional Allende government and contributing to its overthrow... The United States has backed military coups and maintained cordial relations with authoritarian regimes. But, inevitably, public opinion and Congress pressure the White House to criticize violations of human rights and to recommend gradual openings of the political systems of dictatorial regimes (Muñoz, 1991: 172)

It is possible to change in the former quotation the name of Chile and replace it with that of some other Latin American country and add some local element and the conclusion would be the same.

**2.2 México**

Shortly after independence, in 1824, Mexico adopted a federalist, republican and democratic constitutional framework. However, lack of communications, powerful local interests and inter elite conflict, clashes between church and state, brutal social and ethnic cleavages, dysfunctional institutions, two invasion by foreign powers –the U.S. and France-, the humiliation as a result of the loss of half of national territory and economic stagnation, made political democracy an impossibility. For half a century Mexico was a failed national state that just fought for survival.

It was only after the defeat of French imperial design in 1867 that Mexico was more or less able to create the minimum conditions for stability and order to aloud a functioning national state. From that date until 1911 the presidency was in the hands of two strongmen: Benito Juárez and Porfirio Díaz. In such conditions, elections were empty political shells, a ritual devoid of content. The real source of legitimacy of a paternalistic dictatorship in a liberal and oligarchic system was the capacity of the presidency and its bureaucracy to maintain stability by constant negotiation with local elites and the reintroduction of economic growth mainly through foreign investment.

After a period of economic growth, the Mexican Revolution started in 1910 as a demand for political democracy but very soon evolved into a real social revolution. The new regime transformed Mexican society trough agrarian reform, support of labor demands, diminishing the power of the catholic church and intense nationalism (oil, land and railroads were nationalized) (Gilly, 2005).

In political terms, the new regime was the modernization of authoritarianism. Simplifying, at the core of the new system was again a strong presidency but this time limited by the no reelection principle and supported by a state party created in 1929 (PNR, transformed into PRM in 1938 and PRI since 1946) at the bases of which was a new army, a massive peasant organization (CNC), a series of powerful labor unions plus some middle class organizations. Only big business remained outside the official party but in time the government created a series of trade and industrial federations that were used to negotiate and control the private sector almost in the same way that peasant, workers and middle class were (Córdova, 2006).



Post revolutionary Mexico was a populist and corporatist political system that conducted uninterrupted elections at the municipal, state and national level since a new democratic constitution was inaugurated in 1917. At some moments, and basically as a result of intra elite fight, the opposition used election time to challenge the group in power but every attempt was defeated through a mixture of open and even brutal repression and cooptation (Aguilar Camín, Meyer, 1993).

In such a political system elections had no content but were not entirely useless; they helped to keep a façade of democracy vis à vis the outside world and were also functional to maintain a system of constant negotiation within the political elite circles –that was the real political process always dominated by the presidency- and introduced from time to time new blood into the ruling class. Circulation of elites was no problem in Mexico and it was, together with a lack of real ideology, one of the secrets of the longevity of the system.

From the beginning of the Mexican Revolution until 1927 the conflict with the United States was systematic (See Vázquez, Meyer, 1985). Twice U.S. military forces temporarily occupied some parts of Mexico (1914 and 1916) and the possibility of an open intervention pended always upon the head of the revolutionary leadership. However, after a crisis motivated by a modification of the oil law that affected American and European interests the American ambassador and the Mexican president reached an informal agreement that ended the confrontation and instituted an unwritten agreement that is still the cornerstone of U.S.-Mexican relations: as long as the Mexican government was able to keep stability along the common border with the U.S. and did not challenge directly U.S. interests in Mexico or in the international system, Washington did not interfere in the internal affairs of Mexico nor question the legitimacy of the Mexican government<sup>112</sup>.

The Mexican authoritarian political system was one of the most successful of its kind in the 20<sup>th</sup> century and after the 1920's Mexico was the most stable Latin American country. The national interest of the U.S. was very well served in the Mexican case by this stability, that is why after open electoral frauds such as those of 1940, 1952 or 1988, Washington just looked the other way and never questioned the nature of such elections, as it did not question the nature of the regime after the student massacres of 1968 or 1971, nor the “dirty war” that Mexican security forces carried on against urban and rural guerrillas during the 1970's<sup>113</sup>.

In order not to destroy one of the key elements of legitimacy of the authoritarian system –nationalism- Washington did not punish Mexico for not voting with the U.S. against Cuba within the Organization of American States in the 1960's and helped financially the Mexican government after

---

<sup>112</sup> The essence of the agreement between ambassador Dwight Morrow and president Plutarco Elías Calles is in, *The Mexican revolution and the Anglo-American powers : the end of confrontation and the beginning of negotiation*, Lorenzo Meyer, 1985.

<sup>113</sup> On the nature of Mexican government repression against dissidents see Carlos Montemayor *Guerra en el paraíso*, 1991.

Finally, Mexico transformed its authoritarian system when PRI conceded defeat in the presidential election of year 2000. The transformation was mainly the product of the effort of opposition parties –PAN from the right and PRD from the left- and the regimen loss of legitimacy as a result of a systematic failure of the economy after 1982. Support for democracy came in the 1990's from an international environment that finally was willing to call by its name Mexico's authoritarianism. International media, observers and NGOs were important but not crucial in inhibiting the most radical elements of the government from using illegal methods to reverse electoral results in 2000 and gave Mexico, for the first time in history, the opportunity to live the experience of a peaceful transfer of power through a real electoral competition.

In conclusion, it was the evolution of Mexican society combined with an international atmosphere free of Cold War fears that encouraging the idea of democracy as the only legitimate bases of power and the only viable way of conducting power competition, what ended one of the most moderate and most enduring authoritarian systems in contemporary world. The U.S. role in maintaining for such a long time a non democratic regime in Mexico was Washington's willingness since 1927 to label it a democracy in a quid pro quo for stability in its southern border. U.S. role in dismantling Mexican authoritarianism was mainly indirect: not interfering with its dismissal.

### **3. Epilogue**

In recent times, it seems that the more active elements within the U.S. in promoting democracy in Latin America are not in the White House or in other governmental agencies but in civil society. Non governmental organizations and some multinational institutions are among the most prominent American actors helping Latin America to overcome its long history of political, social and cultural authoritarianism (Issacs, 2000: 264-265).

If democracy is finally consolidated in Latin America –a big if in several countries- the main reason will be the result of a transformation in the nature of its people that allowed the transition of whole society from subjects to citizens. Nevertheless, the changes in the international environment are helping in this process. Democracy and respect for human rights are now a source of legitimacy of big powers policies and attitudes towards Third World countries. It is attitudes rather than policies of the dominant power in Latin America what is now helping the region in its efforts to try democracy as its dominant political and moral system.

Nevertheless, a cautionary note is needed: democracy in the Latin America is still a possibility rather than a well rooted system of life and belief. It is a

---

<sup>114</sup> The thesis that Mexico had a dispensation from Washington to dissent in things that were important but not crucial to United States is developed in Mario Ojeda *Alcances y límites de la política exterior de México*, 1984.

fragile political evolution: economic failures, social upheavals, catastrophic natural events or a change in the international environment may derail the present democratic development in that part of the world. Democracy has to combine political freedoms with social improvements. Political equality not rooted in a more egalitarian distribution of wealth could not withstand the pressures of an economic or political crisis. Venezuela can be viewed as a case where the popular demand for social justice could lead to a non democratic development and a new wave of turmoil in the region.

## BIBLIOGRAPHY

- AGUILAR CAMIN, Hector, MEYER, Lorezo Meyer (1993) *Under the Shadow of the Mexican Revolution, Contemporary Mexican History, 1910-1989*, Austin, University of Texas Press.
- BURKHOLDER, Mark A., CHADLER, D. S. (1977) *From Impotence to Authority: The Spanish Crown and the American Audiencias, 1687-1808*, Columbia, University of Missouri Press.
- CAROTHERS, Thomas (1991) *In the Name of Democracy. US Policy towards Latin America in the Reagan Years*, Berkeley, University of California Press.
- COARSWORTH, John H. (1998) "Economic and Institutional Trajectories in Nineteenth-Century Latin America", *Latin America and the World Economy Since 1800*, John H. Coatsworth, Alan M. Taylor (eds.), Cambridge, Harvard University Press.
- CÓRDOVA, Arnaldo (2006) *La política de masas del cardenismo*, México, Editorial Era.
- DRAKE, Paul W. (1991) "From Good Men to Good Neighbors: 1912-1932", *Exporting Democracy. The United States and Latin America*, Abraham F. Lowenthal, Baltimore, The Johns Hopkins University Press, 3-40.
- ELLIOTT, John Huxtable . (2006) *Empires of the Atlantic World. Britain and Spain in America, 1492-1830*, New Haven, Yale University Press.
- FLORESCANO, Enrique (1997) *Memoria mexicana*, México, Editorial Taurus.
- GILLESPIE, Susan D. (1989) *The Aztec Kings: The Construction of Rulership in Mexican History*, Tucson, University of Arizona Press.
- GILLY, Adolfo (2005) *The Mexican Revolution*, New York, The New Press.
- IMMERMAN, Richard H. (1982) *The CIA in Guatemala. The Forging Policy of Intervention*, Austin, The University of Texas Press.
- ISSACS, Anita (2000) "International Assistance for Democracy. A Cautionary Tale", *Future of Interamerican Relations*, Jorge Domínguez (ed), New York, Routledge.
- KIRKPATICK, Jean J. (1979) "Dictatorship and Double Standards", *Commentary*, nov.
- KUETHE, Allan J. and Lowell Blaisdell (1991) "French Influence and the Origins of the Bourbon Colonial Reorganization", *Hispanic American Historical Review*, 71, 579-607.
- LOWENTHAL, Abraham F. (1991) (ed.) *Exporting Democracy. The United States and Latin America*, The Johns Hopkins University Press, Md., Baltimore.
- MAZZA, Jaqueline (2000) *Don't Disturb the Neighbors*, New York, Routledge.

MEYER, Lorenzo (1991) "México : the Exception and the Rule", in Lowenthal, Abraham F. (ed.), *Exporting Democracy. The United States and Latin America*, Baltimore, The Johns Hopkins University Press, Md., 215-232.

76

---

MUÑOZ, Heraldo (1991) "Chile: The Limits of Sucess'", cfr. *Exporting Democracy*, Lowenthal (ed.), 1991.

SOLOMON, Frank and Stuart Schwartz (1999) *The Cambridge History of the Native Peoples of the Americas*, vol.3, South America, Cambridge, Cambridge University Press.

URIBE, Armando (1975) *The Black Book of the American Intervention in Chile*, Boston, Beacon Press.

# Procesos de Investigación

**Alfonso Galindo Lucas**  
Universidad de Cádiz, España

*Palabras claves:*  
*efecto sector,*  
*fondo de maniobra,*  
*económica,*  
*competitividad,*  
*economía de la empresa*

## El efecto sector y la crisis de la economía de la empresa

THE INDUSTRY EFFECT AND THE ECONOMIC CRISIS OF THE COMPANY

ENVIADO 17-03-2011 / REVISADO 21-04-2011  
/ ACEPTADO 11-05-2011

**RESUMEN** La validez general de la Economía de la empresa, como ciencia, se está viendo seriamente desmentida por la creciente toma de posición de las grandes corporaciones y patronales y los grandes capitales especulativos. La concentración empresarial genera un nuevo marco institucional, en el que sólo unas cuantas empresas toman decisiones que afectan a su entorno. La gran mayoría, en cambio, se desenvuelve en la rigidez, el intervencionismo y la dependencia. El fondo de maniobra es una variable clave, nunca antes

estudiada como tal, para la detección de este desmoronamiento epistemológico.

**ABSTRACT** The general worthiness of Business Economy, as a Science, is seriously growing denied by the rising positioning of big corporations and employer's associations, and the big speculative capitals. Business stratification creates a new institutional framework, where only a few firms can make decisions, affecting the environment. Most of them, on the other hand, evolve inside constraints, interventionism and dependency. Working capital becomes a key factor for detection of this epistemological crumbling, which had never before been analyzed in this way.

*Hoy, ningún poder legislativo democrático, ningún Parlamento, sería capaz de contradecir los grandes intereses de la gran banca de un determinado Estado.*

Nicolás López Calera

### 1 Introducción

Junto con las variables de tamaño (especialmente el número de empleados) y la antigüedad, el sector es una de las variables cuya influencia en los

resultados de las empresas se ha discutido más a menudo. La comprobación del efecto que pueda tener en la rentabilidad el tipo de actividad en que opere la empresa, suele hacerse para determinar si éste prevalece o cede con respecto al efecto tamaño u otras características propias de la empresa.

Se ha denominado “efecto sector” –a veces también designado con el anglicismo “efecto industria”– a la posible relación de la competitividad de la empresa con su actividad empresarial primordial y, más concretamente, la influencia de esta circunstancia en la rentabilidad y la supervivencia. Han encontrado incidencia del sector en la rentabilidad determinados análisis como el de Fernández *et al.* (1996), Santos y González (2000), González Gómez *et al.* (2000), Rubio y Aragón (2002), etc. Por el contrario, han obtenido evidencia empírica a favor del efecto empresa los trabajos de Roquebert, Phillips y Westfall (1996), McGahan y Porter (1997) y Mauri y Michaels (1998), Claver *et al.* (2002), Rodríguez y Gómez (2002), entre otros, al encontrar que el sector de actividad no influye de manera decisiva en el éxito empresarial.

La determinación del sector en que opera la empresa encuentra a veces serias dificultades, debido a la mayor o menor ubicuidad de las empresas diversificadas (Rodríguez y Gómez, 2002).

Además, para la delimitación de los sectores pueden usarse clasificaciones alternativas, tales como la Clasificación Nacional de Actividades Económicas (CNAE) y la clasificación del Impuesto de Actividades Económicas (IAE), en España, o los Standard Industrial Classification (SIC) y North America Industrial Classification System (NAICS), en Norteamérica, etc.

En las Finanzas empresariales, al nivel de la docencia usualmente impartida, la resolución de problemas normalmente considerados estándar adolece de una falta de estructura en el planteamiento. Por ejemplo, cuando se compara el coste de dos fuentes financieras a corto plazo, la rentabilidad de dos inversiones a corto plazo, la conveniencia de combinar una determinada financiación para una determinada inversión, etc. suele suceder que los resultados y la hipotética decisión empresarial subsiguiente dependerían de variables que normalmente no están enunciadas o se da por hecho que tendrán un determinado comportamiento. Una de esa variable es el tiempo que se considere.

El tiempo no sólo puede imponer decisiones distintas, según se mida la rentabilidad a largo o a corto plazo, sino que hace intervenir magnitudes en condiciones de riesgo, permite estudiar activos con perspectiva de gasto, redefinir el sujeto para quien se toman las decisiones, etc. Por ejemplo, se sabe que determinados inversores institucionales preferirán una inversión con mayor rentabilidad relativa anual, mientras que los directivos, en general, una inversión con mayor VAN o con menor plazo de recuperación. El tiempo, además, cuando se extiende lo suficiente, permite establecer por qué en un tiempo la solución estándar o la enunciación estándar de un determinado problema fue una en concreto y no otra.

En algunos trabajos publicados recientemente, he criticado la forma en que

los manuales enseñan el fondo de maniobra, en claro conflicto con la realidad empresarial. Algunos de esos manuales llegan a afirmar que el fondo de rotación negativo equivale a una situación de quiebra técnica. Todo eso se puede estudiar, no sólo en función de una supuesta fase de precariedad en la investigación, sino de intereses materiales que, entre las instituciones importantes que consiguen manipular, cuentan la vida académica y científica. También el marco legislativo, lógicamente, se hace a medida de dichos intereses y se llegan a imponer medidas intervencionistas (como la reciente ley de morosidad, Galindo, 2011a) que tienden a legitimar modelos económicos que de otra forma no funcionarían (y esa ley parece que podrá tener como efecto la necesidad de fondo de maniobra positivo para las PYME).

En el denominado “cuadro de cash flow”, en el que se reflejan los orígenes y los destinos de la liquidez generada por la explotación, se emplea un diseño no exento de convencionalismos, conveniencias e incluso implicaciones ideológicas. Dependiendo de la época y las características de entorno (poder del estado o de los sindicatos frente a las empresas, poder de la banca, legislación), dicho diseño puede incluir los salarios, los impuestos o los intereses entre los gastos de explotación (formando parte del cash flow generado) o como variables de reparto.

Todo esto, que a este profesor resulta evidente, se bate frontalmente con la enseñanza al uso, en la que, por simplicidad, se enseñan procedimientos mecánicos que aparentan estar basados en verdades inmutables, pero que se justifican, en ocasiones, por el entorno macroeconómico o institucional en que España se encontraba en décadas pasadas o incluso en traducciones de artículos publicados bajo un marco legislativo externo. Es el caso, por ejemplo, de la definición de acciones privilegiadas, en donde no se toma la definición proveniente de nuestra legislación mercantil, sino la traducción de artículos que reflejan legislaciones del mundo anglosajón, incurriendo en supuestos prácticos cuya solución sitúa las decisiones empresariales en la ilegalidad.

Por lo tanto, en el mundo de la investigación, se ha puesto al descubierto la existencia de un contexto cambiante para las finanzas empresariales y la estrategia de las empresas, en el que no se entra de lleno en la docencia que se imparte en contabilidad y finanzas. Por naturaleza, estas investigaciones y composiciones de asignaturas, son eminentemente técnicas o hacen referencia a técnicas. Por motivos prácticos y burocráticos, se insiste en enseñar conforme al tenor literal de los manuales. No es demasiado meritoria la crítica que se acaba de hacer a esos manuales, pero resulta inútil de cara a la docencia, puesto que esos manuales son instituciones bastante inmóviles.

## **2 Problema epistemológico**

El auge de las disciplinas científicas económicas, desde los años setenta, permitió sub-dividir la vida académica en áreas de poder, cuyos expertos estaban más versados en cuestiones de macroeconomía y política

económica o bien en gestión y técnicas de análisis financiero. A los departamentos universitarios de Economía de la Empresa (que es una parte de la microeconomía), le siguió la creación reciente de Departamentos exclusivamente de Finanzas. Esta división práctica llegó a muchos a defender el nacimiento de “ciencias”, dominios supuestamente específicos y aislados, independientes unos de otros. Incluso de algunas técnicas, como la contabilidad, se ha llegado a afirmar no ya su carácter científico, sino su entidad como ciencia independiente. Incluso dentro de cada supuesta nueva disciplina, las Teorías pugnan por escindirse unas de otras, lo cual es contraproducente para el carácter científico de la Economía, puesto que una teoría es mejor cuanto más general sea.

Sin embargo, la realidad pone de manifiesto que es un gran error considerar a la gestión de empresas y su enseñanza como algo independiente del contexto socio-político, por muchos motivos, entre los que podemos citar los siguientes:

En las operaciones internacionales y su financiación, se estudian aspectos de la rentabilidad y solvencia empresarial, pero su estudio abarca instituciones y políticas internacionales, europeas, nacionales, etc. Los temas son diversos: Política de crédito y apoyo oficial, aranceles y otros impuestos, políticas de exenciones y zonas francas. En relación con las Finanzas internacionales, se contienen interesantes cuestiones sobre la formación de mercados y poderes internacionales, más allá del mero cálculo de ganancias y pérdidas financieras y la consiguiente toma de decisiones especulativas.

En relación con la valoración de empresas, se estudia el fenómeno de la concentración sectorial, la problemática fiscal (por ejemplo, en las sociedades hucha), la intervención del Estado y otras cuestiones que inciden en el valor y el precio de las empresas, en su rentabilidad y su estructura financiera.

En finanzas empresariales, han surgido, desde los mismos comienzos de su separación como área de conocimiento (años 50), la necesidad de hacer referencia al funcionamiento de los mercados, a las instituciones fiscales (típico es citar el artículo de 1963 de M&M) y la incidencia de instituciones de Derecho mercantil, que pueden desvirtuar lo que establecen los modelos teóricos y que responden a unas estructuras que no están al alcance de las decisiones del director financiero de cualquier empresa. Así mismo, la incidencia de variables macroeconómicas como el interés de mercado o la inflación y variables de política fiscal, como las subvenciones o los tipos impositivos, inciden, no sólo en los valores obtenidos y en la formulación de los modelos, sino en la vigencia de éstos, en cuanto a su importancia relativa y la necesidad de implantarlos para la toma de decisiones microeconómicas. Toda esta variabilidad del entorno se admite como hipótesis en manuales como el de Suárez Suárez (cuyas últimas ediciones son de 1998), pero ni están actualizados, ni se tratan esos temas con análisis convincentes que disipen posibles discrepancias entre académicos.

Entre las dificultades más relevantes del avance y divulgación de la ciencia,



se encuentra el deterioro de la formación básica con que, en un modelo ideal, deberían acceder los alumnos a cursar estas carreras: Conocimientos básicos de aritmética y álgebra, de contabilidad, de lectura comprensiva, de hoja de cálculo, de Derecho mercantil y de Teoría económica. Toda esta crítica no se hace aquí de forma gratuita y sin que tenga relación con esta justificación epistemológica, sino por el hecho de que este deterioro en el servicio público de la educación y en la cultura, se deben también a la forma en que se han configurado las instituciones, en relación con los poderes materiales (Galindo, 2011b).

Toda esta reflexión filosófica les recordará a ustedes, seguramente, al marxismo. “El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual, en general” (Marx, citado por López Calera, 2003: 75). Ya en un estudio previo (Galindo, 2005) se comprobó con datos de empresas que las empresa con actividades (sectores) intensivas en mano de obra eran claramente más rentables que las intensivas en factor capital. Como anunciaron Marx y Engels, en un plano teórico, es el trabajo el factor a quien se le extrae una “plusvalía” y, como descubrió Perelman (2006), los activos fijos no son rentables por sí mismos y por eso propone otorgarles una naturaleza de bien público. Marx conoció y estudió el capitalismo de su tiempo con gran rigor analítico (Suárez, 1998). Fue el primer economista que integró el fenómeno de la concentración económica en el marco de una teoría general sobre la evolución y crisis del sistema capitalista<sup>115</sup>. La propia lógica del sistema conduce necesariamente a la concentración de la propiedad del capital productivo en pocas manos. Definió la concentración como la unión de unos capitales iniciales en un número más reducido. Se explica el fenómeno como una consecuencia del soporte tecnológico de dicho capital, mediante lo que se dio en llamar, entre los clásicos, “economías de escala”. Esto hace que las empresas que producen a gran escala puedan vender a precios más bajos y expulsen a las pequeñas, haciéndose cada vez mayores a expensas de la cuota de mercado que éstas dejan.

Siguiendo con el repaso de materias que se estudian en gestión de empresas, la propia contabilidad, que es una técnica, tiene que estar pendiente de reformas legislativas e instituciones diversas que vuelven obsoletos determinados enunciados o resoluciones de ejercicios, así como de la historia de cómo y por qué se ha regulado la contabilización de una determinada manera (Galindo, 2009). El propio Stiglitz, en su libro de 2003, aparte de tomar conceptos directamente del marxismo, señala el sistema contable bancario como uno de los culpables de las bancarrotas, en una interesante premonición de la crisis de 2008. Hoy la regulación contable es la que permite a los grandes bancos españoles afectados por las hipotecas basura estadounidenses no ser declarados en quiebra (en tanto el gobierno implementa medidas para repercutir en el trabajador ese gran agujero patrimonial no contabilizado de la banca).

Creo que toda esta diatriba muestra suficientemente la 'incompletitud' epistemológica de la gestión de empresas como tal, pero, además, los

---

<sup>115</sup> Libro primero, Sección séptima, Capítulo XXV, Ley general de la acumulación capitalista.

últimos datos revelan que las recomendaciones de los gurús de *business administration* son cada vez menos relevantes para la inmensa mayoría de las empresas. Aunque sólo sea desde un plano teórico, esas teorías sólo pueden servir para una minoría de competidores que se “mueven primero” y consiguen posicionarse a las instituciones entre ellos y el resto de empresas (Greenwood y Suddaby, 2003), dando una “patada a la escalera” que ellos (sus antepasados) subieron, de manera que pasan de competir a ser explotadas como consumidores o suministradores. El ámbito de las decisiones empresariales es cada vez más restringido y, por lo tanto, la docencia en Economía de la empresa adopta un enfoque cada vez más conformista. Las autoridades legislan y crean restricciones formales a las que las PYME se tienen que adaptar de la manera menos traumática posible, sin tener margen para centrarse en averiguar a qué obedecen dichas regulaciones. Esta limitación a la toma de decisiones es cada vez más evidente y se refleja en la dificultad para constituir ventajas competitivas en cuanto a la obtención de financiación (Acosta et al., 2000). También Balakrishnan y Fox (1993) hablaban ya de la utilización de recursos financieros puestos a disposición de las empresas y de su capacidad de generar fondos financieros, como determinantes de la capacidad competitiva. Es decir, el conseguir fondos no es la consecuencia de llevar a cabo un proyecto empresarial competitivo, sino el requisito para ello<sup>116</sup>.

En multitud de conferencias, cursos y manuales se nos vende el “entrepreneurship”, como si fuera un producto de consumo, es decir, como si se nos vendiese un electrodoméstico. Eso es así porque, detrás de las iniciativas empresariales se encuentra el interés de los bancos, de las aseguradoras, de las consultoras y auditoras, etc. La competencia se enfrenta a una deslealtad diacrónica, en la medida en que las nuevas obligaciones suponen costes fijos y, por lo tanto, no afecta apenas a la competitividad de las grandes empresas. De hecho, el sistema fiscal nunca es progresivo en el impuesto sobre sociedades, a pesar que el Reglamento del Impuesto español, desde 1998, establece una pequeña rebaja, como un incentivo más a la creación de empresas. Por lo que respecta a los impuestos indirectos, la progresividad ha sido siempre inexistente, lo cual disuade a eventuales competidores quijotescos de las empresas de tabaco, bebidas alcohólicas e hidrocarburos. Por indicios diversos, el marco regulador parece supeditar la actividad de las pequeñas empresas a las necesidades de las grandes. Los programas de ayuda vigentes y las reformas del Sistema Financiero están destinados a instituciones financieras, con la excusa de beneficiar indirectamente a las PYME, por ejemplo, la ley de Capital Riesgo. Por otra parte, el pretendido y casi legendario acceso de las PYME al mercado de valores, como medio para facilitar su financiación, ha fracasado siempre, porque, en caso contrario, se estaría restando demanda a los créditos bancarios. Por otra parte, la flexibilidad organizativa atribuida a las PYME en comparación con la gran empresa no impide que la capacidad de reacción a la crisis del sector o del ciclo económico sea mucho

---

<sup>116</sup> Uno de mis alumnos me preguntó, nada más empezar el curso, qué hay que hacer para hacerse rico (aunque ese no es exactamente el objetivo de la asignatura). Yo le contesté: Lo primero, es tener dinero; ese es el secreto del éxito.

más notable en estas últimas. Mientras que en la gran empresa, normalmente con una plantilla más numerosa, la flexibilidad ante la crisis se manifiesta en la reducción de empleo (Todd, 1998), el dinamismo que se atribuye a las empresas de menor dimensión está, sobre todo, ligado al nacimiento y desaparición de empresas (Salas, 1994).

La lucha entre empresas en el nuevo contexto se ha producido de una forma muy desigual. Ahora las empresas coexisten, no porque compitan con las grandes multinacionales, sino porque son clientes o contratistas de éstas, mientras siguen compitiendo entre sí. La movilidad social, si es que la hay, se produce entre clases dominantes y la estratificación se intensifica, tanto en el ámbito empresarial, como en el social. Existen pruebas suficientes contra el argumento arcaico de Schumpeter (1950) de que la posibilidad de endeudamiento contrarresta las desigualdades de partida en las actividades empresariales. Antes al contrario, la posibilidad de endeudamiento es asimétrica (Cosci, 1993, inter alia) y tiende a acentuar dicha desigualdad.

Una y otra vez, surge la necesidad de encontrar en la economía general el origen de lo que enseñamos en clases de Finanzas. Incluso se llega a contradicciones, al explicar determinados métodos, “porque se ha establecido a priori que se estudiarían en condiciones de certeza”, de modo que luego no hay forma de explicar otro elemento apriorístico como es “la rentabilidad exigida por el inversor”. Por eso, un enfoque de amplio alcance (un gran angular) sirve para explicar el comportamiento empresarial, mucho mejor que cualquier explicación interina e internista que no quisiera elevarse más allá de lo considerado estrictamente financiero-contable. Es como si las prácticas empresariales estuvieran en un folio, en dos dimensiones, y fuera necesario elevar la vista para hacer mediciones que permitan una representación tridimensional de la realidad económica.

Ahora bien, junto con la dependencia de la Economía de la empresa con respecto a su hermana mayor, la macroeconomía y la Economía institucional, es necesario también mencionar las aportaciones de las Finanzas empresariales a la Economía general. La mayor disponibilidad de recursos para la investigación, en áreas relacionadas con la Economía especulativa, permitió obtener teorías económicas generales y válidas, aplicadas únicamente a los mercados financieros, la banca, los seguros y las grandes sociedades por acciones: Teoría de la agencia, riesgo moral, selección adversa, costes de transacción, barreras de entrada y salida, teoría de señales, apalancamiento y riesgo financiero,... Todos estos conceptos fueron aplicados, al menos como propuesta, a otras áreas de la Economía (Galindo, 2005b, 2006 y 2010), ya que tanto las personas físicas, como las instituciones de Derecho público pueden usar razonamientos que han sido únicamente formulados para las entidades con ánimo de lucro<sup>117</sup>.

---

<sup>117</sup> En “Pasado, Presente y Futuro del Fondo Monetario Internacional” (2005) se aplicaban razonamientos de toma de decisiones empresariales (por ejemplo, la emisión de papel moneda como fuente financiera) a los intereses de determinadas naciones e instituciones, para prever la conveniencia de crear una situación de inestabilidad para los próximos años. El nuevo esquema institucional perfilado en 2005 se aplica, en 2006, a las migraciones internacionales, la aparición y desaparición de mercados financieros supranacionales, la

La aplicación de teorías financieras y la aplicación de conceptos como apalancamiento, fondo de maniobra negativo, rentabilidad financiera o para el propietario, liquidez (relacionada con el corto plazo y el riesgo empresarial), etc., en lecciones del área de Economía General, es algo que ayudaría a una mejor comprensión de las materias. Muchos trabajos publicados en áreas de Economía General adolecen del ingenuo planteamiento de no tener en cuenta el proceso de toma de decisiones de determinados agentes privados y los parámetros que utilizan. Por eso, la inclusión de teorías económicas surgidas en la investigación sobre finanzas corporativas, ha sido una de las principales aportaciones de este autor a problemáticas que hasta ahora habían sido estudiadas desde una óptica poco científica precisa. Las técnicas y procedimientos de las finanzas fueron utilizados también, con resultados coherentes, en la estimación del valor para indemnizaciones (por daños cerebrales, por pérdida de vivienda, por expropiación, por despido), en ámbitos en los que suelen utilizarse cálculos arbitrarios, basados en coyunturas de negociación, más que en una verdadera actualización financiera de estimaciones cuantitativas razonables.

### **3 El mito de la eficiencia**

En trabajos anteriores (Galindo, 2007), se pone de manifiesto determinados aspectos de economía general que, en primer lugar, se confirman con los datos de la muestra utilizada y, en segundo lugar, respaldan coyunturalmente, la formación de la muestra que se utiliza, en el sentido de que la coyuntura económica permitió integrar datos de los años 2009 a 2010, en una misma muestra, debido a la escasa incidencia de la inflación y los tipos de interés.

En la época actual de deflación premeditada (Galindo, 2010), es posible ampliar aquella muestra y confirmar los estudios previos, demostrando la idea básica de que lo importante, en el mundo de los negocios, no es la buena y eficiente gestión, sino la diversificación y la elección del sector. Esta idea puede servir, incluso, para explicar la crisis actual. El capital acumulado está tan sumamente concentrado que ya no encuentra actividades en las que mantener la tasa de acumulación. Empieza a ver a los países como inversiones en las que diversificar (la ausencia de tasas fiscales a las

---

política de autoridades u organismos monetarios internacionales. Así, las instituciones, que se consideraban como una fuente de restricciones para las empresas, funcionaban también con los mismos mecanismos de decisión (rentabilidad, riesgo, liquidez, etc.).

En 2009, se publica "Marco conceptual de la Contabilidad y las finanzas", en el que se detalla la explicación de los comportamientos empresariales y su interacción con las instituciones jurídico-políticas, en un ciclo de causalidad que va más allá de la habitual adaptación a las normas existentes para maximizar la rentabilidad empresarial. Se retoma la idea de grandes empresas que inciden en la política económica, mermando la rentabilidad de las PYME. En este esquema neo-institucional, las ideas básicas de las finanzas empresariales (apalancamiento y riesgo financiero, fondo de maniobra, coste de oportunidad, conflictos de agencia) explican la elaboración de políticas y normativas que favorecen a los más poderosos y, automáticamente, el mundo empresarial se puede relacionar, no sólo con las instituciones fiscales, mercantiles y presupuestarias, sino con la desigualdad socio-económica e incluso con los Derechos y libertades fundamentales.

transacciones contribuye a ello) y los capitales ya no se dedican a investigar la mejor manera de gestionar negocios, sino a “elegir” en qué actividades mantener, con una cierta seguridad, el poder adquisitivo de ese gran volumen acumulado en especulación. El destino de dichas inversiones suelen ser las empresas con mejor posición competitiva, pues tienen más posibilidades de ofrecer una rentabilidad. Eso, a su vez, incrementa la concentración y destruye la competencia sana. Finalmente, una empresa pequeña no puede hacer nada por crecer y competir con las grandes compañías, porque no tiene acceso a los recursos financieros, sumamente concentrados. La solución a este problema pasaría por implantar, entre otras, las medidas que propone ATTAC contra la especulación transnacional.

Otra de las creencias usuales, en relación con la eficiencia es que la gestión de lo público es, por definición, desordenada y corrupta, mientras que las de las grandes empresas privadas es más eficiente. Esto es falso. En las PYME sí se ha comprobado una eficiencia mayor en la gestión, pero en las grandes empresas, los márgenes son debidos al poder de mercado (la cuota de mercado) y no a la forma en que se gestionan los negocios. Por otra parte, las pérdidas de eficiencia en las empresas públicas y la Administración es debida al saqueo que los propios clientes poderosos tienen organizado en torno a las instituciones de derecho público; es decir, si dejasen a los funcionarios trabajar, sin colocarles a determinados gerentes elegidos a dedo, todos los servicios públicos serían mucho mejores, más baratos y más rentables. Por otra parte, no nos cansaremos de repetir, cuando un negocio no es rentable, se lo queda el estado, pero cuando una parte puede ser rentable (es el caso de adif, surgida de RENFE), entonces se convierte en empresa por acciones y se privatiza.

Otro aspecto de las finanzas empresariales en el que se pone de manifiesto el carácter contingente de la investigación y la divulgación es la denominada gestión de tesorería o *cash management*. Como se demostró hace algunos años (Galindo, 2001, “Revelaciones del estudio de las variables de diseño de incentivos”, Alta Dirección) los entornos de altos tipos de interés e inflación son más propensos al oportunismo y los entornos de mayor estabilidad macroeconómica son más propensos a la fidelidad de los pactos y la valoración de la reputación en los negocios. Por eso, durante la década de los 70 surgió todo un conjunto de investigaciones en *cash management* que se explica por diversos factores ambientales:

- Las empresas tenían, en términos reales, mayor volumen de operaciones.
- Los estudios empresariales estaban destinados a la gran empresa.
- La inflación era alta
- Los tipos de interés eran altos
- Las actividades de gestión estaban modernizándose, gracias a la informática
- La formación universitaria proporcionaba potenciales directivos de

- Existía mayor competencia en el sector bancario.

86

En los años 80 y 90, los costes de gestión fueron disminuyendo y la gestión de tesorería siguió siendo considerada importante, ya que era una actividad que merecía la pena. Pero el nuevo milenio se caracteriza por un predominio de empresas con escaso volumen de operaciones y con escaso poder de negociación frente a los bancos. Además, los tipos de interés y la inflación están mucho más bajos que en décadas pasadas. Por eso motivo, la gestión de tesorería se centra más en la previsión de problemas de liquidez (presupuesto de tesorería) que en la gestión de los resultados financieros derivados de la tenencia de disponibilidades. Los conceptos de flotación y fecha valor se convierten en variables sobre las que difícilmente la empresa podría tomar decisiones. Por lo tanto, la economía de la empresa queda subordinada a la macroeconomía, el sistema financiero y a los fenómenos de concentración industrial.

Dentro de las diversas teorías que intentan sublimar la importancia de la toma de decisiones en la empresa, son de destacar las que se centran en el papel de los directivos y configuran, por lo tanto, la rama denominada Dirección estratégica. La gran pregunta, en ámbitos científicos, es por qué las empresas son diferentes (Rumelt, Schendel y Teece, 1994). El aspecto diferenciador que más preocupa es la denominada “competitividad”, que suele identificarse con la rentabilidad (Claver et al., 2002; Camisón, 2001). Sin que exista unanimidad en cuanto a la exacta delimitación temporal y conceptual de la variable rentabilidad en este contexto, la cuestión de la diversidad empresarial se concreta en ¿Por qué unas empresas son más rentables que otras?

La discusión entre el sector de actividad versus las capacidades empresariales como factor de éxito empresarial se aborda en multitud de artículos (Rodríguez y Gómez, 2002; Hernández et al., 2001; Mauri y Michaels, 1998; McGahan y Porter, 1997, inter alia). Las respuestas alternativas proceden de la Economía Industrial o bien de la Teoría de Recursos y Capacidades. El impacto del tamaño en la rentabilidad de la empresa o viceversa formaría parte más propiamente de efecto “empresa” (González *et al.*, 2002), a menos que dicho tamaño se midiera en términos relativos, es decir, de cuota de mercado, ya sea con respecto a todos los competidores o sólo con respecto al líder<sup>118</sup>. En cambio, el efecto “sector” sería estudiado, más bien, desde una perspectiva externa, ajena a los recursos de la empresa. Los resultados encontrados hasta ahora no suelen proporcionar un alineamiento definitivo con ninguna de estas dos teorías, en primer lugar, porque sus postulados no son radicalmente simétricos y,

---

<sup>118</sup> La estimación de la cuota de mercado requiere una labor bastante minuciosa y no exenta de limitaciones y dificultades metodológicas (Galindo, 2005). Hay muchos trabajos, a mi entender carentes de rigor, que utilizan como estimación de la cuota de mercado el porcentaje declarado por el empresario en una encuesta. Hay otros (por ejemplo, Gamboa, 2008) que ni siquiera indican cómo han estimado ese dato.

en segundo lugar, porque la cuestión de la interacción entre tamaño, sector y eficiencia no es fácil de resolver ni aún de plantear. El efecto sector puede ser predominante, pero, dentro de un sector puede ser primordial el efecto del tamaño sobre variables como la rentabilidad o la estructura financiera. Del mismo modo, la relación de causalidad de éstas con la dimensión empresarial no está clara y puede entenderse como circular o como indirecta. En otro orden de cosas, el tamaño no es seguramente el mejor índice de la dotación de recursos de la empresa y el tema de las capacidades escapa a cualquier medición, en función de los datos de que disponemos.

Uno de los puntos de partida que toma en consideración la investigación actual es la definición de Penrose (1959) de la empresa como una colección organizada y única de recursos, “frente a la visión tradicional de la teoría neoclásica” (Suárez, 1999), que tiende a identificar el tamaño con el volumen de producción. La empresa no sería tanto una unidad económica especializada en producir bienes o prestar servicios, como un centro de organización y control de recursos y capacidades (Wernerfelt, 1984). Si en la Teoría económica, la empresa era definida por su *output* (“unidad de producción o prestación de servicios”), en la Economía de la empresa tiende a definirse más por el *input* y por la asignación que de éste se hace, en detrimento del mercado. Esta visión es la que está en crisis.

La introducción del concepto de “intangible” dentro de los activos de la empresa permite enlazar con la nueva teoría institucionalista, no en el esquema justificativo de Kalmanovitz (2003), sino en términos que tengan en consideración una visión más analíticos. La definición de la empresa que dio Coase en 1937 aporta una buena aproximación al concepto de empresa. Según el padre de la economía institucionalista, una empresa crece cuando el empresario organiza transacciones adicionales. El institucionalismo se ha propuesto como paradigma (Rutherford, 1996; 2002) y es bastante válido, aparte de aceptado de forma creciente, aunque para elevar sus postulados a dicha categoría, es necesario tomar algunas precauciones.

La Teoría de recursos y capacidades estudia estos nuevos conceptos, como el “capital relacional”, que a veces se presenta como un eufemismo del clientelismo con el sector público y la corrupción. Todavía no abunda la bibliografía que incluya, entre esos recursos intangibles, la posibilidad de contar con el apoyo militar de los marines estadounidenses. Ninguna de las novedosas teorías vigentes en Finanzas es incompatible con la Teoría de Recursos y Capacidades, ni con la Economía Industrial, ni con la corriente neo-institucionalista, pero, como ya se ha dicho, existe una tendencia a la fragmentación teórica que no beneficia al carácter científico de la Economía. Surgen propuestas originales e interesantes, como la de aislar, en el problema de la obtención de financiación, el papel de los recursos y capacidades (Acosta et al., 2000). La progresiva evolución de la economía institucional ha permitido que las Finanzas se desmarquen de la tradicional Teoría de los mercados financieros, dando explicación a las imperfecciones y la asimetría, en forma de costes de transacción. Los físicos, desde Einstein, se percataron de que esta situación no era la idónea para una disciplina científica, pero los economistas parecen insistir en crear teorías

que sólo sean aplicables a aspectos tangenciales de los problemas económicos. Tal vez tienen miedo de que esa teoría general, necesaria para explicar los fenómenos económicos, sea el marxismo.<sup>119</sup>

## **4 Estudio empírico**

### **4.1 Recursos**

Los indicadores macroeconómicos pueden tener un efecto colateral favorable o adverso en la realización de estudios empíricos, incluso cuando éste trata sobre datos microeconómicos y estáticos. Para la investigación multivariante para una óptima definición de tamaño empresarial, usamos una muestra de empresas españolas en un periodo de incremento de precios muy pequeño, pero cuando incluimos datos cuantitativos del año siguiente, los resultados se distorsionaron. En este caso, no había posibilidad de generación de datos deflactados, porque había habido una reforma del índice oficial de precios, de modo que no tuvimos información fiable sobre el incremento general de precios real en 2002, a pesar de que hay estimaciones no-oficiales acerca de la evolución de los precios referidos a la anterior composición del índice. Siguiendo esta dificultad metodológica, se analiza la evolución de los criterios oficiales de tamaño empresarial, en contraste con el incremento de precios, desde 1989 hasta 2005. Uno de nuestros propósitos, en trabajos precedentes, ha sido comparar la política de PYME europea con datos reales, a fin de diseñar recomendaciones para la reforma prevista en 2006 y que a fecha de hoy sigue sin publicarse.<sup>120</sup>

Se utilizó una muestra de 796 empresas, estratificadas por agrupaciones sectoriales, procedentes de la base de datos SABI<sup>121</sup>. El tratamiento de los datos, la obtención de variables derivadas y gran parte del análisis estadístico se realizó con la hoja de cálculo Openoffice, bajo Ubuntu.

Se utilizó también R-Commander. Se seleccionaron únicamente empresas con resultado positivo, en el ejercicio 2008, y con patrimonio neto positivo, para evitar mezclar, en este estudio, la problemática del fracaso empresarial.

Las variables que fueron descargadas de la base de datos fueron las siguientes: Activo circulante, pasivo gratuito, pasivo remunerado, resultado del ejercicio, cargas financieras del ejercicio y volumen de ventas.

Las variables que se obtuvieron, mediante transformaciones aritméticas, a partir de las anteriores, fueron las siguientes: Deuda total, coeficiente de endeudamiento, fondos propios, rentabilidad económica, rentabilidad financiera, coste financiero, fondo de rotación (absoluto y relativo) y cuota de mercado. La cuota de mercado se obtuvo mediante el ratio de la cifra de negocios de cada empresa con respecto al volumen total de la población

---

<sup>119</sup> Aquí no estamos necesariamente defendiendo el marxismo como ideología, sino como paradigma científico (Galindo, 2004; véase también mi obra de 2011 "Historia natural del homo scientiphicus").

<sup>120</sup> Ya que la necesidad de emitir una Recomendación se contiene, a su vez, en una mera Recomendación, es decir, no es vinculante.

<sup>121</sup> Sistema de Análisis de Balances Ibérico. Servicio de pago, cuya licencia se obtuvo de la Universidad de Cádiz.



incluida en el DIRCE, perteneciente a su sector de actividad; éste sector, definido, a su vez, por las grandes agrupaciones de actividades que hemos elaborado (Tabla 1). La elaboración de esta variable requiere tiempo y dominio de la hoja de cálculo.

Otras variables (de tipo organizativo, relativas a la continuidad empresarial, innovación, etc.) se han estudiado en otras muestras y se han incluido en este, a efectos explicativos. Las variables construidas en estudios exploratorios previos se han aplicado a los valores de esta muestra.

La clasificación por actividades económicas fueron declaradas por las propias empresas, en función de la Clasificación Nacional de Actividades Económicas (CNAE), publicado por el Instituto Nacional de Estadística (INE) español, al nivel de cuatro dígitos y luego fueron reagrupadas por afinidad, en 15 grandes grupos, de los que se excluyen la banca y las actividades que pueden ser consideradas servicios públicos (educación, sanidad, seguridad), aunque en la actualidad, se ofrezcan por parte de compañías privadas muy rentables. El gran tamaño y rentabilidad de estas empresas obliga a considerarlas valores excesivos (outliers) y no incluirlas en la muestra.

**Tabla 1. Muestreo aleatorio en sectores en España (P-VALUE 0.05)**

Denominación sectorial	Población	Muestra	Códigos CNAE-93	Error Delta
Energía, agua, minería	5,223	47	10,11,13,14,40,41	0.043
Textil, cuero y ropa	20,038	39	17,18,19	0.049
Edición, grabación y artes gráficas	16,911	42	22	0.047
Sector químico	18,141	78	23,24,25,26	0.034
Metal, maquinaria y equipo mecánico	37,252	39	27,28,29	0.049
Material electrónico y óptico	6,472	75	30,31,32,33	0.034
Automóvil	3,495	44	34,35	0.044
Otra manufactura	46,695	87	15,16,20,21,36,37	0.033
Construcción	159,214	48	45	0.045
Distribución al por mayor	120,209	87	51	0.033
Comercio minorista	122,451	52	52	0.043
Hostelería	75,982	39	55	0.049
Transporte y mensajería	45,793	44	60,61,62,63,64	0.047
Inmoviliaria	81,944	36	70	0.052
Informática, computación, I+D	13,866	39	72, 73	0.05
Total	773,686	796		

Fuente: DIRCE.

Una vez obtenidos los datos poblacionales, se determinó el número mínimo

de empresas a encuestar para cada estrato, por la siguiente fórmula:

$$n = \frac{n_0}{1 + \frac{n_0 - 1}{N}}$$

... donde N es el tamaño poblacional del estrato, según el DIRCE y  $n_0$  viene dado por la siguiente expresión:

$$n_0 = \left( \frac{Z_{1 - \frac{\alpha}{2}}}{2\delta} \right)^2$$

En ésta, la letra Z representa una distribución normal de media cero y desviación unitaria y el subíndice  $(1 - \frac{1}{2} \alpha)$  es el nivel de significación para el intervalo  $2\delta$ .

Como es habitual, se utilizó como criterio de obtención de dicho número el margen de error máximo en la estimación de una proporción, bajo el supuesto de mayor dispersión.

Es remarcable el hecho de que las proporciones poblacionales, según el DIRCE son más o menos similares a las de las empresas incluidas en la base de datos. Eso significa que un muestreo aleatorio simple en SABI mantendría, por término medio, las mismas proporciones.

#### **4.2 Limitaciones metodológicas**

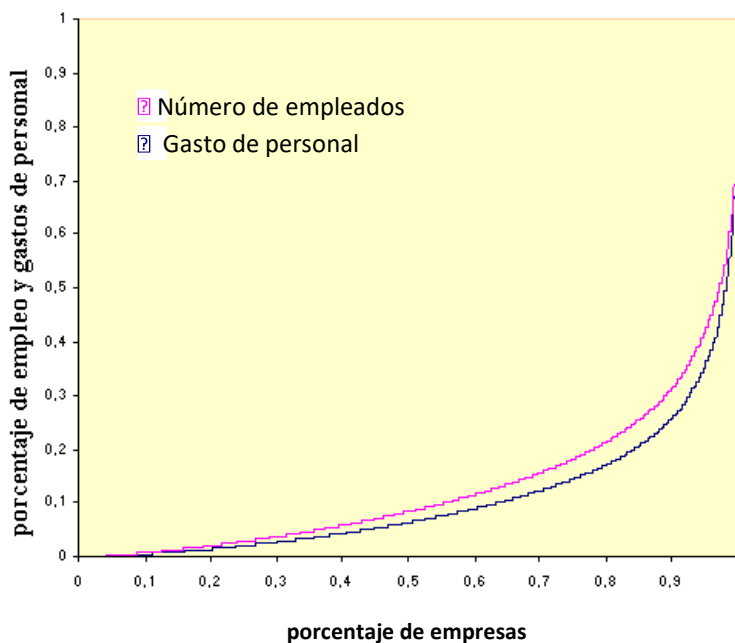
La información financiera se descargó de la base de datos SABI, cuando la última actualización empleada ofrecía datos de los años 2009 y anteriores. Esta base de datos asegura tener en cuenta información de los registros obligatorios legalmente establecidos. Como afirman la mayoría de las referencias revisadas, la variable sector se supone que tendrá un efecto determinante en la dimensión empresarial. Por eso, se hizo una estratificación por sector. No se realizó, sin embargo, un muestreo estratificado, sino un muestreo aleatorio simple, dentro de cada sector, a un nivel de significatividad del 5% (p-value: 0.05) En la Tabla 1, el error Delta, que se muestra en la última columna, proporciona el intervalo de confianza. Éste es aceptable (por debajo de 0.05) en todos los casos, excepto en el sector de I+D.

Es tradición excluir de la muestra a las empresas del sector financiero y a los servicios públicos. Sin embargo, en el planteamiento teórico del hemos partido, no podemos dejar de hacer mención al imparable proceso de concentración bancaria que comenzó a finales de la década de los '80 y que

no ha dejado de producirse (recientemente, en relación con las Cajas de Ahorro). La banca y los seguros no sólo toman posiciones en los mercados de servicios financieros, sino que se hacen con el control de otros sectores, incluidos aquellos, como la sanidad y la educación, que en otra época fueron servicios públicos o que, como la prensa, el transporte y la energía, fueron ofrecidos por el Estado.<sup>122</sup>

Una de las limitaciones metodológica presentes en la generalidad de estudios sobre competitividad es la definición del tamaño empresarial, con base, normalmente, en el número de empleados (p. ej., Fernández et al., 1996 ó González Gómez *et al.*, 2000). En un trabajo anterior (Galindo, 2005a) se puso de manifiesto que, debido a las reformas laborales (la llamada “flexibilización” empezó a perjudicar a los trabajadores en las reformas de 1994) y a la evolución del mercado de trabajo, el número de empleados no refleja realmente el poder de la empresa.

### Gráfico 1. Curvas de Lorenz del empleo y el gasto de personal



Fuente: Galindo, 2005.

Y se demostró que el gasto de personal era una variable que mostraba

<sup>122</sup> Otro sector interesante, que no forma parte de estos estudios, es el de los negocios espirituales. Entre las diversas confesiones ideológico-religiosas, hay ciclos de concentración y surgimiento de nuevos competidores, cuotas de mercado, ingresos, rentabilidad, endeudamiento, barreras de entrada, etc. En general, las épocas de recesión económica se caracterizan por la concentración de mercado y el deterioro sistemático de las opciones alternativas, mientras que las épocas de prosperidad coinciden con el surgimiento de nuevas opciones de consumo espiritual e intelectual.

mayor concentración, en una curva de Lorenz (o, en su versión numérica, el índice de Gini). No obstante, la subcontratación o externalización y los spin-off, que tan de moda se pusieron a finales del milenio, nos recomienda utilizar variables más objetivas, como el volumen de activos intangibles o, mejor aún, la cuota de mercado (variable más representativa del poder empresarial, aunque más difícil de obtener, que la cifra de ventas), ya que el número de empleados disimula –más que define– el tamaño empresarial.

## **5 Resultados**

### **5.1 Indicios de inflación**

Como se hizo en un estudio publicado en 2007, los años de principio del milenio fueron una buena época para comparar datos reales, sin necesidad de deflactar; lo mismo ha ocurrido con los actuales años de “austeridad” (2008-2010, ver Galindo, 2010). En 2001 se estableció un nuevo año base para la determinación del Índice de Precios al Consumo que contribuía a ocultar ese componente de inflación debida al efecto “redondeo del euro” y que, dependiendo de la “cesta de la compra” considerada, permitía elegir entre tasas de inflación que oscilaban entre el 4’5% y el 7% anual. En aquél trabajo ya se detectaban signos de inflación, tal y como ocurre ahora, pero eso no impide elaborar una muestra con datos mixtos de los años inmediatamente anteriores.

Del mismo modo, el tipo de interés se está elevando, como consecuencia de determinadas regulaciones que afectan a la financiación de las PYME (Galindo, 2011a) y que no se recogen directamente en los parámetros, como el Euribor, que forman parte de las estadísticas oficiales. Por eso, la tasa media de interés de las empresas de la muestra de 2008–2009, calculada como variable derivada de los datos contables, es relativamente baja, en relación con las que se están produciendo en la actualidad, en especial, en el crédito a corto plazo.

Adicionalmente, la evolución de los volúmenes de venta y su rotación con respecto a otras variables (beneficios, activos) no muestra una subida de precios, sino, antes al contrario, una posible caída en los mismos, lo que estaría suponiendo un perjuicio para la economía española. La reciente recuperación del turismo (en una economía eminentemente turística) puede deberse a esa caída de precios al consumo.

También el Valor Añadido parece haber ido reduciéndose, en las empresas españolas no-bancarias. El comportamiento del Valor Añadido Relativo, que es la relación entre promedio de ventas y Valor Añadido, muestra una repentina elevación en 2010, del 20 al 35%, en promedio, mientras que sus dos componentes van disminuyendo en términos absolutos. Esto representa una situación de la economía española que, necesariamente, refleja alguno (o varios) de los casos siguientes:

- A Los índices de precio al consumo han sido muy altos en 2008-2010.
- B Las empresas españolas han perdido mercados en la competición global.

C La productividad tiene una tendencia favorable.

Teniendo en cuenta la variación del IPC de 2002, encontramos que las políticas europeas de PYME no estaban justificadas totalmente en la inflación. Concretamente, la revisión de 1995 supuso en realidad una restricción en el concepto de PYME, a efectos de ayudas públicas. Por otro lado, la adaptación, en 1997, de la normativa española a la Recomendación 96/280/CE significó una ampliación de los límites de tamaño empresarial. También la Recomendación europea de 2003, en relación con la anterior, amplió los límites de los criterios de tamaño (activos y volumen de ventas), excepto en cifra de ventas para la definición de “mediana empresa” (25%).

**Tabla 2. Comparación entre el incremento en el IPC y los límites del criterio oficial tamaño de empresarial**

	Incremento acumulado del IPC	Variación en el límite de activos	Variación en el límite de ventas
LSRL'95 <sup>(1)</sup>	38.38%	30.43%	25%
RD1997 <sup>(2)</sup>	9,79%	31.67%	31.67%
2003/CE <sup>(3)</sup>	25.18%	100% para pequeñas, 59.26% el resto	42.86% para pequeñas, 25% el resto

Fuente: INE, 2010.

<sup>1</sup> En relación con los criterios de la LSA' 89.

<sup>2</sup> En relación con la LSRL'95.

<sup>3</sup> En relación con la 1996/CE, usando el incremento oficial del IPC para 2002.

Este replanteamiento, que podemos considerar realista, puede interpretarse como derivado del hecho consumado de la “estratificación” o concentración del tamaño empresarial, en todos los sectores, en los que un número cada vez mayor de empresas se convierten en PYME y empiezan a competir entre sí, pero ya no con las grandes transnacionales.

Los resultados de productividad y la eficiencia obtenidos desde 2000 (con un promedio que decrece desde el 5'28% y una desviación típica, también decreciente, desde 190'64) muestran un comportamiento inconstante, que indica un menor volumen de ventas, pero menor productividad para las ventas. Esto reflejaría una situación inflacionista, no recogida por los índices macro-económicos oficiales, en la que los consumidores gastan menos dinero, debido al incremento de precios percibido. Indicaría también un incremento en los costes de adquisición de vivienda (incluyendo intereses), en relación con el salario. Esta percepción de los precios podría ser coherente con las subidas reales de precios al consumo o bien reflejar el menor nivel salarial remanente por los adquirentes de vivienda.

## **5.2 Productividad**

La Tabla 3 muestra que la productividad de las PYME es mayor que la de las grandes corporaciones. La prueba de Kruskal-Wallis ( $\chi^2 = 1'23$ ) no confirma la diferencia de medianas, porque hay una gran dispersión en esta variable. Tampoco el ratio de rentabilidad económica (ROA), ni un factor

multivariante, a base de ratios de rentabilidad, "Profitab" son significativamente afectados por el tamaño empresarial, pero sí tienen un comportamiento descriptivo visible en relación con el tamaño empresarial, medido también como factor (que incluye la cuota de mercado). La debilidad de esta relación se confirma también por la prueba  $t$ , de Student ( $t$ -test), que es cercana al 20% y el ANOVA de un factor (sólo 12%).

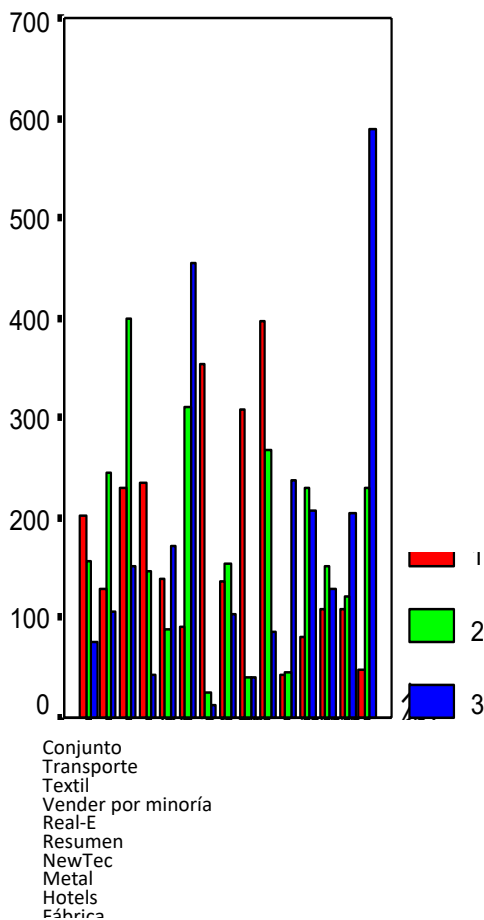
**Tabla 3. Variables de rentabilidad por tamaños de empresas**

	Clusters de tamaño					
	Pequeñas (368)		Medianas (327)		Grandes (101)	
	Media	Dv. Std.	Media	Dv. Std.	Media	Dv. Std.
Multivariable PROFITAB	0,016	0,894	-0,009	1,142	-0,028	0,893
R.O.A.	4,33%	0,06822	4,77%	0,0673	4,09%	0,06745
R.O.E.	-3,89%	0,381145	-4,33%	0,667031	1,94%	0,387385
Liquide Assets Return	1,645%	0,073	1,98%	0,0565	2,37%	0,028

Fuente: Elaboración propia.

Considerando el ratio Valor Añadido/Ventas, tenemos otro signo de productividad, al que nos referimos más arriba. Otro indicador sería la medida de eficiencia del factor trabajo, ventas/salarios. Los resultados muestran, en primer lugar, que la productividad es una variable muy relativa, pues está muy relacionada con el sector al que pertenece la empresa. El  $\chi^2 = 2661,67$ , con un error asintótico bilateral de 0'000, indica el comportamiento que se muestra en el Gráfico 2.

**Gráfico 2. Frecuencias de tres grados de productividad del trabajo por sector**



Fuente: Elaboración propia.

Para periodos consecutivos, la productividad general del trabajo sigue la misma pauta que otras medidas de eficiencia (En una década, de 1999 a 2009, ha pasado del 14'64% al 24'18%), pero el incremento es más relevante y mayor. Desde el punto de vista social, esto indicaría unas condiciones laborales más duras cada año y también un incremento del paro en las actividades menos productivas.

### **5.3 Autoempleo**

Uno de los grandes “logros” de la oleada de flexibilización laboral es la creación de empresas de ínfimo tamaño, denominadas “microempresas” cuya finalidad principal es el autoempleo, es decir, el trabajo en régimen de autónomo, más precario, desde el punto de vista social, que el régimen laboral, hasta ahora.

En Storey (1991) se discute a fondo hasta qué punto la situación de desempleo es un desencadenante de la creación de empresas. Aquí las respuestas provienen de dos hechos significativos observados; uno en el Directorio Central de Empresas (DIRCE), del Instituto Nacional de Estadística (INE) y el otro, en la muestra. Si no fuera suficiente argumento la información descriptiva que muestra, en la base de datos DIRCE, una enorme tasa de empresas de un sólo empleado, hay una inducción muy significativa que hemos hecho a partir del concepto de rentabilidad financiera. Comparando el valor de ROA y ROE en la Tabla 3, podemos observar una relación totalmente diferente e incluso simétrica entre cada una de estas dos variables, en relación con el tamaño de la empresa. Las empresas consideradas pequeñas se caracterizan por ser muy rentables, pero no para sus propietarios, sino para sus acreedores. En cambio, las grandes empresas tienen las mayores tasas de rentabilidad para el capital y también las mayores rentabilidades en sus inversiones especulativas o a corto plazo (cuentas, depósitos, inversiones temporales y otros productos financieros).

Es más, las empresas de menor dimensión (incluidas las medianas) tienen una tasa de retorno sobre el capital negativa, lo que significa que sus propietarios se están descapitalizando. Eso indica, o bien que la empresa cerrará en los próximos años, o bien que el propietario se retribuye a sí mismo (y posiblemente a sus familiares) a través del salario, o ambas cosas. Estos resultados ya se obtuvieron antes de la recomendación 2003/361/CEE, pero a partir de ahí, el auto-empleo se ha convertido, no sólo en una realidad social, sino en un objetivo explicitado por los diversos poderes políticos nacionales y europeos, como la Comisión, en su denominada “política de PYME”.

### **5.4 El efecto sector**

Dado que se trata de una variable cualitativa, en el análisis descriptivo tiene cabida la clasificación de las empresas, a fin de estudiar las variables y factores más relevantes por sector de actividad. La segmentación tradicional tiende a distinguir entre industria, servicios y construcción. El tamaño de la empresa española, tal como lo hemos definido (Galindo, 2005a), es bastante inferior en el sector servicios y muy superior en la construcción. En cuanto a la rentabilidad, la construcción es también la actividad más rentable. Sin embargo, fueron diagnosticadas como las menos solventes, por término medio, las empresas de este sector. Esto indica una relación inversa entre solvencia y rentabilidad que tiene interesantes implicaciones, que se ha puesto de manifiesto en los últimos



años, con la debacle inmobiliaria<sup>123</sup>.

La distribución por sectores del Fondo de Rotación y el comportamiento de dos componentes (Continuidad e innovación) surgidos en un análisis exploratorio, permite concluir que lo que más distingue al sector servicios es su estatismo, pues la variable en cuya media sobresale esta actividad recoge la capacidad para vender sin hacer inversiones apalancadas, obtener rendimientos y satisfacer a los acreedores. En cambio en la innovación, es la industria, como cabría esperar, el sector con un promedio mayor.

A las empresas de la construcción les distingue sobre las demás el aplazamiento de las operaciones comerciales. Es lógico pensar que así sea, puesto que la construcción tiene un periodo medio más elevado que la fabricación de otros productos o la prestación de servicios. Eso mismo cabría esperar de los sectores agrario y pesquero, pero son actividades que suelen excluirse de este tipo de estudios, precisamente por sus peculiaridades.

No se puede proceder a la aceptación o refutación del efecto sector, en función de los descriptivos por sectores tradicionales, puesto que las deferencias que hay entre los grupos no parece que alejen sus valores excesivamente de la media (cero) de la componente RENTABILIDAD, teniendo en cuenta la gran dispersión que aquéllos presentan. Por eso ha sido preciso realizar contrastes de igualdad de medias, del mismo modo que se hizo con el efecto tamaño. El test de Kruskal-Wallis para la componente RENTABILIDAD ofrece un estadístico  $\chi^2$  bastante alto (14'5%), con una significatividad del 99'9%. Los estadísticos t de Student, ejecutados entre sectores, dos a dos, también rechazan la igualdad de medias. Por lo tanto, la rentabilidad depende del sector; *se acepta el efecto sector en detrimento del efecto tamaño*; La rentabilidad de una empresa depende más del sector en que opere que de su tamaño, medido por la componente multivariante de nuestro modelo factorial de 2005. Concretamente, el sector de la construcción, en promedio, ha sido el más rentable en España, hasta el “estallido de la burbuja” de 2008.

Aparte de todo lo anterior, si se definen los sectores de una forma alternativa, en función del tipo de proceso productivo, resultan visiblemente más rentables, en promedio, los sectores intensivos en factor trabajo (Marx). Esto confirma la existencia de activos intangibles basados en los recursos humanos. Además, las empresas de estos sectores presentan una dispersión o heterogeneidad de resultados bastante inferior. A pesar de estos datos, es necesario contrastar la posible igualdad de medias, debido a la cercanía que tienen estos valores con la media de la distribución. Los resultados del test de Kruskal-Wallis son similares a los obtenidos en la anterior clasificación por sectores. Por lo tanto, *la rentabilidad parece depender del sector*.

---

<sup>123</sup> Aparentemente, la actual situación de crisis en España y otros países mediterráneos se debe a la especulación inmobiliaria (y el blanqueo derivado del cambio al euro). No obstante, las medidas llevadas a cabo por las autoridades sirven, más que para frenar la especulación, para obligarnos a importar la burbuja inmobiliaria de Estados Unidos, que reventó con motivo de las hipotecas basuras.

Esa clasificación alternativa de la actividad empresarial tiene la ventaja de que ofrece una clara diferenciación en cuanto a la utilización intensiva de uno u otro factor, dejando aparte a las empresas pertenecientes a “otros sectores” donde no se aprecia nítidamente dicha proporción. Puede ser igual de arbitraria que la anterior, pero con un significado diferente (Santos y González, 2000) y unos resultados que pasamos a comentar. En concreto, proponemos el criterio de la intensidad relativa en el empleo de los factores clásicos de producción: capital y trabajo.

**Tabla 4. Tipos de actividad empresarial**

	Sectoros intensivos en					
	Capital (305)		Trabajo (213)		Mixtos (278)	
	Media	Dv. Std.	Media	Dv. Std.	Media	Dv. Std.
Solvencia	0,09	0,92	-0,08	0,99	-0,05	1,03
R.O.A.	6,10	1,03	10,50	0,84	-9,50	0,85
R.O.E.	7,05	1,14	12,06	0,94	-14,50	0,91
Coste financiero	7,50	1,26	8,20	1,35	7,80	1,21
Innovación	0,14	1,00	0,06	0,96	-0,16	1,00
Fondo de maniobra (ratio)	13,30	0,21	12,30	0,20	13,30	0,21
Factores organizativos	0,16	1,01	-0,11	0,94	-0,51	0,85
Aplazamiento medio	0,15	0,85	-5,23	0,96	0,68	0,97
Cuota de mercado	1,10	0,98	-4,10	1,40	6,70	0,91

Fuente: Elaboración propia.

En la Tabla 4 se muestra cómo la variable solvencia es inversamente proporcional al trabajo empleado y, por lo tanto, es inverso también a la rentabilidad. Esto cual puede explicar que las reconversiones consistan generalmente en sustituir trabajo por equipo, a pesar de que este esquema merme la rentabilidad. En cuanto al tamaño, tal y como lo hemos definido, está directamente relacionado con la inversión en bienes de capital, sean materiales o inmateriales. Esto no deja de estar en consonancia con el planteamiento de Coase (1994) y con el modelo factorial que fue formulado en 2005.

El grado de innovación parece claramente mayor en los sectores intensivos en capital, sobre todo si tenemos en cuenta que la variable “activo inmaterial” se definió en términos relativos con respecto al activo total. Aun así, la interpretación de este dato requiere prudencia, puesto que en la partida de inmaterial pueden figurar no sólo inversiones tecnológicas, sino concesiones administrativas, derechos de traspaso o los activos materiales arrendados con intención de compra residual –derechos sobre bienes en leasing– a pesar de que la base de datos SABI les dé la denominación de intangible fixed assets.

Un dato bastante sorprendente es que la complejidad organizativa no parece relacionarse con el número o coste de las personas, sino con la inversión realizada en bienes tangibles. El número de divisiones administrativas incrementa su complejidad con la utilización del recurso capital, debido a su estrecha relación con el tamaño, que también depende de la intensidad del capital. Desde este punto de vista, las divisiones se crearían generalmente en las empresas para adscribir a ellas activos, más que personas. Otro dato que se confirma en nuestra muestra es que las empresas con mayor carga laboral tienen mayor dificultad para subsistir de las inversiones actuales, de manera que tienen que estar renovando el capital productivo y endeudándose en mayor proporción. Claro que una mayor carga laboral no significa necesariamente mayor intensidad en el empleo del factor trabajo (habría que estudiar transformaciones, como el gasto de personal entre el volumen de ventas o entre el activo).

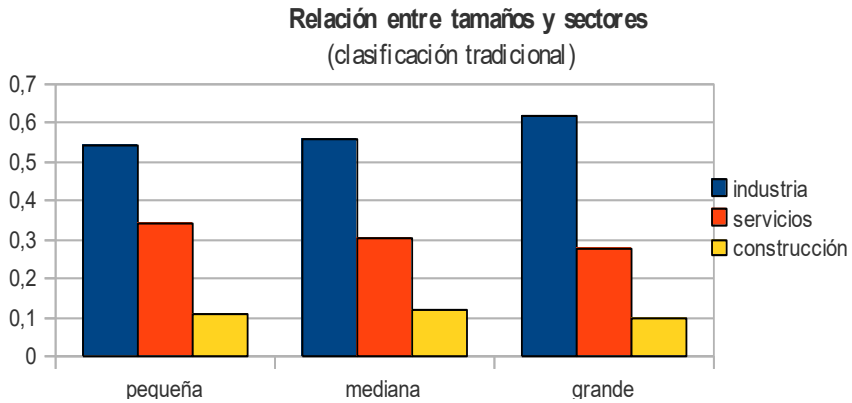
La variable fondo de maniobra, a simple vista, no está claramente relacionada con el sector y tampoco con el tamaño, sino con la solvencia y con aplazamiento en los cobros y pagos. Para estudiar la variabilidad del fondo de maniobra, hay que utilizar una combinación entre sector y tamaño, que nos permite distinguir, claramente, entre dos tipos de empresas: Las que tienen necesidades negativas operan en determinados sectores y todas son grandes empresas; las que tienen necesidad de fondo de maniobra positivas son todas las demás, salvo algunas excepciones.

Este diferente comportamiento de la variable fondo de maniobra y la variable aplazamiento hace suponer que no es válido estimar las necesidades de fondo de maniobra en función del fondo de maniobra al final del año. Esto parece indicar que dicha cifra no suele corresponderse con las auténticas necesidades de fondo de maniobra, basadas en dichos periodos. Este parece ser un factor que determina la posibilidad de incurrir en suspensión de pagos. En Pérez Carballo et al. (1992), se plantea una idea muy interesante a este respecto: Las empresas mostrarían mayores niveles de liquidez a fin de año, para dar a entender al mercado de crédito su solvencia, es decir, mantendrían dinero en efectivo para incrementar las posibilidades de obtener financiación bancaria. Esto significa que las empresas suelen mantener dinero en los bancos para que dichas entidades les concedan crédito, por entender que no lo necesitan (condición necesaria y suficiente para que un banco otorgue financiación).

El comportamiento de la muestra, a lo largo de los años, a través de los sectores, no indica que las empresas intensivas en trabajo dejen de existir o duren menos tiempo, sino que realizan menores esfuerzos inversores. De hecho, de la relación entre esta componente y la continuidad constatada no se deduce que esta variable recoja la probabilidad de fracaso empresarial.

Lo otro que se ha estudiado por sectores, ya que no podía faltar, es el factor tamaño (Gráfico 3), para verificar qué relación existe entre ambos. La división tradicional por sectores no parece mostrar unos valores muy distintos a cero ni unas desviaciones muy alejadas de uno, para el factor tamaño, sin embargo, la clasificación alternativa que hemos propuesto ofrece datos más interesantes (Gráfico 4). En ambos casos, el dilema se

**Gráfico 3**

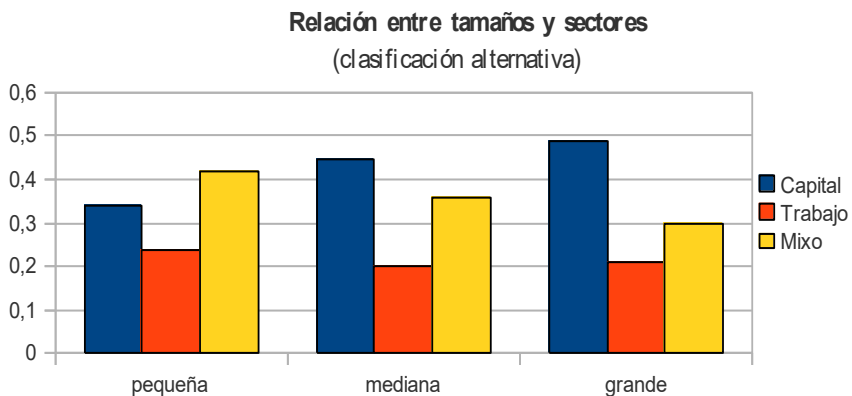


Fuente: Elaboración propia.

La primera de las clasificaciones confirma la inexistencia de interrelación, mediante el contraste del estadístico  $\chi^2$ . Las proporciones entre sectores son las mismas en cada una de las clases de tamaños.

Sin embargo, la misma variable tamaño muestra un comportamiento opuesto, definiendo los sectores en función de la intensidad en el empleo de los dos tipos de factores. La prueba de la  $\chi^2$  confirma lo observado en la Tabla 4. Su valor es superior a 16,75 y el nivel de confianza es cercano al 99,8%.

**Gráfico 4**



Fuente: Elaboración propia.

Entre las pequeñas empresas predominan las no intensivas, mientras que en las grandes y medianas las intensivas en capital. La intensidad del factor

trabajo parece independiente del tamaño. Por ese motivo, podemos definir el tamaño, de forma alternativa, como la intensidad en factor capital. En función de los resultados obtenidos, el tamaño parece ser un factor que no influye en la eficiencia o, al menos, en la rentabilidad empresarial, formada por una combinación de los ratios de rentabilidad económica y financiera. También se ha comprobado que la rentabilidad determina la supervivencia de la empresa con prioridad sobre cualquier otro factor —el tamaño, la solvencia, la inversión en intangibles o el valor agregado, etc.<sup>124</sup>.

En definitiva, hemos utilizado una definición del tamaño bastante razonable, pero no hemos constatado la importancia de esta cualidad en el éxito de la empresa, ni es su posición económica dentro de un sector o país. Vendría a confirmarse, pues el efecto sector sobre el efecto empresa.

La hipotética cuantificación de los intangibles y su inclusión en el concepto de tamaño sería un fuerte argumento de apoyo a la idea del tamaño como clave del éxito, pero los resultados obtenidos en nuestros análisis no han validado este punto de vista. La importancia del inmaterial se corrobora en la definición del factor al que denominamos “continuidad”.

En el dilema entre el efecto tamaño y el efecto sector en la rentabilidad de la empresa, nos hemos decantado por el efecto sector, admitiendo que la ortogonalidad exigida en la definición del Tamaño, con respecto al factor Rentabilidad ha perjudicado notablemente al primer efecto. Esta circunstancia atenuante no desmiente los resultados relativos al efecto sector, sino que únicamente matiza la ausencia del efecto tamaño y obliga a estudiar en qué sectores el tamaño empresarial puede ser fuente de ventajas competitivas. En otras palabras, si identificamos el factor tamaño con la variable cuota de mercado, el quítz de la cuestión estaría en identificar qué sectores están más estratificados, para invertir nuestro capital en las mayores empresas del sector (con mayor probabilidad de éxito). Así es como funciona el capitalismo; las empresas grandes son cada vez mayores; también son más competitivas, porque consiguen financiación; se permiten repartir dividendo y esto remunera a los capitales enormes y apátridas que son colocados, en cuestión de segundos<sup>125</sup>, en las empresas productivas. Estos capitales se vuelven cada vez mayores, al acumular dividendos e intereses y así sucesivamente. Si no se crean medidas de control de estos movimientos de capitales, pronto el mundo podría estar controlado por una o varias corporaciones.

---

<sup>124</sup> Como se ha hecho notar en otros trabajos, la rentabilidad o la eficiencia no es un concepto universal y depende del sujeto; lo que es rentable para unos, no tiene por qué serlo para todos (es una de las críticas que se hace, en 2011b, a la reforma universitaria). En este mismo estudio, se aprecia el diferente comportamiento de la rentabilidad para los accionistas y para los acreedores (Tabla 3).

<sup>125</sup> Desde hace siglos, en países anglosajones, suelen canalizarse por operadores de mercado. En el continente europeo, también desde hace siglos, es más relevante el papel de la banca en la asignación de financiación a las empresas.

### **5.4 El fondo de maniobra y el poder**

102

En los años '70 y '80, en los que la inflación era preocupante, en las Universidades europeas enseñaban a los futuros economistas de empresa que era recomendable mantener, por motivos de solvencia a corto plazo, un determinado importe de activos ociosos financiado con pasivos caros; el denominado "fondo de rotación". La práctica empresarial optó, sin embargo, por gestionar cada céntimo de tesorería para contrarrestar la erosión monetaria y, durante esa época, triunfaron las empresas que eran capaces de financiar parte de los activos productivos con crédito gratuito, es decir, tenían fondo de rotación negativo. Pero las grandes superficies comerciales demostraron, no sólo que se podía prolongar una situación de fondo de maniobra negativo, sino que era más rentable y, de hecho, su gran ventaja competitiva frente al pequeño comerciante consistía, precisamente, en su poder de negociación frente a proveedores. Esto le permitía utilizar como fuente financiera a largo plazo (renovándose de forma permanente las deudas de provisión) un crédito que solía ser gratuito (sin intereses).

En manuales como Pérez-Carballo y Vela (1992) se usa una argumentación que puede ser bastante prudente con respecto a la posibilidad de trabajar con un circulante negativo, pero también se reconoce la mayor rentabilidad de las empresas que tienen esta situación definida como fondo de maniobra necesario, asumiendo una postura mucho más razonable que las proclamas casi ideológicas que denominan "regla de oro" o "equilibrio necesario" a la existencia de un fondo de maniobra positivo<sup>126</sup>.

La ventaja competitiva de las grandes superficies con respecto al comercio tradicional no era de tipo productivo, sino en costes de financiación. En la vida real, las empresas menos poderosas respetan este fondo de maniobra, no porque les haya sido recomendado, sino por falta de poder de negociación frente a clientes y proveedores. El poder de negociación de los prestamistas puede obligar a la empresa a mantener un determinado porcentaje de disponibilidades y recursos ociosos, porque así es más fácil que el acreedor se asegure el cobro de sus derechos, aunque ello vaya en detrimento de la rentabilidad de la empresa. Esta miopía, que históricamente ha acabado con muchas empresas y ha terminado arrastrando al propio banco (como en la crisis de las hipotecas basura de 2008) y todo el sistema financiero (véase Perelman, 2006) es uno de los fallos del sistema capitalista, basado en el interés privado como único incentivo posible.

Aparentemente, la Ley de morosidad tendrá como efecto contrarrestar el poder de negociación de las grandes superficies con respecto a sus proveedores. Pero el resto de las empresas van a sustituir una fuente de financiación tradicionalmente gratuita por pasivos financieros a corto plazo de carácter crediticio, en general, más caros que la financiación a largo y a

---

<sup>126</sup> En Suárez Suárez (1998), se denomina "equilibrio necesario" a la necesidad de financiar a largo plazo todas las inversiones, más las necesidades de fondo de maniobra, pero esta idea no excluye la posibilidad de que éstas sean negativas, aunque sé de profesores que entienden que esa expresión equivale a la "regla de oro".

tipos de interés que irán creciendo conforme el tejido empresarial adopte por costumbre pactar plazos no superiores a 60 días. En tal situación, la enseñanza de la gestión de cuentas a corto plazo no sólo necesitará advertir a los estudiantes de que algunos supuestos prácticos han quedado relegados a situaciones hipotéticas que serían ilegales, sino que además, ya no será tan necesario tener en cuenta el fondo de maniobra, puesto que ya no cabe presuponer que la mayor parte de los recursos a corto plazo serán crédito gratuito. Cada vez más, el pasivo circulante de las empresas estará constituido por deudas bancarias a corto plazo. Si las PYME podían tener alguna posibilidad de pactar aplazamiento con proveedores superiores a 60 días y gratuitos, ahora se enfrentan a lo que los bancos puedan concederle, con los tipos de interés que suelen usar en las operaciones a corto plazo. Tanto si usan el préstamo a corto plazo, el descuento de efectos comerciales, el descubierto bancario o la cuenta de crédito, van a tener que pagar un interés donde antes no lo había. La rentabilidad de las empresas disminuirá, en términos generales, y la de los bancos se incrementará. Aparte, puede darse el caso de que la financiación a largo plazo de las empresas se vuelva, en su conjunto, más barata que la financiación a corto (ya que, por ejemplo las reservas no tienen coste explícito y el capital propio de las PYME no suele ser muy rentable para sus propietarios, quienes se remuneran a través del salario, Tabla 3). En tal caso, volvemos a un esquema tradicional en que a las PYME les interesa tener un fondo de maniobra elevado, posiblemente, equivalente al total de los activos circulantes. Ahora bien, ni la historia de las grandes superficies va a ser borrada de nos nuevos manuales (Galindo, 2009), ni esa medida legislativa va a ser efectiva.

En definitiva, tantas décadas repitiendo, en los manuales de finanzas, que el fondo de maniobra debe ser siempre positivo y relativamente cuantioso, sin que eso fuera estrictamente verdad (en realidad, el fondo de maniobra tiene que ser lo más parecido posible a las necesidades de ese fondo y éstas interesa que sean negativas) y ahora se pretende, en vez de cambiar lo que dicen los manuales, que esa falsedad se vuelva cierta, a fuerza de una medida sumamente intervencionista que pretende derogar la libertad contractual. Así ha actuado siempre el neo-liberalismo: se impone un sistema (por consenso o golpe de estado) en el que los modelos teóricos parezcan funcionar, en vez de formular buenas teorías.

Los saldos medios de circulante dependen directamente de los periodos del ciclo de explotación, especialmente de los periodos de cobro y pago (Cuervo, 1994). Aquí se aprecia claramente que el FM, como magnitud, no indica mucho acerca de la solvencia a corto plazo de la empresa, sino más bien acerca de sus NFM e, indirectamente, acerca de su poder de negociación y de su potencial de rentabilidad. El ejemplo típico de empresa rentable es el de las grandes superficies, cuyo periodo de fabricación es nulo, el de cobro a clientes es, en promedio, casi nulo y el de pago a proveedores es bastante amplio, sin dejar de configurarse como corto plazo.

Estos pormenores nos llevan a una última reflexión de gran trascendencia: Si la rentabilidad de la empresa depende en gran medida del

mantenimiento de un FM negativo, eso significa que las empresas con éxito serán las que operen en un determinado sector, en el que se pueda mantener una cierta liquidez a expensas de los proveedores. En tal caso, la competitividad no dependería de aplicar las recetas propuestas por la Economía de la Empresa, sino simplemente de elegir correctamente el sector en el que se van a invertir los capitales. Esto significa que, en el esquema actual, supuestamente basado en los mercados, el capital especulativo, que busca la rentabilidad inmediata trasladándose de un sector a otro es la opción económicamente más racional y puede perjudicar a las actividades productivas, por tener un resultado poco rentable a corto plazo.

Esta idea, expuesta con más detalles por autores como Perelman (2006) significa que el inmovilizado siendo el elemento al que la teoría atribuye la rentabilidad de la empresa<sup>127</sup>, no es atractivo para el inversor; no representa para éste un incentivo. Por el contrario, el jugar con las cuentas de circulante puede marcar una diferencia competitiva a expensas de la liquidez. Por eso, Perelman afirma que el inmovilizado tiene un cierto carácter de bien público (lo cual no impide que los Gobiernos accedan a privatizar estas inversiones, incluso cuando han sido públicas durante cientos de años). Habiendo constatado todos estos indicios, en contra de la productividad del capital (y la necesidad intrínseca de la especulación), volvemos a la idea de que es el trabajo el factor realmente productivo.

Todo esto es ya asumido por los teóricos, aunque le colocan nombres como Teoría de los recursos y capacidades. No obstante, los trabajos que defienden estas teorías (p. ej., en Man y Chan, 2002; Wernerfelt, 1984) lo hacen, de una forma más exacta, para sublimar el esfuerzo y la voluntad humana, sobre el mero estudio de las oportunidades que brindan los mercados (Roquebert et al., 1996) para los capitales. Este planteamiento parece partir del afán de los expertos en empresas de mantener la independencia como ciencia y no estar inmersos en la Economía General. Pero el recurso empírico usual en esta parte de la Economía es el del “estudio de caso”, que se presta a describir fenómenos aislados, no representativos, empresas que empezaron siendo pequeñas y crecieron, como Apple, etc.

## **6 Conclusiones y reflexiones finales**

A los resultados obtenidos en este estudio, hay que añadir otras, obtenidas en trabajos previos, que configuran, en conjunto, un nuevo esquema, que tendrá que ser considerado en trabajos futuros sobre competitividad empresarial.

- Los sectores intensivos en mano de obra son más rentables que los intensivos en capital.
- Las necesidades de fondo de maniobra es la variable que indica el

---

<sup>127</sup> Por tener proyección plurianual, a diferencia del circulante o corriente, que es considerado estéril, no productivo.



poder de negociación de las empresas y, por lo tanto, su potencial de rentabilidad.

- Esa variable determina su rentabilidad, pues, por definición, son más rentables (a igualdad de condiciones) las empresas con necesidades fondo de maniobra negativas.
- El fondo de maniobra depende en gran medida del sector y de la concentración, medida en términos de cuota de mercado.
- La cuota de mercado es la que refleja el tamaño y, por lo tanto, el poder de las empresas.
- La rentabilidad de las empresas no depende tanto de la eficiencia y sus principios de gestión, como de su posición.
- El entramado institucional configura la posición competitiva de las empresas, más que la calidad de sus productos.
- Todo esto genera un crisis en la Economía de la empresa, que afecta a sus fundamentos y que salpica a la Economía, en general, y a todas las ramas de las Ciencias sociales.
- La coyuntura institucional y de política económica sirve para indagar en la verdadera conveniencia de determinados procedimientos de registro y valoración empresarial.
- También los estudios de las empresas ponen a prueba la validez de las cifras económicas oficiales, como la inflación y los criterios oficiales para políticas de fomento.

En resumen, la clave del éxito ya no es tanto *el saber* administrar bien los recursos y aprovechar las oportunidades, sino *el poder* seleccionar, diversificando, los sectores (y países) en los que se desea colocar el capital que ya se tiene. En esta idea se resume la gran dependencia que tienen los estudios de gestión de empresa con relación a problemas socio-económicos más fundamentales, que permiten discutir, desde el derecho a la herencia, hasta las políticas de control de la morosidad, pasando por temas laborales, humanitarios, etc. Por usar un esquema aplicable a los modelos clásicos, podemos afirmar que la inmensa mayoría de empresas contempla la conversión progresiva de las variables de decisión (oportunidades) en restricciones, mientras que las multinacionales (apoyadas incluso por el “intangibles bélico”) convierten, a la inversa, en *variables de decisión* lo que antes se consideraba *restricciones* (sin ir más lejos, las leyes de un país).

La supranacionalidad de las grandes empresas les supone en la práctica una “carencia de responsabilidad” (Passet, 2001). Las sedes de estas empresas, a efectos tributarios, se encuentran en paraísos fiscales. La central ante la que los afectados tendrían que reclamar suele situarse en países cuyas fronteras son casi infranqueables, por el pretexto de la inmigración y el terrorismo internacional. Las instalaciones fortificadas en países subdesarrollados contienen sus propias normas y sus propias infracciones, sus regímenes de permeabilidad de mercancías y visitas, etc.

Muchos de los trabajos consultados tratan de aplicar a las empresas más pequeñas los resultados de las investigaciones realizadas en Estados Unidos hace años y financiadas por las multinacionales. Sin embargo, dichos resultados obtenidos por encargo no son necesariamente aplicables a casos distintos. En diversos trabajos se ha comentado de forma efusiva la pérdida de oportunidades de las PYME por no realizar acuerdos de cooperación o no crear empresas conjuntas o por no solicitar la admisión a cotización en bolsa y se ha llegado a atribuir esa precariedad estratégica a la falta de cultura empresarial o de formación. En otras obras, se ha aconsejado a las PYME la toma de “decisiones” acerca de su estructura financiera (p. ej. en Acosta et al., 2000, se habla del “diseño de la estructura del pasivo”) y otras variables determinadas por el entorno.

El marco institucionalista, en caso de utilizarse correctamente, es capaz de detectar la razón por la que la empresa no emite valores negociables o no participa en determinadas iniciativas. Esta razón es la existencia de costes de transacción, que hacen que tales decisiones no les resulten racionalmente interesantes. El coste de elaborar informes (Auditorías de Cuentas, programas de inversiones, etc.) y cumplir otras formalidades sería un elemento que haría menos rentable y llega a disuadir la creación de nuevos negocios de pequeña envergadura, así como la emisión de valores por parte de PYME, las estrategias de creación de empresas conjuntas entre éstas, la adopción de acuerdos de cooperación, las tomas de participaciones significativas en otras PYME, etc.

Así mismo, los costes de negociación se pueden considerar una explicación racional de la ausencia de reorganizaciones y crecimiento empresarial. Este razonamiento puede explicar, desde otro punto de vista, el problema de la agencia en situaciones de sucesión o ante posibilidades de expansión, puesto que son dichos costes y los de control posterior los que disuaden a una pequeña empresa del paso que supone separar ostensiblemente propiedad y dirección. En una empresa, cuanto más pequeña, mayor es el porcentaje del capital que, por lo general, se debe poseer para conservar el control, ya que es más difícil que el resto del accionariado se halle disperso.

La perfección de mercado perjudica enormemente a los competidores, hasta el punto de hacerse imposible; utópica. En cambio, la solidaridad entre empresas beneficia al oligopolio. En múltiples trabajos se recomienda la cooperación y en organismos nacionales y supranacionales, se potencia. La desigual distribución de poder económico en todos los sectores ha llegado al punto de que, en pocos años, descubriremos que ha dejado de existir la denominada mediana empresa (Marchesnay, 1997).

La concentración, en términos generales, de la riqueza o la renta empezó a estudiarse, en términos matemáticos con los trabajos de Lorenz (1905) y Gini. A raíz de estos estudios, la Economía Industrial consideró la concentración y la cuota de mercado como uno de los principales factores de competitividad. Estos argumentos han sido recientemente acallados por la Teoría de Recursos y capacidades, aunque deberían conservar gran parte de su vigencia.

Existen algunos desafíos metodológicos en la medición de la concentración

empresarial, pues ésta suele medirse en términos de cuota de mercado. Sin embargo, el cálculo de estas cuotas está basado normalmente en definiciones de sectores bastante amplias, que considera no sólo a empresas que compiten entre sí, sino que se complementan o dependen unas de otras, realizando fases distintas de la denominada “cadena de valor”. Por lo tanto, si una empresa controla el 40% del sector eléctrico, en la práctica puede estar asumiendo el 100% de la distribución de energía, debido a que las demás empresas se dedican a la producción que suministran a aquélla y, por tanto, dependen completamente de la empresa monopolística para su supervivencia. De forma contraria, puede tratarse de competidoras aparentes en la distribución, pero que dependan, a su vez, del suministro de la empresa líder. En cada eslabón tecnológico de la cadena la empresa líder puede ejercer de monopolista o cuasi-monopolista de oferta o de demanda, relegando el papel de las demás empresas al de cómplices en el mero cumplimiento formal de las leyes anti-monopolio.

No se tiene en cuenta, por el contrario, la concentración de capital entre empresas que, en principio, no son competidoras directas. Si estudiamos la concentración (Curva de Lorenz) de una variable como el Activo Neto Real, se podrá detectar una altísima concentración entre las empresas de un país o región o incluso en un mismo sector. Si tenemos en cuenta que la cifra de activo contable –que es la variable disponible en todos los casos– no incluye una buena estimación del intangible, podemos deducir que las posibilidades de una empresa pequeña de ganarle terreno a una grande son muy reducidas.

La magnitud del fenómeno de la concentración, como consecuencia de la desregulación (Bader, 1989), se pone de manifiesto sobre todo en sectores de éxito, en los que unas cuantas empresas consiguen que se les deje actuar con libertad y, al mismo tiempo, imponen limitaciones a empresas más modestas. En concreto, para las cinco grandes<sup>128</sup> consultoras contables y financieras del mundo, el distanciamiento en rentabilidad y riqueza en pocos años, con respecto a la supuesta competencia, ha causado una enorme estratificación en el sector (Greenwood y Suddaby, 2003). En cambio, para el resto de empresas, la obligación de contratar sus servicios está cada vez más extendida, más cara y más controlada.

Mientras que los argumentos del neo-liberalismo se basan en la existencia de pequeñas empresas que compiten, el capitalismo es necesariamente un sistema basado en las grandes multinacionales. Hace tiempo que se usa el término “transnacional” (Jané, 1978) o sectores globales (Porter, 1988). La relación entre estas empresas y la naturaleza del sistema viene siendo la misma que hace unas décadas (Cea, 1978), aparte de una sustancial mejora de su relación de favoritismo con las instituciones y la ciencia, que trataré mas adelante. Algo han cambiado las estrategias, puesto que los grandes conglomerados en aquel entonces eran de carácter más comercial y financiero y adoptaban posiciones diversificadas (Brunet y Belzunegui, 1999, 2000), mientras que ahora se ven más claramente cuáles son los

---

<sup>128</sup> Denominadas, son *Coopers&Acenture* (antigua *Andersen*), *KPMG*, *Ernst&Young*, *Deloitte&Touche* y *PW Coopers*.

El tema estrella de la Economía, en la década de los '90, es la denominada PYME, un concepto cuya definición exacta no existe y que en adelante identificaremos como "pequeña empresa". El motivo de este creciente interés es doble:

Primero, el colapso que padecen las teorías económicas relativas a las grandes empresas ha desviado la atención de los académicos hacia una realidad que consideran menos compleja. Muchos de los modernos trabajos sobre PYME, copiados unos de otros, arrastran la queja de que los métodos y teorías punteras de la economía estaban basados en la gran empresa. Esto ya ha dejado de ser así; hasta los años '80, la mayor parte del dinero que se destinaba a investigaciones empresariales era aportado a las universidades estadounidenses por las grandes multinacionales, lo cual condicionaba el resultado de la investigación, que luego se propagaba por el mundo entero y a veces era aplicados a paisajes empresariales, como el español, donde la gran empresa apenas existe. Sin embargo hoy, las corporaciones van por delante de la academia; por eso prefieren hacer sus propios estudios confidenciales y han dejado de encargar y financiar investigación científica susceptible de difusión pública.

En cambio y en segundo lugar, la financiación para investigar sobre las PYME está siendo fácilmente obtenida de instituciones públicas. Esto se debe a que la moderna investigación sobre PYME está favoreciendo sobre todo a las grandes multinacionales, los verdaderos usuarios de las Administraciones públicas. Eso les permite conocer mejor a sus nuevos clientes potenciales, las pequeñas empresas, un mercado mucho más interesante que los consumidores finales, especialmente para productos y servicios como la banca, los seguros, la consultoría, etc.

En el panorama empresarial actual, la pequeña empresa no suele ser un competidor serio para la empresa grande, sino un consumidor potencial o bien una forma de autoempleo. A pesar de las apariencias, la creación de microempresas no tiene como misión principal la de reducir el paro, sino suministrar a la gran empresa y ahorrarle a ésta los costes laborales y administrativos que tendría la realización de actividades productivas dentro de su organización. Éste es un motivo adicional por el que este tipo de empresas debería ser mejor estudiado, en el ámbito de las Ciencias Sociales: Su relación con las grandes empresas. El panorama empresarial actual ha dado motivos suficientes para restar interés a las relaciones entre proletarios y patrones, puesto que ahora existe también una relación de opresión y, aunque no se suela admitir, un conflicto de clases entre pequeños y grandes empresarios. No se trata de la rivalidad tradicional entre competidores, pues las denominadas PYME ya no representan una amenaza en los mercados locales, sino de una verdadera colisión de intereses de clase. En 2004, en España, se produjo un hecho insólito: Una huelga de empresarios a nivel nacional, en el sector de los vehículos grúa. No se trataba de una pugna con sindicatos, ni con el Gobierno, sino un plante ante las grandes empresas –las aseguradoras– por lo que consideraban un abuso de posición dominante en su relación de clientela.

En la investigación en Economía de la empresa, ocupan un lugar destacado entre las grandes empresas con las que las PYME se relacionan, las que pertenecen al sector bancario. La financiación de la pequeña empresa se basa en la ausencia de activos (incluyendo intangibles) que garanticen a la banca su inversión. También es muy importante el problema de la información y la diferencia de poder de negociación con respecto al prestamista.

Por todo ello, las nuevas empresas se están convirtiendo en un tema prioritario de las políticas públicas y no sólo en una moda académica. De momento, se está consiguiendo que los poderes públicos fomenten la creación de nuevas empresas, como forma de autoempleo, es decir, para disimular el paro. A las empresas creadas les permitirán crecer, todo lo más, hasta tener la consideración de “medianas”, pero nunca serán capaces de salvar la brecha con respecto a las denominadas “grandes”, ni eludir la barrera legislativa estatal. Más adelante, se las arreglarán para exigir a los pequeños negocios la suscripción de seguros obligatorios y la contratación de auditores externos<sup>129</sup>. Se esgrimirá como argumento la defensa de la competencia para exigir a los negocios determinadas garantías que supondrán para ellos un coste y para las corporaciones un ingreso.

La Administración, perteneciente al actual estado sin vocación intervencionista, derrocha sin miramientos cada vez más recursos públicos destinados a formar emprendedores, concienciar, alentar, asesorar, controlar,... de todo ese ineficiente conjunto de programas, proyectos, iniciativas públicas e instituciones, de las que los sucesivos intermediarios van embolsando su cuota correspondiente, tal vez se logra que un pequeño porcentaje de los destinatarios de ayuda forme una empresa, cuya esperanza de vida será cinco años. Entonces surge la oportunidad para la Banca (Galindo, 2011a). Al emprendedor le han enseñado que tiene que pedir un préstamo, suponiendo que no procede de familia adinerada.

Si los programas de fomento empresarial y del empleo tuvieran que funcionar de acuerdo con los intereses de sus destinatarios aparentes, habría sido mucho más interesante que el capital público, en la misma cantidad que se está despilfarrando, hubiera asumido la iniciativa de crear empresas acordes con los proyectos presentados. La rentabilidad de dichas empresas habría permitido la reinversión y, en aquellas regiones en que la iniciativa privada no ha prosperado, podría haberlo hecho la iniciativa pública. En lugar de eso, el dinero público se emplea en el “impuesto revolucionario” a las agencias internacionales de *rating* y en pagarles intereses por la deuda pública a esas mismas agencias (como afirma Susan George, es la Unión europea, no los estados, la que tiene que emitir deuda pública).

De los datos aquí utilizados, se desprende que la media de rentabilidad financiera de las empresas españolas pequeñas es negativa y, por lógica, es de esperar que, en la de la inmensa mayoría de ellas, sea inferior a los tipos

---

<sup>129</sup> El caso *Enron* pudo suponer un pequeño contratiempo para el sistema, por la caída generalizada de las cotizaciones y por las salpicaduras que obligaron a *Arthur Andersen* a cambiarse de nombre (*Coopers&Acenture*).

de interés. Eso significa que la práctica totalidad de empresas españolas de pocos empleados son empresas de autoempleo y que sus propietarios, con tal de asegurarse una renta del trabajo a sí mismos, se están descapitalizando, hasta el momento de arruinarse (por término medio, a los cinco años) o encontrar trabajo por cuenta ajena.

## BIBLIOGRAFÍA

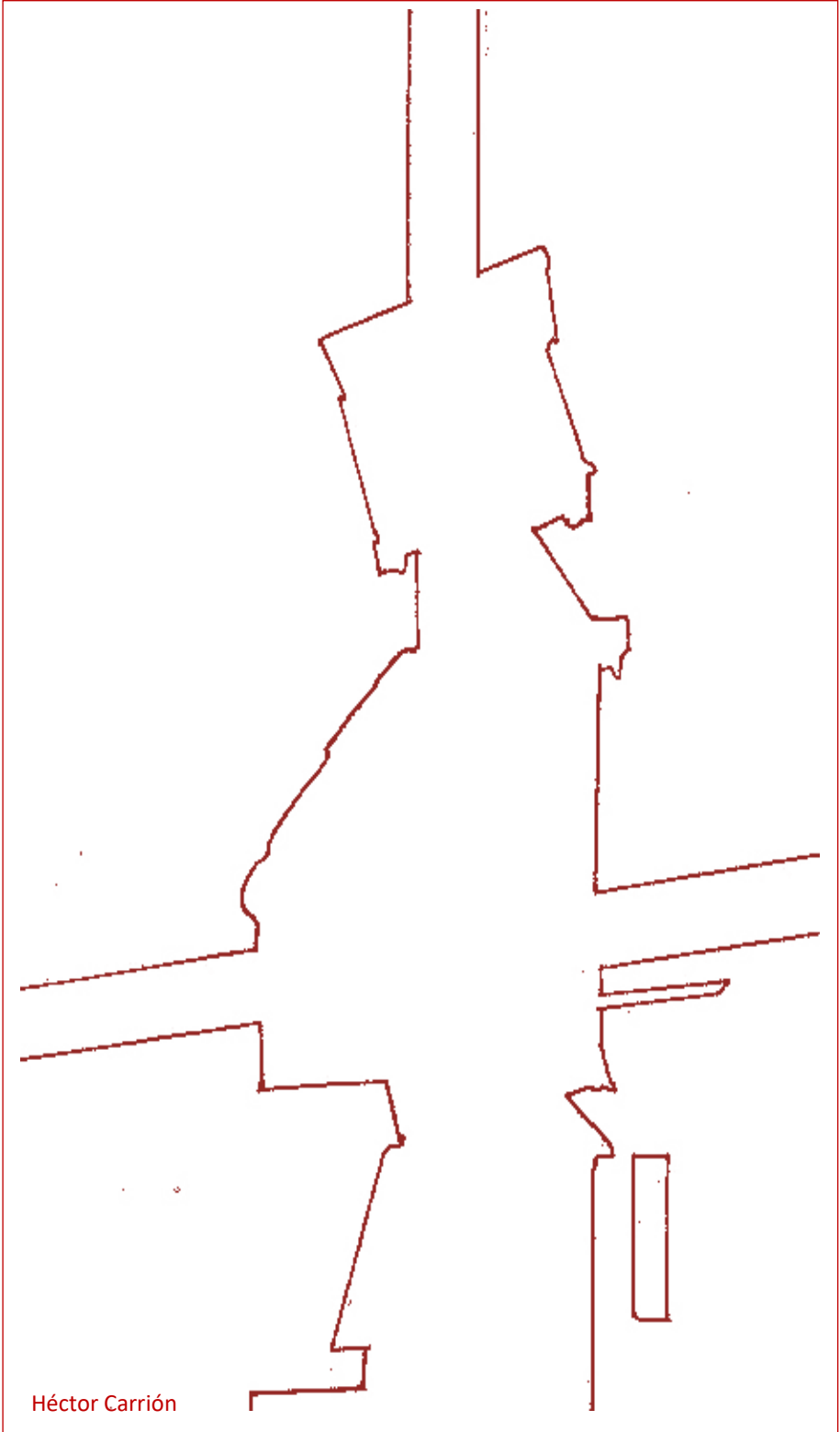
- ACOSTA MOLINA, Miguel, CORREA RODRÍGUEZ, Alicia, GONZÁLEZ PÉREZ, Ana L. (2000) "Recursos y capacidades financieras: fuente de ventajas competitivas", *Actualidad Financiera*, 5, 6, junio, pp.3-23.
- AGUIAR DÍAZ, Inmaculada; RUIZ MAYORQUÍ, M. V., SANTANA MARTÍN, D. J. (2000) "Análisis de los factores determinantes de la rentabilidad empresarial. Una propuesta metodológica", *Actualidad Financiera*, 5, 4, abril, 13-15.
- AMATO, L., WILDER, R. (1990) "Firm and industry effects in industrial economics", *Southern Economic Journal*, vol. 57, N.º. 1, 93-105.
- ARRIAZA GÓMEZ, A. J., FERNÁNDEZ PALACÍN, F., LÓPEZ SÁNCHEZ, M. A., MUÑOZ MÁRQUEZ, M., PÉREZ PLAZA, S., SÁNCHEZ NAVAS, A. (2008) *Estadística básica con R y R-Commander*, Cádiz, Universidad de Cádiz.
- BOLETÍN OFICIAL DEL ESTADO (BOE) (2001) Orden 17622 de 30 de agosto de 2001 por la que se establece el nuevo sistema de Índices de Precios de Consumo base 2001 (B.O.E., N.º224, 18 september).
- BRUNET, I., BELZUNEGUI, A. (2000) *Empresa y estrategia en la perspectiva de la competencia global*, Barcelona, Editorial Ariel . (1996) "Dinámica de la competitividad de la PYME española en la década 1984-1994. Análisis del 'efecto país', 'efecto industria' y 'efecto empresa'", *Economía Industrial*, 310, 121-140.
- CAMISÓN ZORNOZA, Cesar (2001) "La investigación sobre la PYME y su competitividad: Balance del estado de la cuestión desde las perspectivas narrativa y meta-analítica", *Papeles de Economía Española*, 89/90, 43-83.
- CLAVER CORTÉS, Enrique, LLOPIS TAVERNER, Juan, MOLINA AZORÍN, J. F. (2002) "Recursos de la empresa y pertenencia a un sector industrial: Un estudio empírico de su influencia sobre la rentabilidad empresarial", *Investigaciones Europeas de Dirección y Economía de la Empresa*, vol. 8, N.º.1, 39-52.
- COASE, Ronald Henry (1937) "The Nature of the Firm", *Economica*, n. s., 4, noviembre (En 1994 se incluye en la obra de Ronald H. Coase, *La empresa, el mercado y la Ley*, Alianza Editorial, Madrid).
- COMISIÓN EUROPEA (1996) "Recomendación de 3 de abril de 1996 96/280/CE", *Diario Oficial de las Comunidades Europeas*, Serie L. N.º 107/8, 30 abril.
- (2003) "Recomendación 2003/361/CE, de 6 de mayo, sobre la definición de microempresas, pequeñas y medianas empresas", *Diario Oficial de las Comunidades Europeas*, 25 mayo.
- CORREA RODRÍGUEZ, Alicia, ACOSTA MOLINA, Miguel, GONZÁLEZ PÉREZ, Ana L. (2001) *Crecimiento en la pyme [sic.] canaria: Influencia del tamaño, la edad y el sector de actividad*, Documento de trabajo 2001-01, Universidad de La Laguna
- COSCI, Stefania (1993) *Credit Rationing and Asymmetric Information*, Dartmouth, Aldershot (RU)-Brookfield.
- CUERVO GARCÍA, Álvaro (1994) *Análisis y planificación financiera de la*

- empresa*, Madrid, Civitas.
- FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, Esteban, MONTES PEÓN, José Manuel, VÁZQUEZ ORDÁS, Camilo José (1996) "Efecto industria y conducta empresarial", *Revista Europea de Dirección y Economía de la Empresa*, vol. 5, N.º. 2, 149-158.
- GALINDO LUCAS, Alfonso (2004) *Sobre el método científico en Economía*, ENVI, <http://www.eumed.net/ce/>.
- (2005a) *El tamaño empresarial como factor de diversidad*, eumed.net, <http://www.eumed.net/libros/2005/agl3/index.htm>.
  - (2005b) "Pasado, Presente y Futuro del Fondo Monetario Internacional", Centro Argentino de Estudios Internacionales, documento de trabajo n.º 7, <http://www.caei.com.ar/programas/ooii/07.pdf>, <http://mpr.ub.uni-muenchen.de/446/>.
  - (2005c) "La pieza que falta al enfoque institucionalista", *I Encuentro internacional 'La PYME en el siglo XXI'*, Universidad de Málaga.
  - (2006) "Las nuevas Teorías financieras y su aplicación a ámbitos no corporativos. El caso concreto de las migraciones internacionales", *Actas del IV Encuentro Virtual Internacional 'Globalización financiera'*, eumed.net.
  - (2007) "Repercusiones de la definición del tamaño empresarial en los resultados empíricos sobre eficiencia y financiación", *Observatorio Iberoamericano del Desarrollo Local y la Economía Social*, N.º 1, 308–361 y *Actas del II Encuentro Internacional Virtual 'Las Medianas, Pequeñas y Micro-Empresas del Siglo XXI'*, eumed.net.
  - (2009) *Marco Institucional de la Contabilidad y las Finanzas*, Entelequia, <http://www.eumed.net/entelequia/pdf/b009.pdf>.
  - (2010) *La Gran Represión. Crisis Financiera vs. Derechos Humanos*. En actas del *Octavo Congreso Internacional sobre Globalización y Crisis Financiera*, <http://www.eumed.net/eve/8globfin-pon.htm>.
  - (2011a) "Sobre la Ley española de morosidad de 2010 y las PYME", *Contribuciones a la Economía*. [www.eumed.net/2011a/agl2.htm](http://www.eumed.net/2011a/agl2.htm).
  - (2011b) "La llamaban calidad. El Espacio Vital Europeo de Educación Superior". *Revista de educación superior*, N.º 157, México, Asociación Nacional de Universidades e Instituciones Educativas.
- GAMBOA, Luis Fernando (2008) "Endeudamiento, una estrategia empresarial para establecer barreras de entrada en Colombia durante 1995-2003", *Cuadernos de Economía*, 48, 267-285.
- GIBRAT, Robert (1931) *Les Inégalités Économiques*, París, Dunod.
- GONZÁLEZ GÓMEZ, J. I., HERNÁNDEZ GARCÍA, M. C., RODRÍGUEZ FERRER, T. (2000) "Contribución del tamaño y el sector en la explicación de la rentabilidad empresarial", *Revista Española de Financiación y Contabilidad*, vol. XXIX, N.º 106, octubre-diciembre, 903-930.
- GONZÁLEZ PÉREZ, Ana L., CORREA RODRÍGUEZ, Alicia, ACOSTA MOLINA, Miguel (2002) "Factores determinantes de la rentabilidad financiera de las PYMES [sic.]", *Revista Española de Financiación y contabilidad*, vol. XXXI, N.º 112, abril-junio, 395-429.
- GREENWOOD, Royston, SUDDABY, Roy (2003) *Institutional Entrepreneurship in mature fields: The big five accounting firms*, documento de trabajo Universidad de Alberta.
- HERNÁNDEZ GARCÍA, María del Carmen, RODRÍGUEZ BRITO, María Gracia y RODRÍGUEZ FERRER, Teresa (2001) "El efecto industria en la estructura económico-financiera de la empresa", *Estudios de Economía Aplicada*, N.º 17, 141-161.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2010) *Encuesta Industrial Anual de*

- JANÉ SOLÁ, José (1978) "Un intento de control. La Comisión de Empresas Transnacionales de las Naciones Unidas", *Alta Dirección*, N.º 77, enero-febrero, 1-7.
- LEV, Baruch (1974) *Financial Statement Analysis. A New Approach*, Prentice-Hall Inc. (1978): *Análisis de los Estados Financieros: Un nuevo enfoque*, Madrid, ESIC.
- LÓPEZ CALERA, Nicolas (2003) *¿Es posible un mundo justo? Estudios de filosofía jurídica y política*, Granada, Universidad de Granada.
- LORENZ, Max Otto (1905) "Methods of measuring the concentration of wealth", *American Statistical Association*, 9, 209-219.
- MAN, Thomas W. Y., CHAN, Lau, THERESA CHAN. K. F. (2002) "The competitiveness of small and medium enterprises. A conceptualization with focus on entrepreneurial competencies", *Journal of Business Venturing*, N.º 17, 123-142.
- MARCHESNAY, Michel (1997) "La moyenne entreprise, existe-t-elle", *Revue Internationale de Gestion*.
- MARTIKAINEN, Teppo, PERTTUNEN, Jari, PYNNÖNEN, Seppo, YLI-OLLI, Paavo (1994) *A Confirmatory Test on the Stability of Financial Ratio Patterns*, Venecia, Annual Meeting of European Accounting.
- MARX, Karl (1867) *Das kapital*. Libro primero, Sección séptima, Capítulo XXV, *Ley general de la acumulación capitalista*, Londres.
- MATAS, Anna, RAYMOND, Jose Luis (2003) "Una aproximación a los efectos inflacionistas derivados de la introducción del euro", *Cuadernos de Información Económica*, 172.
- MAURI, Alfredo J., MICHAELS, Max P. (1998) "Firm and Industry Effects within Strategic Management: An Empirical Examination", *Strategic Management Journal*, vol. 19, 211-219.
- MCGAHAN, Anita M., PORTER, Michel E. (1997) "How Much Does Industry Matter, Really?", *Strategic Management Journal*, vol. 18, especial verano, 15-30.
- MODIGLIANI, Franco, MILLER, Merton (1963) "Corporate Income, Taxes and the Cost of Capital: A Correction", *The American Economic Review*, vol. LIII, N.º 3, 433-443.
- PENROSE, E. (1959) *The theory of the growth of the firm*, London, Oxford University Press, 2 edc.
- PERELMAN, Michael (2006) "Railroading Economics: The creation of the Free Market Mythology", *Editorial New York Monthly*
- PÉREZ CARBALLO, Angel y José, VELA SASTRE, Eugenio (1992) *Principios de gestión financiera de la empresa*, Madrid, Alianza Editorial.
- RODRÍGUEZ ARIZA, Lázaro, GÓMEZ MIRANDA, María Elena (2002) "Actividad: ¿Condicionante de la situación económico-financiera empresarial?", *Revista de Contabilidad*, vol. 5, N.º 31-32, julio-diciembre, 331-349.
- ROQUEBERT, Jaime, PHILLIPS, Roberth, WESTFALL, Peter (1996) "Markets vs. Management: What 'Drives' Profitability?", *Strategic Management Journal*, vol. 17, 653-664.
- RUBIO BAÑÓN, Alicia, ARAGÓN SÁNCHEZ, Antonio (2002) "Factores explicativos del éxito competitivo. Un estudio empírico en la pyme [sic.]", *Cuadernos de Gestión*, vol. 2, N.º 1, 49-63.
- RUTHERFORD, Malcolm (1996) *Institutions in Economics*, Cambridge, Cambridge University Press.



- (2002) *Institutionalism as 'Scientific' Economics*, Canadá, Universidad de Victoria, Investigación de las Ciencias Sociales y Humanidades C.I. Canadá (proyecto # 410-99-0465).
- SALAS FUMÁS, Vicente (1994) "Economía y financiación de la empresa española según su tamaño", *Situación*, 2, Madrid, BBV, 197-212.
- SANTOS-REQUEJO, Libia, GONZÁLEZ-BENITO, Oscar (2000) "Economic Success Factors in Spanish Small Retail businesses. An Analysis Based on Sector-Relative Definitions", *Small Business Economics*, 15, 209-222.
- SCHUMPETER, Josep Alois (1950) *Capitalismo, socialismo y democracia*. George Allen & Unwin Ltd., Londres (1983, Orbis, Barcelona).
- SISTEMA DE ANÁLISIS DE BALANCES IBÉRICO (SABI). Informa, S.A. & Bureau VanDijck, updated 2008.
- STIGLITZ, Joseph E. (2003) *Los felices '90. La semilla de la destrucción*, Madrid, Santillana.
- STOREY, David J. (1991) "The Birth of New Firms –Does Unemployment Matter?", *Small Business Economics*, 3, 167-178.
- SUÁREZ SUÁREZ, Andrés Santiago (1998) *Decisiones óptimas de inversión y Financiación en la Empresa*, Madrid, Editorial Pirámide, 18 edc.
- SUÁREZ GONZÁLEZ, Isabel (1999) "El análisis del crecimiento de la empresa desde la Dirección Estratégica", *Papeles de Economía Española*, N.º 78-79, 78-100.
- TODD, Emmanuel (1998) *L'illusion économique. Essai sur la stagnation des sociétés développées*, París, Ed. Gallimard (Edición en español por Grupo Santillana, 2001).
- WERNERFELT, Birger (1984) "A Resource-Based Wiew of the Firm", *Strategic Management Journal*, vol. 5, 171-180.



Héctor Carrión

# Procesos de Investigación

**J. Antonio García  
Zenteno**

Instituto de  
Ciencias  
Nucleares, UNAM

***Palabras claves: x***

## Hamiltonian methods: BRST, BFV

MÉTODOS HAMILTONIANO: BRST, BFV

ENVIADO 15-03-2011 / REVISADO 6-04-2011  
/ ACEPTADO 12-05-2011

**RESUMEN** El rango de abstracción de la aplicabilidad de los métodos de Hamilton para evaluar las teorías son muy diversas y abarcan las áreas de investigación de la fenomenología y de la física matemática. Repasamos algunas de las áreas desarrolladas en México en las últimas décadas, comprenden el estudio de los métodos simplécticos, BRST-BFV y enfoques BV, el programa proyector de Klauder, y la no “perturbaciones” técnicas empleadas en el estudio de los estados relacionados con las teorías relativistas.

**ABSTRAC** The range of applicability of Hamiltonian methods to gauge theories is very diverse and cover areas of research from phenomenology to mathematical physics. We review some of the areas developed in México in the last decades. They cover the study of symplectic methods, BRST-BFV and BV approaches, Klauder projector program, and non perturbative technics used in the study of bound states in relativistic field theories.

**ACKNOWLED GMENTS** It is a pleasure to thanks V. M. Villanueva, R. Cartas-Fuentevilla and A. Weber for their contribution to sections 2, 3, and 4 respectively.

### 1 Quantization of Gauge Systems, Dirac Method, BRST BFV and BV

The theories that describe the fundamental interactions -electromagnetic, electroweak, strong and gravitational- are gauge theories. Recently another gauge theory, string theory, has attracted a lot of attention because it could be used to construct a consistent theory of quantum gravity<sup>130</sup>. It is

---

<sup>130</sup> String theory will be reviewed in another entry of this volume.

important to mention here that classical general relativity as a field theory can be quantized using the methods that we will describe here. This approach has been pursued by Ashtekar and collaborators in the last two decades. It is known as Loop Quantum Gravity. A basic property of such theories is that they have constraints among the fields and its conjugated momenta in phase space or among fields and its "velocities" in configuration space. This implies, in particular, that the physical degrees of freedom are not the same as the ones used to construct the theory from first principles. This type of theories are based on variational principles and symmetries that are cornerstones in the theoretical construction of any physical acceptable interacting theory. They have peculiar symmetries called gauge symmetries that are deeply connected with the fact that these theories have constraints. The interactions are constructed following the principle of gauge invariance. The systematic research of these type of theories was initiated by Dirac<sup>131</sup> whose aim was to construct a general procedure to quantize the general theory of relativity. From this seminal work a wide trend of research was opened: the study of the classical constrained dynamics, its consistency conditions and quantization.

Nowadays we have at our disposal some methods to analyze the dynamical consistency, the symmetries, physical content and quantization of a given constrained field theory. They are the Dirac method and its extensions (see below), loop quantization, geometric quantization, Klauder projector program and symplectic covariant quantization.

Gauge theories can not be quantized using the standard canonical quantization in the operator or path integral approaches. One of the reasons is that not all the degrees of freedom of the theory are physical. Some of them must be eliminated because they are not gauge invariant observables, i.e., they transform under the gauge transformations. At the end when theory is compared with experimental results these degrees of freedom must be eliminated using a covariant or noncovariant method. The power of covariant methods is that the gauge symmetry (and some other global symmetries like Poincaré symmetry) can be used to prove the renormalizability and unitarity of the given theory.

With the aim to try to understand in better grounds the structure and physical content of a gauge theory we can analyze the intrinsic properties (independently from the constraint algebra) of the gauge theory and the gauge fixing method. This perspective helps also in the understanding of anomalies, renormalizability, consistent interactions, structure of the path integral measure, among others. A systematic Hamiltonian approach based on the BRST symmetry<sup>132</sup> developed by E. S. Fradkin and his

---

<sup>131</sup> "Generalized Hamiltonian Dynamics" *Can. J. Math* 2, 1950, 129-148; "Lectures on Quantum Mechanics", 1964.

<sup>132</sup> C. Becchi, A. Rouet and R. Stora "Renormalization Of Gauge Theories", 1976; C. Becchi, A. Rouet and R. Stora "The Abelian Higgs-Kibble Model. Unitarity Of The S Operator", 1974; I. A. Batalin and G. A. Vilkovisky "Relativistic S Matrix Of Dynamical Systems With Boson And Fermion Constraints", 1977; I. A. Batalin and I. V. Tyutin "Existence theorem for the effective gauge algebra in the generalized canonical formalism with Abelian conversion of second class constraints", 1991.

collaborators<sup>133</sup>, the BFV (Batalin, Fradkin, Vilkoviskii) method take full advantage of this perspective. Some of the properties of this powerful approach based on the Dirac method are

- It can be applied to open algebras (algebras that closes when the equations of motion are taken into account)
- The BRST transformation is based on intrinsic properties of the constraint surface. The Noether generator of the transformation is a classical object that can be quantized using the standard canonical approach. It is nilpotent to implement the constraint surface and the Poisson structure in the dynamics.
- It is fully based on the Hamiltonian formalism and allows the use of Hamiltonian technics like Liouville measure, canonical transformations, definition of the kinematic Hilbert space, among others.

As the Dirac method, the BFV approach can be very difficult to implement in systems with general covariance or in systems where the first and second class constraints can not be separated in a covariant way. This last point is crucial in the Green-Schwarz approach to the superstring.

An alternative Lagrangian approach know as BV (Batalin, Vilkoviskii)<sup>134</sup>, is covariant and implement the dynamics on cohomology through the Kozul-Tate resolution. This deep property allow this method to be used for the study of anomalies, consistent deformations of a given theory, and renormalizability using covariant technics.

In this context a wide range of applications and intrinsic studies of these methods was developed in the last decades. On one hand, the study of the classical and quantum properties of constrained systems, and intrinsic properties of the Dirac method<sup>135</sup>. On the other, applications of Dirac method to Ashtekar formulation of general relativity<sup>136</sup> and relational

---

<sup>133</sup> E. S. Fradkin and T. E. Fradkina "Quantization Of Relativistic Systems With Boson And Fermion First And Second Class Constraints", 1978; I. A. Batalin and E. s. Fradkin "A Generalized Canonical Formalism And Quantization Of Reducible Gauge Theories", 1983; I. A. Batalin and E. S. Fradkin "Operator Quantization Of Relativistic Dynamical Systems Subject To First Class Constraints", 1983 [Sov. J. Nucl. 1984; YAFIA, 1984; YAFIA, 1985].

<sup>134</sup> I. B. Batalin and G.A.Vilkovisky, 1983.

<sup>135</sup> M. Henneaux, C. Teitelboim and J. D. Vergara "Gauge invariance for generally covariant systems", 1992 [arXiv:hep-th/9205092].

M. Montesinos and J. D. Vergara "Linear constraints from generally covariant systems with quadratic constraints", 2002 [arXiv:gr-qc/0111006].

J. A. Garcia and J. M. Pons "Lagrangian Noether symmetries as canonical transformations" 2001 [arXiv:hep-th/0012094].

J. M. Pons and J. A. Garcia "Rigid and gauge Noether symmetries for constrained systems", (2000) [arXiv:hep-th/9908151].

J. A. Garcia and J. M. Pons "Equivalence of Faddeev-Jackiw and Dirac approaches for gauge theories", 1997 [arXiv:hep-th/9610067].

J. A. Garcia and J. M. Pons "Faddeev-Jackiw approach to gauge theories and ineffective constraints", 1998 [arXiv:hep-th/9803222].

<sup>136</sup> H. A. Morales-Tecotl, L. F. Urrutia and J. D. Vergara "Reality conditions for Ashtekar variables as Dirac constraints", 1996 [arXiv:gr-qc/9607044].

dynamics<sup>137</sup>. The BV method has been extended to systems with time dependent constraints<sup>138</sup>, and its formulation in terms of the Schwinger quantum principle was studied in<sup>139</sup>. An application of the BV approach to the study of the general form of the strict gauge invariant observables of exotic gauge theories (theories with field tensors with mixed type symmetry) is<sup>140</sup>, This type of theories are relevant in recent studies about duality. In particular, they are dual to the Fierz-Pauli Lagrangian. From this perspective, the structure and coupling of this theories and the corresponding Dirac analysis of them in 4D was studied in<sup>141</sup>.

## **2 Klauder Projector Method**

As an alternative approach to Hamiltonian Quantization, the physical Projector Operator Approach initiated and implemented by Klauder using coherent state techniques<sup>142</sup>, has been applied to some simple gauge invariant quantum mechanical models. In this approach gauge fixing is not necessary and thus, it could avoid<sup>143</sup> potential Gribov ambiguities<sup>144</sup> which arise in the quantization of gauge invariant systems. As is well known, some gauges may suffer Gribov ambiguities. In fact it is only for an admissible gauge fixing that we can define the correct dynamical description of the system in reduced space. This admissible gauges must be well defined globally and this property is crucial in the description of non perturbative phenomena. The aim of the Projector Operator Approach is to construct a systematic method to project the dynamics in the space defined by the solutions to a given field theory. In this way the gauge fixing procedure is avoided.

---

M. Montesinos and J. D. Vergara "Gauge invariance of complex general relativity", 2001 [arXiv:gr-qc/0010113].

M. Montesinos, H. A. Morales-Tecotl, L. F. Urrutia and J. D. Vergara "Real sector of the non-minimally coupled scalar field to self-dual gravity", 1999 [arXiv:gr-qc/9903043].

A. Ashtekar, L. Bombelli and A. Corichi "Semiclassical states for constrained systems", 2005 [arXiv:gr-qc/0504052].

<sup>137</sup> M. Montesinos, C. Rovelli and T. Thiemann "An SL(2,R) model of constrained systems with two Hamiltonian constraints", 1999 [arXiv:gr-qc/9901073].

<sup>138</sup> J. A. Garcia, J. D. Vergara and L. F. Urrutia "BRST-BV method for nonstationary systems", 1995 [arXiv:hep-th/9608178].

<sup>139</sup> J. A. Garcia, J. D. Vergara and L. F. Urrutia "BRST-BV quantization and the Schwinger action principle", 1996 [arXiv:hep-th/9511092].

<sup>140</sup> J. A. Garcia and B. Knaepen "Couplings between generalized gauge fields", 1998 [arXiv:hep-th/9807016].

<sup>141</sup> H. Casini, R. Montemayor and L. F. Urrutia "Dual theories for mixed symmetry fields. Spin-two case: (1,1) versus (2,1) Young symmetry type fields", 2001 [arXiv:hep-th/0102104].

H. Casini, R. Montemayor and L. F. Urrutia "Duality for symmetric second rank tensors. I: The massive case", 2002 [arXiv:hep-th/0206129]. H. Casini, R. Niontemayor and L. F. Urrutia "Duality for symmetric second rank tensors. II; The linearized gravitational field", 2003 [arXiv:hep-th/0304228].

<sup>142</sup> "Coherent states quantization of constraint systems", By J.R. Klauder, 1997; "Universal procedure for enforcing quantum constraint's, by J. Klauder, 1999; "Quantization of constrained systems", By J.R. Klauder, 2001.

<sup>143</sup> "Projector operator approach to constrained systems", By J. Govaerts, 1997.

<sup>144</sup> "Quantization of non-abelian gauge theories", by V.N. Gribov, 1978.

These aspects of gauge invariant systems were explicitly analyzed within a solvable  $U(1)$  gauge invariant quantum mechanical model<sup>145</sup> related to the dimensional reduction of Yang-Mills theory. In this model, even at the classical level, one can parameterize the space of gauge orbits in terms of a classical parameter called the Teichmüller parameter<sup>146</sup>. It is through this parameter that all the gauge orbits are included in the quantization of the system, in agreement with the Friedberg *et al.*<sup>147</sup> point of view that all such gauge copies should be included in a correct quantization of gauge systems. These points were discussed and analyzed in Refs.<sup>148</sup>.

During the process of quantization of physical systems through Hamiltonian procedures, it was necessary to investigate the general construction of self-adjoint configuration space representations of the Heisenberg algebra over arbitrary manifolds not necessarily cartesian or parameterized with cartesian coordinates. All such inequivalent representations are parameterized in terms of the topology classes of flat  $U(1)$  bundles over the configuration space manifold. In the case of Riemannian manifolds, these representations are also manifestly diffeomorphic covariant. The general discussion, illustrated by some simple examples in non relativistic quantum mechanics, is of particular relevance to systems whose configuration space is parameterized by curvilinear coordinates or is not simply connected, which thus include for instance the modular spaces of theories of non abelian gauge fields and gravity. This was the main motivation of Ref.<sup>149</sup>.

Finally, in order to study Hamiltonian gauge invariance, a Hamiltonian version of the Noether theorem for constrained systems is formulated in<sup>150</sup>. In particular, a novel method is presented to show that the gauge transformations are generated by the conserved quantities associated with the first class constraints. These results are applied to the relativistic point particle, to the Friedberg *et al.* model and, with special emphasis, to two time physics.

### 3 Symplectic Geometry in Gauge Theory

The symplectic geometry constitutes a modern Hamiltonian scheme in the study of symmetries and quantization of gauge theories from a geometrical point of view. The basic idea of this scheme is the construction of a Hamiltonian structure on the phase space of the theory which contains all physically relevant information, and does not require the choice of phase

---

<sup>145</sup> "A soluble gauge model with Gribov type copies", by R. Friedberg, T.D. Lee, Y. Pang and H.C. Ren, 1996.

<sup>146</sup> "Hamiltonian quantization and constrained dynamics", J. Govaerts, 1991.

<sup>147</sup> *Ibid* 16

<sup>148</sup> "Quantizing gauge theories without gauge fixing: The physical projector", V.M. Villanueva, J. Govaerts, J.L. Lucio 2000.

"Quantization without gauge fixing: avoiding Gribov ambiguities through the physical projector" by Victor M. Villanueva, Jan Govaerts, José-Luis Lucio-Martinez, 1999, 2000.

<sup>149</sup> "Topology classes of flat  $U(1)$  bundles and diffeomorphic covariant representations of the Heisenberg algebra", by Jan Govaerts, Victor M. Villanueva, 1999, 2000.

<sup>150</sup> "Hamiltonian Noether theorem for gauge systems and two time physics", by V.M. Villanueva, J.A. Nieto, L. Ruiz, J. Silvas, 2005.

space coordinates  $p$ 's and  $q$ 's as in the traditional approach. Geometrically the Hamiltonian structure plays the role of a field strength, obtained by (*exterior*) derivative from a symplectic potential, which can be considered as a gauge field on the phase space.

The symplectic scheme was originally introduced by Witten *et al.* with applications to Yang-Mills theory, General Relativity, and string field theory<sup>151</sup>. The applications to string/brane theory have been given recently revealing a rich underlying geometrical structure of the theory<sup>152</sup>. Additionally we have undertaken the study of topological gauge theories, which are relevant in the context of formulating background-independent theories, and in the construction of topological invariants of four-manifolds. Specifically the symplectic scheme reveals that the topological action related with the Euler characteristic of the world-sheet in string theory mimics the geometrical structure of a two-dimensional gauge theory<sup>153</sup>. Moreover, the corresponding lower bound state for that topological string action is given by a loop state, described by a Wilson loop along the spatial configuration of the string<sup>154</sup>.

On the other hand, the symplectic scheme allows us to prove that some properties of instantons in Yang-Mills theory traditionally associated with their self-duality, actually come from their topological nature. Specifically the only solution for the Schrödinger equation for quantum Yang-Mills theory known as the Chern-Simons wave functional and associated with instantons, exists actually for the (four-dimensional) topological Yang-Mills theory, reducing the self-dual property to a spurious condition<sup>155</sup>. This result can be generalized for topological actions and Chern-Simons functionals in spaces of even dimension.

Classically all topological action associated with curvatures coming from a gauge connection can be expressed as the (*exterior*) derivative of a Chern-Simons form; the quantum Hamiltonian of the topological action has as its lower state a functional of the corresponding Chern-Simons form<sup>156</sup>, in such a way that the results previously described for topological Yang-Mills theory (and consequently for the absolute minimum of conventional Yang-Mills theory) corresponds only to a particular case. Furthermore, starting from the topological Yang-Mills theory, it can be proved that a moduli space of

<sup>151</sup> E. Witten "Nucl", 1986; C. Crnkovic and E. Witten "Three Hundred Years of Gravitation", 1987; C. Crnkovic, "Nucl", 1987.

<sup>152</sup> R. Cartas-Fuentevilla, "Identically closed two-form for covariant phase space quantization of Dirac-Nambu-Goto p-branes in a curved spacetime", 536,283, 2002a; "Identically closed two-form for covariant phase space quantization of Dirac-Nambu-Goto p-branes in a curved spacetime", 536, 289, 2002b; "Identically closed two-form for covariant phase space quantization of Dirac-Nambu-Goto p-branes in a curved spacetime", 563,107, 2003b; "Class and Quantum Gravity", 19, 3571, 2002c; B. Carter, "Symplectic structure in brane mechanics", 12,1317, 2003a.

<sup>153</sup> R. Cartas-Fuentevilla, math-ph/0404011.

<sup>154</sup> R. Cartas-Fuentevilla, hep-th/0411251, to be published "Wilson loops and topological phases in closed string theory", 2006

<sup>155</sup> R. Cartas-Fuentevilla, and F. Tlapanco-Limón, "The Kodama state for topological quantum field theory beyond instantons", 623,165, 2005.

<sup>156</sup> R. Cartas-Fuentevilla "Quantization of the Chern invariant polynomial and its topological quantum ground state", 2006.



finite dimension can be obtained without invoking self-duality, leading to the idea of *fluctons*<sup>157</sup>.

#### **4 Hamiltonian non perturbative Methods in Gauge Theories**

A given Hamiltonian  $H$  is split into a "free" (solvable) part  $H_0$  and an "interacting" part  $H_1$ ,  $H = H_0 + H_1$ . Then a generalization of the Gell-Mann-Low Theorem<sup>158</sup> provides a similarity transform  $U_{BW}$  from any  $H_0$ -invariant subspace  $\Omega_0$  of the Hilbert space to an exactly  $H$ -invariant subspace  $\Omega$ . Consequently, the diagonalization of  $H$  in  $\Omega$  is equivalent to the diagonalization of an "effective" Hamiltonian  $H_{BW}$  in  $\Omega_0$ . The map  $U_{BW}$ , and hence the Hamiltonian  $H_{BW}$ , are given in terms of a perturbative series. However, the results of the application of the generalized Gell-Mann-Low theorem will typically be nonperturbative.

This framework has so far been applied to the bound state problem in quantum field theory, by taking  $\Omega_0$  as the subspace of Fock space consisting of all  $H_0$  (and momentum-) eigenstates of the would-be constituents as free particles. The effective Hamiltonian then consists of the relativistic kinetic energies of the constituents and an effective potential for their interaction generated as a perturbative series. The solution of the corresponding Schrödinger equation yields (to any finite order of the perturbative series an approximation to) the bound state energies of the full theory and the wave functions of the constituents (for  $N$ -particle bound states, the  $N$ -particle components of the full states in Fock space).

Applications to two-particle bound states in the Wick-Cutkosky model, Yukawa theory and Coulomb gauge QED, including a determination of the lowest-order fine and hyperfine structures in these theories, can be found in Ref.<sup>159</sup>. The most important results, particularly in comparison with the Bethe-Salpeter approach, are

- UV divergencies (as far as they have appeared in the lowest-order calculations) can be absorbed in a renormalization of the parameters. The renormalization procedure can be set up entirely in the Hamiltonian framework.
- The nonrelativistic and one-body limits are particularly transparent and lead to the correct results.
- Even in Yukawa theory, the effective Schrödinger equation is a well-defined eigen-value equation.
- No abnormal solutions have been found. All solutions are consistent with physical expectations (symmetry properties).

---

<sup>157</sup> R. Cartas-Fuentevilla, and J.M. Solano-Altamirano, "Fluctons"; in preparation (2006).

<sup>158</sup> A. Weber "Particles and Fields-Seventh Mexican Workshop", 2000.

<sup>159</sup> A. Weber and N.E. Ligerink (2002), "The Generalized Gell-Mann-Low Theorem for Relativistic Bound States", *Phys. Rev. D* 65

**BIBLIOGRAPHY**

- ASHTEKAR, Abhay, BOMBELLI, Luca, CORICHI, Alejandro (2005) "Semiclassical states for constrained systems", *Physical Review*, D 72, 025008 [arXiv:gr-qc/0504052].
- BATALIN, Igor A., FRADKIN, Efim Samoilovich (1983a) "A Generalized Canonical Formalism And Quantization Of Reducible Gauge Theories", *Physical Letters*, B 122, 157 .
- (1983b) "Operator Quantization of Relativistic Dynamical Systems Subject To First Class Constraints", *Physical Letters*, B 128, 303 (1983) [Sov. J. "Nucl". *Physical* 39, 145.1984 YAFIA.39, 231 (1984 YAFIA,39,231-239.1984 YAFIA,41,278-281.1985)].
- BATALIN, Igor. A., TYUTIN, Igor Viktorovich (1991) "Existence theorem for the effective gauge algebra in the generalized canonical formalism with Abelian conversion of second class constraints", *International Journal Modern Physical*, A 6, 3255.
- BATALIN, IGOR. A., VILKOVISKY, Grigori A. (1977) "Relativistic S Matrix of Dynamical Systems With Boson And Fermion Constraints", *Physical Letters*, B 69, 309.
- (1981) "Gauge algebra and quantization", *Physical Letters*, B 102, 27.
- (1983) "Quantization of gauge theories with linearly dependent generators", *Physical Review*, D28, 2567
- BECCHI, Carlo, ALAIN Rouet, STORA, Raymond (1976) "Renormalization of Gauge Theories", *Annals Physical*, 98, 287.
- (1974) "The Abelian Higgs-Kibble Model. Unitarity Of The S Operator", *Physical Letters*, B 52, 344.
- CARTAS FUENTEVILLA, Roberto (2002a) "Identically closed two-form for covariant phase space quantization of Dirac-Nambu-Goto p-branes in a curved spacetime", *Physical Letters*, B., 536, 283.
- (2002b) "Identically closed two-form for covariant phase space quantization of Dirac-Nambu-Goto p-branes in a curved spacetime", *Physical Letters*, B., 536, 289 .
- (2002c) "Class and Quantum Gravity", *Quantum Gravity*, 19, 3571.
- (2003b) "Symplectic geometry, Poincare algebra, and equal-global time commutators for p-branes in a curved background, B., 563, 107.
- (2004) "Fluctuating topological invariants in string theory as an Abelian gauge theory", *Physical Letters*, math-ph/0404011.
- (2006a) "Wilson loops and topological phases in closed string theory", *International Journal Modern Physical*, hep-th/0411251.
- (2006b) "Quantization of the Chern invariant polynomial and its topological quantum ground state", *Annals Physical*, Volume 321, Issue 11
- CARTAS FUENTEVILLA, Roberto, CÁRTER, Brandon (2003a) "Symplectic structure in brane mechanics" *International Journal Modern Physical*, 42, 1317.
- CARTAS FUENTEVILLA, Roberto, TLAPANCO LIMÓN, Francisco (2005) "The Kodama state for topological quantum field theory beyond instantons", *Physical Letters*, B., 623, 165.
- CARTAS FUENTEVILLA, Roberto, SOLANO ALTAMIRANO, J.M. (2006) "Fluctons", (*in preparation*), *High Energy Physics*.
- CASINI, Horacio, MONTEMAYOR, Rafael, URRUTIA, Luis Fernando (2001) "Dual theories for mixed symmetry fields. Spin-two case: (1, 1) versus (2, 1), Young symmetry type fields", *Physical Letters*, B 507, 336 [arXiv: hep-th/0102104].

- (2002) "Duality for symmetric second rank tensors. I: The massive case", *Physical Review*, D 66, 085018 [arXiv:hep-th/0206129].
- (2003) "Duality for symmetric second rank tensors. II; The linearized gravitational field", *Physical Review*, D 68, 065011 [arXiv:hep-th/0304228].
- CRNKOVIC, Cedomir, WITTEN, Edward (1987a) *Three Hundred Years of Gravitation*, edited by S. W. Hawking and W. Israel, Cambridge University Press. Cambridge.
- CRNKOVIC, Cedomir (1987b) "Symplectic geometry and super-Poincaré algebra in geometrical theories", *Nuclear Physical*, B 288, 419.
- DIRAC, Paul Adrien Maurice (1964) *Lectures on Quantum Mechanics*, Yeshiva Univ. Press, New York.
- (1950) "Generalized Hamiltonian Dynamics", *Canadian Journal of Mathematics*, 2, 129-148.
- FRADKIN, Efim Samoilovich, FRADKINA, T. E. (1978) "Quantization of Relativistic Systems With Boson And Fermion First And Second Class Constraints", *Physical Letters*, B 72, 343.
- FRIEDBERG, Richard, LEE, Tsung-Dao, PANG, Y., REN, Hain Cang (1996) "A soluble gauge model with gribov type copies", *Annals Physical*, 246, pp.381-445.
- GARCÍA, J. Antonio, KNAEPEN, Bernarnd (1998) "Couplings between generalized gauge fields", *Physical Letters*, B 441, 198 [arXiv:hep-th/9807016].
- GARCÍA, J. Antonio, PONS, Josep M. (1998) "Faddeev-Jackiw approach to gauge theories and ineffective constraints *International Journal Modern Physical*, A 13, 3691 [arXiv:hep-th/9803222].
- (1997) "Equivalence of Faddeev-Jackiw and Dirac approaches for gauge theories *International Journal Modern Physical*, A 12, 451 [arXiv:hep-th/9610067].
- (2001) "Lagrangian Noether symmetries as canonical transformations", *International Journal Modern Physical*, A 16, 3897 [arXiv:hep-th/0012094].
- GARCÍA, J. Antonio, VERGARA J. David, URRUTIA Luis Fernando (1995) "BRST-BFV method for nonstationary systems", *Physical Review*, D 51, 5806 [arXiv:hep-th/9608178].
- (1996), "BRST-BFV quantization and the Schwinger action principle", *International Journal Modern Physical*, A 11, 2689 [arXiv:hep-th/9511092].
- GOVAERTS, Jan (1991) *Hamiltonian quantization and constrained dynamics*, Leuven, Leuven University Press.
- (1997) "Projector operator approach to constrained systems", *Journal Modern Physical*, A 30, 603-617.
- GOVAERTS, Jan, VILLANUEVA Victor M. (2000) "Topology classes of flat  $U(1)$  bundles and diffeomorphic covariant representations of the Heisenberg algebra", *International Journal Modern Physical*, aug., A 15, 4903-4932.
- GRIBOV, Vladimir Naumovich (1978) "Quantization of non-abelian gauge theories", *Nuclear Physical*, B 139, 1-19.
- HENNEAUX, Marc, TEITELBOIM, Claudio, VERGARA David (1992) "Gauge invariance for generally covariant systems", *Nuclear Physical*, B 387, 391 [arXiv:hep-th/9205092].
- KLAUDER, John (1997) "Coherent states quantization of constraint systems", *Annals Physical*, 254, 419-453.

- (1999) "Universal procedure for enforcing quantum constraints", *Nuclear Physical*, B 547, 38-47.
- (2001) "Quantization of constrained systems", *Lecture Notes Physical*, 572, 143-182.
- MONTESINOS, Merced, MORALES-TECOTL, Hugo Aurelio, URRUTIA, Luis Fernando, VERGARA David (1999) "Real sector of the non-minimally coupled scalar field to self-dual gravity", *Journal Mathematics Physical*, 40, 1504 [arXiv:gr-qc/9903043].
- MONTESINOS, Merced, ROVELLI, Carlo, THIEMANN, Thomas (1999) "An SL (2,R) model of constrained systems with two Hamiltonian constraints", *Physical Review*, D 60, 044009 [arXiv:gr-qc/9901073].
- MONTESINOS, Merced, VERGARA David (2001) "Gauge invariance of complex general relativity", *General Relativity and Gravitation*, 33, 921 [arXiv:gr-qc/0010113].
- (2002) "Linear constraints from generally covariant systems with quadratic constraints", *Physical Review*, D 65, 064002 (2002) [arXiv:gr-qc/0111006].
- MORALES-TECOTL, Hugo Aurelio, URRUTIA, Luis Fernando, VERGARA, David (1996) "Reality conditions for Ashtekar variables as Dirac constraints", *Classical and Quantum Gravity*, 13, 2933 [arXiv:gr-qc/9607044].
- PONS, Josep M., GARCIA, J. Antonio (2000) "Rigid and gauge Noether symmetries for constrained systems", *International Journal Modern Physical*, A 15, 4681 [arXiv:hep-th/9908151].
- VILLANUEVA, Victor Manuel, GOVAERTS, Jan, LUCIO-MARTÍNEZ José-Luis (1999) "Quantization without gauge fixing: avoiding Gribov ambiguities through the physical projector", *Journal Physical*, sep., A 33, 4183-4202.
- (2000) "Quantizing gauge theories without gauge fixing: The physical projector", *International Conference Quantization, gauge theory, and strings*, vol. 2, Moscow 270-276.
- VILLANUEVA, Victor Manuel, NIETO, José Antonio, RUIZ, L., SILVAS; J. (2005) "Hamiltonian Noether theorem for gauge systems and two time physics", *International Journal Modern Physical*, mar., A38:7183-7196, 2005.
- WEBER, Axel (2000) "*Particles and Fields—Seventh Mexican Workshop*", A. Ayala, G. Contreras, G. Herrera (ed), New York, AIP Conf. Proc. 531, 305, hep-th/9911198.
- WEBER, Axel, LIGTERINK, Norbert E. (2002) "The Generalized Gell-Mann–Low Theorem for Relativistic Bound States", *Physical Review*, D 65, 025009 (2002), preprint hep-ph/0506123 (A. Weber, hep-ph/0509019).
- WITTEN, Edward (1986) "Interacting Field Theory of Open Superstrings", *Nuclear Physical*, B276, 291.

# Análisis Crítico de Investigación

**Miguel-Héctor  
Fernández-  
Carrión**

Campus  
Universitario Siglo  
XXI, UAEMex,  
IEHE, Universidad  
Complutense de  
Madrid

*Palabras claves:  
ciencias sociales,  
ciencias históricas,  
historia  
económica,  
historia de los  
movimientos de  
población*

## **Las Ciencias Sociales y las Ciencias Históricas *Análisis de la Historia y la Economía en la comprensión de las peculiaridades de la Historia Económica y la Historia de los Movimientos de Población***

**THE SOCIAL SCIENCES AND HISTORICAL  
SCIENCES ANALYSIS OF HISTORY AND  
ECONOMICS IN UNDERSTANDING THE  
PECULIARITIES OF ECONOMIC HISTORY  
AND THE HISTORY OF POPULATION  
MOVEMENTS**

**ENVIADO 18-01-2011 / REVISADO 28-02-  
2011 / ACEPTADO 10-03-2011**

**RESUMEN** En “Las ciencias sociales y las ciencias históricas: análisis de la historia y la economía en la comprensión de las peculiaridades de la historia económica y la historia de los movimientos de población”, se parte del establecimiento de las semejanzas y las diferencias existentes entre la Historia y la Economía, y entre historiadores y economistas, prosigue con el estudio de las distintas escuelas de Historia e Historia Económica habidas hasta la actualidad (Escuela Histórica de Economía, Nueva Historia, Historia Cuantitativa, Historia Serial, New Economic History...), y se ultima proponiendo una síntesis entre la New Economic History y los Annales bajo la denominación de Historia Económica General (HEG).

**ABSTRAC** “The social sciences and historical sciences analysis of history and economics in understanding the peculiarities of economic history and the history of population movements”, begins with the establishment the similarities and current differences between history and economics, and among historians and economists, it continues with the study of various schools of History and Economic History that have existed until now: Historical School of Economics, New History, History Quantitative, History Serial, New Economic History..., and ends by proposing a synthesis between

## **1 Historia y economía**

La Historia con sus diferentes especialidades conforman las ciencias históricas, que a su vez muestran semejanzas y diferencias sustanciales con las áreas del conocimiento que comparten, como es el caso de la Historia Económica, que colabora o entra en conflicto con los criterios de la Historia y la Economía.

La protohistoriografía económica —según Cipolla— se inicia en el siglo XVII, pero hasta mediados del siglo XIX y especialmente a principios del XX no surge con “reconocida dignidad”, pues hasta entonces, como señala Henri Hauser:

(...) tradicionalmente, la gran historia pasaba con desdén junto a esos despojos. ¿Interrumpir la narración de empresas brillantes para anotar el precio del grano; sustituir el texto de una arenga elocuente por la historia de la bujía, del azúcar o del café; contar de nuevo la historia de las especies o de los especieros?, ¿nada de eso! Contar la vida del maestro Jourdain, panadero, del maestro Josse, orfebre, y del maestro Dimanche, sastre, del trabajador que hacía bonetes o del aprendiz de albañil, de los comerciantes y del populacho, eso habría significado arruinar la historia (cfr. Cipolla, 1991: 16).

En algo más de un siglo se ha pasado a una situación contraria, por la que en obras referentes a la historia en general es frecuente encontrar hasta capítulos completos dedicados a exponer aspectos económicos y sociales. Aunque las disciplinas que se han desarrollado en torno a la Historia económica son resultado de la fragmentación artificial de la actividad humana.

En la realidad de las cosas no existe historia económica, de la misma manera que no existe historia política, historia social, historia de la tecnología, ni historia cultural. Existe la historia, sencillamente historia, es decir, la vida en su infinita e inextricable complejidad, magma en flujo constante, poderoso y al mismo tiempo frágil (...). Pero hay que tener siempre presente que son categorías, son producto de simplificaciones colosales, que a veces llegan a los límites del absurdo (Cioran, 1991: 18).

En la expresión “historia económica”, el término “historia” puede ser fuente de ambigüedad respecto del objeto de la disciplina. El término “historia” tiende a ser relacionado, de hecho, con el habla cotidiana, con el interés “por lo antiguo” y alguien podría deducir de ello que la Historia Económica se ocupa o debería ocuparse de acontecimientos económicos ya lejanos en el tiempo. Es necesario corregir esa impresión, porque es errónea (Cioran, 1991: 18 y 19). La Historia Económica es una ciencia “relativamente joven” (Cipolla, 1991: 16) y en “construcción” (Bustelo, 1998: 16):

(...) los dos componentes principales de la Historia Económica —la Historia y la Economía— son dos materias tan complejas como inacabadas. Sus avances han sido notables pero sus logros distan de tener el carácter de los descubrimientos y adelantos de las ciencias naturales o exactas (Bustelo, 1998: 16). (...).

Es de esperar que el historiador de la economía disponga en el futuro de una

formación mejor que la actual. Aquel que procede hoy de una facultad de historia tiene una capacitación histórica, una sensibilidad a la dimensión temporal, unos métodos de investigación específicos y conoce el manejo de fuentes tanto remotas como recientes. Le faltan, en cambio, casi siempre, unos conocimientos económicos y la base matemática indispensable para acceder no sólo a la teoría económica, sino también a unas ciencias auxiliares (auxiliares para el historiador de la economía [estadística, econometría y demografía]).

No se crea por ello que el historiador económico que provenga de una facultad de ciencias económicas sale mejor librado. Podrá tener una preparación económica, conocer aquellas ciencias auxiliares y haber estudiado matemáticas. Pero fundamentalmente lo que le faltará al economista o, por lo menos, a cierto tipo de economista es la sensibilidad al factor tiempo. El economista estudia la realidad presente con una perspectiva limitada, ahondando en las raíces de los problemas sólo por muy pocos años. Está en su perfecto derecho para proceder así. Lo que ya no es legítimo es que pretenda dar validez a sus conclusiones por encima del tiempo y del espacio (Bustelo, 1998: 57 y 58).

### **1.1 Diferencia entre Historia y Economía**

Actualmente es un hecho reconocido que la Historia y la Economía son dos ciencias distintas que pueden complementarse. Si cualquier investigador de estas materias lee por ejemplo la *Introducción a la historia* de Marc Bloch y la compara con el *Curso de economía moderna* de Paul A. Samuelson, entiende que son dos mundos diferentes tanto en los fines científicos, como en la metodología empleada por ambos saberes. Pero, al mismo tiempo, cuenta con un nexo que constituye la disciplina llamada Historia Económica<sup>160</sup> que es “la historia de los hechos y de las vicisitudes económicas a escala individual o empresarial o colectiva”<sup>161</sup>, en suma, la historia económica del hombre. Esta definición consta de una precisión limitadora consistente en la constatación como historia económica del ser humano, aunque en un sentido amplio en ella no sólo debe incluirse la narración de los hechos económicos, propiamente dichos, sino también la historia de los hombres y de las instituciones, así como las relaciones entre las instituciones y las vicisitudes económicas, y entre estas últimas, la realidad social, política y cultural.

A finales del siglo xx surge una nueva tendencia de análisis histórico que se fundamenta principalmente en el tiempo de estudio. En Economía normalmente se presupone la actualidad del tema analizado, en cambio en Historia Económica predomina el pasado, aunque menos que en Historia en general, a pesar de que en la actualidad coexiste un planteamiento que muestra en este último sentido un especial interés por la actualidad<sup>162</sup>.

La historia puede parecer repetirse en ocasiones, pero normalmente es el resultado de un parecido con un tiempo anterior, aunque la situación histórica es única e irrepetible, lo que sí puede suceder es que la acción de

---

<sup>160</sup> *Economic history* en inglés, *Wirtschaftsgeschichte* en alemán, *histoire économique* en francés, *historia económica* en español y portugués, *ekonomicheskajaistoriia* en ruso, *keizai shi* en japonés y *jinja shi* en chino.

<sup>161</sup> Como tal se diferencia de la historia de las teorías, que es la historia de la doctrina económica, como apunta Cipolla (1991: 15).

<sup>162</sup> En sus variantes de historia actual e historia reciente.

la historia es *magistra vitae* (la historia maestra de la vida), porque cualquier hecho parecido a uno anterior ha sido tomado como ejemplo y/o ha sido analizado por la nueva sociedad para superarlo o, en su defecto, equivocarse de forma distinta. En suma, la Historia nos dice quiénes somos, de dónde venimos y hacia dónde vamos. La Historia no es sólo una rama del saber, sino también “una forma intelectual de entender el mundo” (Huizinga, cfr. Cipolla, 1991: 29), y permite contemplar en su auténtica dimensión los problemas actuales<sup>163</sup> y comprender obviamente su pasado<sup>164</sup>.

Es cierto que la Historia se ocupa de los hechos del pasado, pero todos los hechos, como tales, han sucedido, de lo contrario no existirían, por ello todo pertenece al pasado inmediato o pretérito. La diferencia entre pasado y futuro consiste en que mientras lo primero está constituido por los hechos ocurridos que no pueden ser modificados ni anulados en su tiempo, el futuro se conforma como una alternativa teórica, y donde el presente es el tránsito fugaz de un tiempo a otro, del presente al pasado<sup>165</sup>. Por ello es correcto el criterio de W. Kula de que “concebir la historia económica como ciencia del pasado y la economía como ciencia del presente significa formular un juicio que no resiste la crítica” (Kula, 1972: 78).

La Economía tiene su fundamento en la escasez y la elección de bienes por parte de los diferentes agentes económicos, en relación con los flujos que se establecen entre ellos, que determinan el funcionamiento global de la economía, mientras que la Historia tiene su origen en la vida misma, así como analiza y expone los diferentes hechos humanos en el devenir de los tiempos. Por esto se puede señalar, que en la Economía coexisten tres agentes económicos: las empresas, el sector público y las economías domésticas, familiares e incluso particulares; en cambio, en la Historia todos los seres constituyen un único agente histórico, aunque desempeñen diferentes funciones sociales y/o institucionales, por ello la importancia de la historia social e institucional. La escasez y elección de unos bienes por otros determinan el hecho económico, de igual forma que las propias acciones humanas, encaminadas en uno u otro sentido marcan la acción histórica.

La micro y la macroeconomía se pueden equiparar con la micro y la macrohistoria, con las diferencias obvias: la microeconomía analiza el comportamiento, la forma y los mecanismos que los agentes económicos

---

<sup>163</sup> La historia “proporciona al hombre el único medio de entender bastante bien el presente” (Richard Lodge, 1894, cfr. Cipolla, 1991: 29).

<sup>164</sup> “Estudiar la historia significa realizar un viaje por el pasado. El hecho de viajar abre los ojos, aporta conocimientos, invita a la apertura mental. Cuanto más largo sea el viaje y más lejanos los países visitados, más fuerte será el desafío a nuestra visión del mundo. Por eso que los historiadores que se ocupan de sociedades más alejadas de la nuestra en el tiempo tienen, en igualdad de condiciones, un sentido histórico más sutil y afinado que el de los historiadores de épocas más cercanas a nosotros” (Cipolla, 1991: 29).

<sup>165</sup> Es indudable que existen diferencias de método y de preparación académicas entre los historiadores económicos que analizan épocas lejanas o cercanas, como parte de la historia del pasado o historia propiamente dicha e historia reciente, por ello en España se ha creado la Asociación de Historia Actual en España, mientras que en Argentina, por ejemplo, se denomina historia reciente.



tienen de interrelacionarse e integrarse o comportarse en el mercado, mientras que cuando se considera la economía en su conjunto de interpaíses se da paso a la macroeconomía; de igual forma, el análisis de las acciones propias del hombre, obviamente dentro de un contexto histórico y espacial determinado (local, regional) hace referencia a la microhistoria, y cuando alcanza la comprensión de la sociedad en su conjunto alude a la macrohistoria<sup>166</sup>.

Asimismo, la trascendencia de la teoría económica (el funcionamiento del mercado a través de la oferta y demanda, etc.) es sustituida por el interés en el comportamiento humano, en la acción política y en la historia. Aunque coexisten aspectos comunes para ambas materias, como pueden ser: “El bienestar social y económico” de una sociedad determinada, como se lo cuestiona el premio Nobel de Economía de 1998, Amartya Sen en la revista *Economía & Empresa*<sup>167</sup>, de igual forma lo hacen los economistas William Nordhaus y James Tobin<sup>168</sup>, preocupándose, por ejemplo, de la conducta del consumidor Joseph Fontana en el “Nivel de vida, calidad de vida: un intento de estado de la cuestión y algunas reflexiones”<sup>169</sup>.

Por esto último, el economista A. K. Cairncross dirá

(...) me resulta difícil pensar en los economistas y los historiadores económicos como si fueran animales distintos. Les interesa fundamentalmente lo mismo. El trabajo del economista es explicar cómo funciona la economía; el del historiador económico consiste en explicar cómo funcionaba el pasado. Pero una cosa tiene relación con la otra (cfr. Cipolla, 1991: 22),

sin embargo, la Economía e Historia Económica son y siguen siendo dos disciplinas claramente diferenciadas, aunque con el tiempo será menos.

La Economía al igual que la Historia ha contado con diferentes tipos de pensadores y profesionales, por alternativa científica o dedicación académica. Eric Roll en *Historia de las doctrinas económicas* (1974), Josep Lajugie en *Las doctrinas económicas* (1971), Henry Spiegel en *El desarrollo del pensamiento económico* (1996), Miguel A. Martínez-Echevarría en *Evolución del pensamiento económico* (1983) y Pierre Vilar en el capítulo dedicado a “Los primitivos españoles del pensamiento económico. ‘Cuantitativismo’ y ‘Bullonismo’”, en *Crecimiento y desarrollo* (Vilar, 1976:

---

<sup>166</sup> Cipolla matiza en este sentido que aunque “existe obvia correspondencia entre las ramas de la Economía y las de la Historia Económica. A la macroeconomía corresponde la Historia Económica en general. A la econometría, la cliometría. A la microeconomía, la historia de los negocios. Y así sucesivamente” (Cipolla, 1991: 20).

<sup>167</sup> Núm. 3/54, 2001, 19-22.

<sup>168</sup> Por lo que señala Paul A. Samuelson en *Curso de economía moderna* que “de ahí que dos economistas de Yale: William Nordhaus y James Tobin, convencidos de que el bienestar económico es demasiado importante para dejarlo en manos de estadísticos y no economistas, hayan tratado de corregir las cifras tradicionales del pnb de forma que tengan en cuenta las incomodidades de la vida urbana moderna, el mayor tiempo de ocio de que hoy disfrutan los ciudadanos, el trabajo de las amas de casa, que en la actualidad no cuentan en el pnb estadístico, y algunos otros ajustes” (Samuelson, 1975: 7).

<sup>169</sup> En el *XV Simposi d'Anàlisi econòmica. Secció història econòmica. Nivells de vida a Espanya*, s. XIX-XX (1990, vol. 1, I-XII), celebrado en la Universidad Autónoma de Barcelona el 18 y 19 de diciembre de 1990, y en la que participó con la comunicación titulada “Incidencia de los precios agrarios en el consumo en Andalucía en el siglo XIX” (Fontana, 1990: 309).

135-162), aspecto del tema que da paso a un tipo de análisis distinto: historia del pensamiento económico.

Asimismo, llama la atención como en Economía proliferan los libros para profanos en la materia, como lo hace J. K. Galbraith y Nicole Salinger en *Introducción a la economía. Una guía para todos (o casi)* (1981), dirigidos a los no historiadores<sup>170</sup>, pues mientras el que desconoce de Economía normalmente no pretende opinar a conciencia sobre esta materia, en cuanto a la Historia ocurre lo contrario, la mayoría —por no decir de forma exagerada que todos los seres humanos— pretenden ser historiadores en potencia o interpretan teóricamente la historia, sin que nadie pueda disuadirles ni aceptan sus lagunas científicas al respecto.

Otro posicionamiento de interrelacionar la Economía con otras materias, en un proceso no ortodoxo de la ciencia, es el efectuado por Jean Vilar al relacionar la *Literatura y la Economía*<sup>171</sup>. Incluso existen manuales de Economía y de Historia que introducen en ellos una exposición científica amena, con algunas referencias literarias, como lo hace en el primer caso Samuelson en el *Curso de economía moderna*.

### **1.2 Semejanzas y diferencia entre Historia, Economía e Historia Económica**

Aunque existe una multitud de definiciones, se puede decir que el objeto de la Historia es el hombre, la sociedad (Bloch, 1974: 24 y 25), en el tiempo y en el espacio, es decir, la comprensión de la acción humana en el devenir de los años; por ello cuando estos hechos se relacionan con un entorno económico, se fundamenta la Historia Económica.

Para que un trabajo de análisis pueda ser calificado de historia económica debe emplear los instrumentos conceptuales, las categorías analíticas y la lógica matemática establecida por la teoría económica, lo que califica a finales del siglo XIX Luigi Cossa con los siguientes términos de la teoría económica que a su parecer debe “proporcionar a la historia económica los criterios teóricos indispensables para la selección, la coordinación y la valoración de los hechos, de las circunstancias y de las instituciones que constituyen su objeto” (Cossa, 1892: 26-28).

Asimismo, para que una investigación pueda entenderse como historia económica tiene que abordar una problemática de tipo económico, a partir de las tres principales preguntas establecidas por la Economía: ¿qué producir?, ¿cómo producirlo? y ¿cómo distribuir lo producido? Pero en la práctica estas tres interrogantes se pueden relacionar con la determinación de los precios, la asignación de los recursos escasos, la fluctuación económica a corto y largo plazo, la distribución de la riqueza, etcétera.

Para la comprensión metodológica de la Historia Económica es fundamental hacer uso historiográfico del clásico, *Problemas y métodos de la historia*

---

<sup>170</sup> Pero para subsanar este entuerto como diría Quevedo en colaboración con *Albahaca* Publicaciones, se ha puesto en marcha entre varios autores el llamado Curso de historia para no historiadores.

<sup>171</sup> Bajo el subtítulo de “La figura satírica del arbitrista en el siglo de oro, en España” (1973).

*económica*, de Witold Kula (1977) y de *Los métodos de la historia. Introducción a los problemas, métodos y técnicas de la historia demográfica, económica y social*, de Ciro F. S. Cardoso y Héctor Pérez Brignoli (1981). Asimismo, a nivel principalmente histórico destaca: “La renovación contemporánea de la historiografía”, en *La investigación histórica: teoría y método*, de Julio Aróstegui (1995); *Historia e historiadores en el siglo XIX*, de G.P. Gooch (1955); *Les écoles historiques*, de J. Bourdieu-H. Martín (1983) y *The Nature of History*, de A. Marwick (1970). A nivel historiográfico: *Los caminos de la historia. Cuestiones de historiografía y método*, de Elena Hernández Sandoica (1995) y “La historia de la historiografía, una disciplina en construcción”, en *Hispania*, de Antonio Niño<sup>172</sup>, y con fundamento económico: “La evolución de las economías en el transcurso del tiempo”, del premio Nobel de Economía Douglas C. North<sup>173</sup>. Mientras que para la economía exclusivamente se puede eludir *La metodología de la economía*, elaborada por Mark Blaug (1985), o de forma general “Ciencia y método científico”, en Ramón Tamames, *Fundamentos de estructura económica* (1992: 1-23).

Después de vistas las diferencias y semejanzas entre Historia y Economía (apartado 1.1), se pueden indicar las diferencias existentes entre Historia en general e Historia económica, estableciéndose en la propia comprensión de los hechos y métodos aplicados en su análisis, pues como señala Cipolla:

(...) un estudio dedicado a precisar [por ejemplo] la fecha de nacimiento de un comerciante no puede ser considerado como un trabajo de historia económica, por el simple hecho de que el personaje central de la investigación haya desempeñado en su vida una actividad mercantil. De modo parecido, no es razonable considerar como obra de historia económica un trabajo dedicado a las desavenencias que hayan sido la causa principal de su bancarrota (Cipolla, 1991: 20).

### **1.3 Diferencia entre historiador y economista**

El historiador se orienta fundamentalmente hacia el pasado, le resulta difícil preocuparse del futuro y del presente lo hace en contadas ocasiones, al contrario de lo que le sucede al economista. Mientras que el economista tiende a orientarse hacia el futuro, “el economista debe estudiar el presente a la luz del pasado para unos fines que tienen que ver con el futuro” (Keynes), pues “buena parte del trabajo de los economistas se refiere al futuro, a las previsiones y la planificación”, pero “las previsiones serán triviales y las planificaciones inútiles si no están basadas en hechos. Y los hechos de los que disponemos son hechos del pasado, que podrán ser recientes, pero es siempre pasado” (Hicks, 1979: 62).

Es indudable que existen diferencias de formación académica y de método entre los economistas y los historiadores económicos que analizan fundamentalmente épocas próximas y los segundos, pues aunque traten épocas lejanas como parte de la historia del pasado no lo hacen en general con la frecuencia e insistencia con la que se le cuestiona al historiador en

---

<sup>172</sup> 1986, N.º XLVI/163, 395-417.

<sup>173</sup> En la revista *Economía&Empresa*, N.º 2/42, 2000, 15-24.

general, quien además cuando alude hechos recientes lo hace como una peculiaridad de lo que en España, por ejemplo, se denomina historia actual y en Argentina, historia reciente<sup>174</sup>.

132 Los economistas suelen interesarse por la determinación de elementos regulares en la asociación entre diferentes variables económicas reiterables y consideradas importantes, de igual forma les interesa descubrir leyes que les posibiliten formular previsiones y teorías aplicables a la realidad. Es decir, llegan a estas leyes y paradigmas a través del análisis fáctico con modelos econométricos o a través de la lógica deductiva formal, incluso emplean la lógica abstracta o se fundamentan en la experiencia pasada para predecir o tratar de condicionar el futuro, pues

lo que hacen generalmente los economistas es construir un modelo limitado de las leyes que rigen la dinámica de un sistema, teniendo en cuenta sólo algunos aspectos y relegando los demás a la categoría de exógenos... [Pero] la exogeneidad es un atributo del marco de pensamiento que se ha elegido y no de los factores en cuestión (Matthews y Feinstein, 1982: 13).

El economista puede interpretar un número indeterminado de variables endógenas a través de un “modelo k”, por ejemplo, mientras que el historiador se basa en observar el pasado –como se ha indicado con anterioridad– para comprenderlo en sus propios términos, y rara vez se ve tentado por esbozar ciertas leyes, pues “la historia se ocupa de la descripción de acontecimientos concretos del pasado, más que de la búsqueda de leyes generales que puedan regir dichos acontecimientos, en contraste con las ciencias físicas” (Hempel, cfr. Cipolla, 1991: 23).

En cambio, el historiador económico no puede realizar la misma operación que efectuaría el economista, pues al explicar el funcionamiento de una economía determinada debe atender a todas o al menos el mayor número de variables, elementos y factores económicos, para lo cual incluirá en su análisis las instituciones políticas, las estructuras sociales, los factores culturales, etc., sobre la Economía, como esta última a su vez lo hará sobre las anteriores. Incluso debe atender las variables en ocasiones menores de las circunstancias geográficas, climatológicas, comportamientos humanos, etc., así como los accidentes racionales o irracionales, previsibles e imprevisibles, que contribuyen de forma especial a fomentar una situación histórica determinada. Por tanto, debe tener en consideración todas las variables de una situación histórica dada, como señala al respecto Cipolla:

El conjunto de variables k por las que se interesa el economista teórico es mucho menor y más homogénea que el conjunto de variables n consideradas por el historiador. El carácter limitado de k en comparación con n y la rigidez de las correlaciones establecidas dentro de k son los factores que colorean de irrealidad y artificio la construcción teórica del economista. Y, por otra parte, la extrema amplitud de n, su enorme heterogeneidad y su carácter caótico impiden que el historiador pueda formular leyes y le obligan a reconocer la singularidad de cada situación histórica (Cipolla, 1991: 24).

La diferencia entre economistas e historiadores también se puede cuestionar atendiendo al criterio establecido por Karl Bücher, de que “El

---

<sup>174</sup> En este sentido, en España la Asociación de Historia Actual ha redactado un *Manifiesto de Historia actual*.

historiador de una época no debe olvidar nada importante de lo que haya ocurrido, mientras que el economista puede limitarse a señalar lo que es normal al mismo tiempo que deja tranquilamente a un lado lo que es fortuito” (1893)<sup>175</sup>. Con los matices que establece a este respecto Bullock señala que son “el efecto y el orden cronológico de acontecimientos frecuentemente imprevisibles en su combinación y en sus repercusiones, la interacción de las personalidades, los conflictos de intereses determinados, la mezcla de comportamiento racional e irracional, el elemento del azar” (Bullock, 1977: 18) y Keynes indica que “pertenece a la naturaleza íntima de un modelo el hecho de que no se introduzcan valores reales en el lugar de las funciones variables. Hacerlo sería inutilizarlo como modelo. Porque en cuanto se hace esto, el modelo pierde su carácter genérico y su valor como modo de pensar” (Keynes, 1973, XIV, II: 296).

Todo este planteamiento teórico puede establecerse a corto (*short*) y largo plazo (*long run*). Para la Economía “corto plazo es el periodo durante el cual cabe dar por sentado que el capital fijo de la empresa permanece invariable”(cfr. Cipolla, 1991: 27), al igual que a escala macroeconómica supone como datos fijos a corto plazo que el stock de capital varía, pero no hasta el grado de influir sensiblemente sobre el producto bruto, e incluso otros elementos de la realidad histórica como la población, su estructura por edades, el grado de educación y de especialización de la población activa, el nivel tecnológico, las estructuras políticas y sociales, instituciones jurídicas, los sistemas de organización, las escalas de valores y las modas. En circunstancias normales la realidad mantiene cierto grado aceptable de verosimilitud con lo expuesto por el economista, pero en situaciones excepcionales, motivadas por revueltas políticas, guerras, revoluciones científicas, innovaciones tecnológicas puntuales, etc., los elementos de análisis suelen alterarse en uno u otro sentido, desvirtuando la realidad.

Pero este problema aún se agudiza más cuando se trata a largo plazo, cambiando todo, pues no se puede postular con elementos o factores inmutables ni eludir determinadas variables, calificándolas de exógenas. A largo plazo todo cambia y todo es endógeno, pero es entonces cuando surge el problema insuperable para el economista, y por esto último Keynes, en la década de los treinta del siglo xx, diría de forma insultante que el largo plazo no le interesa al economista, porque “a la larga, todos moriremos”, por lo que para solventar este problema, en la segunda mitad del XX, se fomentó la “teoría del desarrollo”, pero “fue y sigue siendo un fracaso absoluto”, pues el “hecho es que a largo plazo cualquier problema se convierte en un problema histórico. [Y] esta conclusión tiene importancia, no sólo desde el punto de vista descriptivo, sino también desde el punto de vista práctico” (Cipolla, 1991: 26).

En cambio, a corto plazo —sobre todo a muy corto plazo—, los economistas parten del problema que tienden a suponer necesariamente entre determinadas variables de base, pero esta creencia no es realista, ya que la gente en raras ocasiones se comporta de igual forma ni racional ni como se espera, pues “el hombre es un ser variable e inconsecuente y su conducta,

---

<sup>175</sup> Cfr. Cipolla, 1991: 24.

Centro de Investigación CIECAL/ Revista Vectores de Investigación 2

como dijo Keynes, no es homogénea a lo largo del tiempo” (Cairncross, cfr. Cipolla, 1991: 27). Y es que a pesar de que introduzcan múltiples elementos de probabilidad, los economistas trabajan con modelos que se inspiran en el llamado *l'esprit géométrique pascaliano*<sup>176</sup>. mientras que los historiadores no sólo emplean un mayor número de variables, pues además estos elementos no son mensurables e imprevisibles, sino que constan de conjuntos que cambian de variables, por esto Cipolla dirá que

[el historiador] no puede hacer suposiciones de conveniencia. Es importante insistir en que la diferencia entre  $n$  y  $(n-k)$  no es de carácter puramente cuantitativo. Si lo fuera, cabría creer ingenuamente que en plena era del ordenador podrían establecerse sistemas de ecuaciones con un número de variables que se aproximase a  $n$  y llevar luego a cabo una masiva “cooptación de las exógenas”. De hecho, las cosas son muy diferentes. Mientras que  $k$  representa un conjunto homogéneo y artificial de variables más o menos racionales y previsiblemente relacionadas,  $(n-k)$  es un conjunto caótico de elementos heterogéneos, muchos de los cuales son absolutamente imprevisibles, irremediamente irracionales y no cuantificables. Por si no fuese bastante, la historia despliega mucha imaginación en un juego que supone la modificación perpetua, de modo imprevisible, de las relaciones de asociación entre las variables de ese conjunto. Para manejar ese conjunto complicadísimo y variable, no basta con el *sprit géométrique*. Es necesario el más maleable, el más sutil y, si se quiere, el menos científico y poco definible *esprit de finesse* (Cipolla, 1991: 27)<sup>177</sup>.

Sin ser historiadores económicos sino economistas exclusivamente y además premios nobeles de Economía de 2003, Robert F. Ingle y Clive W. J. Granger desarrollaron métodos de análisis de series temporales: como la evolución del PIB, de los precios, la cotización de acciones o los tipos de interés, que permiten prevenir riesgos en las economías y, sobre todo, en los mercados financieros. Ellos elaboran un conjunto de series cronológicas de datos que permiten ver las relaciones y evoluciones, y comprobar las hipótesis teóricas, pues estas series sirven para realizar un seguimiento de

<sup>176</sup> “En el [esprit géométrique] los principios básicos son palpables, pero alejados de la experiencia común... En el [esprit de finesse] los principios proceden de la experiencia común y están delante de los ojos de todo el mundo... sólo hace falta tener buena vista; pero es preciso tenerla buena, porque los principios son tan sutiles y numerosos, que es casi imposible que alguno no escape al observador.../ Lo que hace que a los géómetras les falte sutileza mental es que no ven lo que tienen delante de los ojos y que, estando acostumbrados a los principios exactos y sencillos de la geometría, y no razonan hasta que han inspeccionado bien y ordenado sus principios, se pierden en las cuestiones de sutileza... [Los principios de sutileza] apenas se ven, se sienten más que verlos y es muy difícil hacer que los sientan quienes no los perciben por 'sí mismos'. Estos principios son tan sutiles y tan numerosos que hace falta un sentido muy sutil y refinado para percibirlos, y para juzgar correcta y justamente cuándo se perciben, sin que en su mayor parte puedan ofrecer una demostración ordenada, como en geometría” (Pascal: *Pensamientos*, cfr. Cipolla, 1991: 27 y 28).

<sup>177</sup> *Esprit de finesse* según Ciorán parafraseando a Pascal puede consistir en “una aptitud para percibir la presencia y la importancia de un número infinito de variables, muchas de las cuales no pueden conocerse, medirse ni definirse; una clara percepción de la elevada frecuencia de las asociaciones no Henales y (según la terminología de la física) caóticas; una gran desconfianza ante las relaciones rigurosas de causalidad; y, finalmente, una percepción de la presencia constante de unas condiciones en las que el azar y el caos desempeñan un papel importante. El *esprit de finesse* es, en cierto modo, un sexto sentido que se desarrolla en el historiador de valía gracias a la familiaridad con las fuentes, que le permite ser flexible en sus conclusiones, cauto en sus explicaciones, consciente siempre de la impresión inherente e inconmensurable de su reconstrucción” (1991: 28).

datos como puede ser la evolución de los precios, de los tipos de interés, del crecimiento económico o de los mercados bursátiles teniendo en cuenta la volatilidad. Su trabajo teórico se basa en el desarrollo de métodos estadísticos que sirven para utilizar dos características principales de muchas series temporales: la variable en el tiempo y la llamada “no-estacionalidad”.

## 2 Orígenes de la Historia Económica

Atendiendo al criterio establecido por Witold Kula en *Historia de la Historia Económica* (Kula, 1977: 11-47) y por Ciro F. S. Cardoso y Héctor Pérez Brignoli al estudiar la “evolución reciente de la ciencia histórica” (Cardoso y Pérez, 1981: 19-38) se puede indicar que la Historia es una de las ciencias más antiguas, y en cambio, la Historia Económica es reciente, aunque alude cierto pasado común como el que se refiere a Catón o Plinio en *Político de Irminón* o *Domesday Book*, pues como señala Cipolla “cuando nació la economía nació también, en cierto sentido, la historia económica, mientras que la historia llevaba viva mucho tiempo” (Cipolla, 1991: 112 ).

En el devenir de la Historia se contempla el trabajo realizado por Sismondi y Augustin Thierry, *Historia de la burguesía en las ciudades italianas y francesas*. Incluso adquiere notoriedad en este terreno la emblemática obra de Adam Smith, *La riqueza de las naciones (Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations)* (1776), que contiene “muchas páginas de auténtica historia económica” (Cipolla, 1991: 112). Adam Smith (1723-1790), el primer gran economista clásico inglés, dio fundamento teórico al inicio del sistema capitalista, haciendo alusión a la división del trabajo y a la “mano invisible” del mercado clave para el progreso económico posterior. Le prosigue en importancia David Ricardo (1772-1823), quien se preocupó por la teoría de la distribución, y como el resto de los economistas clásicos se interesó por el desarrollo, que explicó a través de la relación con la existencia y distribución de la renta de la tierra.

Esa relación inicial entre la Economía y la Historia Económica “parecía perdurar, pero no fue así”. En Gran Bretaña, la obra de David Ricardo, James Mili (1773-1836) y J. R. McCullan (1789-1864) eliminaron la concepción histórica de la Economía teórica y trasladaron el análisis económico al terreno de la abstracción lógico-matemática. En este último sentido, William Stanley Jevons (1835-1882) en *The Theory of Political Economy* sentencia que “si la economía ha de ser una ciencia, deberá ser una ciencia matemática”. Asimismo, hubo intentos de recuperar el elemento histórico por parte de la menos conocida escuela económico-histórica inglesa, a través de las figuras de J. K. Ingram, J. E. Thorold Rogers, T. E. Cliffe Leslie y H. S. Foxwell; de la escuela económico-histórica alemana: W. G. F. Roscher, G. Von Schmoller y K. Bücher, y de la escuela de los institucionalistas norteamericanos: T. B. Veblen, W. E. Atkins, C. E. Ayres, entre otros.

Con anterioridad, del siglo XVIII, deben aludirse las obras colaterales al tema, como *History of the Poor Laws*, de Burn (1764) y *The State of the Poor: or an*

*History of the Labouring Classes in England from Conquest to the Presente Period*, de F. M. Edén (1797). Un autor coetáneo a este último, Ruggles, se queja de que “la majestad de historia apenas se ha ocupado en describir las condiciones de vida de las masas populares: los historiadores se ocupan de las guerras y de las revoluciones, de los tratados y de sus rupturas, de las intrigas de los partidos... pero, raramente se rebajan a considerar los asuntos breves y simples de la Historia de los pobres” (Ruggles, 1797: 68). Pero precisamente con una especial preocupación social y política en defensa de la clase proletaria, surge Karl Marx (1818-1883) quien, “concibiendo el análisis económico en términos dinámicos, supo mantener una estrecha vinculación entre la historia y el análisis económico-social” (Cipolla, 1991: 112). Marx es autor de la obra emblemática *El capital* (1975), cuyo primer tomo es publicado en 1867 como continuación a la *Contribución a la crítica de la economía política* (1859).

Marx analizó y criticó la teoría de los clásicos para interpretar el mundo y propuso cambiar la Historia, con la comprensión de las teorías del valor del trabajo, la plusvalía, la concentración capitalista, la disminución de la tasa de beneficios; él pretendía mostrar que el capitalismo era una fase más del desarrollo histórico de la sociedad y por ello su análisis histórico-económico, en cuanto analiza la evolución de la Historia a través de los sistemas de producción. Asimismo, le sigue la formación del marxismo de 1848 a 1867, con la publicación del *Manifiesto comunista* hasta la edición del primer tomo de *El capital*.

Sobre Marx se puede decir que su principal enemigo en la ciencia es su personalidad política, pues es de los pocos autores sobre el que se vierte odio, rechazo o atracción antes de apreciar el contenido de sus obras, por esto tendría muchos admiradores, seguidores y detractores. Entre los primeros, R. H. Tawney en “The Study of Economic History, Inaugural Lectura in London School of Economics and Social Sciences”, señala que “la verdadera ciencia [de historia económica, según W. Kula] actual, marxista o no, es inevitablemente postmarxista”<sup>178</sup>, asimismo, Clapham resalta la trascendencia del marxismo sobre la Historia Económica “por atracción y repulsión”<sup>179</sup>, de igual forma Hielen Power indica que “su procedimiento [de Marx] es importante no sólo como interpretación de los hechos, sino asimismo como método para penetrar en ellos. Conjuga la inducción y la deducción de una manera que cada historia social debe acometer si es que se precia de ser útil. Sin teoría no hay historia”<sup>180</sup>, e incluso es partidario de esta influencia, el antimarxista norteamericano J. U. Nef en “What is Economic History?”, en *Journal of Economic History* (Nef, 1944, IV: 1-19).

En esta misma línea, Witold Kula señala que “la historia económica nace junto con la economía política burguesa, junto con el capitalismo y la Revolución industrial” (Kula, 1977: 14), entre cuyos precursores destacan A.

<sup>178</sup> El 12 de octubre de 1932 en *Económica* (1933, 1-21).

<sup>179</sup> En *The Study of Economic History. An Inaugural Lecture* (1929).

<sup>180</sup> En “No theory-no history, On Medieval History as a Social Study. An Inaugural Lecture in London School of Economics and Political Sciences, 18 de enero de 1933”, *Económica*, 1934, 13-29, repite la frase escrita por el autor en “Economic Theory and Economic History”, en *Economic History Review* (1929, II, 1, 3).



Fanfani con la *Introduzione alio studio della storia económica*, L. Dal Pane con *Uno storico dell economía nella Toscaza del settecento* y Gian Francesco Pagnini con *Studi in memoria di Gino Borgatta* (1963)<sup>181</sup>.

Históricamente, a nivel académico, la asignatura de historia económica comienza a ser introducida en los programas universitarios de Oxford y Cambridge desde 1880 y existía una única cátedra especializada en esta disciplina en la Universidad de Harvard, creada para Ashley<sup>182</sup>. En Francia se instauró en el Conservatoire National des Arts et Métiers, cuya primera cátedra denominada “Historia del trabajo” la ocupó Levasseur, después lo haría L. Simiand. Asimismo, en Gran Bretaña se creó en Manchester como historia económica, bajo la dirección de G. Unwin, pues en Oxford trabajaba Toynbee, Rogers y Ashley, y en Cambridge, Cunningham, aunque no tenía cátedra especial de historia económica. En Alemania, de acuerdo con la idea de “escuela histórica” se profesa en las facultades de Economía<sup>183</sup>. Y, en Polonia Rutkowski en Poznan relaciona los estudios de Economía con los que se imparten en la Facultad de Derecho. Por esta época, la Historia Económica es favorecida con la celebración de congresos nacionales e internacionales, la asignación de una sección propia en la bibliografía internacional de las ciencias históricas, al mismo tiempo que diferentes países como Estados Unidos, Gran Bretaña y Escandinavia fundan sociedades científicas de esta especialidad.

## **2.1 Escuela Histórica de Economía**

Como reacción frente a la abstracción deductiva de los economistas clásicos ingleses surge en Alemania, en la primera mitad del siglo XIX, la denominada escuela histórica, que se caracteriza por la valoración del material histórico. Entre sus miembros hay que mencionar a F. List quien en su *Das nationale System der politischen Ökonomie* (1841), inicia la llamada “escuela histórica de economía”, la que relaciona a Knies, Hildebrand y Roscher con *Staatwirtschaft nach geschichtlicher Methode* (1843). Además, hay que aludir los nombres de C. F. W. Dieterici autor de *Der Volkswohlstand im*

---

<sup>181</sup> En este sentido Witold Kula comenta que “la historia de las investigaciones en el campo de la historia económica está elaborada de un modo increíblemente insuficiente” (641), y para superar esta deficiente presenta los siguientes trabajos de carácter general: “The Rise and Development of Economic History”, de N. S. B. Grass, en *Economic History Review* (vol. 1, 1927, 12-34); “Economic History”, de J. H. Clapham, H. Pirenne y N. S. B. Grass, en *Encyclopedia of the Social Sciences* (vol. V, 315-327); “Zur Methodologie der Wirtschaftsgeschichte de A. Dopsch”, en *Kultur-und Universalgeschichte Festschrift für W. Goetz* (1927, 518-538); *Die Wirtschaftsgeschichte in Deutschland, ihre Entwicklung und ihre Probleme*, de H. Proesler (1928); *A History of Historical minting* de J. W. Thopson (1958, 2 ed., II, 410-438); “Architects and Craftsmen in History” de Lucien Febvre, F. C. Lane, C. B. Welles, C. Verlinden et al., en *Festschrift für A. P. Usher* (1956); *Einführung indie Wirtschaftsgeschichte*, de L. Beutin (1958, 143-156) el *Introduzione allo studio della storia economica* de A. Fanfani.

<sup>182</sup> Quien abandona por ello la Universidad de Oxford.

<sup>183</sup> Como analiza W. Ashley en “The Place of Economic History in University Studies”, en *Economic History Review* (1927, I, 1-11) y en *The Teaching of Economic History in Universities*, donde escriben Hauser, Brinkman, Porri, Pirenne, Heckscher, Dopsch, Posthumus, Heaton, Clapham et al. (III, 197-218 y 325-345).

*Preussischen Staate in Vergleichen aus den Jahren vor 1806 und von 1828 bis 1832 so wie aus der neusten Zeit nach sttistischen Ermittlungen* (1846) y de G. R. Porter en *The Progress of the Nation... form the Beginning of the Ninettenth Century...* (1836-1843)<sup>184</sup>.

Posteriormente, en la segunda mitad del siglo XIX, que la escuela influyó de forma desigual en los diferentes países europeos. Por ejemplo, en Alemania se impuso a finales del siglo XIX, propugnando que el economista debía trabajar con técnicas históricas y estudiar la Historia Económica de una forma concreta para obtener resultados generales, en Gran Bretaña tuvo menor importancia y en Francia predominó la influencia de los economistas clásicos, desarrollándose incluso investigaciones históricas que “desatendieron” el contenido económico.

Entre todos estos grupos, la escuela histórica alemana mantiene una controversia metodológica con los economistas teóricos. Los primeros eludían las “nebulosas concepciones teóricas”, mientras que los segundos lo hacían de las “toscas recolecciones de datos históricos”, aunque terminaron por reconocer la necesidad de establecer una base histórica sobre los estudios económicos, como los que realiza Gustav von Schmoller al reivindicar la necesidad que existe de una “infraestructura” histórica, aunque éstas —según insiste en señalar— se deben dar dentro de las relaciones causales en las ciencias sociales.

Según Schumpeter<sup>185</sup>, los planteamientos esenciales de la escuela histórica alemana son los siguientes:

- 1 La existencia del carácter relativo de los conocimientos sociales, por el que no se aceptan en Economía normas de validez universal.
- 2 La Economía es una ciencia heterónoma (es decir, depende de otras) por la unidad misma de la vida social y la correlación ineluctable de sus elementos, que no se dejan desmembrar sin grave daño para su conocimiento. Los historicistas atacan al economista teórico que aislaba artificialmente “unas cuantas” variables y “nunca perseguían una liebre en el campo del vecino”.
- 3 Las acciones de los hombres obedecen a muchos motivos y por esto considerarlas sólo como si fueran lógicas (*homo economicus*) carece de interés.
- 4 La historia y la vida misma conllevan siempre un cambio, es el historiador quien puede y debe analizarlo.
- 5 Hay que interesarse por las correlaciones individuales. Importa más conocer los acontecimientos y situaciones concretas, así como sus causas por encima de los motivos generales de los procesos sociales, por ser éstos incognoscibles y carecer de interés o ser evidentes.
- 6 Frente a la concepción “mecánica” de los hechos sociales esta escuela defendía el punto de vista orgánico (Schumpeter, 1967: 179-184).

---

<sup>184</sup> Volumen 3.

<sup>185</sup> Cfr. Bustelo, 1998: 54-56.

La escuela histórica alemana, en su desarrollo, comienza siendo una reacción contra los economistas clásicos ingleses, pero posteriormente, y sobre todo, será la nueva escuela de historia alemana la que reaccione contra el marxismo.

## **2.2 Nueva Escuela Histórica**

Como reacción contra el marxismo surge en Alemania la nueva escuela histórica, encabezada por Schmoller<sup>186</sup>, entre cuyos miembros destacan Lujo Brentano y Kart Bücher. Sus precursores fueron Adam Müller y Friedrich List<sup>187</sup>, y sus creadores son Bruno-Hildebrand, Wilhem Roscher y Karl Knies, quienes defendían las diferencias nacionales en el desarrollo económico, y por ello eran contrarios al universalismo de la escuela clásica inglesa.

## **2.3 De la historia lineal de los hechos singulares a la historia de las estructuras**

### **2.3.1 Teoría de los tres niveles, de las etapas y antievolucionista**

Dentro de las dos escuelas alemanas de Historia se produce una reacción teórica sobre la Economía. En la primera vieja escuela histórica, Bruno Hildebrand, en “Natural —Geld— und Kreditwirtschaft”, en *Jahrbücher für Nationalökonomie und Statistik* (1864)<sup>188</sup>, formula el desarrollo en tres niveles, donde hace depender de la economía natural hasta llegar a la economía crediticia a través del dinero. En esta misma época, Karl Bücher en *Die Entstehung der Volkswirtschaft* (1893) enuncia la teoría sobre las “etapas” históricas, la cual comprende la economía doméstica cerrada, pasando por la economía ciudadana y nacional; más tarde sus partidarios añaden la economía regional como una posición intermedia entre las economías ciudadanas y la nacional, y última con la economía continental o mundial. Mientras que en el posicionamiento antievolucionista hay que resaltar la figura de G. Von Below en *Historische Zeitschrift* (1898).

### **2.3.2 Historia historizante o episódica**

A nivel de historia en general, a principios del siglo xx se había impuesto una concepción propia decimonónica, denominada la “historia historizante” (Henri Berr) o “historia episódica” (*événementielle*) (Paul Lacombe), por lo que la misión del historiador consistía en recopilar y analizar objetivamente, a través de fuentes documentales y con aplicación de metodología, los hechos singulares para lograr exponer los “hechos históricos”, como lo hace Lucien Febvre en “Sobre una forma de hacer historia que no es la nuestra:

---

<sup>186</sup> Schindler “se consideraba a sí mismo y era considerado como un miembro de la llamada ‘escuela prusiana’” (Kula: 1977:21).

<sup>187</sup> Sobre estos dos autores escribe G. Eisermann en *Die Grundlagen des Historismus in der deutschen Nationalökonomie* (1956: 98-118) y H. Gehring en “Friedrich List und Deutschlands Politisch”, en *Ökonomische Einheit* (1956).

<sup>188</sup> Tomo II, 1-24.

la historia historizante”<sup>189</sup> y Maurice Bouvier-Ajam en *Essai de méthodologie historique* (Bouvier-Ajam, 1970:28-30). La “imparcialidad” u “objetividad” a la que aspiraban los historiadores positivistas era un tópico, aunque es evidente, sin embargo, que el método crítico a partir del Renacimiento y la Ilustración tuvo y cumplió su función. Desde principios del siglo xx Paul Lacombe y Henri Berr fueron pioneros de una nueva concepción histórica, este último en la *Revue de synthèse historique* favorece la relación de la Historia con otras ciencias del conocimiento, principalmente con la Psicología.

### **2.3.3 Annales**

A finales del siglo xix la Historia Económica se ha constituido en una disciplina independiente y aparece quizá por primera vez bajo el título de *Deutsche Wirtschaftsgeschichte* de Inama-Sternegg, en tres tomos, publicados de 1879 a 1899. Unos años más tarde, en 1903, se inició la primera publicación especializada bajo la denominación de *Vierteljahrschrift für Social und wirtschaftsgeschichte* y que continuó publicándose a lo largo del siglo xx. En 1908, se editó la revista *Revue d'Histoire des Doctrines économiques et sociales*, y la cual cinco años más tarde, en 1913, se llamaría *Revue d'Histoire économique et sociale*, perdurando durante el siglo xx. En 1915, se publicó en Holanda la revista *Economisch-Historisch Jaarboek*. Con posterioridad a la Primera Guerra Mundial, se incrementaron las publicaciones sobre Historia Económica; en 1926, el *Economie Journal* comenzó a editarse el suplemento anual “Economie History”. Ese mismo año se fundó en Norteamérica el *Journal of Economie and business history*<sup>190</sup> y, un año más tarde, en 1927, se creó en Gran Bretaña, con sede en Cambridge la *Economie History Review*, bajo la dirección de Lipson y Tawney, que con posterioridad estaría a cargo de M. M. Postan y Habakkuk.

Un cambio evidente en el desarrollo de la Historia Económica se inicia en 1929 en París con la publicación del primer número de los conocidos *Annales d'Histoire Economique et Sociale*, dirigidos por Marc Bloch y Lucien Febvre. Unos años más tarde, en 1939, cambia de denominación llamándose *Annales d'Histoire Sociale*, posteriormente durante parte de la Segunda Guerra Mundial, de 1942 a 1944, por razones editoriales y de censura política aparece de forma discontinua como *Mélanges d'histoire sociale*, en 1945 reaparece como *Annales d'Histoire Sociale* y desde 1946 lo hace como *Annales Economies, Sociétés, Civilisations*, bajo la dirección de

<sup>189</sup> En *Combates por la historia* (1971, 2ª ed., 175-181). La cuestión surge del libro de Louis Halphen *Introducción à l'histoire* (1946) y para su recensión Febvre alude *L'histoire traditionnelle et la synthèse historique*, de Henri Berr (1921:146, cuyo segundo capítulo alude la “Discusión con un historiador historizante”), en donde define a los historiadores historizantes al señalar que “reside en ella una forma de historia que, además de bastarse a sí misma, pretende bastar al conocimiento histórico”.

<sup>190</sup> Al cuarto año se suspende la edición por “falta de interés”, según indica la redacción, pero años más tarde, en 1941, reaparece como *Journal of Economie History*.

Febvre<sup>191</sup>.

Bloch y Febvre como fundadores, junto a F. Simiand, Ernest Labrousse y J. Meuvret<sup>192</sup> favorecen la relación y discusión entre historiadores y científicos sociales que ultiman en el actual estado de la historiografía francesa, misma que influyó de forma notoria durante el siglo xx en el resto de Europa y de Latinoamérica. Al principio fueron los estudios económicos sobre la estructura social los que repercutieron sobre los historiadores, con la elaboración de estudios respecto a precios y salarios, posteriormente a partir de la década de los treinta del siglo xx, en contacto con las ciencias sociales se muestra más humanista, a través del estructuralismo lingüístico y antropológico, la demografía y la escuela de Chicago. De este periodo destacan las siguientes obras: *Fluctuaciones económicas e historia social* (1962) y *Le Salaire, l'évolution sociale et la monnaie* (1932) de Ernest Labrousse, cuyos aspectos generales se exponen en el apartado 2.4.2, al tratar sobre las “Tentativas reformadoras”.

Lucien Febvre elabora un trabajo de investigación que comprende entre la Historia y la Geografía en “La terre et l'évolution humaine. Introduction géographique à l'histoire”, en *L'évolution de l'humanité*<sup>193</sup>, y sobre todo en pequeños artículos donde se muestra contrario a la historia tradicional, hagiográfica y personalista, pues escogía personajes eminentes como Lutero<sup>194</sup>. Rabelais, entre otros, y a partir de conceptos de la “predestinación” de un conjunto de condiciones sociales que determinan al ser humano, y que son lo suficientemente amplias para apreciar en él aspectos generales y particularidades. Por su parte, Marc Bloch elabora dos obras de síntesis sobre la historia agraria francesa: *Les caracteres originaux de l'histoire rurale française*<sup>195</sup> y “La société féodale”, en *L'évolution de l'humanité*<sup>196</sup>, en donde trasciende el método sobre las soluciones concretas que propone.

Junto al concepto de marxismo se desarrolla el estructuralismo, que adquiere diferentes especialidades, como analiza Ramón Tamames: estructuralismo lingüístico (Chomsky, Jakobson), matemático (Galois), antropológico (Lévi-Strauss), filosófico (Michael Foucault), económico (Louis Althusser) y estructuralismo “latinoamericano”. Sobre los que Cardoso y Pérez añaden, historiadores que se ocupan de las estructuras sociales, aunque no siempre aludan al término estructura, como les sucede a Georges Lefebvre y a Jean Jaurés. Incluso se introduce el concepto de estructuras mentales aludidas por Lévi-Strauss y Labrousse<sup>197</sup>, todo ello dentro de la “invariancia” de las estructuras y los factores externos de la

---

<sup>191</sup> En 1953 M. Arnoul elabora *Vingt années d'histoire économique et sociale*, que es un compendio de los Annales de 1929 a 1951.

<sup>192</sup> Cuyos principales artículos publicados previamente en *Cahiers des Annales*, N.º 32, de 1971, fueron recopilados en el libro *Études d'histoire économique*.

<sup>193</sup> Núm. 4 de 1922.

<sup>194</sup> *Un destin: Martin Luther*, 1928.

<sup>195</sup> Oslo, 1921; la segunda edición la realiza R. Dauvergne en 1952.

<sup>196</sup> N.º 34 y 34 bis, t. I sobre “La formation des liens de dépendance (1939) y t. II sobre “Les classes et le gouvernement des hommes” (1940).

<sup>197</sup> Labrousse et al, *Las estructuras y los hombres*, 1969.

En relación con este proceso de la Historia, Fernand Braudel distingue tres niveles:

- 1 El nivel de los acontecimientos, de la historia episódica, a corto plazo.
- 2 El nivel intermedio de la historia coyuntural, con ritmos lentos, aunque variables.
- 3 El nivel profundo de la historia estructural, de larga duración.

Sobre estos tres niveles de la Historia establecidos por Braudel, Albert Soboul añade la idea de que las estructuras “en el límite de lo móvil y lo inmóvil” constituyen el movimiento histórico<sup>198</sup>.

Los historiadores constatan que los diferentes niveles estructurales presentan ritmos de evolución distintos a causa de los desfases existentes en la estructura global. Las estructuras económicas cambian con mayor rapidez que las estructuras sociales, mientras que las mentales lo hacen más lentamente que las dos anteriores. La ciencia histórica, sin dejar de preocuparse por el cambio y el movimiento, toma en consideración la persistencia, la supervivencia y la resistencia al cambio<sup>199</sup>. Mientras que para Henri-Irénée Marrou, la característica principal de las transformaciones de la ciencia histórica es la tendencia creciente a “aprender el pasado del hombre en su totalidad, en toda su complejidad y su eterna riqueza”.

En el periodo de entreguerras, la escuela de los *Annales* adquiere notoriedad e influye en el desarrollo de la historia económica internacional, ello debido a la búsqueda de nuevos métodos de investigación, como: estadística histórica, geografía histórica, metodología histórica y demografía histórica, criticando sí los conceptos y procedimientos seguidos en la investigación hasta entonces, nos mostraban nuevos métodos para la comprensión a cualquier fuente de investigación. A pesar de esto, los *Annales* tuvieron una influencia limitada, pues a penas fueron considerados en Alemania, país que después de Gran Bretaña era uno de los principales centros mundiales de historia económica. Asimismo, y contrarios al humanismo racionalista, en los países anglosajones tampoco influyeron, mientras que se imponían los métodos cuantitativos como los únicos que possibilitaban a la Historia el carácter de ciencia. Relacionados con estos últimos, surge el precursor del neopositivismo minimalista: J. H. Clapham con *The Study of Economic History. An Inaugural Lecture* y *The Study of Economic History. An Economic History of Modern Britain*<sup>200</sup> y que a finales

---

<sup>198</sup> Ponencia de A. Soboul (115-124), cfr. Cardoso y Pérez, 1981: 24.

<sup>199</sup> Analizado por Fernand Braudel, “La larga duración”, en *La historia y las ciencias sociales* (1970: 60-106), artículo publicado en 1958.

<sup>200</sup> El primero se publica en Cambridge en 1929 y el segundo en Cambridge igualmente, pero en 1926. El neopositivismo minimalista se alude en el artículo “Economic History as a Discipline. Enc. of Soc. Se. V”, 327-330.

del siglo xx sería criticada por Fontana<sup>201</sup>.

Junto a la historia política, diplomática y militar, cuyo predominio era absoluto en el pasado, a finales de los siglos XIX y XX se ampliaron y renovaron la problemática de la investigación y la metodología aplicadas hasta introducirse la Historia Económica, la Historia Demográfica y la Historia Social. Por lo anterior, actualmente en la elaboración de la historia en general no se acepta la simple exposición descriptiva de la narración histórica que, compuesta de una sucesión de hechos políticos, se caracteriza por la exposición convencional de las principales dinastías, batallas militares y tratados. Además de que habría de añadirse la exigencia de conjuntar aspectos generales que la complementen, como la Demografía y la Economía, para conocer el entorno social, económico e institucional donde se desarrolla la acción histórica que se pretende relatar y así mostrar un conocimiento de los movimientos, las estructuras y las relaciones sociales, además de la psicología colectiva. Incluso se aspira a conocer los mecanismos que explican las concordancias o discordancias entre los diferentes niveles sociales, hasta alcanzar con todo ello una visión de conjunto. Se da paso de la estructura al acontecimiento, y no al revés, de lo particular a lo general, de la corta a la larga duración, a fin de profundizar globalmente en una visión completa y actual de la Historia<sup>202</sup>.

La evolución de la Historia se produce, como se ha señalado, por el contacto entre las Ciencias Sociales, dando importancia a la técnica, el método, el vocabulario y a la problemática misma que la motiva, en relación con la Economía Política, la Econometría, la Demografía, la Sociología, la Estadística, consiguiendo al igual que lo hace el estructuralismo lingüístico y antropológico reflexionar en torno a ciertas nociones fundamentales de los historiadores, aunque sin influir de forma directa en la investigación histórica (Cardoso y Pérez, 1981: 22).

## **2.4 De la factografía a las tentativas de reforma**

### **2.4.1 Factografía**

Durante el periodo de entreguerras destacan las investigaciones histórico-

---

<sup>201</sup> Al señalar que “no pretendo minimizar la trascendencia de la aportación de la escuela de los *Annales* a la renovación de la ciencia histórica ni la importancia que sigue teniendo hoy la revista, abierta en algunas ocasiones a investigadores de otras tendencias (...). No es posible olvidar que en las colecciones que el grupo patrocinaba o dirigía —como lo de la sección secta de L’Ecole des Hautes Etudes— han aparecido algunos de los libros más importantes que haya producido la historiografía mundial en la década de 1950 a 1960. Ni ha sido solamente en Francia donde la influencia de los *Annales* ha tenido un papel decisivo. En nuestro país [España], por ejemplo, todos los que nos dedicamos al estudio de la historia económica —e incluso al estudio de la historia *tout court*—somos más o menos discípulos suyos (...). Pero esto no ha de impedirnos ver que la hora de la escuela de los *Annales* ya ha pasado, que el impulso renovador que comunicó a la investigación histórica europea se ha agotado. Seguirles hoy en su obsesión ecléctica de modernidad, en su neopositivismo que confunde el método y la teoría, y mitifica el papel del instrumento, sería peligroso. El axioma es viejo, pero sigue siendo válido: ‘sin teoría no hay historia’” (126-127).

<sup>202</sup> Henri-Irené, “Qu’est-ce que l’histoire?”, en *L’Histoire et ses méthodes*, de Charles Samaran (dir.), 1961, pp. 3-33, y Cardoso y Pérez, 1981, 23-25.

económicas dada la proliferación de la “factografía” (mera compilación factual), labor compendiadora que junto a las tentativas de reforma desarrolladas por Sombart-Weber, Pirenne y los *Annales* fomentan en su conjunto el desarrollo de la historia económica marxista desarrollada en la ex Unión Soviética y la investigación regional, cuyo apogeo se produce de 1918 a 1939. Entre estos compiladores resaltan a nivel internacional, G. Brodnitz quien publica una serie titulada *Handbuch der Wirtschaftsgeeschichte* y cuyo primer tomo lo dedica a la historia económica de Gran Bretaña en *Englische Wirtschaftsgeeschichte* (1818). Le sigue Doren con el primer tomo de Historia Económica de Italia en *Italinische Wirtschaftsgeeschichte*(1934)<sup>203</sup>. Sobre Rusia lo hace Kulischer en *Russische Wirtschaftsgeeschichte* (1925)<sup>204</sup>. De Holanda, Baasch en *Holländische Wirtschaftsgeeschichte* (1927)<sup>205</sup>. De Dinamarca, Nielsen en *Dänische Wirtschaftsgeeschichte* (1933)<sup>206</sup>. De Francia, Sée en *Französische Wirtschaftsgeeschichte* (1930 a 1939)<sup>207</sup>.

La iniciativa de Brodnitz es proseguida a nivel internacional por el ruso Kulischer, en *Lekcji po istoriee ekonomiczeskogo byta Zapanoj Jewropy* (1909)<sup>208</sup>, al tratar sobre la historia económica europea desde la caída del mundo antiguo hasta finales del siglo XVIII. Posteriormente, en 1924, Kötschke escribe sobre una historia económica europea del medioevo en *Allgemeine Wirtschaftsgeeschichte des Mittelalters*. De igual forma, el norteamericano Knight elabora *Economic History of Europe to the End of the Middle Ages* (1963)<sup>209</sup>, quien además junto con Barnes y Flügel en 1928<sup>210</sup> publican un volumen dedicado a los tiempos modernos, mientras que Birnie escribe en 1932, *Histoire Economique de l'Europe, 1760-1932*.

Al mismo tiempo se elaboran compendios de historia económica mundial, como el primer volumen dedicado a la Edad Media por St. Inglot, “Historia social y económica del medioevo”, en *Historia social y económica bajo la redacción [dirección] de F. Bujak*<sup>211</sup>, después se publica el trabajo elaborado por L. Krzywicki sobre los pueblos primitivos, *Cuadro del desarrollo económico en los bajos niveles culturales* (RDSG, 1948, X: 1-80) y el de T. Walek-Czernecki sobre la antigüedad, *Historia económica del mundo antiguo*<sup>212</sup>. El proyecto más amplio a nivel internacional lo lleva a cabo la *Cambridge Economic History of Europe* a través del trabajo desarrollado por J. H. Clapham y E. Power, *The Cambridge Economic History of Europe from*

<sup>203</sup> Tomo I, p. 21.

<sup>204</sup> Ibidem, p. 22.

<sup>205</sup> Ibidem, p. 21.

<sup>206</sup> Idem.

<sup>207</sup> Tomo II, 21. Posteriormente se complementó con el título de *Histoire Economique de la France, publiée avec le concours de Robert Schnerb*, 1939-1942, 2 tomos.

<sup>208</sup> San Petersburgo. Unos años más tarde, en 1929, Kulischer publicó en Alemania y en alemán una nueva edición corregida y ampliada con el título, hasta 1870, de *Allgemeine Wirtschaftsgeeschichte des Mittelalters und der Neuzeit*.

<sup>209</sup> Londres. Realiza una edición anterior en francés con el título *Histoire économique de l'Europe jusqu'à la fin du Moyen Age*, con introducción de H. Sée, editada en 1930.

<sup>210</sup> *Economic History of Europe in the Modern Times*.

<sup>211</sup> Lvov, en 1938, t. I, y la segunda edición ampliada en Wroclaw (1949).

<sup>212</sup> 1948, 2 vol.



*the Decline of the Roman Empire*<sup>213</sup>, y en el que colaboran diferentes autores de varios países, como Bloch, Köbner, Mickwitz y Rutkowski, entre otros.

En cuanto a historia económica nacional habrá que señalar el primer tomo del trabajo efectuado por Lipson, *Historia económica de Inglaterra (The Economic History of England)*, en 1913 y cuyo último tomo se publicó en 1931<sup>214</sup>. De igual forma Rutkowski elabora en 1923<sup>215</sup>, *Esbozo de la historia económica de Polonia en la época de antes de los desmembramientos* y Vicens Vives escribe *Coyuntura económica y reformismo burgués*<sup>216</sup>, así como *Manual de historia económica de España*, con la colaboración de Jordi Nadal<sup>217</sup>, al tiempo de que también dirige la edición de *Historia de España y América. Social y económica*<sup>218</sup>, Nadal es autor de *El fracaso de la*

---

<sup>213</sup> En 1941, t. I, dedicado a la agricultura de la Edad Media. Tras la Segunda Guerra Mundial y la muerte de Clapham, M. M. Postan y J. Habakkuk continuaron con esta empresa y en 1952 publican el segundo tomo sobre el comercio e industria del medioevo, bajo la redacción de Postan y Rich.

<sup>214</sup> En 1937 realizó una nueva edición corregida y ampliada; después proseguiría una serie de ediciones.

<sup>215</sup> Poznan. El autor afirmaba que el estado de la ciencia no le permitía elaborar un manual conforme al concepto que verdaderamente debía llevar, por lo que “necesariamente” tuvo que hacerlo según los “conceptos tradicionales”, o dicho de otra forma “por esta razón [debido a las lagunas existentes en la ciencia] fue preciso seguir otro camino, usado ya más de una vez, más fácil aunque menos acertado” (1947, t. I, 3ª ed.: 22). Pues la Historia Económica como fundamento del análisis de fenómenos de masas, al margen de los casos particulares, debían darle la mayor importancia a la búsqueda de información sobre la reiteración de acciones económicas y consecuencias históricas comprobadas, que “no era fácil elaborar”.

<sup>216</sup> 1974, 4 edición.

<sup>217</sup> En 1959 y con anterioridad en 1955 y 1956 publica bajo el título “Apuntes del curso de historia económica de España”, las lecciones que impartía desde la cátedra de Historia Económica de España, en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Barcelona; como dijera el autor en el “Prefacio a la segunda edición”, “dadas las características del tema y la falta de manuales de consulta”, aceptó, pero “la empresa fue ardua y no salió exactamente a mí gusto. Los apuntes dados a la imprenta adolecían de excesivas generalizaciones y de falta de una meticulosa revisión. Se deslizaron en ellos arriesgados juicios de valor y errores de bulto. Era inevitable. Curándome en salud, advertí que tales ‘Apuntes’ sólo debían considerarse como una orientación didáctica y no como una obra definitivamente elaborada. A pesar de tales inconvenientes, los ‘Apuntes’ en cuestión rebasaron muy pronto la esfera estudiantil y se divulgaron entre un público cada vez más apasionado por esta clase de conocimientos. Ello me indujo a preparar un manual de historia económica de España que señalara el estado actual de los numerosos problemas que esmaltan esta disciplina, y que fuera, además, punto de partida para nuevas conquistas científicas en la comprensión de nuestro pasado económico. La tarea se presentaba, como es lógico, muy dilatada. Pero ante las insistencias y benévolas sugerencias de amigos y compañeros de cátedra y ante las necesidades de la clase estudiantil, he decidido renunciar, de momento, a un proyecto definitivo, que me habría llevado muchos años, y a dar a la imprenta una revisión pormenorizada y, hasta lo que se me alcanza, exacta, de mis primitivos ‘Apuntes’. [Aunque] La revisión del primitivo texto ha sido efectuada en dos tiempos: primero por el doctor Nadal; luego, por mí mismo. De esta manera se ha logrado presentar una obra realmente distinta, aunque aquí y allá pueda reconocerse el cordón umbilical que le une a los ‘Apuntes’. Algunos capítulos han sido totalmente reelaborados; otros, rehechos. En todas partes han abundado las innovaciones” (pp. 5 y 6).

<sup>218</sup> En cinco volúmenes que comprende desde la antigüedad hasta el siglo xx, que se publica por primera vez en Barcelona, en 1957, bajo el título *Historia social y económica de España y América*, y unos años más tarde en 1971, publica una segunda edición revisada y ampliada con el actual título.

*revolución industrial en España, 1814-1913* (1975). Asimismo, hay que destacar a Ramón Tamames con *Estructura económica de España* (1975) y a Michel Drain con *Iniciación a la economía de España* (1971).

En general se puede señalar que, en España como en gran parte de otros países, las relaciones entre economistas e historiadores han sido en ocasiones posibles y positivas y en otras no, aunque debería serlo siempre, como defiende Alfonso Barcelo al resaltar que “parece casi innecesario señalar la conveniencia de una colaboración entre historiadores y economistas (...) [y] ‘uno no pierde la esperanza de que tal colaboración llegue algún día a no ser excepcional’”<sup>219</sup> (Balivar, 1976: 57). Cabe señalar que a parte de esta lista, existen numerosas publicaciones que en esta ocasión sería imposible enumerar.

### **2.4.2 Tentativas reformadoras**

A principios del siglo xx en reacción a la “factografía” se produce una proliferación de publicaciones sobre Historia Económica, e inician a debatirse aspectos metodológicos que marcan la época. En 1914 Sombart y Pirenne polemizan sobre la génesis del capitalismo, el primero era economista, representante de la ciencia alemana, partía de las grandes concepciones sintéticas y hacía un balance de los adelantos científicos de su tiempo, mientras que el segundo como historiador, partidario del pensamiento galo, partía del análisis erudito crítico de los documentos y mostraba un especial deseo de liberarse de los condicionantes de la ciencia contemporánea para realizar una elaboración e interpretación independiente basada exclusivamente en el análisis de los documentos primarios. El escenario de sus disputas fueron especialmente los congresos de ciencias históricas de Heidelberg, en 1903 y de Londres, en 1911.

Sombart como economista analizaba exclusivamente los hechos económicos en el origen del capitalismo, mientras que Pirenne como historiador indagaba en los antecedentes históricos de éstos. Sombart estudia la obra de Marx, examinando el incremento del capital a través de la acumulación de la renta de la tierra, pues para el autor francés la renta de la tierra se convierte en “demiurgo” de la Historia Económica, y por ello trata de explicar el mayor número de transformaciones económicas a través de ella. El valor de su obra radica —según algunos autores— en el intento de “liberar” a la Historia Económica de la sujeción tradicional en la ciencia alemana que tenía con respecto a la historia del derecho y su convicción sobre el carácter histórico del capitalismo, en *Der moderne Kapitalismus*<sup>220</sup>. Mientras que Pirenne siendo ajeno al sistema socioeconómico indica la existencia de elementos del capitalismo en los albores de la Edad Media, como lo constata en su obra “Les périodes de l’histoire sociale du capitalisme”, en *Histoire économique de l’Occident*

---

<sup>219</sup> En “Historia y teoría económica” (Esbozo de una dinámica de intersistemas) analiza la *Teoría de la historia económica de Hicks* (1974).

<sup>220</sup> 1919, t. I, cap. I: 23. Asimismo, polemiza con las teorías jurídicas sobre el génesis de las urbes (134 ss.) y con los historiadores de la política económica (374 ss.).

*medieval* (Pirenne, 1951: 15-50).

También durante el periodo de entreguerras surgen dos concepciones reformadoras, protagonizadas por Max Weber, y por Marc Bloch<sup>221</sup> y Lucien Febvre, partidarios estos últimos de la tendencia iniciada por Pirenne. La teoría de Weber tenía fundamentos sociológicos<sup>222</sup>, mientras que los autores franceses eran historiadores. Max Weber antes de su muerte en 1920 publicó *Gesammelte Aufsätze zur Religionssoziologie*<sup>223</sup>, y de forma póstuma se editaron una síntesis general cronológica de la historia económica en *Wirtschaftsgeschichte*<sup>224</sup> y una selección de conferencias sistemáticas de sociología económica bajo el título “Wirtschaft und Gesellschaft”, en *Grundriss der Sozialökonomik*<sup>225</sup>.

La labor científica de Weber consistió en la construcción de los “tipos ideales” y en su clasificación. Estos tipos ideales no son el método de Weber ni los fenómenos normales (“medianos”) en el sentido estadístico ni tampoco los más frecuentes, ni siquiera los “ideales” propiamente dichos, en su acepción normal, sino que destacan las construcciones científicas estándares elaboradas a partir de una selección teórica de fenómenos y de rangos, y de la combinación de los diferentes elementos de la realidad analizada. La importancia de su teoría está determinada por la situación en la que se encontraba la propia ciencia en la época, que sólo podía basarse

---

<sup>221</sup> Marc Bloch y Lucien Febvre coincidieron en los años veinte en la Universidad de Estrasburgo y crearon *Annales d'histoire économique et sociale*, y tal como daba a entender su nombre, la revista pretendía centrar su atención en el contexto económico de la realidad social, más que en las acciones de “grandes hombres” o personajes históricos, aunque lo que le distinguiría de otras publicaciones afines será la búsqueda de un nuevo método de análisis, sobre todo tras su regreso a París a mediados de los treinta, como analiza Meter Burke en *The French Historical Revolution: The “Annales” School 1929-1989* (1990, 2 cap.). O como expusiera el propio Marc Bloch en “Los congresos: Ciencias históricas”, en *Historia e historiadores*: “entre el 14 y el 18 de agosto de 1928 se desarrolló, contando con la hospitalidad de los locales de la Universidad de Oslo, el VI Congreso Internacional de Ciencias Históricas. Con tal ocasión se procedió al anuncio de la fundación de los *Annales*, hecho acogido con gran simpatía por los participantes y motivo para que nos felicitemos porque nuestra revista ha nacido bajo el signo de la colaboración científica” (1999: 59, y que se publicara por primera vez en los *Annales d'histoire économique et sociale*, 1929:71-73). Marc Bloch es autor entre otras obras de *Introducción a la historia* (1974, 6ª ed., cuya primera edición corresponde de forma póstuma a 1949), *Apología para la historia o el oficio de historiador* (1998, en edición crítica elaborada por su hijo Etienne Bloch) e *Historia e historiadores* (1999). El historiador se autorretrata literariamente en el artículo titulado “Marc Bloch: el historiador tal y como le gustaría que lo vieses los demás”, que presentó en el acto de la candidatura al Collège de France en 1934 y que se reprodujera bajo el subtítulo “Proyecto de docencia de historia comparada de las sociedades europeas”, en *Historia e historiadores* (1999: 148-154), y en el capítulo quinto de este mismo libro, “Retratos de historiadores”, donde aborda la figura del historiador francés Fustel de Coulanges, del belga Henri Perenne y de otros historiadores como H. G. Wells, Georges Unwin y Georg von Below (pp. 245-294).

<sup>222</sup> “Solo la sociología —nos atreveríamos a afirmar— podía suministrar a la historia económica la trama organizadora para su riquísimo material, la podía guiar desde el punto de vista social y científico en la necesaria labor de acceso a las fuentes, y por tanto, para facilitar la síntesis” (Kula, 1977: 32).

<sup>223</sup> Tübingen, 1920-1921, 3 vol.; estaba constituido por una selección de artículos en *Protestantism and Capitalism the Weber Thens and Its Critics*, editado por W. Green (1959).

<sup>224</sup> Munich, 1923. Traducido al inglés como *General Economic History* (1927).

<sup>225</sup> 1992, 2 vol.

en el análisis de ciertas categorías que frecuentemente eran consideradas intuitivamente por los historiadores, y la interpretación sociológica que hacía de la economía en general, diciendo que “si bien podemos ‘explicar’ los acontecimientos naturales a través de la aplicación de leyes causales, la conducta humana es intrínseca profunda y debe ser ‘interpretada’ o ‘entendida’ de una manera que no tienen ningún equivalente en la naturaleza”<sup>226</sup>.

Resumiendo, Weber presentaba el marco general donde desarrollaba cada problema y la tipología según la cual cada cuestión debía ser clasificada. Aunque los conceptos de Weber sobre los orígenes del capitalismo suscitaron interés a nivel internacional, el resto de su obra de síntesis sólo interesó en Alemania, siendo a finales del siglo XX cuando comenzó a interesar en países anglosajones.

Los creadores de los *Annales* no elaboraron síntesis alguna de la historia económica como hiciera Weber, sino presentaron un método particular, caracterizado por el hecho de que cada problema, hasta el más insignificante, posibilita ante el investigador la elaboración de una síntesis del conjunto de factores sociales que lo condicionan. Los autores de los *Annales* evitaban de esta forma el marco general y la tipología como lo hiciera Weber<sup>227</sup>, e intentaban mostrar todos los matices y las interdependencias que se manifestaban en cada fenómeno social, y en consecuencia propugnaban diferentes procedimientos científicos en sus trabajos, centrándose sobre todo en el carácter social y al mismo tiempo histórico de los fenómenos analizados, en el tiempo y en el espacio. Para lograr la síntesis histórica analizan la relación entre culturas, la estructura cultural, la variación de estas estructuras en su adecuación de una cultura a otra y la interdependencia dialéctica del conocimiento social, todo ello desde la comprensión de los aspectos sociales generales como particulares, aunque con el tiempo la recuperación de Historia Económica va desapareciendo de los *Annales* y del propio Febvre<sup>228</sup>.

Menos conocido, pero sin dejar de tener su importancia, es el desarrollo de la Historia Económica en la ex Unión Soviética, que fue elaborada por igual por economistas como por historiadores, quienes a diferencia de lo

---

<sup>226</sup> Como señala Anthony Giddens en la “Introducción” a *The Protestant Ethic and the Spirit of Capitalism* de Max Weber (1986: IX). Weber en su obra titulada *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* resume la influencia religiosa sobre el nivel económico que tiene gran trascendencia histórica: en los primeros estadios del capitalismo y en particular en los países calvinistas, la acumulación de riquezas estaba permitida siempre que fuera originada a través de “una vida laboral diligente y sobria”, mientras que la riqueza estancada que no contribuía a extender el bienestar, el capital no rentable, se consideraba pecaminosa, por ello refería que el capitalismo fue provocado en un principio por un especial fervor religioso, sin el que no habría sido posible la organización del trabajo que hacía del capitalismo un sistema económico tan diferente del existente con anterioridad.

<sup>227</sup> Sobre Weber se escribe una biografía y se analiza ideológicamente en “Halbwachs M. Max Weber: Un homme, une oeuvre”, en *Annales*, t. I, 1929, 81-88.

<sup>228</sup> En los primeros números de *Annales* y en los trabajos de Bloch, la Historia Económica ocupa un lugar preponderante, pero posteriormente va disminuyendo su importancia hasta casi desaparecer de su ideario, tal cual sucede en las obras de Febvre: en la recopilación que realiza en 1953 *Combats pour l'histoire* y en su edición española de 1970, *Combates por la historia*.

realizado en otros países como Gran Bretaña y Alemania, en vez de tratar sobre el origen del capitalismo se centraron en la crisis del capitalismo. Según Kula se puede citar la influencia ejercida por Kovalevski y Karieyev Luczycki en el estudio de la historia agraria en Francia, así como la contribución a la historia agraria gala por parte de Rufkowski<sup>229</sup> y la historia de la clase obrera francesa por parte de Tarle y Potiomkin<sup>230</sup>. Al mismo tiempo hay que hacer mención de la contribución de Vinogradov y Pietruszewski y, posteriormente, de Kosminski y Lavroski en la historia agraria inglesa.

Asimismo, se desarrolla una línea de investigación sobre la propia economía de Rusia, como la *Innostrannyje capital w Rossii*<sup>231</sup>, o los textos de E. Varga, Pokrowski<sup>232</sup> y su escuela<sup>233</sup>. Con posterioridad hay que señalar la figura de K. A. Pazitnow, autor de la obra precursora *Polozenie roboczego klasa y Rosii*<sup>234</sup>, le prosigue M. Balabanov con *Oczerki po istorii raboczego klasa y Rosii*<sup>235</sup>, e incluso habría que añadirse el nombre de Máximo Gorka, que en 1931, conjuntamente con una serie de historiadores y obreros elaboran una historia de las diferentes empresas industriales rusas de la época<sup>236</sup>, y cuyos resultados comenzaron a publicarse en *Historia proletaria SSSR* (Historia del proletariado de la URSS), obra que en los años treinta por razones de política interna, interrumpió su edición, aunque la influencia del método marxista repercutió en un gran sector de la investigación desarrollada en el segundo tercio del siglo xx<sup>237</sup>.

En 1931, salvo su interrupción de 1940 a 1945, se publica en Polonia durante la segunda mitad del siglo xx el primer tomo de los anuarios de la historia social y económica de F. Bujak y Jan Rutkowski.

Tras la Segunda Guerra Mundial y dada la reorganización mundial, la guerra fría entre los dos bloques y el ascenso a finales del siglo xx de la única

---

<sup>229</sup> Él mismo se considera discípulo de Luczycki, como se aprecia en la correspondencia mantenida con Zakrewski, el 24 de enero de 1911 (Ossolineum, manuscrito 7348/11, 273-284).

<sup>230</sup> Potiomkin y Kosminki participan en el X Congreso de Ciencias Históricas de Roma en 1955. Se han reeditado los trabajos elaborados en la búsqueda documental realizada en Francia por Potiomkin, "Wopruso o polozenii roboczego klasa wo Francjiw poslednii pieriod promyszlennogo piereworota, 50-60-e gody XIX", en *Iz istorii socialno-politiceskich idei* (1955) y "Massowyje dwizenja wo Franji so wremeni lionskich wosstanii do rewolucji 1848 g...", en *Uczyenije zapiski po nowo i nowiejszel istorii* (1955, t. 1).

<sup>231</sup> Moscú, 1922.

<sup>232</sup> M. N. Pokoowskogo hace alusión a Polorwki en *Protiw istoriceskoj koncepcji* (1940).

<sup>233</sup> Se pueden apreciar postulados recientes sobre dicha escuela realizados por los historiadores de la ex Unión Soviética, M. Nieczkina, Jn. Poliakov y L. Czerepnin, en *Niektoryje woprosy histori sowietskoj isforiceskoj nauki-Kommunist*, 1961, pp. 58-70.

<sup>234</sup> Tomo I, "Period krepostnogo truda" (1925).

<sup>235</sup> 1925-1926, 3 vol.

<sup>236</sup> M. Gorka en *Recopilación de artículos publicitarios* (1950), donde se encuentra incluido "Historia de las fábricas y de las empresas industriales [de 1931]" (pp. 251-256) y "Sobre el trabajo sobre la historia de las fábricas y empresas [de 1932]" (pp. 324-333).

<sup>237</sup> Entre los precursores de la historia económica del primer tercio del siglo xx, destaca Marc Bloch, de quien su colaborador más cercano Lucien Febvre dirá que "fue un lector entusiasta de Marx, de Max Weber y de Sombart, pero muy especialmente del primero", como se recoge en "Lucien Febvre et l'histoire", en *Cahiers Internationaux de Sociologie*, de Braudel, 1957, XXII, p. 17.

potencia del mundo, Estados Unidos, se reinicia la actividad de publicaciones, la celebración de congresos<sup>238</sup>, conferencias y la labor académica en el mundo, incluso a pesar de la amplia lista de bajas habidas a uno y otro lado de la contienda. Y es que en Francia con Sée, Bloch, Hauser, Febvre; en Bélgica con Pirenne; en Gran Bretaña con Power, Lipson, Clapham, S. y B. Webb, J. L. y B. Hammon; en Austria con Dobsch; en la ex Unión Soviética con Laszczenko y en Polonia con Rybarsky, Rutkowski y Bujak, se prosigue la labor de investigación, con la búsqueda documental, aunque “faltan sin embargo las obras sintéticas que, con sus tesis o sus métodos habrían de influir en el desarrollo de la ciencia” (Kula, 1977: 39). Al mismo tiempo, se constatan tentativas innovadoras en la Primera Conferencia Internacional de Historia Económica, *Contributions: A. L'industrialisation comme facteur de la croissance économique depuis 1700. B. Étude comparée du grand domaine depuis la fin du Moyen Age. Communications Stockolm*, celebrado en Estocolmo en 1960<sup>239</sup>.

### 2.4.3 Historia Social marxista

A nivel histórico, pero extensible a la historia económica, Aróstegui indica que “los tres grandes núcleos de innovación historiográfica que han hegemonizado la época brillante de la segunda posguerra [son] la historiografía marxista, la escuela de los *Annales* y la historiografía cuantitativista” (Aróstegui, 1995: 100).

Desde un posicionamiento marxista, en la segunda mitad del siglo xx, en Gran Bretaña se desarrolla una especial preocupación por lo social, elaborándose una historia social marxista como se aprecia en la obra de Thompson: *Historia Social*<sup>240</sup>, y en la de Harvey J. Kaye: *The Education of Desire. Marxists and the Writing of History*<sup>241</sup>. Hasta principios de los años setenta persiste una antigua corriente de historia social “clásica”, en la que predomina la historia del mundo agrario: campesinos, que se complementará con la “historia cultural” del proletariado urbano desarrollado por Thompson, quien defendía el “lenguaje empírico” propio

<sup>238</sup> Como el IX Congreso de Ciencias Históricas de París, celebrado en 1950 o el X Congreso de Ciencias Históricas de Roma, de 1955.

<sup>239</sup> En el mes de agosto, cuyas actas corren a cargo de la edición Mouton, en París-La Haya, en 1960.

<sup>240</sup> 1994, N.º 18.

<sup>241</sup> En 1993. Asimismo, Kaye es autor de Los historiadores marxistas británicos. Un análisis introductorio (Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 1989, edición a cargo de Julián Casanova, autor también de *La historia social y los historiadores. ¿Cenicibir o princesa?* (1991) y “Las caras de la multitud: George Rudé, marxismo e historia”, en *Historia social*, 1994, núm. 19, 141-143. Sobre los historiadores marxistas escribe Peter Watson en *Historia intelectual del siglo XX*, señalando que los de Gran Bretaña “eran menos originales que sus colegas franceses, si bien los unían un objetivo más coherente: reescribir la historia británica desde el fin de la Edad Media hasta los albores del siglo XX, ‘desde el fondo hacia arriba’” (2002, pp. 600 y 601). También resalta el hecho de que algunos de sus protagonistas como Rodney Hilton, Christopher Hill y E. P. Thompson abandonaron el Partido Comunista en 1956, lo que conllevó la renuncia a la ortodoxia en beneficio de una actitud más crítica y una posible visión más objetiva del análisis histórico-económico, mientras que los marxistas franceses mantuvieron los planteamientos ideológicos, incluso plantearon una tendencia dentro del marxismo, como lo hizo Louis Althusser y Balivar.

de la tradición intelectual inglesa<sup>242</sup>, opuesto a las corrientes filosóficas extendidas por el continente europeo desde finales del siglo XIX hasta los sesenta, como se constata en la discusión dialéctica mantenida entre Louis Althusser<sup>243</sup> y Thompson<sup>244</sup> en *Miseria de la teoría* (1981).

En Gran Bretaña, dentro de esa misma tendencia marxista, se aprecia un análisis social distinto en la obra de Maurice Dobb, que influye en otros autores a partir de la publicación de *Estudios sobre el desarrollo del capitalismo* (1946), además de Christopher Hill, Rodney Hilton, Eric J. Hobsbawm, George Rudé y Edward P. Thompson, quienes trataron sobre la crisis del feudalismo, el origen del capitalismo y la problemática social del proletariado (“historia desde abajo”), e incluso a partir de la cultura de clases (lucha de clases) intentan constatar el cambio histórico. A mediados de los setenta y desde esta misma perspectiva Raphael Samuel, con la publicación de *History Workshop*, propone una “historia popular”<sup>245</sup>.

A las discusiones teóricas suscitadas por Ralph Miliband y Perry Anderson, hay que añadir las realizadas entre el “empirista” Thompson y el estructuralista Althusser, y entre Thompson y Lawrence Stone a propósito de la recuperación de la narrativa en la historia social<sup>246</sup>. Lawrence Stone es autor de “The revival of narrative: reflections on a new old history”, en *Past and Present*<sup>247</sup> y Eric J. Hobsbawm de “The revival of the narrative: some comments”, en *Past and Present*<sup>248</sup>. En este caso Stone proclama “La historia como narrativa”, con los siguientes términos:

Desencantados del determinismo unicausal, económico y demográfico, y de la cuantificación, algunos historiadores han determinado planear un nuevo conjunto de cuestiones que, preocupados como estaban por una metodología específica, estructural, colectiva y estadística, no podían ver. Cada vez son más numerosos los nuevos historiadores que intentan descubrir lo que ocurrió en la cabeza de la gente de antaño, lo que era vivir en otros tiempos, y cuando uno se plantea estas cuestiones, vuelve inevitablemente a la narración<sup>249</sup>, a lo que contesta Joseph Fontana que esta tendencia puede tener un problema motivado porque “una narrativa

---

<sup>242</sup> Véase H. T. Parker, “The Idiom of English Empiricism”, en G. G. Iggers y H. T. Parker (comp.), *International Handbook of Historical Studies*, 1979, 202 ss.

<sup>243</sup> Autor de una interpretación del marxismo, con obras como *Curso de filosofía para científicos. Introducción: filosófica y filosofía espontánea de los científicos* (1974) y *Para leer El capital*, elaborado conjuntamente con Balibar.

<sup>244</sup> Perry Anderson interviene en el debate entre Thompson y Althusser a favor del primero, en *Teoría, política e historia: un debate con E. P. Thompson* (1985).

<sup>245</sup> *Historia popular y teoría socialista*, edición de Raphael Samuel (ed.) (1984). Asimismo, el autor escribe “British Marxists Historians, 1880-1980: I”, *New Left Review* (1980, núm. 120). Aunque se constata un marxismo crítico, como escribe al respecto Santos Julia en *Historia social: Sociología histórica*, al señalar que “social no significó tanto aquí [en Gran Bretaña] la creación de una problemática para captar la totalidad, sino el punto de mira para entender un proceso desde abajo” (p. 44), como lo hace también E. J. Hobsbawm en “De la historia social a la historia de la sociedad”, *Historia social* (1991, núm. 10). En esta línea se encuentra también P. Joyce, W. Reddy, M. Savage y D. H. Bell.

<sup>246</sup> Que se publicara en la revista *Debats*.

<sup>247</sup> 1979, N.º 85, 3-24.

<sup>248</sup> 1980, N.º 86, 3-8.

<sup>249</sup> “La historia como narrativa”, *Debats*, 1983, N.º 4, 92-105.

mediocre [es] sin duda mucho más aburrida que la buena historia analítica”<sup>250</sup>.

La historia social se relaciona con otras áreas del conocimiento como la Sociología y la Antropología, tal cual lo hace Meter Burke en *Sociología e historia*, al señalar que la historia social

puede ser (...) la historia de las relaciones sociales; la historia de la estructura social; la historia de la vida diaria; la historia de la vida privada; la historia de las solidaridades sociales y los conflictos sociales; la historia de las clases sociales; la historia de los grupos sociales... (Burke, 1987: 35),

o bien conformar una “historia plural”, en la que destaca la “cultural popular” de la forma que lo hace E. P. Thompson en *La formación de la clase obrera en Inglaterra* (1963)<sup>251</sup>, J. Storey en *A Introductory Guide to Cultural Theory and Popular Cultura* (1993), y Ch. Mukerji y M. Schudson en *Rethinking Popular Cultural* (1991).

#### **2.4.4 Nueva Historia**

Desde la segunda mitad del siglo xx y hasta principios de los años setenta, en Europa se desarrolla una preocupación por lo social; por ejemplo, en Gran Bretaña, Thompson y otros se propusieron construir la “historia desde abajo” con anterioridad en torno a 1890 cuando se venía trabajando en Estados Unidos por elaborar una historia diferente a la historia política tradicional, con pretensión de construir una nueva historia (*New History*), es decir, otra historia.

Por ello, J. H. Robinson en *The New History: Essays Illustrating the Modern Outlook*, señaló que estaba destinada a retratar “los hábitos y las emociones del más oscuro individuo” (Robinson, 1912: 1), en tanto G. M. Trevelyan en *English Social History* redundó en indicar que la peculiaridad de esta nueva historia es su importante componente de historia social, que alude una realidad historiográfica creciente y cada vez más expansiva, y que por el contrario “deja fuera la política” (1994). Entre sus pioneros cuenta con Turner, el historiador de la frontera, Beard, Phillips y Handlin<sup>252</sup>.

En una nueva concepción de la historia hay que tener en consideración el devenir de los *Annales* que se produce a través de varias épocas, con

---

<sup>250</sup> “La historia hoy: nuevos métodos, viejos problemas”, *El País*, 31 de octubre de 1982.

<sup>251</sup> En 1989, 2 vol. Las teorías de Thompson son analizadas por M. A. Caínzos en “Clase, acción y estructura: de E. P. Thompson al posmarxismo”, *Zona abierta*, 1989, N.º 50, 1-69; R. Jonson en “Edward Thompson, Eugene Genovese and socialist humanist history”, *History Workshop Journal*, 1978, N.º 6, 79-100; B. Palmer en *The making of E. P. Thompson: Marxism, Humanism and History* (1981) y E. M. Word en “El concepto de clases en E. P. Thompson”, *Zona abierta*, 1984, N.º 32, 47-86.

<sup>252</sup> Sobre el primero escribe José Varela Ortega, “Un siglo después de Turner conquistados por el Oeste”, *Revista de Occidente*, 1994, núm. 152, pp. 93-128, y en general lo hará Gertrude Himmelfarb, en *The New History and the Old*, Cambridge, The Belknap Press, 1987; R. Hofstadter, en *The Progressive Historians: Turner, Beard, Parrington* (1968); F. Gilbert, “European and American Historiography”, en J. Higham et al., *History* (1965), y Oscar Handlin en *Boston's Immigrants, 1790-1880: A Study of Acculturation* (1959) y *La verdad en la historia* (1982).



cambio de título de la publicación y sobre todo de orientación metodológica propugnada y seguida por ella, por lo que no es extraño que algunos miembros de la que podría denominarse —según Hernández Sandoica— “tercera y cuarta” generación de los *Annales* se autoproclamen como “nueva historia”, como defendiera Brionne y Gérard Monfort en *La sensibilité clans l’Histoire*<sup>253</sup>, donde se intenta sobre todo interpretar las ausencias más que documentar las presencias, y cuya nueva influencia de las ciencias sociales parte de los preceptos teóricos del filósofo francés Michel Foucault, pues desde un principio lo económico<sup>254</sup> y social tendían a una interpretación global, totalizadora<sup>255</sup>.

Aunque Maurice Crubellier definiera la historia social como “el estudio de los grupos humanos captados en su devenir temporal”<sup>256</sup>, Jean Bouvier añade en *Histoire économique et histoire sociale* que “la historia social estudia grandes conjuntos: clases, grupos sociales, categorías socioprofesionales” (Bouvier, 1968: 25), mientras que Albert Soboul declara que “todo el dominio de la historia, incluso el más tradicional, pertenece a la historia social”, y por ello consiste en el “estudio de la sociedad y de los grupos que la constituyen, tanto en sus estructuras como bajo el ángulo de la coyuntura, tanto en el tipo cíclico como en la larga duración. De ahí vienen los cambios de método, la superación de la fase descriptiva y el necesario recurso a la medida y a lo cuantitativo”<sup>257</sup>. Al mismo tiempo, Pierre Vilar señala que “la historia es totalidad..., la única ciencia a la vez global y dinámica de las sociedades”<sup>258</sup>, pero como termina indicando Lucien Febvre “no hay historia económica y social. Hay historia a secas, en su unidad. La historia que es toda ella social, por definición”<sup>259</sup>.

En tanto en España el interés hacia la cuestión social parte de una preocupación política y económica como evidencia en el primer tercio del siglo xx Pascual Carrión en *Los latifundios en España. Su importancia.*

---

<sup>253</sup> En 1987 con textos de Roger Chartier, quien a su vez recopila textos de Georges Duby, Lucien Febvre, Pierre Francastel y Robert Mandrou.

<sup>254</sup> Sobre la denominada “historia de los negocios” (*business history*) expuesta por N. S. B. Gras, cuya metodología resalta que “cuando aparece un problema se busca un ejemplo en el pasado que plantee dificultades similares; se procede a examinar la manera en que se solucionó o las causas que provocaron el fracaso y, de la constatación de una u otra resolución, se extrae la conclusión”. Grass impartía Historia en la Escuela de Comercio de Boston (Graduate School of Business Administration of Boston) (Marc Bloch, “Cultura histórica y acción económica a propósito del ejemplo americano”, en *Historia e historiadores*, 1999, 39 y 40).

<sup>255</sup> Pues además por aquella época, en 1927, al crearse la cátedra de historia económica en la Soborna, Henri Hauser no se oponía a la conjunción de saberes, pues además “no había un Lévy-Bruhl, un Vidal de la Blanche o un Halbwachs con los que establecer directa y cercanísima competencia. Estaba, sí, Simiand pero su reacción siempre pareció ser extremadamente favorable al acercamiento entre disciplinas, especialmente entre ciencia social (la Economía, a su vez, como base de éstas) e Historia” (1995: 111).

<sup>256</sup> “El acontecimiento en historia social”, en *L’histoire sociale: sources et méthodes*, 1967, 35.

<sup>257</sup> “Description et mesure en histoire sociale”, en *L’histoire sociale*, 1967, pp.9 y 11 y en “Mouvement ouvrier, histoire et sciences sociales”, en *La Nouvelle Critique*, de Claude Willard, Jean Bruta, Albert Soboul et al (Debate), 1972.

<sup>258</sup> Entrevista para *La Nouvelle Critique* (“Problemas teóricos de historia”), febrero de 1972.

<sup>259</sup> *Combats pour l’histoire* (1965, 2aed., p. 20) o *Combate por la historia* (1971, 2aed., 39 y 40).

*Origen, consecuencias y solución* (1932), y ya con anterioridad Juan Diez del Moral en *Historia de las agitaciones campesinas andaluzas* (1923) y Joaquín Costa, en *Derecho consuetudinario y economía popular en España* (1902) y en un compendio de sus escritos que se publica bajo el título *Oligarquía y caciquismo, colectivismo agrario y otros escritos*<sup>260</sup>. Posteriormente, en la segunda mitad del siglo XX es clave la figura de Manuel Tuñón de Lara, autor de entre otras obras de *El movimiento obrero en la historia de España* (1972), *Variaciones del nivel de vida en España* (1965), *La España del siglo XIX* (1961), *La España del siglo XX* (1966) y *Metodología de la historia social de España* (1973)<sup>261</sup>.

A partir de la historiografía social neomarxista británica<sup>262</sup> (E. P. Thompson, E. J. Hobsbawm<sup>263</sup>, Perry Anderson<sup>264</sup>) y sobre todo de los Annales y autores como el hispanista francés Pierre Vilar<sup>265</sup>, se favorece la promoción de la

<sup>260</sup> En el que destaca la “Oligarquía y caciquismo como la forma actual de gobierno en España”, se publica en 1901 bajo este título la memoria original de Costa que envía a los participantes de la Encuesta en el Ateneo de Madrid, a la que contesta Miguel de Unamuno, Pi y Margall, entre otros, y se publica formando parte del libro *Oligarquía y caciquismo*, en 1902, así como “Colectivismo agrario en España. Doctrinas y hechos”, que según Rafael Pérez de la Dehesa es “sin duda uno de los libros más importantes de nuestro siglo XIX” (Costa, 1969: 11), publicado en primera edición en 1898 y en segunda igualmente en Madrid, en 1915 y tercera en Buenos Aires, en 1944. Sobre la importancia de este trabajo de Costa escribirá Pérez de la Dehesa en *El pensamiento de Costa y su influencia en el 98* (1966), J. Menéndez Calzada en *Joaquín Costa: precedente doctrinario de la segunda república española* (1944), R. Altamira en *Hechos y hombres de España* (1928), Enrique Tierno Galván en Costa y el regeneracionismo (1961), C. Martín Retortillo en *Joaquín Costa* (1961) y Dionisio Pérez en *El enigma de Cota: ¿revolucionario, oligarca?* (1930).

<sup>261</sup> Sobre este autor escribiría José Luis de la Granja y Alberto Reig Tapia (ed.), en Manuel Tuñón de Lara. *El compromiso con la Historia* (Victoria, Bilbao, Universidad del País Vasco, 1992), además sobre este libro escribe Hernández Sandoica en “Manuel Tuñón de Lara y la pasión del método”, *Hispania*, 1994, núm. LIV/188, 1.145-1.153.

<sup>262</sup> En Gran Bretaña a un reducido grupo pero influyente de historiadores marxistas, “menos originales” (Watson, 2002: 600) que sus colegas franceses, les unía un objetivo “más coherente”, reescribir la historia británica desde el fin de la Edad Media hasta los albores del siglo XX, es decir, “desde el fondo hacia arriba” (según los autores británicos), sobre los temas centrales de la transformación de la sociedad feudal a la capitalista y la lucha de clases. Entre estos historiadores sobresale Rodney Milton, Christopher Hill y E. P. Thompson, quienes significativamente abandonan el Partido Comunista de Gran Bretaña en 1956 y logran —manteniendo una concepción marxista de la historia— apartarse de la ortodoxia de partido. Asimismo, se aprecia una especial coautoría o colaboración intelectual, como lo expresa T. S. Ashton en *La revolución industrial*, al señalar que “nadie que enseñe en la Escuela de Economía de Londres puede estar seguro de qué tanto lo que escribe es de su propia cosecha y cuánto corresponde a colaboradores y discípulos. Este volumen se funda en el trabajo de muchos eruditos, no todos ellos estarían acordes con la interpretación que aquí se ofrece. En especial, mis colegas, H. L. Beales y F. J. Fisher han contribuido más de lo que creen. Los párrafos sobre la industria algodonera y sobre el nivel de vida de los trabajadores se han tomado de las investigaciones hechas por la señorita Francés Collier, de la Universidad de Manchester, y aquéllos sobre las industrias del carbón y acero, se mejoraron con la lectura de una tesis inédita de A. H. John. El material estadístico, sin el cual el libro no hubiera resultado tan sólido, fue compilado por un antiguo discípulo mío, W. Ashworth y el capítulo final debe algo a las breves conversaciones con el profesor W. W. Rostov, de Harvard. A todos doy las gracias” (1978: 7).

<sup>263</sup> Hobsbawm es autor influyente en ediciones traducidas al español como *Las revoluciones burguesas* y *La era del capital*.

<sup>264</sup> Autor de *Teoría, política e historia* y *El estado absolutista* (1980).

<sup>265</sup> Destaca en este sentido entre su amplia bibliografía la edición de **Historia de España** (1975).

“historia local” en España en la segunda mitad del siglo xx, como se puede apreciar en *Manual de estructura social en España*, de Amando de Miguel (1974); en *La estructura social de las ciudades españolas*, de Jaime Martín Moreno y Amando de Miguel (1978); en *La sociedad española contemporánea*, de Antoni Jutglar (1973) y en *XV Simposi d'Anàlisi Econòmica. Seccia Història Econòmica. Nivells de vida a Espanya, s. XIX-XX*, en la Universitat Autònoma de Barcelona (1990), y que se desarrolla en torno al conflicto social, la industrialización y los movimientos obreros en Cataluña<sup>266</sup>, Andalucía<sup>267</sup>, Vascongadas, Asturias y Valencia<sup>268</sup>.

### **2.4.5 Historia cuantitativa**

La cuantificación sistemática se inaugura con los estudios de la coyuntura económica a través de series estadísticas, denominadas “historia serial” (apartado 2.4.7). Con esto decae la concepción histórica tradicional, donde su objeto (el hecho singular) es sustituido por la correspondencia de los datos en la comprensión de las relaciones sociales a partir de las estructuras económicas, pues cuando se trabaja con series históricas (estadísticas), lo importante en el análisis es conocer y exponer la tendencia y el sentido de la evolución de la serie estadística aludida, como expone Francois Furet en “L’histoire quantitative et la construction du fait historique”<sup>269</sup>. Es decir, la naturaleza misma de la investigación a partir del nuevo método empleado de selección y elaboración de datos determina una teoría explicativa.

La historia económica cuantitativa evoluciona de distinta forma en los países anglosajones a lo que ocurre en Francia, aunque con algunos aspectos concomitantes e influencias recíprocas, mientras que en España adapta y sigue ambas tendencias. En Estados Unidos es donde surge lo que Pierre Vilar denominara más tarde al referirse en Francia a la “econometría retrospectiva”. La nueva historia económica (apartado 2.4.8) no sólo estudia la correlación entre las series estadísticas, sino que además aplica la Econometría retrospectivamente para reconstruir de esta forma la economía de tiempos pasados. Posteriormente, en los sesenta, en Francia surge una “historia cuantitativa” (apartado 2.4.5) realizada igualmente por economistas y no historiadores, como la que desarrolla la escuela de Jean Marczewski. En ambos países y más tarde en otros muchos, los economistas historiadores manifiestan un desprecio por lo que consideran “historia económica tradicional”, tal cual lo analiza Jacob M. Price en “Principales tendencias de la investigación cuantitativa reciente en el

---

<sup>266</sup> *Industrialización y obrerismo*, de Miguel Izard (1973); “El origen de la industria catalana moderna”, en J. Vilà Valentí, *Estudios geográficos*, 1960, núm. 78, pp. 5-40 y Pierre Vilar en *Catalunya dins l'Espanya moderna* (1964-1968, 4 vol.).

<sup>267</sup> *La propiedad de la tierra y las luchas agrarias andaluzas*, de Antonio Miguel Bernal (1974) y *Propiedad, clases sociales y hermandades en la baja Andalucía*, de Isidoro Moreno (1972).

<sup>268</sup> *L'espai viscut. Col.loqui internacional d'Història Local, Els espais del mercat. II Col.loqui Internacional d'Història Local y Història Local i Societat. III Col.loqui Internacional d'Història Local* (en Valencia, en 1993 y 1994, respectivamente) y en la revista *Taller d'Història*, igualmente en Valencia, en 1993.

<sup>269</sup> En *Annales*, enero-febrero de 1971, 63-75.

Alrededor de 1950 en Estados Unidos el economista Simón Kuznets comienza a cuestionarse la aplicación “retrospectiva” de la econometría en el análisis de la historia, que una década más tarde se desarrolla en Francia denominándose desde entonces “historia cuantitativa”<sup>271</sup>.

En el trabajo de Marczaewski considerado un manifiesto de la escuela por Vilar, se expone que

la expresión “historia cuantitativa” es todavía poco conocida [1961]. Hasta ahora ha sido empleada<sup>272</sup> en un sentido distinto al que aquí vamos a darle (...). El objeto tradicional de la historia es el estudio y la explicación de los hechos localizados en el tiempo y en el espacio. Aplicada a los hechos económicos, la historia se ocupa de informar acerca de la evolución de las estructuras, de describir los modos de producción y de apreciar los resultados obtenidos desde el punto de vista del bienestar material de las poblaciones y del poderío político o militar de los Estados. Con este propósito, selecciona y clasifica los hechos económicos del pasado y trata de descubrir las relaciones causales que existen entre ellos. Para realizar esta investigación los historiadores modernos apelan, cada vez más a menudo, a la teoría económica. Ésta les permite percibir y explicar más cómodamente los lazos de dependencia entre diversos hechos o grupos de hechos. El uso creciente de las estadísticas confiere a algunos de estos análisis un aspecto cuantitativo<sup>273</sup>.

Sin embargo, esta introducción de lo cuantitativo en la historia económica tradicional se da todavía de una manera tímida y fragmentaria. Las estadísticas utilizadas por los historiadores económicos sirven esencialmente para caracterizar una estructura en un momento dado, para ilustrar una evolución durante un periodo, o para expresar una dependencia entre dos o varias series de hechos. Ahora bien, por importantes que sean, estas aplicaciones de la estadística no constituyen una modificación fundamental de los métodos tradicionales de la historia económica (...). La ventaja de los métodos cuantitativos se reduce, en suma, al hecho de que desplazan el momento en que interviene la selección del observador: en lugar de hacerla actuar *durante* la observación de la realidad a describir, la selección se manifiesta esencialmente al construir el sistema de referencias que servirá para la enumeración de los hechos, convertidos de esta manera en conceptualmente homogéneos. Ahora bien, la construcción de un sistema de referencias puede hacerse independientemente de toda preocupación con respecto a un relato histórico dado (...). Este sistema de referencias no es otra cosa que una clasificación de los hechos que habitualmente forman parte de las realidades de determinado tipo. Es pues un conjunto de definiciones, un lenguaje especializado. Pero para cumplir su papel de manera satisfactoria, es decir, para hacer posible la obtención de imágenes sumarias, pero fieles, de la realidad, este lenguaje especializado debe ser:

- a) Exhaustivo, es decir, que pueda aplicarse a todos los objetos del tipo dado,
- b) Coherente, es decir, que distribuya los objetos a los cuales se refiere en grupos perfectamente delimitados y cuyas interrelaciones no se contradigan;

---

<sup>270</sup> En *Perspectivas de la historia económica cuantitativa en América Latina*, 1970, pp.9-33.

<sup>271</sup> Como analiza Jean Bouvier en *Initiation au vocabulaire et aux mécanismes économiques contemporains (XIXe-XX)* (1969: 279-280); Robert Mandrou en *La France aux XVIIe et XVIIIe siècles* (1967: 261-270), y Cardoso y Pérez, en *Los métodos de la historia* (1981: 31 y 32).

<sup>272</sup> Especialmente por E. Labrousse y F. Braudel.

<sup>273</sup> Entre los numerosos ejemplos de análisis cuantitativos aplicados a la historia, destacan: François Simiand en *Le salaire, l'évolution sociale et la monnaie. Essai de théorie expérimentale du salaire* (1932); Ernest Labrousse en *La crise de l'économie française à la fin de l'Ancien Régime et au début de la Révolution (1943-1944)* y *Esquisse du mouvement des prix et des revenus en France au XVIIIe siècle* (1933), y Alexandre Chabert en *Essai sur les mouvements des prix et des revenus en France de 1798 à 1820* (1935).

- c) Funcional, es decir, susceptible de describir las variaciones que intervienen en la disposición recíproca de los diferentes objetos que forman la realidad del tipo dado, y
- d) Reducible, es decir, que permita reemplazar dos o varias clases de definiciones por una única, aplicable a todos los objetos pertenecientes a las clases así agrupadas.

Un sistema de referencias que responda a estas condiciones forma un modelo (Marczewski, 1973:13-17).

Marczewski desarrolla una historia cuantitativa con métodos siempre cuantitativos y “enteramente cuantitativos en la expresión de sus resultados”, mientras que J. C. Toutain se muestra menos exigente en la aplicación cuantitativa cuando analiza la producción agrícola en la era preestadística<sup>274</sup>.

El manifiesto de Marczewski fue publicado bajo el título de “Qu’este-ce que l’histoire quantitative”, en *Cahiers de l’Institut de Science Economique Appliquée*<sup>275</sup>, y es respondido por el defensor de la historia serial Pierre Chaunu en “Histoire quantitative et histoire sérielle,” quien a la vez le replica al primer autor en “Quelques observations sur l’article de Chaunu”, en *Cahiers Vilfredo Pareto*<sup>276</sup>, y le sigue la crítica de Pierre Vilar en “Pour un meilleure compréhension entre économistes et historiens”, en *Revue Historique*<sup>277</sup>, y en el libro *¿Qué es la historia cuantitativa?*, de Marczawski y Vilar (1973:69-97).

Marczewski y Vilar debatirán sobre esta cuestión desde dos planteamientos distintos, como se puede apreciar en *¿Qué es la historia cuantitativa?*, el primero economicista y el segundo ecuaníme “Para una mejor comprensión entre economistas e historiadores. ‘¿Historia cuantitativa’ o Econometría retrospectiva?”<sup>278</sup>. En esta tendencia se pueden traer a colación los trabajos de F. Furet y E. Le Roy Ladurie, “L’historien et l’ordinateur: Compte-rendu provisoire d’enquête”, en *Rapport collectif présenté par le CRH de l’Ephe* (1970) y el de F. Furet, “Le quantitatif en histoire”, en Jacques Le Goff y Pierre Nora, *Faire de l’histoire* (1974: 42-61).

#### **2.4.6 Cuantificación sistemática**

Desde la antigüedad los griegos y los romanos han incluido lo que se podría

---

<sup>274</sup> Escribe que “las evaluaciones de la producción de cada producto no pueden ser practicadas al nivel del elemento productor de base —la parcela—, ni aún al nivel de la empresa de base: la explotación agrícola. Sólo pueden intentarse al nivel de la comuna o del cantón y con la ayuda de indicadores arbitrarios tales como el rendimiento, calculados a ojo de más de las veces. ¿No es una paradoja que sea el rendimiento el que sirva para calcular el producto y no el que sirva para calcular el rendimiento? ¿Y que éste producto se determine según la idea que del crecimiento se hace el evaluador local? Por otra parte, este procedimiento llega a contabilizar como productos efectivos los productos solamente virtuales” (en “Histoire quantitative...”, *Cahier*, N.º 2, 2 y 3, cfr. Pierre Vilar, “Para una mejor comprensión entre economistas e historiadores...”, en *¿Qué es la historia cuantitativa?* (1973: 94-95).

<sup>275</sup> N.º 115, julio de 1961.

<sup>276</sup> N.º 3, 1964: 165-175 y 177-180, respectivamente, con una reedición del manifiesto bajo el título, “Buts et méthodes de l’histoire quantitative” (125-164).

<sup>277</sup> N.º 474, abril-junio de 1965.

<sup>278</sup> *¿Qué es la historia cuantitativa?*

denominar primeras series estadísticas en textos históricos, pero es a partir de la década de los treinta en el siglo xx, cuando ciertos historiadores de la economía introdujeron en sus trabajos la cuantificación de forma sistemática, intentando conjuntar los “hechos individuales” de los positivistas “singulares” de la historia tradicional y las series homogéneas de los economistas, pasando de una simple narración episódica a una composición donde se seleccionan los elementos narrativos y se construyen por su carácter recurrente, permitiendo así comparar y atender la homogeneidad existente durante un periodo histórico.

Dicho de otra forma, “la historia sistemáticamente cuantificada supone que las hipótesis de trabajo de los historiadores, antes implícitas, no confesadas, se vuelvan explícitas, claramente planteadas. Renunciando a su feliz inocencia, el historiador tuvo que darse cuenta de algo fundamental: la necesidad o, mejor, la inevitabilidad de seleccionar, recortar, construir su objeto, en función de sus hipótesis, de su marco teórico y metodológico” (Cardoso y Pérez, 1981: 26).

Con este nuevo proceso de investigación los historiadores de la Economía podían y debían aplicar en su estudio métodos, teorías, técnicas y recursos matemáticos de las ciencias económicas. De esta forma, la crítica interna antes ocupada en demostrar la veracidad o falsedad de las afirmaciones contenidas en los testimonios escritos, ahora debe aplicarse a la demostración fehaciente de la homogeneidad y coherencia de las interpolaciones o extrapolaciones de las series históricas elaboradas por el historiador.

La historia cuantitativa ha evolucionado en varias corrientes, organizándose a partir de dos tendencias fundamentales. Por una parte, se originaba desde un posicionamiento histórico-teórico fomentado por la escuela histórica francesa o “escuela de los *Annales*” y, por otra, se fundamentaba en el análisis econométrico propio de la nueva historia económica norteamericana y la historia cuantitativa francesa. La escuela de los *Annales* está caracterizada por ser partidaria de la historia global, por ello no profundiza en las peculiaridades de la Historia Económica, sino en la historia dentro de un todo, aunque en relación con un conjunto de áreas del conocimiento diferentes, a partir de las fuentes documentales tomadas como base documental para lograr la diferenciación social en el tiempo. Mientras que la Historia, desarrollada principalmente por investigadores de formación económica y no histórica, tiende a la elaboración “retrospectiva” de la teoría económica y la Econometría, que se desarrolla en los cuarenta en el mundo anglosajón, y termina escindiéndose en dos tendencias:

1. La que se conforma en la década de los cincuenta en los Estados Unidos, con Simón Kuznets, prosiguiendo más tarde también en Francia bajo la denominación de “historia cuantitativa”, con Jean Marczewski y J. Cl. Toutain.
2. La New Economic History, constituida igualmente en Estados Unidos hacia 1957, con S. Enferman, A. Fishlow, B. F. Hoselitz, R. W. Fogel, A. H. Conrad y J. R. Meyer.

### 2.4.7 Historia Serial

El término “historia serial” surge en Francia durante la polémica habida entre los partidarios de la “escuela de los *Annales*” y los importadores de la posición anglosajona de la tendencia de Kuznets, quienes proclamaban la historia completamente cuantificada, “historia cuantitativa”<sup>279</sup>. El rasgo distintivo de la historia serial es la formación historicista de sus miembros, independientemente de que en un principio fueran economistas o no, por lo que podían ser críticos con las series históricas anteriores a la era estadística (siglo xx) e igualmente estaban atentos a los posibles anacronismos teóricos que se pudieran apreciar entre las diversas sociedades y épocas que se analizan, como realiza Pierre Chaunu en “Historia quantitative et histoire sérielle”<sup>280</sup> y en “L’histoire sérielle. Bilan et perspectives”<sup>281</sup>.

Los historiadores seriales dividen la realidad en diversos niveles de análisis y critican la creencia proveniente del siglo decimonónico de que en cada sociedad y en cada periodo histórico, los distintos niveles y elementos constitutivos evolucionan simultáneamente *grosso modo* igual, mientras que la historia serial demuestra lo contrario: la diferencia de ritmo entre la evolución económica y las estructuras sociales, entre éstas y la mentalidad y la vida política, y todas ellas a su vez a nivel sectorial, regional e incluso local<sup>282</sup>. La historia serial en un principio tiende a una aplicación exclusivamente económica e interesada en los ciclos y las variables económicas de los precios, salarios y movimientos comerciales, pero

---

<sup>279</sup> Acorde a esta tendencia se muestra Marcello Carmagnani, “Metodología y técnicas para una historiografía económica latinoamericana”, en *La historia económica en América Latina, I: Situación y métodos* (sep/Setentas, 1972, 253-264), donde expresa su duda sobre el desarrollo de la Historia Económica por los partidarios y miembros de la “escuela de los *Annales*”.

<sup>280</sup> En *Cahiers Wilfredo Pareto*, núm. 3, 1964, 165-175.

<sup>281</sup> En *Revue Historique*, N.º 494, abril-junio de 1970, 297-320. Cardoso y Pérezaclaran en este sentido que “Al revés de la escuela de Chicago, los historiadores de la ‘escuela de los *Annales*’ creen que las teorías económicas son tantas como los sistemas económicos históricamente identificados: las leyes y constantes sólo lo son en el marco de un determinado sistema, y nada justifica la aplicación automática de la teoría económica actual —elaborada en función de un sistema económico bien definido— a épocas o sociedades caracterizadas por otros sistemas. Importante es pues construir lentamente las distintas teorías histórico-económicas adaptadas al funcionamiento real de los diferentes sistemas económicos; de aquéllos por lo menos para cuyo estudio cuantificado los datos existen o pueden ser reconstruidos en cantidad, calidad y continuidad suficientes. La teoría económica actual influye, por cierto, sobre esta escuela de historiadores de la Economía; pero su validez para explicar total o parcialmente hechos económicos del pasado se ve como una hipótesis que hace falta demostrar, no como una verdad que debe ser aceptada a priori. El proceso de construcción teórica se realiza sólo muy lentamente, como el resultado de múltiples estudios regionales, monografías, análisis de empresas, etc.” (1981, 4ª ed., 28 y 29).

<sup>282</sup> Como analiza Jean Meuvret en *Études d’histoire économique* (1971:312); D. E. C. Everley, “Population, Economy and Society”, en D. V. Glass y D. E. C. Eversley, *Population in History*, 1969, 23-69; Francois Furet, “L’histoire quantitative et la construction du fait historique”, en *Annales* (1971); Marcello Carmagnani, “Metodología y técnicas para una historiografía económica latinoamericana”, en *La historia económica en América Latina* (1972); Jean Bouvier, “L’appareil conceptuel dans l’histoire économique contemporaine”, *Revue Economique*, 1965, N.º 1, 1-17, y Cardoso y Pérez, en *Los métodos de la historia*, 4ª ed., 1981, 28-31.

posteriormente se preocupa por los niveles de vida hasta alcanzar nuevos campos de la ciencia, como será el estudio de la estructura y los movimientos sociales, además de la demografía y la política económica, entre otras.

Francois Furet distingue tres tipos de fuentes para el análisis de la historia serial:

- 1 Las fuentes estructuralmente numéricas, reunidas como tales y utilizadas por el historiador para contestar preguntas directamente ligadas a su campo original de investigación<sup>283</sup>.
- 2 Las fuentes estructuralmente numéricas más utilizadas por el historiador de manera sustitutiva para encontrar respuesta a cuestiones completamente extrañas a su campo original de investigación (cfr. Tuñón de Lara, 1973: 31).
- 3 Las fuentes no estructuralmente numéricas pero que el historiador busca utilizar de manera cuantitativa a través de un procedimiento doblemente sustitutivo; es necesario que él les establezca una significación unívoca en relación con la cuestión que plantea, pero también que pueda reorganizarlas en series, es decir, en unidades cronológicas comparables al precio de un trabajo de estandarización evidente, todavía más complejo que en el caso precedente<sup>284</sup>.

Frente al auge de la historia cuantitativa Manuel Tuñón de Lara se cuestiona la importancia de lo cualitativo y de lo cuantitativo, señalando que “la historia social puede y debe ser hoy cuantitativa; pero ese es sólo un aspecto y, por importante que sea, no agota su metodología” (Tuñón de Lara, 1973: 30), lo cual coincide con el criterio establecido previamente por Labrousse de que “creo (...) que lo cuantitativo está triunfando en historia social. Lo cual no quiere decir que baste con ello<sup>285</sup>”, aunque Simiand y sobre todo de Labrousse resaltan que el método cuantitativo ha ganado “sus títulos de nobleza” en la historia económica, por lo que que no puede concebirse sin él, como piensa también Georges Lefebvre e incluso Tuñón de Lara en *Estudios sobre el siglo XIX español*<sup>286</sup>.

Sin embargo, muchos de estos autores equiparan lo cualitativo a lo cuantitativo, aunque existen algunos otros que alertan del peligro de que lo cuantitativo repulse lo cualitativo, como hace Soboul al señalar que debe “preverse contra las ilusiones de las cifras y el vértigo del número” (cfr. Tuñón de Lara, 1973: 31).

---

<sup>283</sup> En este apartado y en los dos siguientes Cardoso y Pérez señalan que como “fuentes estructuralmente numéricas” pueden considerarse los registros parroquiales para el demógrafo: las estadísticas oficiales de producción para el historiador económico; los resultados electorales para la historia política [etc.].” (1981, 4ª ed., 30 y 31).

<sup>284</sup> Como las fuentes notariales para el estudio de la historia social, las series históricas administrativas o judiciales para aspectos específicos de la historia social (Cardoso y Pérez, 1981: 31).

<sup>285</sup> Pronunciado en un coloquio celebrado en Saint-Cloud en 1965, como recoge Tuñón de Lara (1973: 30).

<sup>286</sup> Capítulo I, “Metodología” (1971).



## 2.4.8 Nueva Historia Económica

(...) La mainstream Economics, especialmente en su versión neoclásica [que ha perdurado a lo largo del tiempo], se distinguió cada vez más por la aplicación del método lógico-matemático a un análisis de tipo estático, con exclusión absoluta del elemento histórico. La Historia Económica acababa encontrándose así en una situación absurda. Siendo una disciplina fundamentalmente humanística, en cuanto “histórica”, no le resultaba fácil seguir a la Economía hacia el análisis “ahistórico”. Por otra parte, en cuanto declaradamente “económica”, la Historia Económica no podía apartarse por completo de la teoría económica. De ahí las dos soluciones contrapuestas: la de los historiadores del tipo continental-europeo y la de los historiadores económicos partidarios del modelo norteamericano [nueva historia económica]; los primeros [partidarios de los *Annales*...] aflojando los vínculos con la Economía y los segundos aflojando los vínculos con la Historia (Cipolla, 1991: 112 y 113).

La escuela de New Economic History que se constituye en 1957 mantiene reuniones periódicas entre sus miembros (Purdue Meetings) y se muestra desde sus comienzos como una nueva tendencia de Historia Económica escrita por economistas y caracterizada por la aplicación de los modelos econométricos en el análisis histórico.

Con la nueva Historia Económica (*new economic history*) norteamericana se impone el análisis cuantitativo promovido por los economistas por encima de la comprensión teórica de los historiadores *tout court* o generalistas, tal como efectuara con anterioridad la escuela histórica alemana<sup>287</sup> y que se constata en: la compilación *La nueva historia económica. Lecturas seleccionadas*, de P. Temin (1984); R. W. Fogel, “The Limits of Quantitative Methods in History”, en *American Historical Review*<sup>288</sup>; W. O. Aydelotte, en *Quantification in History* (1971); F. Furet, “Quantitative History”, en *Daedalus*<sup>289</sup>; M. Lévy-Leboyer, “La ‘History’ New Economic”, en *Annales*<sup>290</sup>; K. W. Wachter *et al.*, en *Statistical Studies of Historical Social Structure*<sup>291</sup> y R. W. Fogel y G. R. Elton, en *¿Cuál de los caminos al pasado? Dos visiones de la historia* (1989). Este nuevo desarrollo de la Historia Económica a nivel internacional es tratado en España en “Las principales corrientes de la historia económica”, en *Papeles de economía española*<sup>292</sup>.

La nueva historia económica induce la comprensión de políticas económicas en torno a un núcleo teórico neoclásico y desarrolla un análisis sistemático retroactivo sobre el proceso económico seguido históricamente, con el propósito de establecer un modelo econométrico, como analiza S. L. Enferman en “Counterfactuals and the New Economic History”, en *Inquiri*<sup>293</sup>. En cierta forma se puede indicar que la nueva con respecto a la

---

<sup>287</sup> Como recoge G. G. Iggers, “The Transformation of Historical Studies in Historical Perspective”, en G. G. Iggers y H. T. Parker, *International Handbook of Historical Studies*, 1979, 5 ss.).

<sup>288</sup> 1975, N.º 80, 329-350.

<sup>289</sup> 1972, N.º 100, 151-167.

<sup>290</sup> 1969, N.º 24, 1.035-1.069.

<sup>291</sup> En 1978. Anteriormente se ha hecho alusión a la aparición de la denominada escuela cuantitativa de historia.

<sup>292</sup> Madrid, núm. 20, 1984. Como escribe en la misma revista Patrick O’Brien.

<sup>293</sup> 1980, N.º 23/2. La nueva Historia Económica se cuestiona por ejemplo si el ferrocarril contribuyó o no de manera determinante al crecimiento económico (Fogel en *Railroads and American Economic Growth Essays in Econometrics History*, 1974), o si el sistema de

vieja Historia Económica se diferencia en el método y en el propósito de los resultados; en la primera, se establece un objetivo explicativo con fundamento econométrico, como lo hace por ejemplo Fogel, Elton y Enferman, y en la segunda, a partir de un análisis principalmente histórico interpretativo y explicativo sobre los hechos analizados. Al respecto escribe Cario M. Cipolla:

El problema de la historia económica consiste en que las dos disciplinas que están en su base, por así decirlo, pertenecen a dos culturas distintas. La historia es y sigue siendo la disciplina humanística por autonomía. En cambio, la Economía se ha distanciado progresivamente de la historia y las ciencias humanas desde los tiempos de [David] Ricardo: aún permaneciendo tan débil como base para la predicción, se aferra obstinadamente a las llamadas ciencias exactas mediante el uso y el abuso de la lógica matemática como instrumento fundamental para el análisis. Como consecuencia, la Historia Económica se encuentra en la difícil tesitura de tener que mediar entre dos culturas y dos maneras de pensar que, por desgracia, siguen siendo ajenas la una a la otra<sup>294</sup>.

La nueva Historia Económica se caracteriza por los siguientes principios metodológicos<sup>295</sup>:

- 1 Parten del propósito de la cuantificación absoluta, obviando por tanto, e independiente de su posible importancia, cuántos aspectos teóricos no puedan cuantificarse a partir de la aplicación del modelo hipotético-deductivo, y para ello se partirá de supuestos económicos que serán tomados como propios criterios de elección de las variables que integran el modelo planteado como hipótesis, al que se intentará

---

esclavitud era productivo o no igualmente en Norteamérica (R. W. Fogel y S. L. Egerman en *Tiempo en la cruz. La economía esclavista en los Estados Unidos*, 1981). Estos dos últimos autores se referirán a la antigua Historia Económica con los siguientes términos: “Los historiadores cuyos puntos de vista están ahora sometidos a revisión eran investigadores conscientes y cuidadosos, sumamente inteligentes y perspicaces; intentaron describir la historia del Sur como realmente era. La explicación de tales extravíos no debe buscarse en sus inclinaciones personales o en otras peculiaridades de su comportamiento —aun cuando en algunos casos las inclinaciones hayan sido un factor importante—, sino en gran medida en algunos problemas metodológicos generales y, en particular, en el papel de las matemáticas y la estadística en el análisis histórico. Algunas de las revisiones más efectivas del nuevo trabajo dependen de cuestiones matemáticas que, a pesar de su oscuridad, son vitales para una descripción e interpretación correctas de la economía esclavista” (Fogel y Enferman, 1981: 5), sino que se puede hacer extensible al resto de temas investigados. Asimismo, hay que hacer referencia a los trabajos de R. W. Fogel, “The Reunification of Economic History with Economic Theory”, *American Economic Review*, 1965, N.º 55, 92-98; P. Temin, “In Pursuit of the Exact”, *Times Literary Supplement*, 1966, N.º 28(7), 652-653; J. Habakkuk, “Economic History and Economic Theory”, *Daedalus*, 1971, N.º 100, 305-322; D. C. North, “The New Economic History After Twenty Years”, *American Behavioral Scientist*, 1977, N.º 21, 187-200 y P. D. Mc Clelland, *Causal Explanation and Model Building in History, Economics, and the New Economic History* (1975).

<sup>294</sup> *Entre la Historia y la Economía. Introducción a la Historia Económica* (1991, p. 10). Asimismo, se puede apreciar el trabajo realizado por K. W. Watcher (ed.), *Statistical Studies of Historical Social Structure* (1978).

<sup>295</sup> Elaborados a partir del contenido expuesto por Carmagnani, “Metodología y técnicas para una historiografía económica latinoamericana”, en *La historia económica en América Latina* (1972); Ruggiero Romano, “Convergencia y peligros de aplicar los métodos de la ‘Nueva historia económica’”, en *La historia económica*; Maurice Lévy-Leboyer, “La ‘New Economic History’”, *Annales* (1969, septiembre-octubre, pp. 1.035-1.069); R. W. Fogel, “The New Economic History: Its Findings and Methods”, *Economic History Review* (1966, vol. XIX, 642-656), y Cardoso y Pérez, *Los métodos de la historia* (1981, 4ª ed., 32 y 33).

comprobar lógica y empíricamente. Está caracterizado entonces por la decisión de superar la simple descripción, para plantear de forma concisa y definitoria las cuestiones económicas de la historia, y de controlar la elección de hipótesis causales alternativas, a través de la simple formalización de dichas cuestiones.

- 2 Para el control de las explicaciones causales aplican metodológicamente las hipótesis alternativas, lo que implica el recurso de la simulación histórica, por el cual se pueden llegar a comparar series aun cuando la verificación directa sea imposible, realizándose una virtualización sobre la evolución de una determinada situación, si las estructuras, las técnicas o las circunstancias hubiesen variado o fueran distintas, ello con la intención de verificar si ciertos factores explicativos fueron realmente esenciales o no<sup>296</sup>.
- 3 La nueva economía es contraria a las interpretaciones globales dada la tendencia al eclecticismo en sus explicaciones, y al mismo tiempo porque la Economía por sí misma no cuenta con los recursos suficientes para tener una visión del conjunto de la Historia.

La influencia de la nueva Historia Económica norteamericana repercute directamente en Estados Unidos y en menor medida en el resto de países occidentales, sobre todo a partir de la concepción del Premio Nobel de Economía en 1991 a dos de sus miembros más conocidos Robert Fogel y Douglass North, cuyo rasgo principal, y como resumen a lo expuesto, indica que cuenta con la intención de elaborar una Historia Económica basada en el análisis de las teorías económicas con auxilio de la Econometría, y que fuese criticada por Cipolla<sup>297</sup> y Bustelo<sup>298</sup> dado “su radicalismo teórico”.

---

<sup>296</sup> Por ejemplo, Fishlow y Fogel realizaron un estudio, citado con anterioridad, en el que para evaluar la importancia de la construcción de los ferrocarriles para la Historia Económica, y en particular para apreciar la evolución del ingreso nacional de Estados Unidos en el siglo XIX, aplicaron métodos econométricos sobre la hipótesis imaginaria de la no construcción de los propios ferrocarriles, por lo que Ruggiero Romano dirá que la nueva Historia Económica norteamericana aporta en este sentido “una cierta concepción de lo aleatorio de [o en] la historia”.

<sup>297</sup> “Ante todo, el boom de los años cincuenta y sesenta atrajo hacia esta disciplina [historia económica] un vasto grupo de estudiosos. El volumen de la producción histórico-económica se hinchó desmesuradamente. Los nuevos libros y artículos de historia económica son incontables, pero con demasiada frecuencia se trata de aportaciones mediocres, en modo alguno cautivador. La ascensión de la escuela norteamericana partidaria del modelo supuso, a su vez, la producción de aportaciones altamente técnicas, sólo accesibles y comprensibles para un restringido círculo de especialistas. Y cuando se consigue leerlas, no sin esfuerzo, se descubre que muchas veces son mortalmente aburridas y que sus resultados están muy lejos de poder despertar entusiasmo. Además, en Occidente, a mediados de los setenta los consumidores de historia económica, es decir, los universitarios y el público lector, empezaron a mostrar menos interés por los fenómenos puramente económicos. También disminuyó el interés por la historia, especialmente entre los jóvenes, en beneficio de asuntos más ‘modernos’ como, por ejemplo, los problemas ecológicos y sociales. Simultáneamente, sobre este trasfondo decididamente negativo se agudizaba dentro de la propia historia económica una crisis de identidad que había sido connatural a ella desde sus inicios. La historia económica, como su propio nombre sugiere, se encuentra en una posición esquizofrénica entre la historia y la economía” (Cipolla, 1991: 111-112).

<sup>298</sup> Indicaré el que fuera el primer traductor al español de los textos originales de los nuevos

### **2.4.9 Postmodernidad**

164

La posmodernidad, que comienza a manifestarse en los setenta ante la crisis del capitalismo y que alcanza su auge en los ochenta, y posteriormente con el fin de la guerra fría, como analiza L. Appignasesi en *Postmodernismo* (1986), se caracteriza por ser una actitud intelectual genérica. En el último cuarto del siglo xx, se confirma el abandono de los posicionamientos marxistas y la influencia del estudio histórico propiamente dicho del análisis del lenguaje, unido a un posicionamiento ecléctico de comprensión conjunta del saber del pasado y actual conocido como posmodernidad.

Los términos modernidad y posmodernidad no tienen equivalencia con modernismo y posmodernismo. El modernismo y posmodernismo aluden una corriente estética que surge principalmente en las artes plásticas y la literatura, y posteriormente en la arquitectura en los siglos xix y xx, respectivamente, mientras que la modernidad se refiere a un periodo histórico amplio que aún características políticas, sociales y culturales propias del siglo xx, conformado posteriormente al concepto de posmodernismo que es característico del desarrollo de una determinada cultura, creación artística y literaria, y posicionamiento filosófico —casi ideológico propio del último cuarto del siglo xx—, coincidente con el devenir posindustrial del mundo occidental.

Las principales características del pensamiento posmodernista son ser antidualista, además de que se cuestionan los textos, se produce un giro lingüístico y fomenta la “verdad” como perspectiva hasta ultimar en cierta forma en la crítica posmoderna (cuyos orígenes se encuentran en el pensamiento posestructuralista de Foucault y Barthers), basado en los principios metodológicos del método genealógico de Nietzsche, las “metáforas” del lenguaje, la perspectiva antipositivista y el particularismo antitotalizador, agrupadas en cuatro puntos fundamentales: el textualismo, el constructivismo, el poder del conocimiento y el particularismo.

El término posmodernidad se populariza tras la publicación de *La condición*

---

historiadores económicos norteamericanos, es a su vez uno de los primeros que los critica, como lo hace en 1973, al señalar que “La Nueva Historia Económica la integran, sin duda, buenos economistas. Pero ¿acaso la labor historiográfica no será algo diferente del análisis económico? ¿No constituirán economía e historia económica ciencias afines pero distintas? Sí se confunden, ¿no ocurrirá que los resultados finales, en vez de acrecentarse, disminuyan?” (1973, p. 56), pero posteriormente también dirá que “(...) la Nueva Historia Económica ha adolecido de errores y excesos. Menospreció a toda la historia que no se ciñera a sus postulados, ignorando que el campo de las ciencias sociales es tan vasto que no cabe hoy por hoy acotar sus métodos en ninguna de sus ramas. Utilizó una teoría económica casi siempre elemental —neoclásica a menudo, keynesiana en ocasiones— sin someterla a crítica previa. Ignoró frecuentemente la dimensión histórica del quehacer humano, creyendo que la racionalidad de la economía del mercado puede aplicarse en todo tiempo y lugar. Recurrió a técnicas discutibles, como la del llamado ‘contrafactual’, donde modificando una determinada situación económica se intenta construir un mundo distinto del que fue para comparar entonces los resultados económicos del mundo real y del mundo ficticio, a fin de valorar los logros y fallos del primero” (1998, p. 56). Pero esta postura contrafactual motiva a que economistas y no economistas ideen hasta un mundo ficticio, como lo hace Ferguson en 1997.

*postmoderna: Informe sobre el saber (La Condition postmoderne: Rapport sur le savoir)*, de Jean-Francois Lyotard en 1979. En el sentido cultural las tendencias modernas se han caracterizado por la conjunción de planteamientos y el posicionamiento ecléctico, sus características comunes son la oposición frente a la cultura moderna y destacar la crisis de ésta. La cultura moderna se caracteriza por su creencia en el progreso que garantice un desarrollo lineal para la humanidad frente a la posmodernidad y que critica dicha linealidad temporal frente a la interpretación del momento multicultural (lo inmediato ahora)<sup>299</sup>. El proceso de conformación del posicionamiento del posmodernismo se inicia a finales de los setenta en Estados Unidos, surgiendo en el ámbito del lenguaje como forma de crítica al paradigma de la historia social, unido a partir de la celebración del congreso de Cornell, en 1980, al debate filosófico en la reorientación de las Ciencias Sociales respecto al análisis histórico y el surgimiento de perspectivas metodológicas nuevas, como la micro y la diversidad cultural.

La posmodernidad repercute en la historiografía de dos formas distintas: negando la posibilidad de construir grandes “relatos” o negando el empirismo histórico, base de sus paradigmas, así como la posibilidad de reconstruir el pasado a partir de los documentos, al considerar más que pruebas reales (aunque lo son en ocasiones) de lo sucedido, discursos o representaciones de un hecho o acción pasada. Lo que ha posibilitado el interés por estudiar la historia cultural de las minorías o sujetos subalternos (en contra de los grandes hechos o hazañas históricas convencionales). El impacto de estas teorías ha provocado dos reacciones:

- A Los teóricos que rechazan cualquier intento de reconstruir el pasado, por lo que estudian la cultura como conjunto de símbolos, y
- B Un nuevo tipo de historiadores que han modernizado las formas de escribir historia, a partir de la microhistoria.

Esto último se desarrolla como una tendencia de historia cultural originada en Italia en los años setenta y que consiste en el estudio cotidiano en su escala reducida del sujeto. Entre estos microhistoriadores se puede señalar a Giovanni Levi y Carlo Ginzburg, mientras que por otro destacan las explicaciones de N. Z. Davis respecto a pequeños conflictos que trascienden las explicaciones economicistas y dan paso a valores morales o éticos de los sujetos sociales. Asimismo, Perry Anderson establece *Los orígenes de la posmodernidad* (2000), mientras que David Lyon habla de la *Posmodernidad* (1996), así como también lo hace J. Baudrillard, J. Habermas, E. Said *et al.*, en *La posmodernidad* (2000).

### **2.4.10 Historia Económica General**

Al igual que la Historia se desarrolla a consecuencia del proceso evolutivo resultante de la acción y reacción, la Historia Económica como materia particular de las ciencias sociales se desarrolla con la construcción teórica y

---

<sup>299</sup> Existen autores que frente al término posmodernidad aluden modernidad tardía o globalización, aunque en realidad la posmodernidad y la globalización son cuestiones distintas.

La concepción clásica de la Historia aportada por Herodoto de que *ta eonta legein* (“contar lo que fue” y proseguida entre otros por Ranke que propone describir los hechos históricos “tal como sucedió” [*wie es eigentlitch gewesen*]), con el tiempo reclama un método, para posteriormente adquirir notoriedad la cuantificación de los sucesos históricos analizados<sup>301</sup>.

Centrándonos en la comprensión de la Historia Económica en el segundo tercio del siglo xx, hay que señalar de forma sucinta que una de las primeras reacciones habidas en su estudio es la protagonizada por los *Annales* en contra de la denominada “historia historizante”, como la realiza Lucien Febvre en “Sobre una forma de hacer historia que no es la nuestra: La historia historizante” (Febvre, 1971: 175-181), donde alude al debate habido entre Henri Berr y Louis Halphen en defensa de los hechos particulares y locales por encima de los generales, y de los hombres en vez de los prohombres.

Con el tiempo, por ejemplo, Marcello Carmagnani en “Metodología y técnicas para una historiografía económica latinoamericana” (1972) discrepará de la escuela de los *Annales*<sup>302</sup>, ello en demanda de una historia cuantitativa. De igual forma, la historia cuantitativa se impone sobre el análisis cualitativo, la historia serial sobre la historia cuantitativa, y el hecho empírico común por encima del hecho singular individualizado, como se constata en la disputa mantenida entre Pierre Chaunu y Marczewski, en

---

<sup>300</sup> Como indica Francisco Bustelo en *Historia económica: una ciencia en construcción* (1998): “(...) los dos componentes principales de la historia económica —la historia y la economía— son dos materias tan complejas como inacabadas. Sus avances han sido notables pero sus logros distan de tener el carácter de los descubrimientos y adelantos de las ciencias naturales o exactas” (16). “Es de esperar que el historiador de la economía disponga en el futuro de una formación mejor que la actual. Aquel que procede hoy de una facultad de historia tiene una capacitación histórica, una sensibilidad a la dimensión temporal, unos métodos de investigación específicos y conoce el manejo de fuentes tanto remotas como recientes. Le faltan, en cambio, casi siempre, unos conocimientos económicos y la base matemática indispensable para acceder no sólo a la teoría económica, sino también a unas ciencias auxiliares (auxiliares para el historiador de la economía [estadística, econometría y demografía]). No se crea por ello que el historiador económico que provenga de una facultad de ciencias económicas sale mejor librado. Podrá tener una preparación económica, conocer aquellas ciencias auxiliares y haber estudiado matemáticas. Pero fundamentalmente lo que le faltará al economista o, poco menos, a cierto tipo de economista es la sensibilidad al factor tiempo. El economista estudia la realidad presente con una perspectiva limitada, ahondando en las raíces de los problemas sólo por muy pocos años. Está en su perfecto derecho para proceder así. Lo que ya no es legítimo es que pretenda dar validez a sus conclusiones por encima del tiempo y del espacio” (pp. 57 y 58).

<sup>301</sup> Como analiza por ejemplo Marc Bloch en el capítulo IV, “El análisis histórico”, en *Introducción a la historia*, 6ª ed., 1974, 108-145 o *Apología para la historia o el oficio del historiador* (1998: 233-279).

<sup>302</sup> Igualmente Josep Fontana pone en evidencia en “Ascenso y decadencia de la escuela de los *Annales*”, en *Hacia una nueva historia* (1976): “no pretendo minimizar la trascendencia de la aportación de los ‘*Annales*’. A la renovación de la ciencia histórica (...). Pero esto no ha de impedirnos ver que la hora de la escuela de los *Annales* ya ha pasado, que el impulso renovador que comunicó a la investigación histórica europea se ha agotado. Seguirles hoy en su obsesión ecléctica de la modernidad, en su neopositivismo que confunde el método y la teoría y mitifica el papel del instrumento, sería peligroso. El axioma es viejo, pero sigue siendo válido: ‘sin teoría no hay historia’” (126 y 127).

“Histoire quantitative et histoire sérielle”(1964) y “Quelques observations sur l'article de Chaunu”(1964), respectivamente<sup>303</sup>. Asimismo, la nueva Historia Económica pone en evidencia al resto de los planteamientos teóricos habidos anteriormente, pues desde su propia denominación los tachará de anticuados, aunque lógicamente esta nueva corriente metodológica terminará igualmente siendo “superada” o, mejor dicho, criticada<sup>304</sup>.

La novedosa propuesta de historia económica general que realiza M. H. Fernández Carrión, pretende defender una tendencia amplia en la que se parte de la trascendencia que posee la historia cuantitativa preservada por la *New Economic History*, pero con modificaciones importantes de forma, como las siguientes:

- 1 Todo análisis debe partir de un modelo metodológico, hipotético-deductivo, que pueda aplicarse por igual a otros estudios similares, en el que se empleará la Econometría sobre hechos históricos para lograr una teoría económica concluyente con base matemática, pero donde se pueda incluir especificándose y sin distorsiones en el trabajo, aspectos no cuantificables, como por ejemplo la conducta del consumidor, incidencia del criterio personal en la toma de decisiones económicas<sup>305</sup>.
- 2 La utilización de hipótesis alternativas controladas con fundamentos históricos y no exclusivamente económicos, que puedan simular o alterar los hechos analizados<sup>306</sup>.
- 3 Al contrario del criterio de particularismo defendido por la nueva Historia Económica, esta novísima historia económica general reclama, como lo hiciera en su momento la escuela de los *Annales*, una visión global y de conjunto, pero en esta ocasión inter y multidisciplinar, en la que necesariamente confluyan no sólo las áreas

---

<sup>303</sup> Posteriormente la crítica de Ruggiero Romano en “Conveniencias y peligros de aplicar los métodos de la ‘Nueva Historia Económica’”, en tanto Pierre Vilar lo hará directamente contra Marczewski, “Para una mejor comprensión entre economistas e historiadores ¿Historia cuantitativa o Econometría retrospectiva?”, en *¿Qué es la historia cuantitativa?* (1973).

<sup>304</sup> Cardoso y Pérez, en *Los métodos de la historia* (1981) se muestran incrédulos sobre la Nueva Historia Económica, al igual que lo hace Francisco Bustelo en “La Nueva Economía Económica: revisión crítica”, en *Moneda y crédito*, al señalar que: “La Nueva Historia Económica la integran, sin duda, buenos economistas. Pero ¿acaso la labor historiográfica no será algo diferente del análisis económico? ¿No constituirán economía e historia económica ciencias afines pero distintas? Si se confunden, ¿no ocurrirá que los resultados finales, en vez de acrecentarse, disminuyan?” (N.º 125, junio de 1973, 37-56).

<sup>305</sup> Como puede ser la preocupación social mostrada por el premio Nobel de Economía Amartya Sen a través de la comprensión del bienestar social y económico, en “El bienestar social y económico”, *Economía&Empresa* (N.º 3/54, 2001), y sobre la incidencia de la globalización en la sociedad desarrollado por otro premio Nobel de Economía, Joseph Stiglitz, “Primera crisis económica en la era moderna de la globalización”, *Economía&Empresa* (N.º 4/58, 2004).

<sup>306</sup> Pues de lo contrario se puede dar paso a la historia virtual que propone el historiador británico Niall Ferguson en su libro titulado igualmente *Historia virtual*, sobre el que Luis Prados se muestra crítico en “¿Qué hubiera pasado si...? Historia virtual propone diversos escenarios alternativos al pasado”, (1998, N.º 20/21, 49 y 50).

del conocimiento comunes a la Historia Económica (Historia y Economía), sino todas las que sean posibles y/o necesarias en el estudio en cuestión: Sociología, Historia, Economía, Antropología, y donde además la metodología empleada facilite la obtención de conclusiones en lo posible generales<sup>307</sup>.

### **3.5 Historia del Movimiento de Población**

La geografía de la población es una especialidad de la geografía humana que estudia las estructuras espaciales de los fenómenos demográficos de la población humana y los procesos de variación de ésta a lo largo del tiempo. Entre estos procesos demográficos destacan: la distribución espacial o geográfica de los seres humanos, el crecimiento de población espacial, las estructuras de la población (composición sociocultural y socioprofesional, estructura educativa de la población y composición según la edad, sexo) y movilidad de la población o migración en el tiempo y en el espacio. Relacionada con la geografía de la población, aunque en ocasiones se llama de igual forma, la Demografía, estudia a la población desde la perspectiva cuantitativa y estadística, mientras que la geografía de la población la comprende desde la perspectiva espacial o geográfica.

De igual forma se pueden diferenciar entre movimientos naturales y movilidad de la población, el primero resultante de la diferencia entre la natalidad (Tasa Bruta de Natalidad —TBN—) y la mortalidad (TBM) y el segundo, comprende la migración humana que es el movimiento físico de los seres humanos de un área a otra, producido a lo largo del tiempo.

La geografía de la población cuenta con precedentes en la época clásica griega donde se hace referencia al hábitat de la época (distribución geográfica). Desde el siglo xv los cronistas de Indias también levantan una especie de censos de población indígena con el propósito de establecer los repartimientos de tierra, la mita y las encomiendas (las más ricas eran la que contaban con mayor número de indígenas). En el siglo xviii surgen numerosas enciclopedias geográficas que aluden la población existente y las características de ésta en cada zona, ciudad o región, como se aprecia en la obra de Antonio José Cavanilles, *Observaciones sobre la historia natural, geográfica, población y frutos del reino de Valencia*. Posteriormente, en el siglo xix destacan las obras de Humboldt o el *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus aportaciones de Ultramar*, de Madoz (1850).

Desde otra perspectiva se puede aludir a Buckingham Smith, quien recopila en 1857 varios documentos con el título *Papeles para la historia de Florida y tierras adyacentes*, compuesto por el "Título de Gobernador de Panzacola a favor de Gregorio de Salinas Varona, 1709<sup>308</sup>", o la *Historia de la*

<sup>307</sup> Por ejemplo, la comprensión de la historia económica del turismo de la costa del sol a partir de la incidencia del sector público en el turismo de masas. Como dijera Lucien Febvre en *Combates por la historia*, no sólo hay que escribir sino, también, como es lógico "vivir la historia" (1971, 2ª ed., 37-58).

<sup>308</sup> 1709 (duplicado) (h. 77-78, 84-85).



*esclavitud desde los tiempos más remotos hasta nuestros días*, de José Antonio Saco (1875-1877). En el siglo xx, Alfred Sauvy publica *La población: su evaluación, movimientos y leyes*. Por otra parte están también, *Movimientos de población: migraciones y acción humanitaria*, de Paloma Gómez Crespo (2004); *Movimientos de población en el occidente de México*, de Thomas Calvo (1988); *Movimientos de población en áreas urbanas españolas*, de Juan Díez Nicolás (1985); *Las migraciones en España*, de Rogeli Duocastella (1958); *África en diásporas: movimientos de población y políticas estatales*, de Ferran Iniesta (2007).

En el área de la demografía, por encima de la geografía de la población, cuenta con singular importancia la obra de Malthus, *Ensayo sobre el principio de la población*. Mientras que E. G. Ravenstein en Gran Bretaña, en *Las leyes de las migraciones*, estudia comparativamente los patrones geográficos de las migraciones<sup>309</sup>, aludiendo a dónde se emigra más, cuáles son las zonas que reciben más inmigrantes, cuál es el sexo que predomina en las migraciones de cortas y largas duraciones, de dónde proceden la mayor parte de los inmigrantes según la distancia o zona de desplazamiento o lugar de origen, etc. En el siglo xx, cuando aparecen estudios con la denominación de geografía de población, John Clarke, en *Population Geography*, señala la obra inicial de mayor importancia de geografía de la población: *Introducción a la geografía de la población* de Zelinsky.

Frente al movimiento de población se puede aludir la llamada despoblación de la Tierra, como analiza J. E. Ante en “La historia del movimiento secreto de despoblación de la Tierra”, que incluye a la eugenesia como un arma de diferentes poderes en la historia y que han producido tres holocaustos (el primero de la Alemania nazi, durante la Segunda Guerra Mundial; el segundo, atribuido por los medios de comunicación a la homosexualidad como portadores del sida o a su origen en el África negra y, el tercero, producido por un debilitamiento a nivel mundial de los sistemas inmunológicos de las personas a través del efecto arco iris de los químicos, pesticidas, aditivos de alimentos, vacunas “modernas” (como la causada por la influenza, etc., impacto al que Ante señala como la guerra genética).

Asimismo y con anterioridad, Paul Ehrlich en *The Population Bomb (La bomba demográfica)* provoca el debate sobre la “necesidad” del control de población “para salvar al planeta de la superpoblación y la degradación”, lo cual aparenta ser una respuesta a la teoría de Malthus, que se inicia como debate del “Día de la Tierra” en 1969 y se ultima en el “movimiento secreto de despoblación”, desarrollado en Estados Unidos, Alemania, China y Rusia, entre otras naciones.

---

<sup>309</sup> Apartado que estudia en profundidad M. H. Fernández Carrión en *Comprensión del análisis del fenómeno migratorio en Europa*, 2009 y *Inmigración y turismo: Incidencia económica de los movimientos migratorios en España*, 2006.

**BIBLIOGRAFÍA**

170

- ALTAMIRA, RAFAEL (1928) *Hechos y hombres de España*, Compañía Ibero-americana de Publicaciones, Madrid.
- ALTHUSSER, LOUIS (1975) *Curso de filosofía para científicos. Introducción: Filosofía y filosofía espontánea de los científicos*, Barcelona, Editorial Laia.
- ANDER-EGG, EZEQUIEL (1995) *Técnicas de investigación social*, Buenos Aires, Editorial Lumen, 24 edc.
- ANDERSON, PERRY (1980) *El estado absolutista*, Madrid, Editorial Siglo XXI
- (1985) *Teoría, política e historia: un debate con E. P. Thompson*, Madrid, Editorial Siglo XXI.
- (2000) *Los orígenes de la posmodernidad*, Madrid, Editorial Anagrama.
- ASHLEY, WILLIAM (1927) "The Place of Economic History in University Studies", *Economic History Review*. 1, 1-11.
- ASHTON, THOMAS S. (1978) *La revolución industrial*, México, Editorial Fondo de Cultura Económica.
- AYDELOTTE, WILLIAM O. (1971) *Quantification in History*, Reading Ma., Addison-Wesley.
- BALABANOV, M. (1925-1926) *Ocherki po istorii raboczego klassa y Rosii*, Moscú, 3 vol.
- BALIBAR, ETIENNE et al. (1976) *Hacia una nueva historia*, Madrid, Editorial Akal.
- BARCELO, ALFONSO (1976) "Historia y teoría económica (Esbozo de una dinámica intersistemas)" en *Hacia una nueva historia*, Balibar (edición), Madrid, Editorial Akal, 35-58.
- BAUDRILLARD, JEAN, Jürgen Habermas, Edward Said, et al (2000) *La posmodernidad*, Barcelona, Kairós.
- BERR, HENRI (1921), *L'histoire traditionnelle et la synthèse historique*, Ed. Felix Alcan, París.
- BEUTIN, LUDWIG (1958) *Einführung indie Wirtschaftsgeschichte*, Colonia, Böhlau, 143-156.
- BIRNIE (1932) *Histoire Economique de l'Europe*, París, Ed. Payot.
- BLAUG, MARK (1985) *La metodología de la economía o cómo explican los economistas*, Madrid, Editorial Alianza.
- BLOCH, MARC, FEBVRE, LUCIEN, SIMIAND, F. LABROUSSE, ERNEST, MEUVRET, JEAN, et al (1917) *Études d'histoire économique*, París, Armand Colina, Col. Cahiers des Annales, Nº 32.
- BLOCH, MARC (1921) *Les caracteres originaux de l'histoire rurale française*, Oslo, Robert Marie Dauvergne.
- (1939) *L'évolution de l'humanité*, París, Alvin Michel.
- (1974) *Introducción a la historia*, México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 6 edc.
- (1998) *Apología para la historia o el oficio de historiador*, México, Editorial Fondo de Cultura Económica.
- (1999) *Historia e historiadores*, Madrid, Editorial Akal (edición crítica Etienne Bloch).
- BOURDÉ, GUY et HERVÉ MARTÍN (1983) *Les écoles historiques*, París, Éditions du Senil (Tr. español *Las escuelas históricas*, Madrid, Editorial Akal, 1992).
- BOUVIER, JEAN (1965) "L'appareil conceptuel dans l'histoire économique contemporaine", *Revue Economique*, París, Ed. Armand Colin, Nº 1, 1-17.
- (1969) *Initiation au vocabulaire et aux mécanismes économiques contemporains (XIXe-XX)*, París, SEDES.

- BOUVIER-AJAM, MAURICE (1970) *Essai de méthodologie historique*, París, Le Pavillon.
- BRAUDEL, FERNAND (1957) "Lucien Febvre et l'histoire", *Cahiers Internationaux de Sociologie*, XXII.
- (1970) *La historia y las ciencias sociales*, Madrid, Editorial Alianza.
- BURKE, METER (1987) *Sociología e historia*, Madrid, Editorial Alianza.
- CAINZOS LÓPEZ, MIGUEL A. (1989) "Clase, acción y estructura: de E. P. Thompson al posmarxismo", *Zona abierta*, N° 50, 1-69.
- CALVO, Thomas (1988), *Movimientos de población en el occidente de México*, Colegio de Michoacán, México
- CARDOSO, CIRO D. S. (1982) *Introducción al trabajo de la investigación histórica*, Barcelona, Crítica, 2 edc.
- CARDOSO, CIRO D. S., PÉREZ BRIGNOLI, HÉCTOR (1981) *Los métodos de la historia. Introducción a los problemas, métodos y técnicas de la historia demográfica, económica y social*, Barcelona, Editorial Crítica, 4 edc.
- CARMAGNANI, MARCELLO (1972) "Metodología y técnicas para una historiografía económica latinoamericana", *La historia económica en América Latina, I: Situación y métodos*, ed. Sep/Setentetas, México, 253-264.
- CARMONA GUILLEN, JOSÉ ANTONIO (1977) *Los indicadores sociales hoy*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- CARO BAROJA, JULIO (1992) *Las falsificaciones de la historia (en relación con la de España)*, Barcelona, Editorial Seix Barral.
- (1990) *Reflexiones nuevas sobre viejos temas*, Madrid, Editorial Istmo.
- CARRERAS ARES, JUAN JOSÉ et al (1976) *Once ensayos sobre la historia*, Madrid, Fundación Juan March.
- CARRIÓN, PASCUAL (1972) *Los latifundios en España. Su importancia, origen, consecuencias y solución*, Barcelona, Editorial Ariel.
- CASANOVA, JULIÁN (1994) *La historia social y los historiadores ¿Cenicienta o princesa?*, Barcelona, Editorial Crítica.
- CHABERT, ALEXANDRE (1935) *Essai sur les mouvements des prix et des revenus en France de 1798 à 1820*, París, Libraire de Médicis.
- CHAUNU, PIERRE (1964) "L'histoire quantitative et histoire sérielle", *Cahiers Wilfredo Pareto*, Ginebra, Droz, N° 3, 165-175.
- CHAUNU, PIERRE (1970) "L'histoire sérielle. Bilan et perspectives", *Revue Historique*, París, Presses Universitaires de France, N° 494, abril-junio, 297-320.
- CIORAN, ÉMILE M. (1983) *Contra la historia*, Madrid, Editorial Tusquets, 3 edc.
- CIPOLLA (1991) *Entre la historia y la economía. Introducción ala historia económica*, Barcelona, Editorial Crítica.
- CLARKE, JOHN (1965) *Population Geography*, Londres, Pergamon Press.
- CLAPHAM, JOHN HAROLD (1929) *The Study of Economic History. An Inaugural Lecture*, Cambridge, University Press Cambridge.
- CLAPHAM, JOHN HAROLD and POWER, EDNA (1941) *The Cambridge Economic History of Europe from the Decline of the Roman Empire*, Cambridge University Press, t. I.
- CONARD-MALÉRBE, PIERRE (1975) *Guía para el estudio de la historia contemporánea de España*, Madrid, Editorial Siglo XXI.
- COSTA, JOAQUÍN (1969) *Oligarquía y caciquismo., Colectivismo agrario y otros escritos*, Madrid, Editorial Alianza, 2 edc.
- CRUBELLIER, MAURICE (1967) *L'histoire sociale: sources et méthodes*, París, PUF.

- DÍAZ DEL MORAL, JUAN (1977) *Historia de las agitaciones campesinas andaluzas (Antecedentes para una reforma agraria)*, Madrid, Editorial Alianza, 2 edc.
- DIÉZ NICOLÁS, JUAN (1985) *Movimientos de población en áreas urbanas españolas*, Madrid, [Centro de Estudios de Ordenación del Territorio y Medio Ambiente].
- DRAIN, MICHEL (1971) *Iniciación a la economía española*, Barcelona, Editorial Ariel.
- DUOCASTELLA, ROGELI [1958] *Las migraciones en España*, Madrid, Gráficas Bachende.
- DUVERGER, MAURICE (1975) *Métodos de las ciencias sociales*, Barcelona, Editorial Ariel, 8 edc.
- EHRlich, PAUL (1997) *The Population Bomb*, Buccaneer Books.
- ENGERMAN, STANLEY L. (1980) "Counterfactuals and the New Economic History", *Inquirí*, N°23/2.
- EISERMANN, GOTTFRIED (1956) *Die Grundlagen des Historismus in der deutschen Nationalökonomie*. Editorial Ferdinand Enke Verlag, Stuttgart, 98-118.
- EVERSLEY, D.E. C. (1969) "Population, Economy and Society", *Population in History*, D. V. Glass y D. E. C. Eversley, Londres, Edward Arnold, 23-69.
- FEBVRE, LUCIEN (1922) *L'évolution de l'humanité*, Albin Michel, N.º 4, París.
- (1971) *Combates por la historia*, Barcelona, Editorial Ariel, 2 edc.
- FEBVRE, Lucien, LANE, F. C., WELLES, C. B., VERLINDEN, C., et al (1956) "Architects and Craftsmen in History", *Festschrift für A. P. Usher*. Tübingen.
- FERNÁNDEZ-CARRIÓN, Miguel-Héctor (2009) "Comprensión del análisis del fenómeno migratorio en Europa", *Working Papers*, Centro de Estudios Europeos, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), vol. 4, N.º 2.
- (2006) "Inmigración y turismo: Incidencia económica de los movimientos migratorios en España", *Revista de Historia Actual*, Universidad de Cádiz, N.º 4.
- FEYERABEND, Paul K. (1974) *Contra el método. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento*, Barcelona, Editorial Ariel.
- FLOUD, Roderick (1975) *Métodos cuantitativos para historiadores*, Madrid, Editorial Alianza.
- FONTANA, Joseph (1976) "Ascenso y decadencia de la escuela de los 'Annales'" en *Hacia una nueva historia*, Babilar (edición), Madrid, Editorial Akal, 109-127.
- FONTANA, Joseph (1982) "La historia hoy: nuevos métodos, viejos problemas" en *El País*, Madrid, 31 octubre.
- FOGEL, Robert W. (1965) "The Reunification of Economic History with Economic Theory", *American Economic Review*, N° 55, 92-98.
- (1966) "The New Economic History: Its Findings and Methods", *Economic History Review*, vol. XIX, 642-656.
- (1974) *Railroads and American Economic Growth Essays in Econometrics History*, Londres, La Johns Hopkins University Press.
- (1975) "The Limits of Quantitative Methods in History", *American Historical Review*, N° 80, 329-350.
- FOGEL, R.W., EGERMAN, S.L. (1981) *Tiempo en la cruz. La economía esclavista en los Estados Unidos*, Madrid, Editorial Siglo XXI.
- FOGEL, R.W., ELTON, G.R. (1989) *¿Cuál de los caminos al pasado? Dos visiones de la historia*, México, Fondo de Cultura Económica.
- FURET, F., LE ROY, E. (1970) "L'historien et l'ordinateur: Compte-rendu

- provisoire d'enquete", *Rapport collectif présenté par le CRH de l'Ephe*, Mozú, Nauta.
- FURET, Francois (1971) "L'histoire quantitative et la construction du fait historique", *Annales*.
- (1972) "Quantitative History", *Daedalus*, N° 100, 151-167.
- (1974) "Le quatitatif en histoire", *Faire de l'histoire*, Jacques Le Goff, Pierre Nora, París, Ed. Gallimard.
- GALBRAITH, J. K. SALINGER, Nicole (1981) *Introducción a la economía. Una guía para todos (o casi)*, Barcelona, Editorial Grijalbo, 3 edc.
- GEHRIN, H[au]. (1956) "Friedrich List und Deutschlands Politisch", *Ökonomische Einheit*. Leipzig, Koehler and Amelang.
- GIDDENS, Anthony (1986) *The Protestant Ethic and the Spirit of Capitalism de Max Weber*, Londres/Nueva York, Routledge.
- GÓMEZ CRESPO, Paloma (2004) *Movimientos de población : migraciones y acción humanitaria*, Barcelona, Ed. Icaria.
- GOOCH, George Peabody. (1955) *Historia e historiadores en el siglo XIX*. México, Editorial Fondo de Cultura Económica.
- GRANJA, José Luis de la, REIG TAPIA, Alberto (edición) (1992) Manuel Tuñón de Lara. *El compromiso con la Historia*, Victoria, Bilbao, Universidad del País Vasco.
- HABAKKUK, J. (1971) "Economic History and Economic Theory", *Daedalus*, N° 100: 305-322.
- HALPHEN, Louis (1946) *Introducción à l'histoire*. Paris, Presses Universitaires de France.
- HANDLIN, Oscar (1959) *Boston's Inmigrants, 1790-1880: A Study of Acculturation*, Cambridge, Havard University Press.
- (1982) *La verdad en la historia*, México, Editorial Fondo de Cultura Económica.
- HARVEY, KAYE, J. (1993) *The Education of Desire. Marxists and the Writing of History*, Londres, Nueva York, Rotledge.
- HAVEMANN, Robert (1971) *Dialéctica sin dogma*. Barcelona, Editorial Ariel.
- HERNÁNDEZ SANDOICA, Elena (1994) "Manuel Tuñón de Lara y la pasión del método", *Hispania*, N° LIV/188, 1.145-1.153.
- (1995) *Los caminos de la historia. Cuestiones de historiografía y método*, Madrid, Editorial Síntesis.
- HIMMELFARB, Gertrude (1987) *The New History and the Old*, Cambridge, The Belknap Press.
- HOBSBAWN, Eric J. (1980) "The revival of the narrative: some comments", *Past and Presente*, N° 86, 3-8.
- HOBSBAWM, Eric J. (1991) "De la historia social a la historia de la sociedad", *Historia social*, N° 10.
- (1998) "Las revoluciones burguesas", *La era del capital*, Barcelona, Editorial Crítica.
- (1968) *The Progressive Historians: Turner, Beard, Parrington*, Nueva York, Alfred Knopf.
- IGGERS, G. G. (1979) "The Transformation of Historical Studies in Historical Perspective", *International Handbook of Storiactal Studies*, G. G. Iggers y H. T. Parker, Londres, Methuen and Col td.
- INGLOT, St. (1938) "Historia social y economía del medioevo", *Historia social y económica*, Lvov, t. I (bajo la redacción [dirección] de F. Bujak).
- INIESTA, Ferran (2007) *África en diáspora: movimientos de población y políticas estatales*, Barcelona, Fundació CIDOB.
- IRENÉ, Henri (1961) "Qu'est-ce que l'histoire?", *L'Histoire et ses méthodes*,

Charles Samaran (dirección), París, Ed. Gallimard, 1961, 3-33.

IZARD, Miguel (1973) *Industrialización y obrerismo*, Barcelona, Editorial Ariel.

JOLIOT-CURIE, Frédéric et al (1972) *De la ciencia académica a la ciencia crítica*, Barcelona, Editorial Anagrama.

174

JONSON, R. (1978) "Edward Thompson, Eugene Genovese and socialist humanist history", *History Workshop Journal*, N° 6, 79-100.

JUTGLAR, Antoni (1973) *La sociedad española contemporánea*, Madrid, Ediciones Guadiana.

KAYE, Harvey J. (1989) *Los historiadores marxistas británicos. Un análisis introductorio*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza (edición Julián Casanova).

KNIGHTELABORA, Barnes y FLÜGEL (1928) *Economie History of Europe in the Modern Times*, Boston.

KULA, Witold (1977) *Problemas y métodos de la historia económica*, Barcelona, Ed. Península, 3 edc.

LABROUSSE, Ernest (1932) *Le Salaire, l'évolution sociale et la monnaie*, París, Félix Alcan, 3 vols.

- (1933) *Esquisse du mouvement des prix et des revenus en France au XVIII<sup>e</sup> siècle*, París, Dalloz.

- (1943-1944) *La crise de l'économie française à la fin de l'Ancien Régime et au début de la Révolution*, París, Presses Universitaires de France.

- (1962) *Fluctuaciones económicas e historia social*, Madrid, Editorial Tecnos.

- (1969) *Las estructuras y los hombres*, Barcelona, Editorial Ariel.

LABROUSSE, Ernest, ZAZZO, Rene, LEFEBVRE, Henri et al. (1969) *Las estructuras y los hombres*, Barcelona, Editorial Ariel.

LÉVY-LEBOYER, Maurice (1969) "New Economic History", *Annales*, N° 24, septiembre-octubre, 1.035-1.069.

LIPSON (1913-1931) *The Economic History of England*, Londres, A and C Black.

LYON, David (1996) *Postmodernidad*, Madrid, Editorial Alianza.

LYOTARD, Jean-Francois (1979) *La Condition postmoderne: Rapport sur le savoir*, París, Ed. Critique.

MALTHUS (1977) *Ensayo sobre el principio de la población*, Madrid, Editorial Alianza.

MANDROU, Robert (1967) *La France aux XVII<sup>e</sup> et XVIII<sup>e</sup> siècles*, París, Presses Universitaires de France.

MARCZEWSKI (1961) "Qu'est-ce que l'histoire quantitative", *Cahiers de l'Institut de Science Economique Appliquée*, N° 115, julio.

- (1964) "Quelques observations sur l'article de Chaunu", *Cahiers Vilfredo Pareto*, Ginebra, Droz, N° 3, 177-180.

MARCZEWSKI, Jean, VILAR, Pierre (1973) *¿Qué es la historia cuantitativa?*, Buenos Aires, Ed. Nueva Visión.

MARTÍN MORENO, Jaime, MIGUEL. Amando de (1978) *La estructura social de las ciudades españolas*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.

MARX, Karl (1975) *El capital. Crítica de la economía política*, México, Editorial Siglo XXI, 3 vol.

MARWICK, A. (1970) *The Nature of History*, Londres, Macmillan Press.

MC CLELLAND, P. D. (1975) *Causal Eclplanation and Model Building in History, Economics, and the New Economic History*, Ithaca, Cornell University Press.

MEUVRET, Jean (1971) *Études d'histoire économique*, París, Ed. Armand

- Colin.
- MIGUEL, Amando de (1974) *Manual de estructura social en España*, Madrid, Editorial Tecnos.
- MORENO, Ricardo (2004) El nobel de Economía premia a los estadísticos Ingle y Granger”, revista *Ingeniería/I+D*, Madrid, N° 3/59, 3.
- MUKERJI, Ch., SCHUDSON, M. (1991) *Rethinking Popular Culture, Berkeley*, Los Ángeles, Oxford, University of California Press.
- NADAL, Jordi (1975) *El fracaso de la revolución industrial en España, 1814-1913*, Barcelona, Editorial Ariel.
- NIECZKINA, M., POLIAKOW, Jn., CZEREPNIN, L. (1961) *Niektoryje woprosy histori sowietsoj isforiczsoj nauki-Kommunist*, cfr. Cardoso, Pérez Brignoli, 1981.
- NORTH, Douglas C. (1977) “The New Economic History After Twenty Years”, *American Behavioral Scientist*, N°21, 187-200.
- (2000) “La evolución de las economías en el transcurso del tiempo”, revista *Economía&Empresa*, Madrid, N° 2/42, 15-24.
- PALMER, B. (1981) *The making of E. P. Thompson: Marxism, Huamnism and History*, Toronto, New Hogtown Press.
- PARDINAS, Felipe (1973) *Metodología y técnicas de investigación en ciencias sociales. Introducción elemental*, México, Editorial Siglo XXI, 11 edc.
- PARKER, H.T. (1979) “The Idiom of English Empiricism”, *International Handbook of Historical Studies*, Londres, G.G. Iggers.
- PAZITNOW, A. (1925) *Polozenie roboczego klasa y Rosii*, Leningrado, cfr. Cardoso, Pérez Brignoli, 1981.
- PIRENNE, Henri (1951) *Histoire économique de l'Occident medieval*, Bruselas, Desclée de Brower.
- POWER, Hielen (1929) “Economic Theory and Economic History”, *Economic History Review*, II, 1, 3.
- PRICE, Jacob M. (1970) *Perspectivas de la historia económica cuantitativa en América Latina*, México, Comisión de Historia Económica del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, El Colegio de México.
- ROBINSON, J.H. (1912) *The New History: Essays Illustrating the Modern*, Outlook, Nueva York, Macmillan.
- ROMANO, Ruggiero (1972) “Convergencia y peligros de aplicar los métodos de la ‘Nueva historia económica’”, *La historia económica...*, México, Clacso.
- RUGGLES, Thomas (1797) *Trae History of the Poor*, Londres, Richardson, Royal Exchange.
- SACO, José Antonio [1875-1877] *Historia de la esclavitud desde los tiempos más remotos hasta nuestros días*, París, Tip. Lahure.
- SAMUEL, Rapahel (1980) “British Marxists Historians, 1880-1980: I”, *New Lefl Review*, N° 120.
- (1984) *Historia popular y teoría socialista*, Barcelona, Editorial Crítica (Edición de Raphael Samuel).
- SAMUELSON, Paul (1975) *Curso de economía moderna*, Madrid, Editorial Aguilar, 16 edc.
- SANTOS, Juliá (1989) *Historia social: Sociología histórica*, Madrid, Editorial Siglo XXI.
- SAUVY, Alfred (1991) *La población: su evaluación, movimientos y leyes*, Barcelona, Editorial Oikos-Tau.
- SÉE, H (1930) *Histoire économique de l'Europe jusqu'à la fin du Moyen Age*. París
- SEN, Amartya (2001) “El bienestar social y económico”, revista

SIMIAND, Francois (1932) *Le salaire, l'évolution sociale et la monnaie. Essai de théorie expérimentale du salaire*, París, Félix Alcan.

SOBOUL, Albert (1967) "Description et mesure en histoire sociale", *L'histoire sociale*, París, Frank J. Sprauf..

- (1972) "Mouvement ouvrier, histoire et sciences sociales", *La Nouvelle Critique*, Claude Willard, Jean Bruhat, Albert Soboul et al (debate), París

SOMBART (1.919) *Der moderne Kapitalismus*, Munich, Dunker and Humblot, t. I.

STONE, Lawrence (1979) "The revival of narrative: reflections on a new old history", *Past and Present*, N° 85, 3-24.

- (1983) "La historia como narrativa", *Debats*, Valencia, N° 4, 92-105.

STOREY, John (1993) *An Introductory Guide to Cultural Theory and Popular China*, Nueva York, Londres, Harvester-Wheatsheaf.

TAMAMES, Ramón (1975) *Estructura económica de España*. Madrid, Ediciones Guadiana, 3 vol., 9 edc.

- (1992) *Fundamentos de estructura económica*, Madrid, Editorial Alianza, 11 edc.

TAWNEY, R.H. (1933) "The Study of Economic History, Inaugural Lecture in London School of Economics and Social Sciences", *Económica*, 1-21.

TEMIN, Peter (1966) "In Pursuit of the Exact", *Times Literary Supplement*, N° 28/7: 652-653 *The Nature of History*, de A. Marwick (1970, Londres, Macmillan Press.

TEMIN, Peter (compilador) (1984) *La nueva historia económica. Lecturas seleccionadas*, Madrid, Alianza Editorial.

THOMPSON, J. W. (1958) *A History of Historical thinking*. Nueva York, 2 edc, II: 410-438.

THOMPSON, Edward P. (1981) *Miseria de la teoría*, Barcelona, Editorial Crítica.

- (1989) *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Barcelona, Editorial Crítica, 2 vol.

- (1994) *Historia social*, México, Instituto Mora.

TREVELYAN, G.M. (1944) *English Social History*, Londres, Longmans, Green and co.

TUÑÓN DE LARA, Manuel (1971) *Estudios sobre el siglo XIX español*, Madrid, Editorial Siglo XXI.

- (1973). *Metodología de la historia social de España*, Madrid, Editorial Siglo XXI.

VICENS VIVES (1974) *Coyuntura económica y reformismo burgués*, Barcelona, Editorial Ariel, 4 edc.

VICENS VIVES, NADAL, Jordi (1959) *Manual de historia económica de España*, Barcelona, Editorial Vicens Vives.

VILAR, Pierre (1972) ["Problemas teóricos de historia"] (Entrevista), *La Nouvelle Critique*, París, febrero.

- (1973) "Pour un meilleure compréhension entre économistes et historiens", *Revue Historique*, 67-97.

- (1975) *Historia de España*, París, Librairie Espagnole.

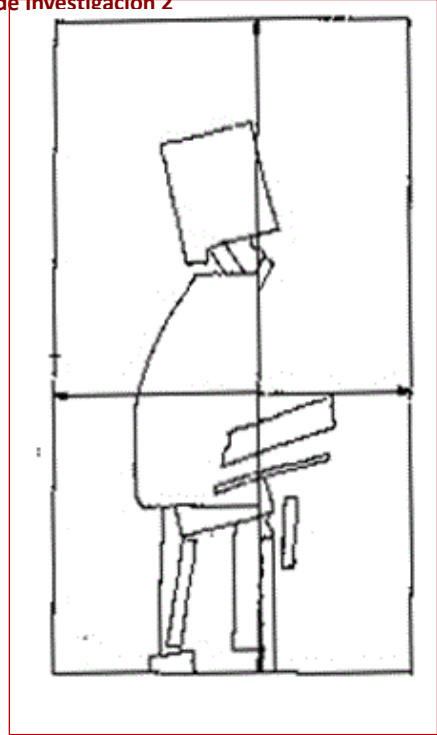
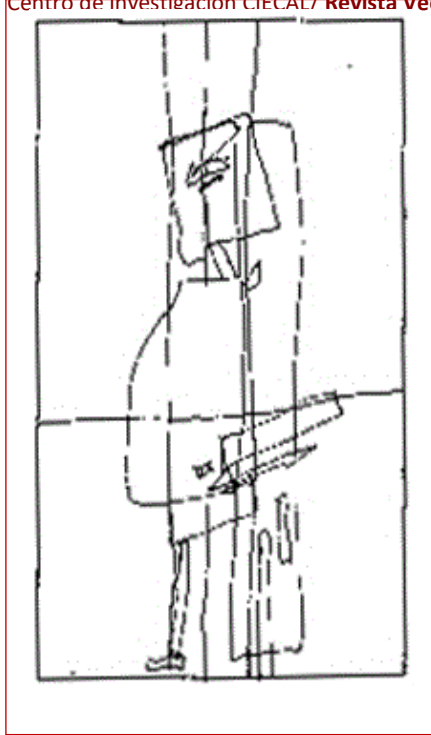
WALEK-CZERNECKI, T (1948) *Historia económica del mundo antiguo*, Varsovia, 2 vol., cfr. Cardoso, Pérez Brignoli, 1981.

WATCHER, K. W. Watcher (edición) (1978) *Statistical Studies of Historical Social Structure*, Nueva York, Academia Press.

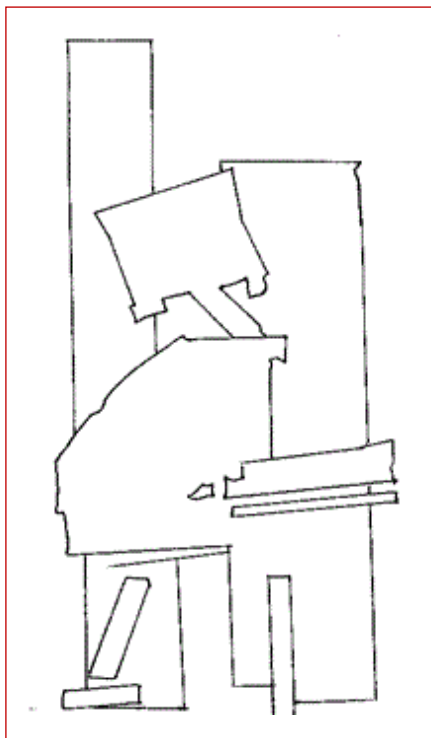
WEBER, Max (1920-1921) *Gesammelte Aufsätze zur Religionssoziologie*, Tübingen, 3 vol.



- (1923) *Wirtschaftsgeschichte*, Berlin (General Economic History, Boston, 1959).
  - (1959) *Protestantism and Capitalism the Weber Thens and Its Critics*, Boston, MAHeat (Edición de W. Green).
  - (1992) *Grundriss der Sozialökonomik*, Tübinmgen, 2 vol.
- WORD, E. M. (1984) "El concepto de clases en E. P. Thompson", *Zona abierta*, N° 32, 47-86.
- ZELINSKY, Wilbur (1973) *Introducción a la geografía de la población*, Barcelona, Editorial Vicens-Vives.



Héctor Carrión



# Curriculum de los autores

## Enrique Dussel

Enrique Dussel, es un filósofo de origen argentino, naturalizado mexicano, nace en Mendoza, Argentina, 24 de diciembre de 1934, radica desde 1975 en exilio en México. Enrique Dussel, es reconocido internacionalmente por su trabajo en el campo de la ética, la filosofía política y la filosofía latinoamericana, y en particular por ser uno de los fundadores de la Filosofía de la Liberación, corriente de pensamiento de la que es arquitecto. Ha mantenido diálogo con filósofos como Karl-Otto Apel, Gianni Vattimo, Jürgen Habermas, Richard Rorty, Emmanuel Lévinas. Su vasto conocimiento en Filosofía, Política, Historia y Religión, plasmado en más de 50 libros y más de 400 artículos -muchos de ellos traducidos en más de seis idiomas-, lo convierte en uno de los más prestigiados pensadores filosóficos del siglo XX, que ha contribuido en la construcción de una filosofía comprometida. Ha sido crítico de la modernidad apelando a un "nuevo" momento denominado transmodernidad.

Licenciado en Filosofía (Mendoza, Argentina, 1957), doctor en Filosofía (Complutense, Madrid, 1959), licenciado en Ciencias de la Religión (Inst. Católico, París, 1965), doctor en Historia (La Sorbonne París, 1967), doctor Honoris Causa (Freiburg, Suiza, 1981) y en la Universidad Mayor de San Andrés (La Paz, Bolivia, 1995).

Profesor de Ética y Filosofía Política en el Colegio de Filosofía de la FFyL de la Universidad Nacional Autónoma de México y en la Universidad Autónoma Metropolitana., México. Entre sus responsabilidades científicas destacan: miembro investigador del Instituto de Historia Europea (Maguncia, Alemania, 1962-1965); miembro de la Asociación Filosófica Mexicana (1975-); miembro de Gesellschaft für Interkulturelle Philosophie (Köln, Alemania, 1994-); miembro del Consejo Editorial de la revista African Philosophy (Lewisburg, PA, USA, 1997-); presidente de la Asociación de Filosofía y Liberación (miembro de la Federación Internacional de Sociedades de Filosofía, FISP); Investigador Nacional Nivel III, del Sistema Nacional de Investigadores (SNI, México, 2004-2014).

**Profesor invitado:** Universität Freiburg (Suiza, 1981); Visiting Professor John O'Brien de la Notre Dame University (Indiana, USA, 1986); Distinguish Visiting Professor de la California State University of California, (Los Angeles, USA, 1987); Johann Wolfgang Goethe Universität Frankfurt, (Alemania, 1992); Visiting Professor at the Loyola University (Chicago, USA, 1994); Robert Kennedy Visiting Professor (Harvard University, 2000); entre otras. Fue invitado como Keynote Speakers en la sesión planaria del XXII World Congress of Philosophy (Seoul National University, Seoul, Korea, 2 de agosto de 2008). Distinguido recientemente por la Universidad de Köln, Alemania, para ocupar en 2010 la Albertus-Magnus-Professur.

**Sobre Enrique Dussel,** véanse: Michael Barber, *Ethical Hermeneutics. Rationalism in Enrique Dussel's Philosophy of Liberation*, New York, Fordham University Press, 1998; L. Alcoff-E. Mendieta, *Thinking from the Underside of History. Enrique Dussel's Philosophy of Liberation*, Rowman and Littlefield, Maryland, 2000; "Enrique Dussel. Un proyecto ético y político para América Latina", revista *Anthropos*, Barcelona, 1998 (dedicada completamente al pensamiento del autor); "The Ethics and Politics of Liberation: Essays on Enrique Dussel", *Listening. Journal of Religion and Culture*, Romeoville, IL, Vol. 43, N.º. 1, Winter, 2008, 1-54.

Entre su **obra filosófica**, se puede indicar la siguiente: *Materiales para una política de la liberación*, Madrid, Plaza y Valdés, 2007. *Política de la Liberación: Historia mundial y crítica*, Madrid, Editorial Trotta, 2007. *Filosofía de la cultura y la liberación*, México, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México, 2006. *20 Tesis de Política*, México, Siglo XXI-CREFAL, 2006, 2ª edc. *(20 Proposiciones de Política de la Liberación)*, La Paz, Editorial Tercera Piel, 2006. En portugués: *20 Teses*

Centro de Investigación CIECAL/ **Revista Vectores de Investigación 2**

de Política, Sao Paulo, Expressão Popular-Clasco, 2007). *Hipótesis para el estudio de Latinoamérica en la Historia Universal*, Universidad del Nordeste, Resistencia (Argentina) (Escrito y publicado en rotaprint en 1966, accesible en internet en [www.clasco.org](http://www.clasco.org), 2003). *Beyond Philosophy. Ethics, History, Marxism and Theology of Liberation*, Maryland, Rowman and Littlefield, 2003. *Hacia una Filosofía Política Crítica*, Bilbao, Editorial Desclée de Brouwer, 2001. *La ética de la liberación ante el debate de Apel, Taylor y Vattimo con respuesta crítica de K-O Apel*, México, Universidad Autónoma del Estado de México, 1998 (Parcialmente: *Posmodernidad y Transmodernidad. Diálogos con la Filosofía de Gianni Vattimo*, Universidad Iberoamericana, Golfo Centro, Colección Lupus Inquisitor, 1999). *Ética de la Liberación en la edad de la Globalización y de la Exclusión*, Madrid, Editorial Trotta, 1998 (2 edc., 1998; 3 edc., 2000; 4 edc., 2002. En portugués: *Ética da Libertação na idade da globalização e da exclusão*, Petrópolis, Editora Vozes, 2000; 2 edc., 2002. En alemán edición abreviada: *Prinzip Befreiung. Kurzer Aufriss einer kritischen und materialien Ethik*, Mainz und Aachen, Wissenschaftsverlag, 2000. En francés: *L'Éthique de la Libération. A l'ère de la mondialisation et de l'exclusion*, Paris, L'Harmattan, Paris. En inglés: *Forthcoming*, Duke University Press, 1997). *Oito Ensaíos sobre cultura latino-americana e libertação*, São Paulo, Editorial Paulinas, 1997.

*Historia de la Filosofía Latinoamericana y Filosofía de la Liberación*, Bogotá, Editorial Nueva América, Bogotá, 1994. *Apel, Ricoeur, Rorty y la Filosofía de la Liberación*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 1993 (En inglés: *The Underside of Modernity. Apel, Ricoeur, Rorty, Taylor and the Philosophy of Liberation*, New York, Humanities Press, 1996. En portugués, versión reducida: *Filosofia da Libertação. Crítica à ideologia da exclusão*, São Paulo, Paulus, 1995; 2 edc., 2001; 3 edc., 2005). *Las metáforas teológicas de Marx*, Estella (Navarra), El Verbo Divino, 1994 (Caracas, Fundación Editorial El Perro y la Rana, 2007). *1492: El encubrimiento del Otro. Hacia el origen del mito de la Modernidad*, Madrid, Nueva Utopía, 1992 (Ediciones Antropos LTDA, Santafé Bogotá; Plural Editores-Facultad de Humanidades UMSA, La Paz, Bolivia, 1994. Como *El Encubrimiento del Indio: 1492. Hacia el Origen del Mito de la Modernidad*, México, Colegio Nacional de Ciencias Políticas, 1994; *El Encubrimiento del Otro. Hacia el origen del mito de la modernidad*, Quito, Editorial Abya-Yala, 1994. En francés: *1492 l'occultation de l'autre*, Paris, Les Éditions Ouvrières. En gallego: *1492: O encubrimiento do Outro. A orixe do mito da Modernidade*, Santiago de Compostela, Encrucillada. En alemán: *Von der Erfindung Amerikas zur Entdeckung des Anderen. Ein Projekt der Transmoderne*, Dusseldorf, Patmos Verlag, 1993. En italiano: *L'occultamento dell' "Altro". All origine del mito della modernità*, Celleno, La Piccola Editrice, 1993. En portugués: *1492: O Encobrimiento do Outro. A origem do Mito da Modernidade*, Petrópolis, Editora Vozes, 1993. En inglés: *The Invention of the Americas. Eclipse of "the Other" and the Myth of Modernity*, New York, Continuum Publishing, 1995).

*El último Marx (1863-1882) y la liberación latinoamericana. Un comentario a la tercera y cuarta redacción de "El Capital"*, México, Editorial Siglo XXI, 1990. *Hacia un Marx Desconocido. Un comentario de los Manuscritos del 61-63*, México, Editorial Siglo XXI-UAM-I, 1988 (En inglés: *Towards an Unknown Marx. Commentary of the Manuscripts of 1861-1863*, London, Routledge, 2001. En italiano: *Un Marx Sconosciuto*, Roma, Manifesto libri SRL, 1999). *Ética Comunitaria*, Madrid, Ediciones Paulinas, 1986 (Otra publicación en Ediciones Cristianas del Azuay, Cuenca –Ecuador-, 1986. En portugués: *Ética Comunitária. Liberta o pobre!*, Petrópolis, Vozes, Petrópolis, 1986; 2 ed., 1987; 3 ed., 1994. En inglés: *Ethics and Community*, New York, Orbis Books, 1988, 2 ed.; 1993. En alemán: *Ethik der Gemeinschaft*, Dusseldorf, Patmos, 1988. En italiano: *Ética comunitaria*, Asis, Cittadella Editrice, 1988. En francés: *Étique communautaire*, Paris, Les Éditions du Cerf, 1991. En coreano: *Ética Comunitaria*, Waegman, Benedict Press, 1990). *La producción teórica de Marx. Una introducción a los Grundrisse*, México, Editorial Siglo XXI, México, 1985 (2 ed. Editorial Siglo XXI, 1991). *Praxis latinoamericana y filosofía de la liberación*, Bogotá, Nueva América, 1983 (2 ed., Bogotá, Nueva América, 1994).

*Filosofía ética latinoamericana*, t.V. Arqueológica latinoamericana (Una filosofía de la religión antifetichista), Universidad de Santo Tomás, 1980 (En portugués: *Para*

*uma ética da libertação latino-americana* t.V, Uma filosofía da religião antifetichista, Loyola-UNIMEP, Sao Paulo-Piracicaba, 1982). *Filosofía ética latinoamericana*, t.IV. *La política latinoamericana (Antropológica III)*, Bogotá, Universidad de Santo Tomás, 1979 (En portugués: *Para uma ética da libertação latino-americana*, t.IV: *Política*, Loyola, Sao Paulo, 1982). *Filosofía de la poiesis. Introducción histórica*, UAM-A, México, 1977; 2 edc., 1983. (Reedición aumentada: *Filosofía de la producción*, Bogotá. Nueva América, Bogotá, 1984). *Religión*, México, Edicol, México, 1977. *Filosofía de la liberación*, México, Edicol, 1977 (2 edc., aumentada: *Filosofía de la liberación*, Bogotá, Universidad de Santo Tomás, Bogotá, 1980; 3 edc. actualizada: *Filosofía de la liberación*, Buenos Aires, Ediciones Aurora, 1985; 4 edc., *Filosofía de la Liberación*, México, AFYL, México; 5 edc., corregida: *Filosofía de la Liberación*, Bogotá, Nueva América, 1996; 6 edc. corregida: *Filosofía de la Liberación*, México, Primero Editores, 2001. En portugués: *Filosofía da libertação*, Loyola-UNIMEP, Sao Paulo-Piracicaba, 1982. En inglés: *Philosophy of liberation*, New York, Orbis Books, 1985; 2 edc. Ibid., 1990; 3 edc. Ibid., 1993. En alemán: *Philosophie der Befreiung*, Hamburgo, Argument, 1989. En italiano: *Filosofía della Liberazione*, Brescia, Queriniana, 1992). *Introducción a la filosofía de la liberación latinoamericana*, México, Extemporáneos, 1977 (Reedición: *Introducción a la filosofía de la liberación*, con ensayo preliminar y bibliografía por Germán Marquinez Argote, Bogotá, Nueva América, Bogotá, 1979 (2 edc., Bogotá, Nueva América, 1983; 3 edc. Bogota, Nueva América, 1988; 4 edc., Bogotá, Nueva América, 1991; 5 edc., actualizada: *Introducción a la filosofía de la liberación*, Bogotá, Nueva América, 1995; 6 edc. Reproducción de la 1 edc. con el título *Introducción a una filosofía de la liberación latinoamericana*, Bogotá, Editorial Teixtil, 2000). *Filosofía ética latinoamericana* t.III: *De la erótica a la pedagógica*, México, Edicol, México, 1977 (Reedición: *Filosofía ética de la liberación* t.III: *Niveles concretos de la ética latinoamericana*, Buenos Aires, Ediciones Megápolis, 1988. Reedición parcial: *La pedagógica latinoamericana*, Bogotá, Nueva América, 1980; 2 edc. 1987; 3 edc. 1991. Reedición parcial: *Liberación de la mujer y erótica latinoamericana. Ensayo filosófico*, Bogotá, Nueva América, 1980; 2 edc. 1983; 3 edc., 1987; 4 edc. 1990; 5 edc. 1994. En portugués: *Para uma ética da libertação latino-americana* t.III: *Erótica e Pedagógica*, Loyola-UNIMEP, Sao Paulo-Piracicaba, 1982. En italiano: Antonino Infrancia, *Pedagógica della Liberazione*, Roma, Edizioni FERV, 2004).

*El humanismo helénico*, Buenos Aires, Eudeba, 1975. *El dualismo en la antropología de la cristiandad. Desde los orígenes hasta antes de la conquista de América*, Buenos Aires, Guadalupe, 1973. *Para una ética de la liberación latinoamericana*, t.II: *Eticidad y Moralidad*, Buenos Aires, Editorial Siglo XXI, Buenos Aires, 1973 (Reedición: *Filosofía ética latinoamericana* t.II: *Accesos hacia una Filosofía de la Liberación*, México, Edicol, 1977. Nueva edición bajo el título: *Filosofía ética de la liberación*, t.II: *Accesos hacia una Filosofía de la Liberación*, Buenos Aires, Ediciones Megápolis, 1987. En portugués: *Para uma ética da libertação latino-americana* t.II: *Eticidade e moralidade*, Loyola-UNIMEP, Sao Paulo-Piracicaba, 1982. *Para una ética de la liberación latinoamericana*, Buenos Aires, Editorial Siglo XXI, 1973 (Reedición como: *Filosofía ética latinoamericana* t.I: *Presupuestos de una Filosofía de la Liberación*, México, Edicol, 1977. Nueva edición bajo el título: *Filosofía ética de la liberación*, t.I: *Presupuestos para una filosofía de la liberación*, Buenos Aires, Aurora, 1987. En portugués: *Para uma ética da libertação latino-americana* t.I: *Acesso ao ponto de partida da ética*, Loyola-UNIMEP, Sao Paulo- Piracicaba, 1982).

*América latina, dependencia y liberación. Antología de ensayos antropológicos y teológicos desde la proposición de un pensar latinoamericano*, Fernando García C., Buenos Aires, 1973. *La dialéctica hegeliana. Supuestos y superación o del inicio originario del filosofar*, Mendoza, Ser y Tiempo, 1972 (Reedición aumentada: *Método para una filosofía de la liberación. Superación analéctica de la dialéctica hegeliana*, Salamanca, Sígueme, Salamanca, 1972; 2 edc., 1974; 3 edc. México, Universidad de Guadalajara, 1991. En portugués: *Método para uma Filosofía da Libertação. Superação analéctica da dialéctica hegeliana*, Sao Paulo, Loyola, 1986. *Para una de-strucción de la historia de la ética*, Mendoza, Ser y Tiempo, 1969. *El humanismo semita. Estructuras intencionales radicales del pueblo de Israel y otros semitas*, Buenos Aires, Eudeba, Buenos Aires, 1972.

Centro de Investigación CIECAL/ **Revista Vectores de Investigación 2**

**Obra colectiva filosófica:** (Con Karl Otto Apel) *Ética del discurso y Ética de la Liberación*, Madrid, Editorial Trotta, 2003. *Etica della comunicazione ed etica della liberazione*, Napoli, Editoriale Scientifica, 1999. *La Ética de la Liberación ante el debate de Apel, Taylor y Vattimo con respuesta crítica de K.-O. Apel*, México, Universidad Autónoma del Estado de México, 1998. (Con Enrique Guillot) (Con Apel) *Fundamentos de la ética y filosofía de la liberación*, México, Editorial Siglo XXI, 1992. *Liberación latinoamericana y Emmanuel Levinas* (coautor con Enrique Guillot), Buenos Aires, Bonum, 1974.

**Editor de obras filosóficas:** *Debate en torno a la ética del discurso de Apel. Diálogo filosófico Norte-Sur desde América Latina*, México, Editorial Siglo XXI, 1994. *Contra un diseño dependiente: un modelo para la autodeterminación nacional*, México, Edicol, 1978. *Dependencia cultural y creación de la cultura en América Latina*, Buenos Aires, Bonum, 1973.

Entre su **obra sobre Historia**, se puede indicar: *Hipótesis para una historia de la teología en América Latina*, Bogotá, Indoamerican Press Service, 1986 (Nueva versión aumentada en español: *Teología de la Liberación. Un panorama de su desarrollo*, México, Potrerillos Editores, 1995. En portugués: *Teologia da Libertação. Um panorama de seu desenvolvimento*, Petrópolis, Editorial Vozes, 1999. En alemán: *Prophetie und Kritik. Entwurf einer Geschichte der Theologie in Lateinamerika*, Fribourg, Exodus, 1989. Versión alemana parcial y aumentada: "Chronologische Darstellung der Entstehung und Entwicklung der Theologie der Befreiung in Lateinamerika (1959-1989)", *Theologie Geschichte der Dritten Welt: Lateinamerika*, Rioldo Azzi, J.P. Bastian, Enrique Dussel, M. Salinas Chr. Kaiser, Güterloh, 2003. *Beyond Philosophy: History, Marxism, and Theology of Liberation*, Maryland, Rowman and Littlefield, [1986]. *Los últimos 30 años (1950-1985) en la Historia de la Iglesia en América Latina*, Bogotá, Indo-American Press Service, Bogotá, 1986 (En portugués: *História da Igreja Latino-Americana*, Sao Paulo, Edicoes Paulinas, 1989).

*Introducción general a la Historia de la Iglesia en América Latina*, tomo I/1, Salamanca, CÉHILA-Sígueme, 1983. *De Medellín a Puebla. Una década de sangre y esperanza (1968- 1979)*, México, Edicol, 1979 (En portugués: *De Medellín a Puebla. Uma década de sangue e esperança*, t.I: *De Medellín a Sucre (1968-1972)*, Sao Paulo, Loyola, 1981.; t.II: *De Sucre á crise relativa do neofacismo (1973-1977)*, Sao Paulo, Loyola, 1982; t.III: *En torno de Puebla (1977-1979)*, Sao Paulo, Loyola, 1983). *El episcopado hispanoamericano. Institución misionera en defensa del indio*, Cuernavaca, Colección Sondeos, CIDOC, 1971, t.IX. *El episcopado hispanoamericano. Institución misionera en defensa del indio*, Colección Sondeos, Cuernavaca, Colección Sondeos, CIDOC, 1970, t.VIII. *El episcopado hispanoamericano. Institución misionera en defensa del indio*, Cuernavaca, Colección Sondeos, CIDOC, Cuernavaca, 1970, t.VII. *El episcopado hispanoamericano. Institución misionera en defensa del indio*, Cuernavaca, Colección Sondeos, CIDOC, 1970, t.VI. *El episcopado hispanoamericano. Institución misionera en defensa del indio*, Cuernavaca, Colección Sondeos, CIDOC, 1970, t.V. *El episcopado hispanoamericano. Institución misionera en defensa del indio*, Cuernavaca, Colección Sondeos, CIDOC, 1970, t.IV. *El episcopado hispanoamericano. Institución misionera en defensa del indio*, Cuernavaca, Colección Sondeos, CIDOC, 1970, t.II. *El episcopado hispanoamericano. Institución misionera en defensa del indio*, Cuernavaca, Colección Sondeos, CIDOC, 1969, t.III. *El episcopado hispanoamericano. Institución misionera en defensa del indio*, Cuernavaca, Colección Sondeos, CIDOC, 1969, t.I. *Hipótesis para una historia de la Iglesia en América Latina*, Barcelona, Estela, 1967 (Reedición aumentada: *Historia de la Iglesia en América Latina. Coloniaje y Liberación (1492-1973)*, Barcelona, Nova Terra, Barcelona, 1972, 2 edc.; 3 edc., 1974; 4 edc. Bogotá, Universidad de Santo Tomás, 1978; 5 edc. actualizada, Madrid-México, Mundo Negro-Esquila Misional, 1983; 6 edc., Madrid-México, Mundo Negro-Esquila Misional, 1992. Actualizada con el título *Historia de la Iglesia en América Latina. Medio milenio de coloniaje y liberación (1492-1992)*, Madrid-México, Esquila Misional, 1992, 8 edc. En inglés: *A History of the Church in Latin America. Colonialism to Liberation (1492-1979)*, William B.Eerdmans, Grand Rapids, 1981. En alemán: *Die Geschichte der Kirche in Lateinamerika*, Mainz, Matthias-Gruenewald-Verlag, 1988. En italiano: *Storia della*

*Chiesa in America Latina (1492-1992)*, Brescia, Editrice Queriniana, 1992).

**Obra colectiva sobre Historia:** *El catolicismo popular en Argentina. t.5: Histórico.* (coautor con María Mercedes Esandi), Buenos Aires, Bonum, Buenos Aires, 1970 (En castellano parcial: *El episcopado latinoamericano y la liberación de los pobres (1504-1620)*, México, CRT, 1979. En francés parcialmente: *Les évêques hispano-américains défenseurs de l'indien (1504-1620)*, Wiesbaden Steiner Verlag, 1970). (Con Ciro R. Lafon) *El catolicismo popular en Argentina. t.4: Antropológico*, Buenos Aires, Bonum, 1967. (Con Prudencio Damboriana) *El protestantismo en América Latina*, Freiburg, Oficina Internacional de Investigaciones sociales de FERES, 1963.

**Editor de obra histórica:** *La Chiesa in America Latina 1492-1992 il revescio della storia*, Assisi, Cittadella Editrice, 1992. En inglés: *The Church in Latin America 1492-1992*, Kent-New York, Burns Oates-Orbis Books, 1992. En portugués: *Historia Liberationis. 500 Anos de História da Igreja na América Latina*, Sao Paulo, Edições Paulinas-Cehila, 1992. En español: *Resistencia y Esperanza. Historia del Pueblo Cristiano en América Latina y el Caribe*, Costa Rica, DEI-CEHILA, 1995). (Editor y Coordinador General del Proyecto) *Historia General de la Iglesia en América Latina. t.I/1: Introducción*, Salamanca, Sígueme, 1983; *t.I/2: La Iglesia en los siglos XIX y XX* (en elaboración); *t.II/1: Historia da Igreja no Brasil*, Petrópolis, Vozes, 1977; *t.II/2: Historia da Igreja no Brasil*, Petrópolis, Vozes, 1980; *t.III: Historia da Igreja no Brasil* (en elaboración); *t.IV: Caribe*, Quintana Roo-Salamanca, Universidad de Quintana Roo-Sígueme, 1995; *t.V: México*, México-Salamanca, Paulinas-Sígueme, 1984; *t.VI: América Central*, Salamanca, Sígueme, 1985; *t.VII: Colombia y Venezuela*, Salamanca, Sígueme, 1981; *t.VIII: Perú, Ecuador y Bolivia*, Salamanca, Sígueme, 1987; *t.IX: Argentina, Chile, Uruguay y Paraguay*, Salamanca, Sígueme, 1994; *t.X: Fronteras: A history of the Latin American Church in the USA since 1513*, San Antonio, MACC, 1983. *Para una Historia de la Evangelización en América Latina.* (III Encuentro Latinoamericano de CEHILA, en Santo Domingo, 1975), Barcelona, CEHILA-Nova Terra, 1977. *Bartolomé de las Casas (1474-1974) e Historia de la iglesia de América Latina* (II Encuentro Latinoamericano de CEHILA, Chiapas, 1974), Barcelona, CEHILA-Nova Terra, 1976. *Para una historia de la iglesia en América Latina* (I Encuentro Latinoamericano de CEHILA, Quito, 1973), Barcelona, CEHILA-Nova Terra, 1975.

**Obra teológica:** *Beyond Philosophy. Ethics, History, Marxism and Theology of Liberation*, Maryland, Rowman and Littlefield, 2003. *Caminhos de libertação latino-americana, t.IV: Reflexoes para uma Teologia da libertação*, Sao Paulo, Paulinas, 1985. *Caminhos de libertação latino-americana, t.III: Interpretação ético-teológica*, Sao Paulo, Paulinas, 1985 (En alemán: *Herrschaft und Befreiung. Ansatz, Stationen und Themen einer lateinamerikanischen Theologie der Befreiung*, Freiburg, Exodus, 1985). *Caminos de liberación. II Teología de la liberación y ética*, Buenos Aires, Latinoamérica, 1974 (En inglés: *Ethics and the theology of liberation*, New York, Orbis Books, 1978. En portugués: *Caminhos de libertação latino-americana t.II: História, Colonialismo e Libertação*, Sao Paulo, Paulinas, 1985. *Caminos de liberación latinoamericana I: Interpretación histórico-teológica de nuestro continente latinoamericano*, Buenos Aires, Latinoamérica, 1973, 2 edc.; 3 edc., 1975. Reedición aumentada: *Desintegración de la cristiandad colonial y liberación. Perspectiva latinoamericana*, Salamanca, Sígueme, 1978. En inglés: *History and the theology of liberation. A Latin American perspective*, New York, Orbis Books, 1976. En francés: *Histoire et théologie de la libération. Perspective latinoaméricaine*, Paris, Editions Economie et Humanisme-Editions Ouvrières, 1974. En portugués: *Caminhos de libertação latino-americana, t.I: Interpretação histórico-teológica*, Sao Paulo, Paulinas, 1985). *América latina y conciencia cristiana*, Quito, Ipla, 1968.

**Publicaciones sobre Enrique Dussel filósofo:** *Filosofía de la Liberación. Una aproximación al pensamiento de Enrique Dussel*, Pedro Enrique García Ruiz, México, Editorial Driada, 2003. *Diskurs- und Befreiungsethik im Dialog: Eine Fallstudie zur Soziologie der Philosophien*, Drees, Stefan, Aachen, Wissenschaftsverlag, 2002. *Thinking from the Underside of History. Enrique Dussel's Philosophy of Liberation*, Linda Martin Alcoff, Eduardo Mendiet, Maryland, Eduardo Rowman and Littlefield, 2000. *Filosofía, Derecho y Liberación en América Latina*, David Sánchez Rubio, Bilbao, Editorial Desclée de Brouwer, 1999. *Ethical*

**Centro de Investigación CIECAL/ Revista Vectores de Investigación 2**

*Hermeneutics. Rationalism in Enrique Dussel's Philosophy of Liberation*, Michael Barber, New York, Michael Fordham University Press, 1998. *Diskurs und Befreiung. Studien zur philosophischen Ethik von-Karl-Otto Apel und Enrique Dussel*, Hans Schelkshorn, Amsterdam, Rodopi B.V., 1997. *Die Aussenperspektive des Anderen. Eine formalpragmatische Interpretation zu Enrique Dussel's Befreiungsethik*, Peter Penner, Hamburg, Peter Argument Verlag, 1996. *¿La Filosofía de la Liberación de Enrique D. Dussel: ¿Alternativa al Marxismo en América Latina?*, Edgar Moros Ruano, Mérida (Venezuela), Universidad de los Andes, 1995. *Ética e a Filosofia da Libertação. Festschrift Enrique Dussel*, Armando Lampe (ed.), Petrópolis, Editorial Vozes, 1995. *Für Enrique Dussel. Aus Anlaß seines 60. Geburtstages*, Raúl Fornet-Betancourt (ed.), Aachen, Verlag Augustinus, 1995. , 217 p. (ISBN: 3-86073-360-5) 4. 1992. *Ethik der Befreiung. Einführung in die Philosophie Enrique Dussel*, Hans Schelkshorn, Freiburg-Wien, Hans Herder, 1992. , *América Latina. O nao ser. Uma abordagem filosófica a partir de Enrique Dussel (1962-1976)*, Roque Zimmermann, Petrópolis, Editorial Vozes, 1987.

**Publicaciones sobre Enrique Dussel como teólogo:** "Enrique Dussel. Un proyecto ético y político para América Latina", revista *Anthropos*, Barcelona, 1998, 180, septiembre-octubre. *Enrique Dussel: Offenbarung Gottes im Anderen*, Anton Peter, Mainz, Gruenewald Verlag, 1997. *Liberation, Method, and Dialogue. Enrique Dussel and North American Theological Discourse*, Roberto Segundo Goizueta, Atlanta, American Academy of Religion, Scholars Press, 1988. *Befreiungstheologie und Transzendentaltheologie. Enrique Dussel und Karl Rahner im Vergleich*, Anton Peter, Freiburg, Herder, 1987.

### **Ciro F Cardoso**

Ciro Flamarion Santana Cardoso nace en Goiânia, en el Estado Brasileño de Goiás, el 20 de agosto de 1942. Radicaría en varias ciudades antes de 1958 en que se estableció en Niterói. Realizó estudios en biología, astronomía y paleontología. Se convirtió en un músico profesional antes de sus 21 años. Se graduó en Historia (1965) en la antigua Escuela Nacional de Filosofía de la Universidad de Brasil - ahora Universidad Federal de Río de Janeiro-, y se recibió en el grado de Ph.D. en Historia en la Universidad de París X, en Nanterre (1971). Actualmente es profesor en la Universidad Federal Fluminense.

Ciro estuvo marcado por el golpe militar del 1964, viaja a Francia de 1967 a 1971, donde se doctora con la tesis titulada *Historia económica y social de la Guayana Francesa desde 1715 hasta 1817*. Regresa a América Central y luego a México, donde colabora en los libros *México en el siglo XIX* y *Formación y desarrollo de la burguesía en México*. En colaboración con su amigo y discípulo Héctor Pérez Brignoli, argentino naturalizado en Costa Rica, escribió *Los métodos de la historia*, *El concepto de clases sociales* y *Centroamérica en la economía occidental* en 1977 e *Historia Económica de América Latina* en 1980. En 1979, después de once años que viven en el extranjero, regresó a Brasil, comienza enseñando en la Pontificia Universidad Católica de Río, luego en la Universidad Federal de Río de Janeiro, y en los últimos años en la Universidad Federal Fluminense en la ciudad de Niterói.

Ha publicado numerosas obras referidas a la agricultura, la esclavitud, el capitalismo, la América precolombina, los afro-América: la esclavitud en el Nuevo Mundo, el trabajo en América Latina colonial, pero también publicó varios textos dedicados a la historia antigua: *Introducción a la historia*, Sao Paulo, 1981. *Introducción al trabajo de la Investigación Histórica: conocimiento, el método y la historia*, Barcelona, Editorial Crítica, 1981. En colaboración con Héctor Brignoli Pérez: *La historia económica de América Latina, Volumen I. Sistemas de la historia colonial agraria*, Barcelona, Editorial Crítica, 1979. *El concepto de clases sociales: bases para una discusión*, Madrid, Editorial Ayuso, 1977. *Los Métodos de la Historia. Iniciación a los problemas, métodos y técnicas de la historia demográfica, económica y social*, Barcelona, Editorial Crítica, 1976. *La historia económica y cuantificación*, México, Secretaría de Educación Pública, 1976.



**Capítulos de libros:** “Los métodos de lingüística y semiótica en la historia”, *Discurso y análisis social: Métodos cualitativo y Técnicas de análisis*, Rosa María Pochet Coronado (ed.), San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2000, vol. 01, 173-298. En colaboración con Héctor Brignoli: “Historia demográfica y social”, *Tendencias actuales de la historia y el cambio social*, Héctor Pérez Brignoli, Ciro Flamarion S. Cardoso (ed.), México, Secretaría de Educación Pública, 1976, vol. 278, 7-27; “Introducción”, *Historia económica y cuantificación*, Ciro Flamarion Cardoso, Héctor Pérez Brignoli (ed.), México, Secretaría de Educación Pública, 1976, vol. 279, 5-18.

**Artículos en revistas científicas:** “Epistemología posmoderna, el texto y el conocimiento: la opinión de un historiador”, *Diálogos*, Maringá, 1999, vol. 3, N.º 3, 1-28; “En el campo de la historia”, *Ciencia Hoy*, Río de Janeiro, 1993, vol. 16, N.º 96, 14-15; “Old Economía y Sociedad: Conceptos y Debates”, *Clásica*, São Paulo, 1988, vol. 1, N.º 01, 5-21; “El punto de vista semiótico de la Historia”, *Cuadernos Rioarte*, Río de Janeiro, 1984, vol. 1, N.º 1, 62-71; “Dependencia y Metodología de la historia en América Latina”, *Diario de la Historia*, San José, 1976; “El materialismo histórico: un resumen de la presentación”, *Sociales*, Santo Domingo, 1975, vol. 2, N.º 13, 29-39.

Los temas principales de interés, versan sobre historiografía, la metodología histórica y la egiptología. En primer lugar ha investigado sobre la historia económica en Latinoamérica, como por ejemplo: *La historia económica de América Latina, Volumen I. Sistemas de la historia colonial agraria, La historia económica y cuantificación*, entre otros. Asimismo, ha trabajado sobre la metodología histórica: en cuanto a *metodología Histórica*, en este sentido según Condori Roque “ha ido actualizando la misión de historiador y desterrando la historia tradicional y oficial sustentada por el positivismo, un cambio que había comenzado con los annales de los cuales asimila muchas ideas, la utilización de las fuentes de investigación, y la utilidad y aplicación del método comparativo en la historia serial”, como se aprecia en su obra *Introducción al trabajo de la investigación histórica* y en el trabajo colectivo con Héctor Pérez Brignoli *Los métodos de la historia*.

## **Lorenzo Meyer**

Lorenzo Meyer, nace en la Ciudad de México el 24 de febrero de 1942, es egresado de El Colegio de México, donde obtuvo una licenciatura y un doctorado en relaciones internacionales, también realizó estudios de posdoctorado en ciencia política en la Universidad de Chicago. Inició su carrera académica como profesor-investigador de tiempo completo y planta del Centro de Estudios Internacionales de El Colegio de México, en 1970. En el área docente, ha impartido cursos a miles de estudiantes de licenciatura, maestría y doctorado en México, EU y Europa. De 1971 a la fecha ha impartido más de 50 cursos, principalmente en El Colegio de México. Sin embargo, también se ha desempeñado como docente en otras universidades nacionales y en universidades e instituciones europeas y estadounidenses ha hecho labores docentes como profesor invitado. En el ámbito de la investigación, ha escrito varias obras fundamentales sobre las relaciones exteriores de México y la revolución mexicana, y su línea de investigación reciente versa sobre la Historia de las relaciones de México y Europa occidental.

Sus libros *The Mexican Revolution and the Anglo-American Powers: The End of Confrontation and the Beginning of Negotiation* y *Los grupos de presión extranjeros en el México revolucionario 1910-1940* “abrieron brecha” en el estudio de las intercepciones teóricas entre los estudios de política interna y política internacional en México. Otros de sus libros son en sí mismos obras de consulta para los estudiosos del México revolucionario y posrevolucionario, como *Historia de México: El primer tramo, Historia General de México: La encrucijada, Historia de la Revolución mexicana, periodo 1928-1934: el conflicto social y los gobiernos del maximato, Historia de México moderna y contemporánea 3. El México moderno, México y su historia: Del caudillismo a la unidad política nacional 1929-1942,*

**Centro de Investigación CIECAL/ Revista Vectores de Investigación 2**

*Revolucion y sistema: Mexico entre 1910 y 1940, Mexico y el mundo: Historia de sus relaciones internacionales 6. La marca del nacionalismo.*

**Periodista**, desde hace veintico años, sobre el sistema politico mexicano, con articulos semanales en el diario *Reforma*, además de de múltiples periódicos locales, habiendo recibido el Premio Nacional de Periodismo, en 1988. Actualmente, es comentarista en television "Primer plano", del *Canal 11*) y en varios programas de radio.

Por su larga trayectoria como profesor, investigador y divulgador del conocimiento, Meyer ha recibido varias distinciones, entre las que destaca el Premio en Ciencias Sociales que otorgaba la Academia Mexicana de la Investigacion Cientifica en 1975, el Premio al mejor articulo historico publicado en 1982 que le otorgo el Comite Mexicano de Ciencias Historicas en 1983, la Medalla "Capitan Alonso de Leon" otorgada por la Sociedad Nuevoleolonesa de Historia, Geografia y Estadistica en 1998, y las becas John Simon Guggenheim (1998) y Edward Laroque Tinker (1998), entre otras. Y. desde el inicio de el Sistema Nacional de Investigadores, fue nombrado investigador nacional nivel III, lo que en si mismo lo hace merecedor del emeritazgo.

**Publicaciones recientes:** *El cactus y el olivo. Historia de las relaciones México-España en el siglo xx*, México, Océano, 2002. *Fin de régimen y democracia incipiente. México hacia el siglo xxi*, México, Océano, 1998. *Liberalismo autoritario. Las contradicciones del sistema político mexicano*, México, Océano, 1995. *La segunda muerte de la Revolución mexicana*, México, Cal y Arena, 1992, 1, 2 y 3 edc. *Su majestad británica contra la Revolución mexicana, 1900-1950. El fin de un imperio informal*, México, El Colegio de México, 1991. *The Mexican Revolution and the Anglo-American Powers*, San Diego, Center for U.S.-Mexican Studies, University of California, 1985.

**Obra colectiva:** con Ilán Bizberg (comps.), *Una historia contemporánea de México*, México, Océano, 2004, t. I. *A Compact History of Mexico*, México, El Colegio de México, 2002, 2 reimp. (con Josefina Vázquez y Romana Falcón) *Historia de México para bachillerato*, México, Editorial Santillana, 1998. Con Josefina Vázquez, *México frente a los Estados Unidos. Un ensayo histórico*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994, 3 edc. Corregida y aumentada (Trad. al inglés, edición corregida y aumentada: *The United States and Mexico*, Chicago, University of Chicago Press, 1985]. Con Daniel G Aldrich, Jr., eds., *Mexico and the United States Neighbors in Crisis*, San Bernardino, The Borgo Press, 1993. Ccon Isidro Morales, *Petróleo y nación (1900-1987). La política petrolera en México*, México, Fondo de Cultura Económica, 1990. Con Héctor Aguilar Camín, *Historia gráfica de México. Siglo xx*, México, Editorial Patria e Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1988, 4 vol. (La edición corregida y aumentada de este trabajo se publicó con el título *A la sombra de la revolución*, México, Cal y Arena, 1989. En inglés: *In The Shadow of the Mexican Revolution*, Austin, University of Texas Press, 1993 y 2 edc. University of Texas Press, 1993.]

**Capítulos de libros (1998-2003):** "México y el poder del norte al cierre del siglo: 1999-2000", *México-Estados Unidos-Canadá 1999-2000*, Bernardo Mabine (ed.), México, El Colegio de México, 2003. "El ocase de un mito", *Escenarios de la transición en México*, Gastón Luken Garza, Virgilio Muñoz México, Editorial Grijalbo, 2003. "Reformas y reformadores: dos intentos del liberalismo mexicano. Un ensayo comparativo", *Crisis, reforma y revolución en México*, Elisa Servin, Leticia Reina (coeds.), México, Editorial Taurus, 2001. "El modo mexicano de transformar al régimen. Las fisuras de la cúpula", *Globalización, identidad y democracia, México y América Latina*, Julio Labastida Martín del Campo, México, Editorial Siglo xxi, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, 2001. "Frente al exterior", *Diálogos nacionales ¿Es posible un pacto nacional?*, Manuel Camacho Solís (comp.), México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2001. "La democracia mexicana: historia de imposibilidades, dificultades, desencuentros y ¿final feliz?, *Perspectivas de la democracia en México*, Luis Villoro (coord.), México, El Colegio Nacional, 2001. "Un bienio normal", *México-Estados Unidos-Canadá 1997-1998*, Bernardo Mabire (ed.), México, El Colegio de México, 2000. "México en un triángulo. México, Estados Unidos y Europa", *Diplomacia y revolución. Homenaje a Berta Ulloa*, México, El Colegio de México, 2000. "La institucionalización del nuevo régimen" y "De la estabilidad al cambio", *Historia general de México*, México, El Colegio de México, 2000. "Mexico:

Economic Liberalism in an Authoritarian Polity”, *Market Economics and Political Change: Mexico and the Peoples Republic of China*, Juan Lindau y Timoty Cheek (eds.) Lanham, Rowman & Littlefield Publisher Inc., 1998. “Charles B. Warren (1924)”, “James R. Sheffield (1924-1927)”, “Dwight W. Morrow (1927-1930)”, “J. Reuben Clark, Jr. (1930-1933)”, “Josephus Daniels (1933-1942)”, *En el nombre del Destino Manifiesto. Guía de ministros y embajadores de Estados Unidos en México 1825-1993*, Ana Rosa Suárez (comp.), México, Instituto José María Luis Mora y Secretaría de Relaciones Exteriores, 1998. “La construcción histórica de la soberanía y del nacionalismo mexicanos”, *México ante el fin de la Guerra Fría*, México, El Colegio de México, 1998.

**Artículos** (1998-2003): “La sorpresa: una rebelión indígena al final del antiguo régimen”, *Foro Internacional*, vol. XLIII, N.º 1(171), enero-marzo 2003. “El estudio del poder y el poder del estudio: Daniel Cosío Villegas”, *Boletín Editorial*, El Colegio de México, N.º 93, septiembre-octubre 2001. “Las elecciones del 2000: los escenarios”, *Cátedra*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad de Colima, junio 2000. “Los cambios necesarios”, *Estudios de la Revolución Mexicana*, enero-febrero 1998.

**Ha impartido cursos**, como profesor regular o invitado, en numerosas universidades de México, entre ellas la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (1971, 1972 y 1975); Universidad Autónoma de Nuevo León (1979); El Colegio de Michoacán (1981); Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (1981-1984), Instituto Tecnológico Autónomo de México (1983-1984); Universidad Iberoamericana (1993). En el extranjero, ha sido profesor visitante en centros académicos de diversas universidades, entre los cuales: Departamento de Historia de la Universidad de Texas en Austin (1972-1973); Departamento de Historia del Colorado College (1975); Departamento de Historia de la Universidad de Chicago (1981); US-Mexican Studies Center, Universidad de California en San Diego (1982); Programa de América Latina del Woodrow Wilson Center for International Scholars (1984-1985); Institute of Iberian and Latin American Studies de la Universidad de Columbia (1988); Departamento de Historia de la Universidad de Washington en Seattle (1990); Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid (1991-1992); Instituto Universitario Ortega y Gasset de Madrid (1991-1992); Centro de Estudios Constitucionales de Madrid (1992); Colorado College (1993); Center for Latin American Studies de la Universidad de Stanford (1998-1999).

Desde 1971, ha impartido conferencias en múltiples instituciones de México y el extranjero, entre ellas (*en México*): El Colegio de México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto Politécnico Nacional, Universidad Metropolitana, Universidad Autónoma de Puebla, Universidad de las Américas, Universidad Veracruzana, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, El Colegio de Michoacán, Centro de Estudios de la Revolución Mexicana, A. C., Instituto Tecnológico de Monterrey (Unidad Chihuahua y Unidad Ciudad de México), ENEP Acatlán, Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales Instituto Tecnológico Autónomo de México, Colegio de Defensa Nacional, El Colegio de Sonora, Centro de Estudios Superiores Navales, Instituto Cultural Helénico, Universidad Autónoma “Benito Juárez” (Oaxaca), Colegio Nacional de Ciencias Políticas y Administración Pública, A. C., Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí, American Chamber of Commerce (México), COPARMEX (León, Guanajuato y Puebla), Universidad Tecnológica de México. En el extranjero: Universidad de Texas en Austin y en El Paso, Universidad Americana en Washington, Universidad de California en Santa Bárbara, Universidad de Nuevo México en Las Cruces y en Albuquerque, El Paso Community College (Texas), Highlands University (Nuevo México), Adams State College, Fort Lewis College y Colorado College en Colorado, Universidad de Wisconsin (Milwaukee), St. Antony's College (Oxford), Universidad de Glasgow, Politécnico de Portsmouth, Universidad de York, Universidad de Chicago, Universidad de Illinois (Circle Campus), Belit College (Wisconsin), Universidad de California San Diego, Universidad de Harvard, Washington University, Overseas Development Council, Inter-American Council, Center for Strategic Studies, Foreign Service Institute, Carnegie Council on Foreign Relations (Nueva York), Carter Presidential Center de la Emory University (Atlanta),

### Centro de Investigación CIECAL/ Revista Vectores de Investigación 2

Grinnell College (Iowa), Center for U.S.-Mexican Studies de la Universidad de California en San Diego, Instituto Guatemalteco de Cultura Hispánica, Universidad de Columbia, Universidad de Princeton, Cornell University, Hamilton College (New Jersey), University of Southern California, University of Washington (Seattle), Universidad Complutense (Madrid), Universidad de la Coruña, Instituto de México (Madrid), Instituto Universitario Ortega y Gasset, Centro de Estudios Constitucionales (Madrid), Institute of Latin American Studies (University of London), Universidad de Berkeley, Universidad de Stanford, Universidad de Duke.

Miembro del Consejo Editorial de las revistas *Foro Internacional* (desde 1973), *Nexus* (desde 1978), *Latin American International Affairs Series* (1978 a 1980). *Ciencia* (1979-1989), *Latin American Research Review* (1979), *Fractal* (desde 1996) y *Este País* (1997). Miembro electo de la Junta de Gobierno de la Universidad Autónoma Metropolitana. Miembro del Comité de Estudios Latinoamericanos del Social Science Research Council de Nueva York, 1988-1991. Copresidente del diálogo binacional "Neighbors in Crisis" de 1988 a 1989, patrocinado por The University of California Consortium on Mexico and the United States (U.C. Mexus). Miembro del Consejo Directivo de la Academia de la Investigación Científica, A.C. (1983-1986). Director del Centro de Estudios Internacionales y director de la revista *Foro Internacional* del CEI (octubre 1977-enero 1981). Senior Associate Member en el St. Antony's College, Universidad de Oxford (septiembre 1976-agosto 1977 y octubre-diciembre 1980).

### Alfonso Galindo Lucas

Profesor-investigador español de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Cádiz. Doctor en Economía de la Empresa por la Universidad de Cádiz y Certificate of Studies por la Escuela de Comercio ESC-Brest (Francia)

**Publicaciones sobre enseñanza y sistema educativo:** "Competitive advantage and the new higher education regime", *Entelequia. Revista Interdisciplinar*, 10, otoño 2009, 21-35 (<http://www.eumed.net/entelequia/es.art.php?a=10a02> eumed.net). "New requirements for higher education, academic freedom and business interests", *Entelequia. Revista Interdisciplinar*, 10, otoño 2009, 37-45 (<http://www.eumed.net/entelequia/es.art.php?a=10a03>). "Convergentes y reticentes: libertad de cátedra e intereses capitalistas en el nuevo régimen universitario", *Filosofía, política y economía en el Laberinto*, 2009, N.º 29, 83-104 ([http://laberinto.uma.es/index.php?option=com\\_content&view=category&id=103:1ab29&Itemid=54&layout=Default](http://laberinto.uma.es/index.php?option=com_content&view=category&id=103:1ab29&Itemid=54&layout=Default)). Versión previa en: *5 Congreso internacional sobre Educación, cultura y Desarrollo*, Málaga, eumed.net, 2009). "Análisis del proceso de Bolonia. Reseña del libro 'El Plan Bolonia', de Fernández Liria y Serrano García, *Entelequia. Revista Interdisciplinar*, N.º 10, otoño 2009, 261-263 (<http://www.eumed.net/entelequia/es.art.php?a=10r01> eumed.net. Enlazado en la Universidad Popular siglo XXI: <http://aupv.net/spip.php?article277>). "Academic freedom and higher education regulations: Spanish universities before the European systems", *Journal of Law and Conflict Resolution*, N.º 2, 2, february 2010, 20-32 (<http://www.academicjournals.org/JLCR/contents/2010content/Feb.htm>, <http://firgoa.usc.es/drupal/node/45628>).

**Sobre migración:** "Inmigración, desarrollo y subconsumo", *Contribuciones a la Economía*, marzo 2004, Málaga, Eumed.net. "Estudio exploratorio y modelo teórico sobre las causas de las migraciones internacionales", *Actas del I Encuentro Internacional sobre Migraciones, causas y consecuencias económicas y sociales*, Málaga, Eumed.net, 2004. "Inmigración y Extranjería en Andalucía. Tendencias naturales, económicas e institucionales" (coautor), *Actas del II Encuentro Virtual Internacional de Economía sobre Migraciones*, Málaga, Eumed.net, 2005. "Las nuevas Teorías financieras y su aplicación a ámbitos no corporativos. El caso concreto de las migraciones internacionales", *Actas del IV Encuentro Virtual Internacional 'Globalización financiera'*, Málaga, Eumed.net, 2006. "Sistema Económico y Migraciones Internacionales. Estado de la cuestión y propuesta teórica", *Actas del III Encuentro Virtual Internacional de Economía sobre*

*Migraciones*, Málaga, Eumed.net, 2006. "Teorías de Finanzas Corporativas frente a la evidencia de los Recursos Humanos. Migraciones Internacionales y las fugas de las barreras Institucionales", *International Borders Conference. Lineae Terrarum*, Ciudad Juárez, Texas-El Paso, Las Cruces (<http://research.utep.edu/Portals/379/044.pdf>, 2006). "El contubernio no gubernamental y las políticas de inmigración. Planteamientos generales e ideas para el debate sobre integración", *IV Encuentro Virtual Internacional sobre migraciones, causas y Consecuencias*, Málaga, Eumed.net, 2007. "La migración Sur-Norte, como efecto", *El estrecho de Gibraltar como espacio jurídico común*, Fernández Alles (coord). Tirant Lo Blanch y Servicio de Publicaciones Universidad de Cádiz, 2009.

**Sobre finanzas:** "Novedades legislativas del Capital-Riesgo", *Estrategia financiera*, N.º 153, julio-agosto 1999, 36-40. "Problemática y novedades en la regulación del Factoring", *Actualidad Financiera*, N.º 9, septiembre 1999, 45-49. "La importancia del Factor Información en la Valoración de Empresas" (coautor), *La empresa del siglo XXI: Finanzas, Tecnologías y Sistema de Información*, 2000, vol I., 555-564. "Valoración de empresas en la Nueva Economía", *La Economía de Mercado: virtudes e inconvenientes*, Málaga, Eumed.net, 2001. "La PYME ante el marco institucional del capital riesgo en España", *La Economía de Mercado: virtudes e inconvenientes*, Málaga, Eumed.net. "Perspectiva actual de las fuentes de financiación en la empresa", *La economía de mercado: virtudes e inconvenientes*, Málaga, Eumed.net, 2002. "Sistema Financiero Internacional y Fundamentalismo de Mercado", *Actas del I Encuentro Virtual de Economía 'Globalización financiera: dólar frente a euro'*, Málaga, Eumed.net, 2003. "Ventajas institucionales derivadas de la dimensión empresarial", *Actas del I Encuentro Virtual de Economía 'Desarrollo económico e instituciones'*, Málaga, Eumed.net, 2003. "Procesos de Integración y Competencia en los Mercados Financieros Europeos", *Actas del II Encuentro Virtual Internacional 'Globalización financiera'*, Málaga, Eumed.net, 2004. *El tamaño empresarial como factor de diversidad*, Málaga, Eumed.net (<http://www.eumed.net/libros/2005/agl3/index.htm>). "La pieza que falta al enfoque institucional". *Actas del I Encuentro Internacional 'Las PYME en el siglo XXI'*, Málaga, Eumed.net, 2005. "Aspectos de la valoración de empresas en la Nueva Economía (I)", *Alta Dirección*, 2005, N.º 240, 65-69. *Fundamentos de valoración de empresas*, Málaga, Eumed.net, 2005 (<http://www.eumed.net/libros/2005/agl/index.htm> ISBN: 84-689-2818-6). "Aspectos de la valoración de empresas en la Nueva Economía (y II)", *Alta Dirección*, 2006, N.º 241-242, 11-19. "Las nuevas Teorías financieras y su aplicación a ámbitos no corporativos. El caso concreto de las migraciones internacionales", *Actas del IV Encuentro Virtual Internacional Globalización financiera'*, Málaga, Eumed.net. "Repercusiones de la definición del tamaño empresarial en los resultados empíricos sobre eficiencia y financiación", *Observatorio Iberoamericano del Desarrollo Local y la Economía Social.*, 2007, N.º 1, 308-361 (También en *Actas del II Encuentro Internacional Virtual 'Las Medianas, Pequeñas y Micro-Empresas del Siglo XXI'*, Málaga, Eumed.net, 2007). "El intangible como problema conceptual y la ficción del valor razonable", *Contribuciones a la Economía*, febrero 2007, Málaga, Eumed.net. *Marco institucional de la contabilidad y las finanzas*, Málaga, Eumed.net, 2009 (<http://www.eumed.net/libros/2009c/578/index.htm>).

**Sobre economía en general:** "Revelaciones del estudio de las variables de diseño de incentivos", *Alta Dirección*, N.º 219, septiembre-octubre 2001, 95-108. "Daño cerebral causado por accidente. El problema económico de las indemnizaciones" (coautor), *Revista Española de Neuropsicología*, 2001, vol. 3, N.º 3-4. *Ayuda al desarrollo, ayuda al imperialismo*. En *La Economía de Mercado: virtudes e inconvenientes*, Málaga, Universidad de Málaga, 2001. *Aspectos culturales y materiales relativos a las privatizaciones en España*. En *La Economía de Mercado: virtudes e inconvenientes*, Málaga, Eumed.net, 2003. "Sobre el método científico en Economía", *Contribuciones a la Economía*, 2004 (<http://www.eumed.net/ce/agl-hist.htm>). "Miseria cero. Análisis crítico del activismo solidario, por sus implicaciones redistributivas, fiscales y sociolaborales", *Contribuciones a la Economía*, 2005 (<http://www.eumed.net/ce/2005/agl-m0.htm>, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=17448>). "Pasado, presente y futuro del Fondo Monetario Internacional", *Entelequia, revista interdisciplinar*, 2005, N.º 0 (Disponible en Centro Argentino de Estudios Internacionales, documento de

**Centro de Investigación CIECAL/ Revista Vectores de Investigación 2**

trabajo número 7, <http://www.caei.com.ar/programas/ooii/07.pdf> También en <http://mpra.ub.uni-muenchen.de/446/>). *La Utopía del Mercado. Una revisión de la Economía dominante*, Málaga, Eumed.net, 2005 (<http://www.eumed.net/libros/2005/agl2/index.htm> eumed.net). “Recensión de ‘Los Felices ’90. La semilla de la destrucción’, de Joseph E. Stiglitz, <http://www.monografias.com/trabajos32/malestar-stiglitz/malestarstiglitz.shtml>). “La añorada Nueva Economía. Reseña del libro ‘Nueva Economía y nueva sociedad. Los grandes desafíos del siglo XXI’”, *Entelequia. Revista Interdisciplinar*, 2, otoño 2006, 307-310 (<http://www.eumed.net/entelequia/es.art.php?a=02r04>). “Nuevo paradigma monetarista. Reseña del libro ‘Towards a New Paradigm in Monetary Economics’”, *Entelequia. Revista Interdisciplinar*, N.º 1, primavera 2006, 172-175 (<http://www.eumed.net/entelequia/es.art.php?a=01r07>). “Trains, markets and myths. Review of the book ‘Railroading Economics: The creation of the Free Market Mythology’”, *Entelequia. Revista Interdisciplinar*, 3, primavera 2007, 351-352 (<http://www.eumed.net/entelequia/es.art.php?a=>). “La Unión Europea, la ‘Ciudad en la colina’ y el Proceso de Lisboa” (Coautor Arno Tausch), *Revista del Ministerio de Trabajo* [de España]

**Temas generales:** “Contraste histórico de las Teorías de Marx, desde la perspectiva del siglo XXI”, *Filosofía, Política y Economía en el Laberinto*, 2004, N.º14, Málaga, Universidad de Málaga (<http://laberinto.uma.es>, <http://www.icalquinta.cl/modules.php?name=Content&pa=showpage&pid=506>, <http://www.rebellion.org/docs/6260.pdf>). “Geopolítica e impacto agro-ambiental en Colombia”, *historia actual on line*, 2005. “La cábala del Quijote”, 2006, <http://www.letralia.com/153/articulo02.htm>.

**Investigación:** Colaborador habitual de “eumed.net”, grupo de investigación de la Universidad de Málaga (SEJ-309) del Plan Andaluz de Investigación (2001-). Pertenencia al Grupo de investigación HUM-315 del Plan Andaluz de Investigación (2001-2002). Pertenencia al Grupo de investigación SEJ-366 del Plan Andaluz de Investigación (2002-2008). Pertenencia al Grupo de investigación SEJ-387 del Plan Andaluz de Investigación (2008-). Miembro del comité de redacción de la revista *Observatorio Iberoamericano del desarrollo local y la economía social (OIDLES)* (2007). Evaluador de artículos para la revista *Cuadernos de Economía*, Universidad Nacional de Colombia (2008-2009). Ponente “Generalization of incentive Theory for Economic System Refoundation. Models, Values and Beliefs”, *Second International Nobel Economic Forum. Dnipropetrovsk* (Ucrania), 2010 (<http://duerp.edu/section/science/forum%20second/en.html>; [http://nobelplanet.org/index.php?option=com\\_content&view=article&id=14&Itemid=11&lang=en](http://nobelplanet.org/index.php?option=com_content&view=article&id=14&Itemid=11&lang=en)). Miembro del comité editorial de la revista *Vectores de Investigación* y *Vectores de Investigación online*, Centro de Investigación del Campus Universitario Siglo XXI incorporado Universidad Autónoma del Estado de México (<http://revistavectores.webs.tl>) (2010-). Miembro del comité editorial de la revista *Revista Brasileira de Docência, Ensino e Pesquisa em Turismo*, Faculdade Central de Cristalina, FACEC (<http://www.facec.edu.br/seer/index.php/docenciaensinoepesquisaemturismo/about/editorialTeam>) (2010-). Miembro del Comité Honorífico del Centro Argentino de Estudios Internacionales (<http://www.caei.com.ar/es/comite.htm>) (2006). Miembro de la consultora Dominus (<http://www.dominusconsultora.net/staff.html>) (2006). Miembro fundacional y tesorero de la Asociación para la convivencia inter-cultural ‘Amazonas’ (<http://asociacionamazonas.org>) (2006). Director de *Entelequia, revista interdisciplinar* ([www.eumed.net/entelequia](http://www.eumed.net/entelequia)) (2005-).

### **Miguel-Héctor Fernández-Carrión**

Miguel Héctor Fernández Carrión doctor en Historia por la Universidad Complutense de Madrid (España) y doctorado en Economía (DEA, Universidad Nacional de Educación a Distancia de España, Madrid). Ha impartido clase y/o investigado en la Facultad de Geografía e Historia y Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid; Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Salamanca, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad Nacional de Educación a Distancia de España,

Madrid; Centre d'Analyse et d'Intervention Sociologiques en la Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, de París (Francia); Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires (Argentina), Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) del Campus del Estado de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma del Estado de México. Es director del Centro de Investigación del Campus Universitario Siglo XXI incorporado a la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMex).

**Estancias académicas de investigación:** Departamento de Humanidades de la Universitat Pompeu Fabra, de Barcelona (España), Departamento de Historia de América I, de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid (España) (2011). Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Investigador del Instituto Tecnológico (TEC) y de Estudios Superiores de Monterrey, del Campus del Estado de México (2009). Centre D'Analyse et D'Intervention Sociologiques (CADIS) de la Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales (EHSS), de París (Francia), invitado por su fundador el sociólogo Alain Touraine (2004). Centro de Estudios sobre Población. Empleo y Desarrollo del Instituto de Investigaciones Económicas de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires (Argentina) (2003). Departamento de Economía Aplicada e Historia Económica de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), Madrid (España).

**Líneas de investigación:** Movimientos de población (migración y turismo), Globalización y decadencia del Estado-nación y Fronteras.

**Proyectos de investigación:** 2011: "Responsabilidad Social Universitaria y de Empresa" (RSU, RSE), auspiciada por el Centro de Investigación del Campus Universitario Siglo XXI incorporado a la Universidad Autónoma del Estado de México. 2009: "Aplicación Encuesta Turística en el Lugar de Origen y Opinión Pública" en las Facultades de Ciencias Políticas y Sociales, Económicas, Filosofía y Letras, Derecho, Medicina y Biblioteca Central de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), auspiciada por el Instituto de Estudios Históricos y Económicos (Universidad Complutense de Madrid, España), en colaboración con el Centro de Opinión Pública de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Proyecto de investigación coordinado por Miguel-Héctor Fernández-Carrión por el IEHE e Israel Cruz por el COP de FCPyS de la UNAM. 2008: Miembro investigador del Proyecto "El orden instituyente y el mito del héroe", sobre la crisis del Estado-nación y su origen histórico en América Latina, coordinado por Eduardo R. Saguier (CONICET, Buenos Aires, Argentina) y Joaquín E. Meabe (UNNE, Corrientes, Argentina). Miembro investigador del WINDS-LAC que coordina los proyectos WINDS-LA y YVTNDS-Caribe con el apoyo del Séptimo Programa Marco de la Unión Europea, que se propone la cooperación estratégica sobre investigación TICs entre Europa, América Latina y Caribe. 2003: "Aplicación Encuesta Turística en el Lugar de Origen" en las Facultades de Ciencias Económicas, Facultad de Filosofía y Letras y Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires (Argentina), del 9 de noviembre al 13 de diciembre. Investigación auspiciada por el Instituto de Estudios Históricos y Económicos (Universidad Complutense de Madrid, España). 2001: Coordinador e investigador del *Proyecto de Investigación Cambio Social, Político y Económico en relación al Turismo en España durante el siglo XX*, Universidad Nacional de Educación a Distancia, dirigido por M<sup>a</sup> José Álvarez Arza, Vicedecana de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la UNED. El grupo de investigación constituido por M<sup>a</sup> José Álvarez Arza, Miguel-Héctor Fernández-Carrión, Julián Alonso Fernández (Catedrático de la Facultad de Geografía e Historia de la UNED), Ramón Adell Argües (Profesor Titular de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la UNED), Carlos Velasco Murviedro (Profesor Titular de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la UNED), y Alejandro Almazán Llórente (Profesor Asociado de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la UNED), no se pone en marcha por impedimentos burocráticos, pero a partir de él elaboro la *Encuesta Turística en el Lugar de Origen y Encuesta Turística en el Lugar de Destino*.

**Centro de Investigación CIECAL/ Revista Vectores de Investigación 2**

Ha dado conferencias o participado en seminarios, simposium... en Columbia University, en Nueva York (Estados Unidos); Universidad Nacional y Kapodistriaca de Atenas (Grecia); University of British Columbia, en Vancouver (Canadá); University Leiden, Leiden (Holanda); The University of Texas at El Paso (Estados Unidos); Universidade Nova de Lisboa (Portugal); Universidad Iberoamericana, México DF (México); Universidad de Santiago, Santiago de Chile (Chile); Universidad de Málaga, Universidad de Sevilla, Universidad de Granada, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares, Universitat Pompeu Fabra, Barcelona, Universitat de Barcelona, Escuela Superior Técnica de Ingenieros Industriales de la Universidad Politécnica de Madrid (España).

**Editor de obra histórica, económica, política y metodol:** 2009: *Historiografía, metodología y análisis de América*, Madrid, Instituto de Estudios Históricos y Económicos, Universidad Complutense de Madrid, Albahaca Publicaciones. *Metodología e Historiografía de Historia del Pensamiento Económico*, Madrid (España), IEHE, UCM, AP, 2 edc. (1 edc. Idem., IEHE, UCM, AP y Gobierno Legislativo del Estado de Carabobo, Madrid-Carabobo, Venezuela). *Metodología y análisis histórico y económico sobre América Latina*, Madrid, IEHE, UCM, AP. *Lineae Terrarum*, University of Texas at El Paso, Universidad Autónoma de la Ciudad de Juárez, New Mexico State University, El Colegio de la Frontera Norte, IEHE, UCM, AP (con Tony Payan). 2008: *Cuatro trabajos de historiografía, metodología y análisis*, IEHE, UCM, AP.

**Autor de libros colectivos:** 2011: *América Latina y el Mediterráneo: Ideas en contacto*, Madrid-Atenas, Ediciones de Orto, Universidad Nacional y Kapodistriaca de Atenas. 2011-2009: *Diccionario Biográfico Español de la Real Academia de Historia*, Madrid (España). Real Academia de Historia de España, 50 vol. 2010: "Propiedad agrícola en Andalucía en los siglos XIX y XX", *Familia pagesa i economia rural*, Jordi Bolós, Antonieta Jarne y Enric Viñedo, Diputació de Lleida, Institut D'Estudis Ilerdencs, 579-629. 2009: "Historiografía, metodología y tipografía de fronteras" en *Historiografía, metodología y análisis de América*, Miguel-Héctor Fernández-Cardón (edición), Madrid (España), Instituto de Estudios Históricos y Económicos (Universidad Complutense de Madrid), Albahaca Publicaciones. 23-36 (1 edc. IEHE, UCM, AP y Gobierno Legislativo del Estado de Carabobo, Madrid-Carabobo, Venezuela). 2008: "Dependencia política de la economía de las administraciones locales: en torno a la Costa del Sol" en *La modernización económica de los ayuntamientos: servicios públicos, finanzas y gobiernos municipales*, Luis González Ruiz, Juan Manuel Mates Barco (coordinadores), Jaén (España), Universidad de Jaén, 147-181. "Indígenas y la construcción nacional" en *Europa-América: paralelismos en la distancia*, Manuel Chust, Ivana Frasquet (edición), Madrid, Fundación MAPFRE, Universitat Jaume I (Castellón, España), 24/1-49. 2007: "Emigración y retorno: metodología y casuística" en *De ida y vuelta. América y España: los caminos de la cultura*, Pilar Cagiago Vila, Eduardo Rey Tristán (edición), Santiago de Compostela (España), Universidad de Santiago de Compostela, 453-477. "Vida privada del virrey de Nueva España Bernardo de Gálvez a partir del testimonio expresado en su testamento el 9 de noviembre de 1786" en *Ocio y vida cotidiana en el mundo hispánico moderno*, de Francisco Núñez Roldan (edición), Sevilla (España), Universidad de Sevilla, 461-474. *Conocimiento abierto, sociedad libre*, Barcelona (España), Observatori per a la Cibersocietat. "La mujer en la sociedad red" en *Primera Historia y Ciencias Sociales*, Málaga (España), Universidad de Málaga. "Desarrollo teórico y aplicación del modelo de ciclo de evolución de destino turístico: análisis del turismo en España y Argentina, en el segundo tercio del siglo XX", *Turismo, cultura y desarrollo*, Ángel B. Espina Barrio (edición), Diputación de Salamanca, Instituto de investigación Antropológicas de Castilla y León, 425-444. "Descubrimiento de América...", *Isabel la Católica y su época*, Luis Robot, Julio Valdeón y Elena Maza (coordinación), Valladolid, Instituto Universitario de Historia Simancas, 2 vol, t.II. 2006: "Emigración entre España y América del Sur en el siglo XIX: Metodología de la emigración y teoría del retorno de Argentina de/a España" en *El Mediterráneo y América*, Juan José Sánchez Baena, Lucía Provencio (edición), Murcia (España), Editorial Regional de Murcia, 2 vol, t. 1, 315-336. "Incidencia económica de los movimientos migratorios en España" en *Competitividad y marco institucional*, Valladolid (España), Junta de Castilla y León, 2



vol., t. I, 337-355. "Incidencia económica de los movimientos migratorios" en *Migraciones, causas y consecuencias 3*, Málaga (España), Universidad de Málaga. "La familia Gálvez y el poder ilustrado" en *Familias y poderes*, Francisco Chacón, Xavier Roigé. Esteban Rodríguez (edición), Granada (España), Editorial de la Universidad de Granada, 125-136. "Mercosur: entre el liberalismo y la política compensatoria" en *VIH Reunión de Economía Mundial*, Alicante (España), Universitat d'Alacant. "Dependencia política de la economía de las administraciones locales: Málaga dentro de la dimensión regional" en *VII Congreso de la Asociación Andaluza de Ciencia Regional: El papel de las administraciones públicas y del sistema financiero*, Sevilla (España), Junta de Andalucía. "Descubrimiento de América: del equivoco a la realidad", *Cristóbal Colón y el descubrimiento del Nuevo Mundo. V Centenario de la muerte del almirante en Valladolid*, Jesús Varela Marcos (coordinador), Valladolid, Diputación de Valladolid, Ayuntamiento de Valladolid, 2 vol., t. I, 485-512. "El comercio y la conducta del consumidor en Andalucía durante el siglo XIX", *Condición de vida al mún rural*, Jordi Bolòs, Antonieta Jarne y Enric Viñedo, Diputació de Lleida, Institut D'Estudis Ilerdencs, 417-459. ), "Metodología de frontera..." en *Lineae Terrarum* (Madrid, Texas, The University of Texas at El Paso..., Instituto de Estudios Históricos y Económicos, Universidad Complutense de Madrid -UCM-, Albahaca Publicaciones. 2005: "Conflictos por los límites de fronteras entre Argentina y Chile en el siglo XIX" en *Estudios sobre América, siglos XIX-XX*, Antonio Gutiérrez Escudero, María Luisa Laviana Cuetos (coordinadores), Sevilla (España), Asociación Española de Americanistas, 1535-1570. "Aproximación a las relaciones de poder en la red", "Aproximación al control social en la sociedad red..." en *Cap a quina societat del coneixement? ¿Hacia qué sociedad del conocimiento?* Barcelona, Observatori per a la Cibersocietat, Generalitat de Catalunya. "Inmigración y turismo" en *VII Reunión de Economía Mundial*, Madrid (España), Universidad Complutense de Madrid. "Inmigración y turismo en el desarrollo regional" en *XXX Reunión de Estudios Regionales*, Barcelona, Asociación Española de Ciencia Regional. 2003: "Incidencia demográfica en el estudio de la frontera en Latinoamérica" en *América latina y el Caribe en la historiografía mundial: procesos históricos, identidades y los retos de la globalización para el subcontinente*, Buenos Aires (Argentina), Asociación de Historiadores Latinoamericanos y del Caribe. Universidad de Buenos Aires. "Mercosur entre la globalización y la crisis económica", *Incertidumbre y riesgo: inevitable compañía humanada. Actuariales*, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires, 2 vol., t. I, 233-70. 1995: *América*, Miguel-Héctor Fernández-Carrión, Moncho Alpuente, Madrid, Albahaca Publicaciones. 1985: "Análisis microeconómico de una sociedad agraria del siglo XIX", *Historia contemporánea*, Córdoba, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba. 1979: "Precios y salarios en Antequera durante el segundo tercio del siglo XIX", *Andalucía Contemporánea (siglos XIX y XX)*, Córdoba, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 2 vol., t. I.

**Autor de los artículos:** 2011: "Empresarios y empresas del turismo en la Historia del Pensamiento Económico", *TURyDES (Turismo y Desarrollo)*, vol. 4, N.º 10, julio 2011 ([www.eumed.net/turydes/index.htm](http://www.eumed.net/turydes/index.htm)). 2009: "Comprensión del análisis del fenómeno migratorio en Europa: Aspectos particulares de España", *Working Paper* del Centro de Estudios Europeos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), vol. 4, N.º 2, marzo. "Desarrollo teórico y aplicación del modelo de ciclo de evolución de destino turístico: Análisis de España y Argentina, con el modelo de turismo clásico, en el segundo tercio del siglo XX" (Theoretical development and application of evolution cycle model for touristic destinations: analysis of Spain and Argentina, using a classical tourism model, in the second third of 20th Century) en *Entelequia. Revista interdisciplinar*, N.º 9, Málaga (España), Universidad de Málaga, primavera, 173-195. 2008: "Historiografía, metodología y tipología de fronteras" en *Revista Navegamerica*, Murcia (España), Asociación Española de Americanistas, Universidad de Murcia, Vol. 1. N.º 1. "Control social en la sociedad red" en *Noésis, revista de ciencias sociales y humanidades*. Juárez. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, vol. 17, N.º 33, enero-junio, 86-114. 2007: "Incidencia económica de los movimientos migratorios" (Economic impacts from migratory movements) en

**Centro de Investigación CIECAL/ Revista Vectores de Investigación 2**

*Entelequia. Revista inter disciplinar*, N° 4, Málaga (España), Universidad de Málaga, junio, 79-100. "Control social en la sociedad red" (Social control in the Network Society) en *Entelequia. Revista inter disciplinar*, N° 3, Málaga (España), Universidad de Málaga, primavera, 141-157. 2006: "Inmigración y turismo: Incidencia económica de los movimientos migratorios en España" en *Revista de Historia Actual (RHA)*, Cádiz (España), Universidad de Cádiz, vol. 4, N° 4, 131-153. "Historiografía, metodología y análisis: Incidencia de la frontera entre las poblaciones autóctonas americanas: El caso de Argentina y Chile" en *Noesis, revista de ciencias sociales y humanidades Noesis*. México, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, vol. 15, N° 30, agosto-diciembre, 95-125. "Religión, política y sociedad en América Latina: Crítica documental" en *Istmo*. Denison University, Granville (Ohio, Estados Unidos), N° 10 ([www.denison.edu/collaborations/n10/articulos/indez.htm](http://www.denison.edu/collaborations/n10/articulos/indez.htm)). "La globalización y las claves del nuevo poder" (Globalization and the keys to the new netpower) en *Entelequia. Revista inter disciplinar*, N° 1. Málaga (España), Universidad de Málaga, primavera, 65-86. "La globalización y las claves del nuevo poder" cfr. en *Ideas*. Connecticut (Estados Unidos), Department of Economics de la University of Connecticut (<http://ideas.repec.org>). "La globalización y las claves del nuevo poder" cfr. en Counohet. Moscú (Rusia), marzo de 2006 (<http://socionet.ru/collection.xml?h=repec:erv:ancoec>). 2005: "Aproximación a las relaciones de poder en la red" en *Historia Actual on-line*, N° 6, 15-30, Cádiz (España), Universidad de Cádiz. 2003: "Iberoamérica mestiza. Encuentro de pueblos y culturas" en *Ingeniería/I+D*. Madrid (España), Año VIII, N° 3/59, 32-33. 1996: "Investigación y aplicaciones de nuevas tecnologías", *Gráficas* (Madrid, 1996, Número 630, 702-706).

**Organización de eventos:** 2010: -Director y organizador del *Primer Congreso Internacional sobre Metodología y Análisis en Ciencias Sociales, Humanidades, Salud y Ciencias de la Conducta*, organizado por el Centro de Investigación del Campus Universitario Siglo XXI incorporado en la Universidad Autónoma del Estado de México, México. 2009 Coordinador del "Simposio Historiografía, Metodología y Análisis", junto a Rubén H Zorrilla (Universidad de Buenos Aires, Argentina) y María Rosa Guerra González (Universidad Autónoma del Estado de México), en el *53 Congreso Internacional de Americanistas (52st International Congress of Americanists): Los pueblos americanos: cambios y continuidades. La construcción de lo propio en un mundo globalizado*, organizado por la Asociación Internacional de Americanistas, en la Universidad Iberoamericana, México DF, 19 al 24 de julio. 2008: Coordinador del "Simposio Metodología y Análisis Histórico y Económico sobre América Latina" en *XV Congreso Internacional de AHILA (Asociación Historiadores Latinoamericanistas Europeos*, en la Universiteit Leiden, de Leiden (Holanda). 26 al 29 de agosto. 2006: Coordinador del "Simposio Est. 13 Historiografía. Metodología y Análisis", junto a Ciro Flamarion Cardoso (Universidade Federal Fluminense, Niteroi, Brasil), en el *52 Congreso Internacional de Americanistas (52st International Congress of Americanists): Pueblos y culturas de las Américas: diálogos entre globalidad y localidad*, organizado por la Asociación Internacional de Americanistas, en la Universidad de Sevilla (España), 17 al 21 de julio. 2005: Coordinador del "Simposio 32. Indígenas y la construcción nacional: Liberalismo o indigenismo", junto a Sergio Macias (ex Agregado Cultural de Chile en España), en el *XIC Congreso Internacional de Asociación Historiadores Latinoamericanistas Europeos (AHILA): Europa-América: Paralelismos en la distancia*, en la Universitat Jaume I de Castellón (España). 20 al 24 de septiembre. 2004: Presidente de la mesa del Área 9 sobre "Inmigración, capital humano y crecimiento regional" en *XXX Reunión de Estudios Regionales: La política regional en la encrucijada*, organizado por la Asociación Española de Ciencia Regional, en la Universidad Pompeu Fabra, Barcelona (España), 18 y 19 de noviembre. 1996: Coordinador y docente de las *Primeras Jornadas de Investigación y Aplicaciones de Nuevas Tecnologías*, organizadas por el Centro Internacional de Estudios e Investigaciones Científicas (CIEIC) en colaboración con la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la UNED y Escuela Superior Técnica de Ingenieros Industriales (ESTII) de la Universidad Politécnica de Madrid (España), en la ESTII y FCCCE de la UNED. 25 al 29 de noviembre. Coordinador y docente del *Primer*

*Seminario de... Internet para Periodistas*, organizado por la Unión de Periodistas y Centro Internacional de Estudios e Investigaciones Científicas (CIEIC), en el Centro de Aplicaciones Tecnológicas e Informáticas (CATI) de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la UNED, Madrid (España), 11 al 15 de noviembre.

**Distinciones:** Miembro fundador y directivo del Centro Internacional de Estudios e Investigaciones Científicas y del Instituto de Estudios Históricos y Económicos con sede académica en la Universidad Complutense de Madrid. Director del Centro de Investigación del Campus Universitario Siglo XXI incorporado a la Universidad Autónoma del Estado de México, Director del Centro de Investigación de Desarrollos Académicos y de Investigación Universitaria SCP. Director de la Revista Vectores de Investigación del Centro de Investigación del Campus Universitario Siglo XXI incorporada a la Universidad Autónoma del Estado de México. Miembro del Comité Científico de la revista indexada Entelequia, de la Universidad de Málaga (España). Miembro del Equipo de Coordinación del Observatorio para la Cibernsiedad, Barcelona (España). Evaluador de artículos de la Revista Actual Online, Universidad de Cádiz (España). Evaluador de artículos de la revista indexada Economía, Sociedad y Territorio, de El Colegio Mexiquense, México.

## **Héctor Carrión**

Nace en Málaga en 1955, reside en Sevilla, Barcelona, New York, París, Buenos Aires, Santiago de Chile y vive en Madrid, de 1980-2008, desde donde se traslada para vivir en México.

Realiza estudios en la Escuela Superior de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría, Sevilla, Facultad de Bellas Artes de Madrid y Escuela de Artes y Oficios de Madrid. Diploma de Arte por el Ministerio de Cultura de España, Diploma de Cinematografía por el Ministerio de Cultura de España, Graduado en Artes Aplicadas, por la Escuela de Artes y Oficios de Madrid y Master Profesional en Procesos Gráficos, del Instituto de Artes Gráficas de Madrid.

Ayudante del escultor Julio López Hernández (Académico de número de la Real Academia de Bellas Artes de Madrid), en su Taller de Escultura (1985-1986). Inicia la escultura en Taller de Talla en piedra y madera de Antonio Cano Correa, en la Escuela Superior de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría, de Sevilla (1978-1979); Taller de Grabado de Dimitri Papagueorguiu, en Madrid (1978-1980), asimismo Litografía con Dimitri Papagueorguiu; Taller de Medalla con Francisco López; Talla en piedra y madera igualmente en la Facultad de Bellas Artes de Madrid (1981-1983) y Dibujo del natural en el Círculo de Bellas Artes de Madrid (1979-1981).

Ha sido miembro de la junta directiva de la Asociación de Artistas Plásticos de Madrid (con sede en el Círculo de Bellas Artes y Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid); Asociación Andaluza de Artistas Plásticos, Sevilla (con sede Museo de Arte Contemporáneo de Sevilla...); Asociación Española de Conservadores Técnicos de Bienes Culturales (con sede Museo Español de Arte Contemporáneo, Madrid), Madrid; Asociación Profesional de Ilustradores, Madrid; Asociación Española de Museología, Madrid; Asociación Difusora de Obra Gráfica Internacional, Barcelona y Print Club de Philadelphia, Pennsylvania (Estados Unidos).

**Pintor, escultor y grabador** (1977-1997/2010-): Ha expuesto individual o colectivamente en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Círculo de Bellas, Fábrica Nacional Museo de la Moneda y Feria de Arte Contemporáneo ARCO, Madrid; Museo de Bellas Artes de Sevilla y Málaga; Palacio de La Madraza, Granada; Palacio de Viana, Córdoba; Palacio de Pedralbes, Barcelona, en España. Museo Nacional de la Estampa, DF, en México, e internacionalmente: Centre Pompidou, SAGA. Fiac, París (Francia); Studio School and Art Galery, New York... y Japan Design Foundation, Osaka (Japón).

**Museo y colecciones públicas:** La obra artística de Héctor Carrión se conserva en

### Centro de Investigación CIECAL/ Revista Vectores de Investigación 2

varios museos en Madrid (Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Museo de la Real Academia de Bellas Artes, Museo Nacional Casa de la Moneda, Museo Municipal de Madrid...), Sevilla (Museo de Arte Contemporáneo de Sevilla), Málaga (Museo Provincial de Bellas Artes de Málaga), Córdoba (Museo Palacio de Viana), San Francisco (Museum of Contemporary Hispanic Art of San Francisco, Estados Unidos), Buenos Aires (Museo de la Ciudad de Buenos Aires, Argentina), Santiago de Chile (Museo Nacional de Bellas Artes)...

**Diseñador gráfico e ilustrador** (1985-1997): Diseñador gráfico e ilustrador colabora con American Institut of History of Pharmay, Wiscosin (Estados Unidos); Hispanic Poetic Studies Center (Univesity of North Carolina at Greensboro, Estados Unidos); Ministerio de Cultura; Ministerio de Educación y Ciencia; Junta de Andalucía; Gobierno Vasco; Gobierno de La Rioja; Universidad de Sevilla; Universidad de Granada; Centro Europeo de Gestión de Empresas (Cámara de Comercio de Madrid); Federación del Gremio de Editores de España; Grupo Prisa (Editorial El País, Aguilar, Santillana...); Ediciones de la Torre; Endymión; Prodhufi; Consolato Generale d'Italia, Madrid; periódicos *El País*, *El Independiente*, *Ya*, *El Latinoamericano...*, en España.

**Restaurador de obras de arte:** Restaurador en el Museo Nacional de Reproducciones Artísticas, en Madrid (1987-1988). Restaurador y conservador de obras de arte en la Real Academia de Bellas Artes de Madrid, bajo la dirección de los Escultores Académicos Juan Luis Vasallo y posteriormente Pablo Serrano (1983-195) y colaborador del escultor Eduardo Zancada Pérez en la restauración de esculturas de la Real Academia de Bellas Artes de Madrid (1983).

**Proyectos de Investigación:** Investigador de nuevos materiales de soporte para la obra gráfica en el Taller de Grabado del Museo Español de Arte Contemporáneo de Madrid (1987-1988). Trabaja en la *Visión Histórica de las Artes Plásticas*, elaborada con la ayuda de una Beca de Estudio, Investigación, Pedagogía o Crítica de las Artes Plásticas de Nuestro Tiempo, del Ministerio de Cultura (1983).

**Editor, periodista y crítico de arte:** Editor de Albahaca Publicaciones S.L.. Director de las revistas *Cultura/New System*, *Escena*, *Edición&Libros*, *Palabra Hispánica...* en Madrid (1997-2006). Periodista colaborador de las revistas *Goya* (Fundación Lázaro Galdiano), *Cultura/New System*, *Visual*, *Arteguia*, *Galería Antiquaria*, *Correo del Arte*, *Crítica de Arte*, *Espiral de las Artes*, *Formas Plásticas*, *Escena*, *Escri/Artes*, *Palabra Hispánica*, *Belart*, *Revista Albahaca*, *Monumenta* (Asociación Española de Conservadores Técnicos de Bienes Culturales), *Artefactum* (Asociación Profesional de Ilustradores de Madrid)..., *Grem* (Asociación Gremial de Empresas de Artes Gráficas y Manipulado de Papel), MacWordl, en Madrid; *Batik*, *Revistart...*, en Barcelona; *Arte Galicia*, Ferrol (La Coruña); *Cromática* (Cámara Argentina de la Preimpresión), Buenos Aires (Argentina) (1992-1997). Redactor de la columna "Columna crítica" en la revista *Cultura/New System*. Madrid (1998-2000). Secretario General de la Asociación de Críticos de Arte de Madrid (1995-1996). Redactor de la columna "Visión crítica de arte" en la revista *Correo del Arte*. Madrid (1996-1997). Redactor de la Sesión "Visión crítica del arte" en la revista *Correo del Arte*. Madrid (1995-1997). Redactor de la columna "Arte-Museología" en la revista *Correo del Arte*. Madrid (1995). Redactor de la columna "Diseño" en la revista *Correo del Arte*. Madrid (1994). Director de la Colección Biblioteca de Arte de la Editorial Prodhufi, en Madrid (1992-1994). Director de Publicaciones (Revista y Libros *Monumenta*) de la Asociación Española de Conservadores Técnicos de Bienes Culturales, Madrid (1986-1987). Editor y director de la *Revista Albahaca*, en Sevilla. En colaboración con la Junta de Andalucía y Universidad de Sevilla (1979-1981).

Es **autor de los libros:** *Goya: Obras maestras*, Madrid, Albahaca Publicaciones, 1999. *Secuencias temporalizadas de Héctor Carrión: Series in sequence*, Madrid, Prodhufi, 1994 (Prólogo de Julio Caro Baroja, Epílogo de Victor Nieto Alcalde). *Pinturas y breve biografía de José Hernández Quero. Painings and a brief biography*, Madrid, Prodhufi, 1994 (Edición. Prólogo de Camilo José Cela-Premio Nobel de Literatura-, Textos de Enrique Lafuente Ferrari, Manuel Alvar...). *Pinturas y breve*

*autobiografía de Antonio Cano: Paintings and a brief autobiography*, Madrid, Prodhufi, 1991 ( Edición). *Notas para una autobiografía de Antonio Cano*, Madrid, Asociación Española de Conservadores Técnicos de Bienes Culturales, 1988. *Héctor Carrión: Pictoesculturas*, Granada, Universidad de Granada, 1987 (Prólogo de Julio Caro Baroja. Textos de Víctor Nieto Alcaide y Moncho Alpuente).

**Libros colectivos:** “Historia del arte como historia de la biografía y autobiografía de los artistas y críticos de arte”, *La práctica de la crítica: El artista y el escritor críticos de arte*, Murcia, Asociación Murciana de Críticos de Arte, Fundación CajaMurcia, 2006, 399-416. “Historia del arte como historia de la biografía y autobiografía de los artistas y críticos de arte”, *Autobiografía en España: un balance*, Cecilia Fernández, M<sup>a</sup> Ángeles Hermosilla (edición), Madrid, Visor, 2004, 399-416. “Estado de la crítica de arte”, *La crítica a debate: Historia, institución y epistemología*, Pedro Alberto Cruz Fernández, Pedro Alberto Cruz Sánchez (edición), Murcia, Asociación Murciana de Críticos de Arte, Fundación Caja Murcia, 2003, 173-193. *Diccionari Ràfols de artistes de Catalunya y Baleares: Compendio siglo XX*, Barcelona, 1998 (5 vol.). *Guía Europea de Bellas Artes 1995-1996*, Alicante, 1997. “Incidencia del arte foráneo”, *Catálogo Nacional de Arte Canart 97/98*, Barcelona, 1997, 191-193. “La crítica de arte y las nuevas tecnologías”, *Catálogo Nacional de Arte Canart 95/96*, Barcelona, 1996, 171-174 pp. *Diccionario de Artistas Contemporáneos de Madrid*. Madrid, 1996. “Las artes plásticas de Andalucía vista desde Madrid”, *Los ochenta, algo más que una década*, Huesca, Diputación Provincial de Huesca, 1995, 113-117. *Diccionario de Pintores y Escultores Españoles del Siglo XX*, Madrid, Forum Artis, 1994 ss. (20 vol.). *Computers in the graphic arts*, Bruselas, Programa Europeo Force-Euroteconet, 1994. *Pinturas*, Málaga, Caja de Ahorros de Antequera, 1989 (con Víctor Nieto Alcaide). *Ilustradores de España*, Madrid, Asociación Profesional de Ilustradores de Madrid, 1989. *Arte del libro*, Salamanca, Junta de Castilla y León, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Caja Salamanca, 1988. *Conservación y restauración de bienes culturales*, Madrid, Asociación Española de Conservadores Técnicos de Bienes Culturales, 1987. *Pictoesculturas*, Granada, Universidad de Granada, 1987 (con Julio Caro Baroja, Víctor Nieto Alcaide, Diego Angulo, Joan Sureda et al.). *Grupo Múltiple*, Alcobendas (Madrid), Ayuntamiento de Alcobendas, 1986 (con Eduardo Ibars et al.).

**Galerista y comisario de exposiciones:** Centro de Arte Culturas del Mundo (CACM), Madrid (fundador en 2004 y director), con obra de Francisco de Goya, Alberto Durero, Honoré Daumier, Gustave Doré, Ricardo Baroja, Josep Guinovart, Miquel Barceló, Antonio López García, Rafael Canogar, José María Subirachs, Daniel Vázquez Díaz, Héctor Carrión... (constituido principalmente por obra gráfica y dibujos). Comisario de la participación española *The International Drawing Triennale*, Wroclaw (Polonia) (1992). Comisario de la Exposición *Ilustradores de libros infantiles y juveniles*, en la Biblioteca Pública del Logroño, con la colaboración del Gobierno de La Rioja, Logroño (1989). Galería Albahaca, Madrid (fundador y director) (1981-1982/2001-2006). Participa en la Feria Internacional de Barcelona, en 1981, con obra de Antonio López García, Dimitri Papagueorgiu, Rafael Alberti, Héctor Carrión...

**Miembro de jurado de arte:** *Biennale Internazionale dell'Arte Contemporanea de la Città di Firenze* (Italia), Florencia (miembro del Comité Científico Internacional, 2007). *Primer Concurso Alba y Mayo*, de la Editorial de la Torre, Madrid (junto a Isabel García Lorca -hermana del poeta Federico García Lorca-, Sabina de la Cruz..., 1992). *Premios Euskadi de Ilustración* del Gobierno Vasco, Vitoria (1991-1990). *Muestra cultural del mundo laboral de UGT*, Madrid (junto a Julio López Hernández, Rafael Soto Vergés, Domingo J. Casas, Joaquín Cortes Noriega -1989-1995-). *Primer Concurso de Fotografía Universitaria de Málaga*, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Málaga (1976).

**Premios y distinciones:** Premio Internacional de Obra Gráfica, Asociación Difusora de Obra Gráfica Internacional, con aval de la Generalitat de Catalunya y Ministerio de Cultura de España, Barcelona (1987). Premio Nacional Joven de Medalla, Museo Nacional de la Moneda, Madrid. Primer Premio Nacional de Medalla, Colegio Oficial

**Cubierta** "Friedrich Nietzsche", 1985-1986. Oleo sobre madera, 91x50x6 cm, pintado en Madrid. Exposiciones: *Pintura*, Madrid, Teatro Español, 1986; *Pictoesculturas*, Héctor Carrión, Aranjuez, Aula de Cultura, 1986; *Pictoesculturas*, Héctor Carrión, Ciudad Real, Galería Caja Madrid, 1986; *Pictoesculturas*, Héctor Carrión, Madrid, Sala Barquillo, 1987; *Pictoesculturas*, Héctor Carrión, Sevilla, Galería Rafael Ortíz, 1987; *Pictoesculturas*, Héctor Carrión, Fuengirola, Casa de la Cultura, 1987; *Pictoesculturas*, Héctor Carrión, Granada, Palacio de la Madraza, de la Universidad de Granada, 1987; *Pictoesculturas*, Héctor Carrión, Córdoba, Palacio de Viana, 1987. Audiovisual: *Artistas Plásticos de Madrid, Asociación de Aristas Plásticas*, presentado en el Círculo de Bellas Artes, Madrid. Cubierta de los catálogos de las exposiciones expuestas además del Cartel *Pictoesculturas de Héctor Carrión*, Granada, Universidad de Granada, 1987. Asimismo es cubierta de la revista *Serta*, de la Facultad de Filología de la Universidad Nacional de Educación a Distancia de España, N.º 9, 2006-2007. Bibliografía: *Pictoesculturas*, Héctor Carrión, Granada, Universidad de Granada, 1987; "Abstracción y poesía en la pictoesculturas de Carrión", Carmen Garijo, Córdoba, Nuevo Diario de Córdoba, 27 octubre 1987, *Secuencias temporalizas*, Héctor Carrión, Madrid, Ediciones Prodhufi, 1994.

**Ilustraciones** s/t pertenecientes al libro artístico *Pictoesculturas dibujísticas*, de Héctor Carrión, dibujado y elaborado por su autor en México, en 2010.

# Normas de publicación

## Guía para los autores

*Revista Vectores de Investigación* (RVI) es una revista que comprende todas las disciplinas relacionadas con las ciencias sociales, humanidades, salud y ciencias de la conducta, a la diversidad de enfoques y metodologías, aunque ello no le representa ninguna responsabilidad en cuanto al contenido de los artículos. Los originales que se entreguen para su publicación pasarán por un proceso editorial que se desarrollará en varias fases: 1. Los trabajos que se entreguen a RVI para su publicación deberán ser de carácter eminentemente académico. Por la naturaleza de la revista, es claro que no se aceptarán artículos de género periodístico o comentarios generales sobre algún tema. 2. El nombre del autor(es) u otra forma de identificación sólo deberá figurar en una carátula. 3. Las colaboraciones deberán presentarse en su versión final y completas, ya que no se admitirán cambios una vez iniciado el proceso de dictaminación y producción. 4. Una vez estipulado que el artículo cumple con los requisitos establecidos por la revista, será enviado a dos lectores anónimos, quienes determinarán: A. Publicar sin cambios. B. Publicar cuando se hayan cumplido las correcciones menores. C. Publicar una vez que se haya efectuado una revisión a fondo y D. Rechazar. En caso de discrepancia entre ambos resultados, el texto será enviado a un tercer arbitro, cuya decisión definirá su publicación o no. Los resultados del proceso de dictamen académico serán inapelables en todos los casos. Los trabajos enviados por académicos de alguna institución serán siempre sometidos a consideración de árbitros externos a ella.

5. El(los) autor(es) concede(n) a RVI el permiso para que su material teórico se difunda en la revista impresa y medios magnéticos, fotográficos e internet. Los derechos patrimoniales de los artículos publicados en RVI son del autor, compartidos con el Campus Universitario Siglo XXI, en cuanto puede reproducirlo ambos, tras la aceptación académica y editorial del original para que éste se publique y distribuya tanto en versión impresa como electrónica. 6. Asimismo, el(los) autor(es) conserva(n) sus derechos morales conforme lo establece la ley. El autor principal recibirá una forma de cesión de derechos patrimoniales que deberá ser firmada por él, en el entendido de que ha obtenido el consentimiento de los demás autores, si los hubiere. Por otra parte, los autores podrán usar el material de su artículo en otros trabajos o libros publicados por ellos mismos, con la condición de citar a RVI como la fuente original de publicación de dicho texto. Es responsabilidad del autor obtener por escrito la autorización correspondiente para todo aquel material que forme parte de su artículo y que se encuentre protegido por la Ley de Derechos de Autor.

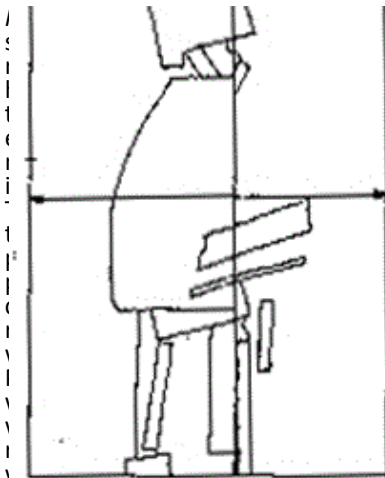
7. La colaboración deberá incluir la siguiente información: A. Título del trabajo, de preferencia breve, que refiera claramente el contenido. Se aceptan los subtítulos para aclarar y ampliar el contenido de las colaboraciones. B. Un resumen en la lengua original en que está escrito el artículo que no exceda las 150 palabras, con información concisa acerca del contenido: principales resultados, método y conclusiones adquiridas. Deberá ir acompañado de una relación de entre tres y cinco palabras clave para efectos de indización bibliográfica. La redacción de RVI se encargará de las respectivas traducciones, en el caso que el autor no lo presente. C. Una portada de presentación con los datos generales de autor(es) que incluyan: A. Nombre completo. B. Centro o departamento a que se encuentra(n) adscrito(si) laboralmente. C. Dirección postal institucional. D. Máximo nivel de estudios alcanzados (disciplina o campo e institución) y estudios en curso si los hubiera. E. Línea de investigación actual. F. Referencias bibliográficas completas de las últimas 3 o 4 publicaciones (incluye número de páginas). G. Cualquier otra actividad o función profesional destacada que corresponda. H. Teléfono y dirección de correo electrónico.

### Centro de Investigación CIECAL/ Revista Vectores de Investigación 2

8. Los trabajos deberán cumplir con las siguientes características: A. Se presentarán impresos a un espacio y medio (1.5), en tipo Times New Roman de 11 puntos, sin cortes de palabras, con una extensión de 15 a 40 cuartillas para el caso de investigaciones (incluidos cuadros, notas y bibliografía); de 10 a 20 para las notas críticas, y de 3 a 5 en el caso de reseñas de libros. B. Los trabajos presentados en Word, no deberán contener formato alguno: sin sangrías, espaciado entre párrafos, no deberá emplearse hoja de estilos, caracteres especiales ni más comandos que los que atañen a las divisiones y subdivisiones del trabajo. C. Los cuadros, así como las gráficas, figuras y diagramas, deberán presentarse en el mismo espacio donde debe ir insertado en el texto a publicar. Deberán estar almacenados en una versión actualizada de Excel (para las gráficas y cuadros o tablas). Los cuadros, mapas, planos y figuras serán numerados con el sistema arábigo (cuadro, figura... 1, 2, 3, etc.). En cuanto a estas últimas, deberán manejarse en formato *jpg* a 300 dpi como mínimo. D. Los títulos o subtítulos deberán diferenciarse entre sí; para ello se recomienda el uso del sistema decimal. E. Se usará la notación Harvard para las referencias dentro del texto; es decir: apellido del autor, año y página escrito entre paréntesis: (Autor, 2000: 20). F. La bibliografía no debe extenderse innecesariamente -la estrictamente citada en el texto- y deberá contener (en este mismo orden): nombre del autor, año de edición (entre paréntesis), título del artículo (entrecomillado) y título del libro o revista (en cursivas), editorial, número, ciudad y número total de páginas en el caso de un texto integrado. Ejemplo: A. Apellidos, Nombre (Año), *Título del libro*, Editorial, Ciudad. B. Apellidos, Nombre, Apellidos, Nombre (Año), *Título del libro*, Editorial, Ciudad. C. Apellidos, Nombre (Año) "Título del capítulo de libro", en Nombre Apellidos (coordinador), *Título del libro*, Ciudad, pp. D. Apellidos, Nombre (Año) "Título del artículo", en Nombre Apellidos (coordinador), *Título de la revista de Institución*, Ciudad, Volumen, Número, pp.

9. La estructura mínima del trabajo incluirá una introducción que refleje con claridad los antecedentes del trabajo, su desarrollo y conclusiones. 10. Si se presenta el original impreso (incluyendo texto, gráficas, cuadros y otros apoyos), debe adjuntarse un disquete, o mejor aún, en disco compacto, con los archivos de texto en Word. 11. RVI se reserva el derecho de hacer los cambios editoriales que considere convenientes. No se devuelven los originales. 12. Los artículos podrán entregarse en la Dirección Editorial de la revista, a la atención de la *Revista Vectores de Investigación*. [vectoresdeinvestigacion@actforum.net](mailto:vectoresdeinvestigacion@actforum.net).

### Information for contributors



VI) is a journal open to all disciplines related to behavioral sciences in the context of specific to different viewpoints and methodologies; r to the content of its papers. The originals of considered for publication will undergo an l stages: 1. The manuscripts submitted to RVI haracter. Due to the nature of the journal, it is general comment papers about any subject. 2. her form of identification must only appear in ns must be submitted in their final and comible to accept changes once the refereeing and 4. Once it has been decided that the paper ablished by the journal, it will be sent to two rmine whether the article will be: A. Published ice minor corrections have been made. C. as been made or D. Rejected. In the case in other, the article will be sent to a third referee, esult of the refereeing process. In all cases, the is submitted by staff of an academic institution or consideration to referees external to it.



5. The authors agree to grant RVI permission to distribute their material in the journal, as well as in magnetic and photographic media. The patrimonial rights of the papers published in RVI are transferred to Campus Universitario Siglo XXI, after the academic and editorial acceptance to publish and distribute the manuscript, both in print and electronically. 6. Likewise, the authors retain their moral rights as established by law. The main author will receive a copyright transfer form that must be signed, with the understanding that the rest of the authors have given their agreement. The authors also retain their right to use the material in their papers in other works or books published by themselves, provided that they die RVI as the original source of the text. It is the responsibility of the authors to obtain the corresponding written permission to use material in their papers that is protected by Copyright Law.

7. The collaborations must include the following information: A. Title of the paper, preferably brief, which clearly refers to its content. It is considered accepted and convenient to have a subtitle in order to clarify and define the content of the collaboration. B. An abstract in the language in which the paper is written and that does not exceed 150 words. The abstract must contain concise information about the contents of the article: main results, method and conclusions. It must not contain tables, numbers, bibliographic references or mathematical expressions. It must also be accompanied by three to five keywords, which will be used for bibliographic indexation purposes. The RVI editorial office will be responsible for the appropriate translations. C. A front-page with general information about the authors, including: A. Full Name. B. Centre or Department of affiliation. C. Postal address of their institution. D. Maximum educational attainment (discipline and institution) and, current studies (in case this applies). E. Current research lines. F. Bibliographic references of the latest 3 or 4 publications (including page numbers). G. Mention to any other relevant professional activities or positions. H. Telephone and e-mail address.

8. The collaborations must have the following characteristics: A. The manuscript must be printed with 1.5 line spacing, in 11 point Times New Roman fonts and without truncated words. The extension of the manuscript must be between 15 and 40 pages for research papers (including tables, notes and bibliography); between 10 and 20 pages for critics papers and between 3 and 5 for book reviews. B. The manuscript must be typed using upper- and lower-case letters and with appropriate tildes and accents. In case of using Microsoft Word, the manuscripts must not have any given format, i. e. do not use indentations or paragraph spacing, do not apply styles, do not use special characters or more commands than the ones needed for sections and subsections in the paper. C. Tables, as well as graphs, figures and diagrams must be included in separate pages and grouped at the end of the manuscript. The main body must have clear information about the place where they must be inserted. In case they are submitted electronically, the graphs and tables must be sent in the most updated Microsoft Excel format. It is impossible to accept them in any other format, older software or inserted in the text file. The tables, figures, maps, plans must be numbered with Arabic numerals (table 1, 2, 3, etc.). The format of the latter must be *jpg* with 300 dpi as a minimum. D. Sections and subsections must be easily distinguished; to that end we recommend the usage of a decimal system. E. Citation of references must be in the Harvard system, in other words: author's surname, year of publication and page, all in brackets: (Writer, 2000: 20). F. The bibliography must not be unnecessarily extended - include only the references cited in the text — and must include (in this order): name of the author, year of publication (in brackets), title of the paper (in quotation marks), title of the book or journal (in italics), publisher, number, city and total number of pages in case of an integrated text. Example: A. Surname, Name (Year), *Book title*, Publisher, City. B. Surname, Name, Surname, Name (Year), *Book title*, Publisher, City. C. Surname, Name (Year) "Title of chapter in book" First name Last Name (coordinator or editing, for example), Book Title, City, pp. D. Surname, Name (Year) "Title of magazine article" in Journal Title Institution, City, Volume, Number, pp.

9. The minimum structure of the paper must include an introduction that clearly reflects the background of the work, as well as its body and conclusions. 10. If the originals are submitted in print (including text, figures, tables and other support material), it is necessary to include a floppy or preferably a cd with the text files (MicroSoft Word or Word Perfect in rtf format compatible with pc) and the support material. The name of the files must be printed in the front of the disk. Notice that there must be a file per table and/or figure. 11. RVI reserves the right to make all the changes that are considered to be pertinent. The originals submitted to the editorial office will not be returned. 12. The manuscripts can be submitted to the *Revista Vectores de Investigación*.  
vectoresdeinvestigacion@actforum.net.



# POLIS

nueva época / primer semestre 2011  
volumen 7, número 1\*

## ARTÍCULOS

Manuel Larrosa Haro  
Javier Santiago Castillo  
*El Código Electoral del Distrito Federal de 2008*

José Manuel Robles  
*Cuatro problemas teóricos fundamentales para una democracia deliberativa*

Armando Rendón Corona  
*Gandhi: la resistencia civil activa*

Armando García Chiang  
*El comercio justo: ¿una alternativa de desarrollo local?*

Jorge Veraza Urtuzuástegui  
*Justine o la crítica política, ética y psicosocial de la sádica actualidad*

## RESEÑA

Pere Sunyer Martín y Ludger Brenner  
reseñan *Turismo y geografía: lugares y patrimonio natural-cultural de la Argentina*

### Precio del ejemplar

\$50.00 (cincuenta pesos 00/100 M.N.)

### Suscripción anual (dos números)

\$100.00 (cien pesos 00/100 M.N.),  
más gastos de envío

### Informes y suscripciones

5804-4788 y 5804-4600, ext. 2586

### Correo electrónico

polis\_iztapalapa@yahoo.com.mx

### Consulta

<http://www.juridicas.unam.mx/publica/rev/cont.htm?r=polis>

Av. San Rafael Atlixco número 186,  
Colonia Vicentina  
Delegación Iztapalapa  
C. P. 09340, México, Distrito Federal  
División de Ciencias Sociales y Humanidades  
Departamento de Sociología

REVISTA DEL DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA,  
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA – IZTAPALAPA



# acta sociológica

54

**Sociología política y ecología  
del (neo) extractivismo**



GENTRO DE ESTUDIOS SOCIOLÓGICOS  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES, UNAM

ENERO-ABRIL DE 2011

VOL  
37

Nº  
112

SEPTIEMBRE  
2011

# EURE

Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales

## | ARTÍCULOS

- 5 Los fondos de inversión inmobiliaria y la producción privada de vivienda en Santiago de Chile: ¿Un nuevo paso hacia la financiarización de la ciudad?  
*Rodrigo Andrés Cattaneo Pinala*
- 23 Aproximación a la génesis de la contribución de la densidad en la noción de "ciudad compacta"  
*José Ramón Navarro Vera, Armando Ortuño Padilla*
- 43 Globalización e desafíos urbanos: Políticas públicas e desigualdade social nas cidades brasileiras.  
*Margareth de C. Afeche Pimenta, Luíz Fugazzola Pimenta*
- 63 Una aproximación metodológica al estudio integrado del transporte urbano de carga: el caso de la Zona Metropolitana de Querétaro en México  
*Eduardo Betanzo-Quezada*
- 89 La recuperación urbana y residencial del centro de Santiago: Nuevos habitantes, cambios socioespaciales significativos  
*Yasna Contreras Gatica*
- 115 Innovación empresarial y territorio: Una aplicación a Vigo y su área de influencia  
*Carlos María Jardón*

## | RESEÑAS

- 141 Andrea Cavalletti  
Mitología de la seguridad: la ciudad biopolítica  
*Rodrigo Mora*
- 145 Luíz Cesar de Queiroz Ribeiro, Fatima C. de M. Alves, Mariane C. Koslinski, Cristiane Lasmay (Organizadores)  
Desigualdades urbanas, desigualdades escolares  
*Patricia Ramos Novaes*

151 | EURE | informa

Encuentros  
**académicos**  
internacionales **2011**

COLOQUIOS \* SIMPOSIA \* SEMINARIOS

Seminario historia contemporánea



**25**  
años  
1986  
2011

Coloquio internacional  
**México**  
después  
de sus  
centenarios



**la historia nacional: entre lo local y lo global**

11 y 12 de agosto de 2011



El Colegio Mexiquense, A. C.

**Sede: Aula Mayor,  
El Colegio Mexiquense, A. C.**

Ex hacienda Santa Cruz de los Patos,  
Zinacantepec, México

# **Vectores**

**de Investigación**



La publicación de esta revista la realizó el Centro de Investigación de Estudios Comparados de América Latina en colaboración con el Instituto de Estudios Históricos y Económicos con sede académica en la Universidad Complutense de Madrid.

Se terminó de imprimir en Junio de 2011

Segunda edición 2021